



Universitat Autònoma de Barcelona

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  http://cat.creativecommons.org/?page_id=184

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <http://es.creativecommons.org/blog/licencias/>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>

Tesis de PhD

*La disputa de territorios en torno al sistema
agroalimentario ecuatoriano.*

*Estrategias de poder y resistencia,
procesos de territorialización y desterritorialización*

Geovanna Lasso González

Supervisor: Gonzalo Gamboa

Associació Arran de Terra

Tutor: Louis Lemkow

Instituto de Ciencia y Tecnología Ambientales, ICTA, Universidad Autónoma
de Barcelona

PhD en Ciencia y Tecnología Ambientales

Instituto de Ciencia y Tecnología Ambientales

Universidad Autónoma de Barcelona

2019

*A Julia,
... la motivación y alegría de mi vida.*

*A todas las manos campesinas
...que labran la tierra y sus esperanzas día a día*

*Al Colectivo Agroecológico del Ecuador
... que juntan sus manos, sus sueños y sus luchas
por otro mundo posible*

Resumen

La soberanía alimentaria (SA) fue reconocida como objetivo estratégico en la Constitución del 2008, durante el gobierno de Rafael Correa, sin embargo, durante éste el avance del modelo capitalista en el agro y los procesos de acumulación de las élites económicas del sector, se expandió, con una serie de efectos negativos para la SA del país. Por otro lado, el movimiento agroecológico logró expandirse y multiplicar experiencias agroecológicas a nivel nacional.

La presente tesis se enmarca en uno de los dilemas que rodea a la soberanía alimentaria: la coexistencia de modelos opuestos. Exploro los actores y estrategias de poder vinculadas al Estado, a nivel general y en el caso de la palma aceitera, que han viabilizado su expansión durante el gobierno progresista de Correa. Por otro lado, identifiqué y analizo los actores y las estrategias de resistencia que han permitido ampliar la agroecología, a través del caso del Colectivo Agroecológico del Ecuador, e indago la posibilidad de contrahegemonía de la agroecología.

Para este análisis utilicé al territorio, definido desde la geografía crítica, como unidad de análisis, y lo enmarco en la disputa de territorios materiales e inmateriales. Desde un marco Foucaultiano, argumento que durante el gobierno de Correa la creación del régimen de verdad, viabilizada por la relación poder-saber-discurso, constituyó una exitosa estrategia para mantener la hegemonía de los grupos económicos del sector agroalimentario, territorializarse y acumular. Este proceso ha ocurrido a costa de la desterritorialización del modelo de la SA, a través de: disponer tierra y mano de obra campesina; promover un modelo dependiente de agroquímicos; profundizar la agroexportación, incrementando la dependencia a las importaciones; la producción de patrones de consumo serviles a esta expansión. En el caso de la palma, la desterritorialización del campesinado ocurre por desposesión con violencia directa e indirecta y por transformación del campesinado. En este sector se ejerce un biopoder al determinar la salud y muerte de la población a través de los patrones de producción y consumo.

Por otro lado, bajo un marco Gramsciano, propongo la noción de geometría de resistencia para entender el sentido relacional que tiene la producción del territorio agroecológico, basado en la solidaridad, la colaboración, y los otros conocimientos. Sostengo que el Colectivo Agroecológico del Ecuador (CAE) se constituye en un sujeto político que ha logrado procesos de resistencia y territorialización a través de estrategias político-espaciales y la construcción de sujetos políticos a través de: *i.* el desdisciplinamiento de las mentes, *ii.* el auto-reconocimiento y auto-valoración como agentes de transformación; *iii.* el sentido de pertenencia de un sujeto colectivo; y *iv.* la práctica agroecológica en sí. La territorialización de la agroecología fomenta una forma de bio-emancipación, al liberar a la socio-naturaleza de las prácticas capitalistas.

Por último, argumento que la tendencia coyuntural de la articulación de las organizaciones indígenas y campesinas, y una profundización de la relación organizaciones-Estado basada en intereses partidarios/sectarios, ha sido fomentada a lo largo de la historia por varios eventos/formas de revolución pasiva. Éstas serían causa de su debilitamiento y desarticulación, siendo el principal impedimento para la consolidación de un bloque histórico no coyuntural, e imposibilitando posicionar a la soberanía alimentaria y a la agroecología como un modelo contra-hegemónico.

Esta tesis aporta a la discusión del rol del Estado en la hegemonía de la clase dominante, y el éxito del carácter positivo del poder. Aporta también a la discusión del rol y estrategias de los movimientos sociales para pensar la transición agroecológica y disputar con el modelo hegemónico.

Palabras clave: territorio, disputa de territorio, territorialización, desterritorialización, estrategias de poder y resistencia, agroecología, soberanía alimentaria, capitalismo agrario.

**The dispute of territories on Ecuadorian agrifood system.
Strategies of power and resistance, process of territorialization and
deterritorialization**

ABSTRACT

Food sovereignty (FS) was recognized within the 2008 Ecuadorian Constitution, under the presidency of Rafael Correa, as a strategic objective. However, during this period both the agroindustrial sector as well as accumulation of the economic elite sectors under a capitalist model expanded, resulting in a series of negative effects in relation to FS nationally. On the other hand, the agroecological movement also managed to expand and increase its experiences at a national level.

This thesis is centred on one of the dilemmas surrounding food sovereignty: the coexistence of opposing models. I explore actors and strategies of power, linked to the State in general and specifically in relation to the case of palm oil which saw a boom during the self-proclaimed progressive government of Correa. On the other hand, I identify and analyse both actors and strategies of resistance that have enabled the agroecological movement to expand, through the specific case of the *Colectivo Agroecológico del Ecuador*. I explore the possibility of agroecology counterhegemony.

For this analysis I use territory, defined within critical geography, as unit analysis, and frame this in relation to a material and immaterial territorial dispute. From a Foucauldian perspective, I develop the argument that under the government of Correa the creation of a regime of truth, made viable through the power-knowledge-discourse relationship was a successful strategy in order for the food industry economic groups to maintain their hegemonic power, further territorializing and accumulating. This was conducted by the deterritorialization of the FS model, via: making land and cheap labour available; promoting agrochemical dependency; entrenching agroexports, increasing dependency on imports; and consumption patterns functional to this expansion. In the case of palm oil, peasant deterritorialization occurs via dispossession by direct and indirect violence,

and peasant transformation. In this sector a biopower is imposed determining the health and death of the population via patterns of production and consumption.

On the other hand, under a Gramscian perspective, I propose the notion of 'resistance geometry', to understand the relational sense of the production of agroecological territory, based on relationships of solidarity, collaboration and the use of other forms of knowledge. I argue that the *Colectivo Agroecológico del Ecuador (CAE)* constitutes itself as a political subject that has achieved processes of resistance and territorialisation through diverse spacial-political strategies. Additionally, the action repertoires of CAE, promotes the production of political subjects via the following: *i.* undisciplining minds, *ii.* self-recognition and re-valuing as agents of transformation; *iii.* sense of belonging as a collective subject; and *iv.* agroecological practice in itself. The territorialisation of agroecology promotes a bio-emancipation process by socio-nature liberation from capitalist practices.

Finally, I argue that the tendency of political conjuncture articulating indigenous and peasant organizations as well as the deepening of State-social organization relationships based on sectorial/party political interests, has been promoted throughout history by various events/forms of passive revolution. This would be the main reasons for the weakening and disarticulation of the organizational process of social organizations, impeding the consolidation of a non-political conjunctural historical power in order to position food sovereignty and agroecology as a counterhegemonic model.

This thesis contributes to the discussion of the role of the State in sustaining the hegemony of dominant social class and the success of the positive character of power. It also contributes to the discussion of the role and strategies of social movements to think the agroecological transition and the dispute of the hegemonic model.

Key words: territory, dispute of territories, territorialization, desterritorialization, strategies of power and resistance, agroecology, food sovereignty, agrarian capitalism.

La disputa de territoris entorn del Sistema agroalimentari equatorià.

Estratègies de poder i resistència, processos de territorialització y desterritorialització.

RESUM

La sobirania alimentària (SA) va ser reconeguda com a objectiu estratègic en la Constitució del 2008, durant el govern de Rafael Correa. No obstant això, durant aquest govern, l'avanç del model capitalista en el tema agro i els processos d'acumulació de les elits econòmiques del sector es va expandir, amb una sèrie d'efectes negatius per a la SA del país. D'una banda, el moviment agroecològic va aconseguir expandir-se i multiplicar experiències agroecològiques a nivell nacional.

La present tesi s'emmarca en un dels dilemes que envolta la sobirania alimentària: la coexistència de models oposats. Exploro els actors i les estratègies de poder vinculades a l'Estat, a nivell general i en el cas de la palmera d'oli, que han viabilitzat la seva expansió durant el govern progressista de Correa. D'altra banda, identifico i analitzo els actors i les estratègies de resistència que han permès ampliar l'agroecologia, a través del cas del Colectivo Agroecológico del Ecuador, i indago la possibilitat de contrahegemonia de l'agroecologia.

Per a aquesta anàlisi, utilitzo el territori, definit des de la geografia crítica, com a unitat d'anàlisi, i l'emmarco en la disputa de territoris materials i immaterials. Des d'un marc Foucaultíà, argumento que, durant el govern de Correa, la creació del règim de veritat, viabilitzada per la relació poder-saber-discurs, hauria estat una estratègia d'èxit per a mantenir l'hegemonia dels grups econòmics del sector agroalimentari, territorialitzar-se i acumular. Això, a costa de la desterritorialització del model de la SA, a través de: disposar de terra i mà d'obra pagesa; promoure un model dependent d'agroquímics; aprofundir l'agroexportació, incrementant la dependència a les importacions; la producció de patrons de consum servils a aquesta expansió. En el cas de la palma, la desterritorialització de la pagesia ocorre per desposseïció amb violència directa i indirecta, i per transformació de la pagesia. En aquest sector, s'exerceix un biopoder en determinar la salut i la mort de la població a través dels patrons de producció i consum.

D'altra banda, sota un marc Gramscian, proposo la noció de 'geometria de resistència' per entendre el sentit relacional que té la producció del territori agroecològic, basat en la solidaritat, la col·laboració i els altres coneixements. Sostinc que el Colectivo Agroecológico del Ecuador (CAE) es constitueix en un subjecte polític que ha aconseguit processos de resistència i territorialització a través d'estratègies polític-espacials i la construcció de subjectes polítics a través de: *i.* el des-disciplinament de les ments, *ii.* l'auto-reconeixement i l'auto-valoració com a agents de transformació; *iii.* el sentit de pertinença d'un subjecte col·lectiu, i *iv.* la pràctica agroecològica en si mateixa. La territorialització de l'agroecologia fomenta una forma de bio-emancipació, en alliberar la soci-naturalesa de les pràctiques capitalistes.

Per últim, argumento que la tendència conjuntural de l'articulació de les organitzacions indígenes i pageses, i un aprofundiment de la relació organitzacions-Estat basada en interessos partidaris/sectaris ha estat fomentada al llarg de la història per diversos esdeveniments/formes de revolució passiva. Aquestes serien causa del seu afebliment i desarticulació, sent el principal impediment per a la consolidació d'un bloc històric no conjuntural, i impossibilitant posicionar la sobirania alimentària i l'agroecologia com un model contra-hegemònic.

Aquesta tesi aporta a la discussió del rol de l'Estat en l'hegemonia de la classe dominant i l'èxit del caràcter positiu del poder. Aporta també a la discussió del rol i estratègies dels moviments socials per a pensar la transició agroecològica i disputar amb el model hegemònic.

Paraules clau: territori, disputa de territoris, territorialització, desterritorialització, estratègies de poder y resistència, agroecologia, sobirania alimentaria, capitalisme agrari.

Agradecimientos

Cinco años de tesis! Mucho que agradecer! Por que sin el apoyo de un sin número de personas que han estado a lo largo y en partes de este camino, esta tesis no habría sido posible.

Quiero empezar agradeciendo a les compas del Colectivo Agroecológico del Ecuador, por ser parte de este hermoso camino que es la Agroecología! por compartir sueños, luchas y procesos que han sido la motivación para lanzarme a esta ruta de exploración académica. Espero por sobre todo, que las reflexiones de esta tesis, aporten y retribuyan lo dado, lo compartido, lo que queda por andar.

Una vez aventurada en esta en proceso, el apoyo de mi familia ha sido fundamental para estar en este punto. Quiero empezar agradeciendo a mi hija Julia, por toda la paciencia que ha tenido a su madre en modo tesis por tanto tiempo. A sus cortitos 8 años, con los que empezamos este camino, su ternura, su madurez y esa energía maravillosa que tiene, fueron esenciales para poder seguir. A mis padres Chela y Germán, mis hermas Lucía y Caty, por que sin su apoyo (en el sentido más amplio que se pueda pensar) no habría podido lograrlo... sobre todo, gracias por cuidar de mi Julia, cuando no me fue posible hacerlo, y por venir a darme una mano en Barcelona en ese primer año, que tuvo lo que tuvo. A Matthieu, por haberse embarcado conmigo en este proyecto, y sobre todo, por haber cuidado y dado su cariño a mi hija durante mis clavadas en la biblioteca.

Sin duda, es a Gonzalo Gamboa, mi supervisor, a quien le debo otra carga de agradecimientos. Gonzalo ha sido un apoyo clave en el proceso reflexivo que ha constituido este trabajo. Gracias de verdad por la paciencia!!!, la comprensión, el lidiar con mis nudos reflexivos en varios puntos de la investigación, y sobre todo por ayudarme a plasmar mi postura y mis miradas en las varias páginas de este texto.

Agradezco también por el tiempo para leer, y reflexionar conmigo en torno a alguno de los capítulos, a Christos Zografos, que una conversación bastó para dar luz al camino en fase oscuridad; a Miriam Paredes, quien también guio mi proceso durante un tiempo clave. Gracias a Miriam contacte a Xavi León, a quien también agradezco por esa siempre predisposición a dar una mano pa las que sea! Gracias por las lecturas, comentarios y consejillos varios! A Fernando Larrea quien también me dio luces en temillas teóricos varios! Nos quedan algunas discusiones pendientes y ojalá proyectos conjuntos!. A Bolívar Lucio, pana del alma, que aunque al final, llegó también con su mirada y comentario certero.

A las organizaciones y personas que me brindaron su tiempo, información, historias... ala Asociación de Productores Agroecológicos de La Esperanza, a Paty de la ONG Sedal, quien me

facilitó participar el proceso de construcción del SPG. A todos los productores de las ferias agroecológicas que visité, por sus fascinantes historias y reflexiones en torno a la producción, la alimentación, el contacto con la tierra. A la maravillosa gente de Nueva Esperanza!!! Por acogerme, por permitirme compartir sus actividades cotidianas, sus dificultades y sueños! Sus momentos en comunidad tan llenos de alegría y picardía! Por todo lo que aprendí de ustedes! Sobre todo, por esas sonrisas siempre, aun cuando la vida más aprieta. En particular, a Francisco Monserrate, su esposa y hermosos hijos, por su tiempo y haberme acogido con tanto cariño en su casa! y a su enorme familia!!! (casi medio pueblo!), por esa energía que le ponen a soñar lo colectivo, a tejer lazos, a construir con lo que hay. A Yamilé! Por todo su tiempo, su apoyo y recibirme en su casa! Y a Pedro por su increíble ternura.

Y a los y las panas! Que sin sus ánimos, largas conversaciones, reflexiones, risotadas y un poco de diversión, habría sido más durillo llevar este largo proceso. Y aquí enlisto (sin orden de preferencia..jaja)... de Ecuador, a Meli, Anto, Negra, Ani, Gaby, familia del alma! A Mane y Aleja, este grupo de mujeres amigas hermanas hermosas, que acompañan la vida! Los largos audios a la distancia y las discusiones en vivo, aportaron con ánimos y reflexiones que sumaban los granitos de arena que construyeron esta tesis. A Camilo y Pico, otras panas lindos que acompañaron siempre! De Barcelona: a Marien, Irmak, Diego y Meli, gracias y mil gracias! por su apoyo, por darse el tiempo de revisar mis laaaargos documentos y darme sus observaciones y comentarios!!! Por las reflexiones y las conversas que aportaron a pensar esta tesis!! Principalmente a Diego! Por su mirada política y sus aportes que ayudaron a fortalecer argumentos claves de la tesis. A mis queridísimos Hortícolas!!! Nico, Eli, Ruben!! Y demás familia hortícola, por esa dosis de alegría, fuerza, sueños, tiempos compartidos entre huertos y mingas! Absolutamente indispensables para bombear energía y seguir! A Nico, por esta tan buena vibra que ha hecho posible ese espacio tan terapéutico que es el QuirHort! A la familia ecuator-barcelonesa que también acompañó el proceso; Lina, Enric, Dani, Raúl, China y Paolo, Ale, Sebas. Amistad y apoyo fundamental en muchos momentos!. A Carol, José y su bellos hijos! los primeros desconocidos en Barna que me acogieron y me apoyaron siempre!!!

Tabla de contenido

Introducción	1
Soberanía alimentaria: la posibilidad de co-existencia de modelos opuestos y la necesidad de abordar su complejidad.....	1
1.1 El caso ecuatoriano durante el gobierno progresista de Rafael Correa: entre la posibilidad de construir soberanía alimentaria y la expansión del modelo capitalista en el sector agroalimentario.	4
Capítulo I. Marco Teórico	15
1.1 Motivación y racionalidad	15
1.2 Ecología política para un diagnóstico integral del sistema agroalimentario	16
1.2.1 Agroecología política.....	19
1.3 La intencionalidad y el reconocimiento político del territorio: complejidad y sentido relacional.	22
1.4 Poder: sus estrategias y carácter relacional.....	27
1.4.1 La relación saber-poder-discurso y la creación del régimen de verdad como estrategia para reterritorializar el modelo capitalista.....	28
1.4.2 Poder disciplinar y biopoder.	31
1.5 Los territorios de resistencia. Las fisuras del poder y la oportunidad de contrahegemonía	34
1.5.1 Cohesión ideológica y contrahegemonía: la importancia del sujeto político.....	37
1.5.2 Política, espacio y naturaleza: herramientas estratégicas en la lucha por la hegemonía.....	41
1.5.3 Lo político, la relación con el Estado y la permanente posibilidad de revolución pasiva	43
Capítulo II. La disputa de territorios en torno a la soberanía alimentaria: una aproximación metodológica.....	45
2.1 Aproximación metodológica y el caso de estudio como estrategia de investigación	45
2.2 Diálogo entre la teoría y la aproximación a los casos.....	49
2.3 El abordaje metodológico de la disputa de territorios y los casos de estudio	51
2.1.1 Estrategias de poder y procesos de territorialización y desterritorialización	57
2.1.2 Territorio de resistencia: estrategias de resistencia y reterritorialización	64
2.4 Relación y compromiso con los actores involucrados en esta investigación	67
2.4.1 El Colectivo Agroecológico.....	67
2.4.2 La comunidad Nueva Esperanza y la Asociación de Productores Agroecológicos Nueva Esperanza	68
Capítulo III. Estrategias de poder y la creación del régimen de verdad en el sector agroalimentario: relación con el Estado y los procesos de acumulación de las élites económicas.....	69
3.1 Introducción	69
3.2 Contexto histórico: Estrategias de poder vinculadas al Estado y la construcción del régimen de verdad como estrategia de poder.....	71
3.2.1 El control del Estado por parte de los grupos económicos como estrategia de poder (1895 – 2006) 71	
3.2.2 La producción del régimen de verdad como estrategia de poder: creación de las problemáticas y la modernización como salvación.....	83

3.3	El gobierno de Rafael Correa y la Revolución Ciudadana (2007-2017): el régimen de verdad y la relación poder-saber-discurso como principal estrategia de poder	86
3.3.1	Ruptura con las élites económicas y el régimen de verdad de Rafael Correa: neodesarrollismo para alcanzar el Buen Vivir	86
3.2.1	El Programa de semilla mejorada: profundización del régimen de verdad y acumulación	92
3.2.2	Presión, lobby y funcionarios públicos serviles. Las otras estrategias de poder durante el gobierno de Rafael Correa.....	100
3.2.3	Élites económicas fortalecidas durante el gobierno de Rafael Correa	102
3.4	Conclusiones.....	105
<i>CAPÍTULO IV. Territorialización del modelo capitalista en el sistema agroalimentario: materialización de las estrategias de poder y desterritorialización de la soberanía alimentaria.....</i>		
4.1	Introducción	108
4.2	La Estrategia de Cambio de Matriz Productiva: expresión del régimen de verdad neodesarrollista y la reterritorialización del modelo capitalista.....	110
4.2.1	Tierra mercantilizada: producción de commodities y desterritorialización de la producción campesina diversificada	114
4.2.2	El campesinado al servicio de los procesos de acumulación: los negocios rurales inclusivos	120
4.2.3	Modelo productivo: modernización, dependencia externa y pérdida de sustentabilidad ambiental	124
4.2.4	Los flujos del sistema agroalimentario: dependencia a semillas y agroquímicos	125
4.2.5	¿Producción para qué? Exportación y creciente dependencia externa	128
4.2.6	Patrones de alimentación diseñados: consumidores al servicio de los procesos de acumulación	131
4.3	El biopoder en el sector agroalimentario: La vida como sujeto de opresión del modelo capitalista.....	137
4.3.1	Azúcar y aceites: enfermedades no transmisibles y muerte	138
4.3.2	La sustitución de la leche materna por la leche de fórmula	139
4.3.2	Uso de agroquímicos y afectación a la salud	140
4.4	Conclusiones.....	143
<i>Capítulo V. Territorialización de la palma aceitera: discursos y las formas de desterritorialización del campesinado</i>		
5.1	Introducción	146
5.2	Patrones de expansión globales y nacionales: impactos socioambientales	147
5.3	Las élites del sector palmicultor: actores, concentración, territorialización	152
5.3.1	Territorialización económica: Diversificación de productos, consumidores y mercados	155
5.3.2	Actores, escalas, discursos: la geometría del poder.....	159
5.4	El rol del Estado en los procesos de acumulación y el éxito de la relación poder-saber-discurso	169
5.5	Desterritorialización del campesinado: violencia y transformación de la condición campesina	175
5.5.1	Desterritorialización por desposesión con violencia directa	176
5.5.2	Desterritorialización por desposesión con violencia indirecta.....	180
5.5.3	Desterritorialización por transformación de la condición campesina.....	182
5.4.4.	Territorialización de la palma aceitera, ¿Generación de empleo y explotación laboral?	187
5.5.4	Territorialización de la palma aceitera a costa de la pérdida de sustentabilidad ambiental	189

5.6	El caso de Puerto Quito: mercantilización y desterritorialización campesina	192
5.6.1	Desterritorialización por desposesión con violencia indirecta: modelo productivo y crisis, base del proceso de expansión de la palma aceitera.....	192
5.6.2	Los pequeños productores de palma en Puerto Quito: la falacia de la rentabilidad y desterritorialización por transformación.	197
5.7	Conclusiones.....	204
Capítulo VI. Territorios de resistencia: geometrías de resistencia y la (im)posibilidad de contrahegemonía del modelo agroecológico		208
6.1	Introducción: Movimientos sociales y estrategias de expansión de la agroecología .	208
6.2	La construcción de la soberanía alimentaria en Ecuador: luchas coyunturales, resistencias y el permanente proceso de revolución pasiva.....	211
6.2.1	La construcción de un bloque histórico y el posicionamiento de la Soberanía Alimentaria	220
6.2.2	Del bloque histórico al debilitamiento organizacional: revolución pasiva e intereses partidarios.....	222
6.3	El Colectivo Agroecológico del Ecuador, una plataforma de articulación.....	226
6.2.1	El CAE como sujeto político: Construcción ideológica y la agroecología como cemento orgánico	229
6.2.2	Articulación como estrategia de ampliación: la construcción de geometrías de resistencia.	233
6.2.3	Territorializando la agroecología: territorios red.....	269
6.2.4	La necesidad de auto-crítica para expandir y profundizar la agroecología.....	273
6.4	El Caso de Nueva Esperanza: Construyendo territorios de resistencia desde la solidaridad	275
6.4.1	La Asociación de Productores Agroecológicos Nueva Esperanza (ANE): organización, incursión política, debilitamiento	278
6.4.2	La ANE ahora: retomando el camino, fortaleciendo la organización, creando alianzas solidarias para la resistencia.....	281
6.5	Conclusiones.....	287
Capítulo VII. Conclusiones		294
7.1	Las estrategias del poder: el estado siempre al servicio de los procesos de acumulación	294
7.2	Geometrías de resistencia y posibilidad contrahegemónica: estrategias político espaciales y la producción de territorios agroecológicos red.	299
7.3	La (im) posibilidad contrahegemónica del movimiento por la soberanía alimentaria y la urgencia de procesos de democracia radical.....	304
	Investigación Futura.....	307
Referencias bibliográficas		308
Anexos.....		332

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Articulación entre las preguntas de investigación, metodología y principales resultados.</i>	52
Tabla 2 <i>Métodos utilizados de acuerdo al caso y escala analizadas</i>	56
Tabla 3 <i>Fuentes de información primaria y entrevistas realizadas para la identificación de las líneas discursivas utilizadas en el sector público y privado durante el gobierno de Rafael Correa.</i>	59
Tabla 4 <i>Métodos y fuentes de información para la identificación y análisis de las líneas discursivas en el sector palmicultor durante el gobierno de Rafael Correa</i>	63
Tabla 5 <i>Principales empresas y grupos económicos que concentran la producción, industrialización en el sector agroalimentario en los años 80s</i>	78
Tabla 6 <i>Principales discursos vinculados al modelo de desarrollo y agroproductivo en los principales instrumentos de planificación, marcos legales y documentos de política pública...</i>	91
Tabla 7 <i>Casos de presión y lobby identificados durante el gobierno de Rafael Correa, en el sector agroalimentario</i>	101
Tabla 8 <i>Productos priorizados por el MAGAP para el cambio de matriz productiva</i>	112
Tabla 9 <i>Localización de los tipos de cultivos según la vocación del suelo y su nivel de fertilidad.</i>	116
Tabla 10 <i>Estratificación de productores en los cultivos priorizados</i>	123
Tabla 11 <i>Taza de expansión de cultivos de palma aceitera en principales países productores</i>	149
Tabla 12 <i>Principales grupos económicos y su nivel de concentración de tierras, extractoras y centros de acopio</i>	154
Tabla 13 <i>Nivel de concentración de ventas a nivel nacional y exportaciones de las principales empresas productoras de aceite de palma, y porcentaje de utilidades e impuestos respecto al total de ventas</i>	155
Tabla 14 <i>Principales estrategias de poder de los grupos económicos del sector palmero durante gobiernos anteriores al de Rafael Correa</i>	170
Tabla 15 <i>Estrategias de poder, instrumentos, discursos y beneficios para el sector palmicultor durante los gobiernos de Rafael Correa y Lenin Moreano.</i>	172
Tabla 16 <i>Estratificación en la cadena de la palma aceitera 2001-2014</i>	183
Tabla 17 <i>Productores y hectáreas vinculados a las principales empresas productoras de palma aceitera a través de centros de acopio y negocios rurales inclusivos</i>	184
Tabla 18 <i>Características productivas de 15 productores de palma aceitera en el cantón Puerto Quito – Pichincha.</i>	200
Tabla 19. <i>Las escuelas Agroecológicas vinculadas con el CAE, localización, enfoque y participantes involucrados.</i>	240

Tabla 20. Casos analizados para la identificación de repertorios de acción coyunturales	264
Tabla 21. Repertorios de acción coyunturales ejecutados por el CAE entre 2014 y 2017.....	265
Tabla 22. Experiencias que fomentan momento de catarsis y construcción de sujetos políticos en los repertorios de acción a largo plazo.....	268

Lista de Figuras

Figura 1. El territorio como unidad de análisis: estrategias de poder y resistencia, producción del territorio, procesos de territorialización y desterritorialización	57
Figura 2 Formas de relacionamiento de las élites económicas con el Estado, estrategias de poder y principales hechos históricos vinculados con el sector agroalimentario.....	82
Figura 3 Actores y relaciones interescales en la Industria de la semillas y los agroquímicos. ..	94
Figura 4 Evolución del ingreso de los grupos económicos del sector agroalimentario: a. con ingresos anuales superiores a los \$1000 millones; b. Con ingresos anuales entre \$200 y \$600 millones al 2015: 2007-2015 (en millones de US\$).....	103
Figura 5 Esquema de los flujos económicos y de materiales entre los principales grupos económicos en el sector agroalimentario, sus ingresos económicos y posición dentro de los 200 principales grupos económicos del Ecuador al 2015	104
Figura 6 Evolución de la exportación de productos no petroleros entre 2008 y 2016 (%)	111
Figura 7. Evolución de la tierra arable por habitante entre 1961 y 2014 (ha/habitante)	114
Figura 8 Tierra arable por habitante al 2014 en países Latinoamericanos, promedio de Latinoamérica y promedio mundial.....	115
Figura 9 Evolución de la superficie de cultivos permanentes vs cultivos transitorios entre 2002 y 2014 (millones de ha)	117
Figura 10 Evolución (2000-2014) de la importación, en peso (Tm) y costo (USD\$), de: a. Semillas; b. Agroquímicos	126
Figura 11 Porcentaje de la producción destinado a la exportación y porcentaje del suministro interno proveniente de las importaciones 1961-2013 (taza de crecimiento).....	129
Figura 12 Evolución de los principales productos de exportación entre 1961 y 2013 (miles Tm).	130
Figura 13 Evolución de los principales productos importados 1961-2013 (miles Tm).....	130
Figura 14 Productos que entre 1961 y 2013 han: a. Incrementado su consumo per cápita; b. Disminuido su consumo per cápita (kg/persona/año).....	132
Figura 15 Productos que entre 1961-2013 han: a. Incrementado su aporte proteico; b. Disminuido su aporte proteico (gr/persona/día)	134

Figura 16 Comparación de la proporción del gasto en los principales productos alimenticios entre el decil 1 y decil 10.....	136
Figura 17 Principales países consumidores de aceite de palma en: a. El mundo; b. América.....	148
Figura 18 Porcentaje de expansión de la superficie plantada y porcentaje de deforestación causado por esa expansión, en los principales países productores de aceite de palma (1989 – 2013) (porcentaje%).....	150
Figura 19 Evolución de la superficie plantada, producción, demanda nacional y exportaciones del aceite de palma en Ecuador (miles de toneladas; hectáreas).....	151
Figura 20 Concentración de la tierra en el sector de la palma aceitera: Número de productores por tamaño de las Unidades de Producción Agropecuarias (UPAs)	153
Figura 21 Evolución de las exportaciones de aceite crudo de palma y de productos semi-elaborados (Toneladas métricas)	157
Figura 22 Evolución de las exportaciones de los distintos productos semi-elaborados y elaborados a partir de la palma (Toneladas métricas).....	157
Figura 23 Ejes que son parte del compromiso de sustentabilidad ambiental de La Fabril.....	167
Figura 24 Evolución de los montos de financiamiento por tipo de actividad otorgados por la Corporación Financiera Internacional (USD\$).....	174
Figura 25 Cambios de uso del suelo provocados por la expansión del cultivo de palma africana en los períodos 1990-2000 y 2000-2008 (hectáreas)	185
Figura 26 Generación de empleo permanente y temporal por hectárea, en relación al tamaño de la plantación	203
Figura 27. Convocatoria del encuentro anual del CAE.	231
Figura 28. Actores aliados del CAE a escala local, nacional e internacional vinculados con el CAE.	234
Figura 29. Ordenanzas emitidas por gobiernos locales, apoyadas por actores vinculados al CAE	238
Figura 30. Ordenanzas emitidas por gobiernos locales, apoyadas por actores que no pertenecen al CAE	238
Figura 31. Principios utilizados en la Escuela Agroecológica Wilfrido García	241
Figura 32. Fases de aprendizaje en la Escuela Wilfrido García.	242
Figura 33. Actores relacionados con el proceso de construcción y seguimiento de un SPG.....	253
Figura 34. Poster informativo sobre las Jornadas Agroecológicas 2017.	258
Figura 35. a. Distribución de la tierra agrícola por tipo de cultivo. b. Nivel de concentración de la tierra.....	276

Lista de Anexos

<i>Anexo 1</i> Guía de entrevista para el Director del Programa Semilla Mejoradas para Cadenas Estratégicas	332
<i>Anexo 2</i> A. Guía de preguntas para entrevistas a gremios vinculados con la cadena de palma aceitera	332
<i>Anexo 3</i> Cuestionario aplicado a productores de palma aceitera en Puerto Quito	333
<i>Anexo 4.</i> Guía de entrevistas a miembros del Colectivo Agroecológico del Ecuador.....	337
<i>Anexo 5</i> Guía de preguntas para entrevistas semiestructuradas a participantes de ferias agroecológicas.....	337
<i>Anexo 6.</i> Discursos de los gremios vinculados con la industria de la semilla certificada en la escala internacional, regional y nacional.	338
<i>Anexo 7.</i> Ingresos y carga tributaria de los principales grupos económicos del sector agroalimentario.....	340
<i>Anexo 8.</i> Usos del suelo 2008 reemplazados por expansión de cultivos priorizados al 2014.....	342
<i>Anexo 9.</i> Visión interna y visión externa de los flujos de alimentos en Ecuador.....	343
<i>Anexo 10.</i> Principales empresas a nivel global en el sector de la palma aceitera por concentración de recursos y capitalización.....	344
<i>Anexo 11.</i> Productos ofertados por La Fabril para distintos tipos de industrias alimenticias y no alimenticias.....	344
<i>Anexo 12.</i> Certificaciones ambientales de los principales grupos económicos del sector palmicultor.....	346

Lista de Acrónimos

Instituciones públicas

CFN	Corporación Financiera Nacional
Ciatox	Centro de Información y Asesoramiento Toxicológico
COPISA	Conferencia Plurinacional e Intercultural de Soberanía Alimentaria
CGRCA	Cordinación General de Redes Comerciales Alternativas
MAE	Ministerio del Ambiente
MAGAP	Ministerio de Agricultura y Ganadería
MCE	Ministerio de Comercio Exterior
MCPEC	Ministerio Coordinador de la Producción, Empleo y Competitividad
MIPRO	Ministerio de la Producción
MRL	Ministerio de Relaciones Laborales
MSP	Ministerio de Salud

ProEcuador	Instituto de Promoción de Exportaciones e Inversión
SRI	Servicio de Rentas Internas
UNA	Empresa Pública, Unidad Nacional de Almacenamiento

Organizaciones sociales

ANE	Asociación de Productores Agroecológicos de Nueva Esperanza
CAE	Colectivo Agroecológico del Ecuador

Gremios

ANCUPA	Asociación Nacional de Cultivadores de Palma
EcuSem	Asociación Ecuatoriana de Semillas
FEDEPAL	Federación de Exportadores de Palma

Leyes

LORSA	Ley Orgánica del Régimen de Soberanía Alimentaria
PNBV	Plan Nacional para el Buen Vivir

Proyectos y Documentos

ENCMP	Estrategia Nacional de Cambio de Matriz Productiva
PNSMCE	Programa Nacional de Semilla Mejorada para Cadenas Estratégicas

Introducción

Soberanía alimentaria: la posibilidad de co-existencia de modelos opuestos y la necesidad de abordar su complejidad

El concepto de soberanía alimentaria (SA) planteado por La Vía Campesina (LVC) en 1996 y replanteado posteriormente en el encuentro de Nyéléni en 2007, deja ver una propuesta que busca un cambio integral y radical en el sistema agroalimentario actual, como respuesta a los efectos nefastos de la globalización en la agricultura. Este concepto intenta revertir el sistema agroalimentario cooptado por un conglomerado capitalista que está conformado por un sector corporativo y empresarial a nivel internacional y nacional que es ampliado a través de alianzas con el sector financiero y los Estados (Holt Giménez y Shattuck, 2011; Kay, 2015; McMichael, 2009, 2014a).

La multiplicidad de temas y perspectivas que se abordan desde el discurso de la SA van desde políticas, agroecología, reforma agraria, biocombustibles, GMO, patentes, huertos urbanos, migración laboral, alimentación de ciudades volátiles, salud pública, cambio climático, sustentabilidad ecológica (Alonso-Fradejas, Borrás, Holmes, Holt-Giménez, y Robbins, 2015), además de mercados alternativos, comercio justo, liberalización del mercado, feminización de la agricultura, entre otros. Esta amplitud de temas va acompañada de una diversidad de demandas, algunas aproximadas desde los derechos, otras desde el ambientalismo, el género, los estudios agrarios y la sustentabilidad. Claeys (2013) sostiene al respecto que al constituirse la SA como un “marco maestro de derechos” (*rights’ master frame*) y un “marco organizacional”, ha capturado otros marcos como el cultural, ambiental productivo y agrario.

Esta multiplicidad de temas y demandas, que permite luchar a favor de un cambio integral del sistema agroalimentario, ha provocado que la SA se constituya en una plataforma que integra y articula una diversidad de actores y que sea analizada y debatida desde la academia, los movimientos sociales, las ONG e instituciones nacionales e internacionales vinculadas, entre otros. Si bien esto puede constituir una fortaleza en cuanto a movimiento, impone a nivel de conceptualización, de análisis y de ejecución, un gran reto.

Esta complejidad y los análisis desde diversas áreas y dimensiones ha provocado, en los últimos años, el surgimiento de varios dilemas y discusiones en torno a puntos críticos. Algunos de éstos giran en torno a su operacionalidad, institucionalidad, mecanismos de control, la escala a la que debería aplicarse, el rol del mercado y el comercio internacional (Alonso-Fradejas et al., 2015; Bernstein, 2014; Burnett y Murphy, 2014; Clark, 2015; Edelman et al., 2014; Hospes, 2014; Iles y Wit, 2015; K. Peña, 2013). Así mismo se plantea si es posible que co-existan modelos tan contradictorios como el propuesto desde los movimientos por la SA, la agroecología, y el capitalismo agrario. Este análisis se vuelve aún más crítico en el actual contexto global en el que los commodities y los flex crops se han reestructurado en las “redes de valor” y que han facilitado una nueva arremetida del capitalismo en el sistema agroalimentario (Virchow, Denich, Kuhn, y Beuchelt, 2014).

Entender cómo estas dinámicas globales-nacionales-locales, políticas y económicas influyen y hasta qué punto estructuran un determinado territorio, es crucial para evaluar las posibilidades de implementación de todos o algunos aspectos de la SA. Tal como lo plantean Alonso-Fradejas et al. (2015), realizar un análisis que integre las dinámicas económicas, comerciales y políticas entre la escala nacional e internacional es fundamental para entender el impacto que éstas tienen en las relaciones entre soberanía alimentaria, seguridad alimentaria y comercio internacional, pero también para “entender las relaciones político-económicas entre los productores, el Estado y el mercado”. En este mismo sentido interescalar, recalcan la necesidad de entender las dinámicas y relaciones que se dan a nivel local y que viabilizan o impiden el control de los recursos, la SA y la acción colectiva.

Entender la magnitud y complejidad del dilema que representa la coexistencia de modelos opuestos es un reto que requiere abordar la complejidad que hay detrás de la disputa de territorios rurales y agroalimentario. Los procesos de transformación del territorio rural, y más específicamente la expansión del modelo capitalista en la ruralidad y en el sistema agroalimentario, tiene atrás una serie de procesos, actores, dinámicas y estrategias de poder, que viabilizan esa expansión. Son procesos complejos, no unidireccionales, no únicos, son diversos, y es preciso entenderlos en toda su magnitud (Murray Li, 2017)

En la diversidad de estas dinámicas, actores, mecanismos y estrategias de expansión, mucho se ha centrado la atención en aquellas estrategias de poder tangibles, coercitivas, violentas inmersas en los procesos de despojo y transformación del territorio (Ballvé, 2011; Benjaminsen y Bryceson, 2012; Makki y Geisler, 2011; Murray-Li, 2009; Veuthey y Gerber, 2012). Sin embargo, menos atención se ha puesto en aquellas dinámicas y procesos más sutiles, abstractos o indirectos, vinculadas con la producción de conocimiento, de patrones culturales o de sentido común, que han facilitado la expansión de modelos afines al capitalismo y que son modelos demandados por la misma población y los actores afectados por el modelo capitalista neoliberal hegemónico (Li Murray, 2017; Murray-Li, 1999).

Por otro lado, en estos procesos de expansión del modelo capitalista y de transformación del territorio rural, diversos grupos sociales llevan a cabo procesos de resistencia que procuran mantener sus formas de vida, su tierra e intentan expandir modelos alternativos. Algunos de estos grupos en resistencia, como el Movimiento Sin Tierra (MST), han desarrollado distintas estrategias que les han permitido expandirse a nivel nacional, constituyéndose, de acuerdo a ciertos autores, en procesos contrahegemónicos (Karriem, 2009; Vergara-Camus, 2009). Entender estos procesos y estas estrategias, también constituye otro reto en la defensa de territorios indígenas, campesinos y a procurar una mayor expansión de modelos alternativos, como la agroecología y la soberanía alimentaria.

En los procesos de resistencia, entender las diversas formas que tiene el poder de ejercerse para viabilizar la expansión del modelo capitalista y los procesos de acumulación de las élites económicas, es una herramienta importante para los movimientos sociales al momento de plantear y replantear estrategias efectivas y orientadas a vulnerar al poder.

En este contexto, uno de los argumentos generales de la presente investigación, en el caso ecuatoriano, es entender la complejidad que rodea al dilema de la posibilidad de coexistencia de modelos opuestos, que se traduce en la disputa de territorios entre estos dos modelos; para esto, es preciso trascender el entendimiento del campo material de

esta disputa. De esta manera, si es necesario comprender la transformación rural, el impacto en el metabolismo del sistema agroalimentario y en su sustentabilidad, también es urgente entender los actores, las dinámicas y estrategias que hacen posible los procesos de territorialización de un modelo y la desterritorialización de otro; así como las diversas formas que tiene el poder de adaptarse y ejercerse en diversos contextos políticos. Los intereses y las estrategias de poder de los actores que se benefician con este modelo, insertado en las dinámicas globales, serían trascendentales. En esta dinámica de intereses, el Estado también cumple un papel clave en los procesos de expansión y de acumulación, ya sea de forma directa e intencional, como de forma indirecta, a través de otras estrategias de las que se vale el poder, como se observaría a través de la mirada histórica del caso ecuatoriano.

1.1 El caso ecuatoriano durante el gobierno progresista de Rafael Correa: entre la posibilidad de construir soberanía alimentaria y la expansión del modelo capitalista en el sector agroalimentario.

El modelo de acumulación ecuatoriano ha sido históricamente primario exportador, iniciando con el *boom* del cacao a finales del siglo XIX y, posteriormente, con el *boom* del banano a mediados del siglo XX (Acosta, 2002; C. Larrea, 2006). El surgimiento y expansión de este modelo se vincula con un proceso de acumulación de las élites económicas que lideran el sector agroalimentario, quienes se han valido de diversas estrategias de poder, vinculadas o no al Estado, que han favorecido su expansión (North, 1985a; Paz y Miño, 2016; Vanoni-Martinez y Rodriguez-Romero, 2017). Esta expansión se ha dado a costa de una acelerada transformación del territorio rural, explotación laboral, despojo de la tierra y una profundización de la inequidad y la pobreza, principalmente de la población indígena y campesina (Brassel y Montenegro, 2011; Carrión, 2012b; Carrion y Herrera, 2010; Chipantasi, Alvarado, y (Coord), 2012; C. Larrea, 2006; North, 1985a; Paredes, 2010; Quevedo, 2013). Si desde el *boom* cacaotero, y gracias a la organización y protesta social, se habían dado dos procesos de reforma agraria y se logró el reconocimiento de cierto derechos indígenas y campesinos (Bretón, 2006; Carrion y Herrera, 2010; A. M. Larrea, 2004; Zapata, Ruiz, y Brassel, 2008), lo que primó en el sector agroalimentario fue un modelo basado en la agroexportación y un sistema productivo basado en la revolución verde.

En 2007, el movimiento Alianza País liderado por Rafael Correa, gana las elecciones, luego de una larga etapa de crisis política y económica, producto de la cual la población había perdido la credibilidad en toda institucionalidad, partidos y políticos. En este primer momento, fueron sus discursos centrados en el combate a la injusticia y las inequidades producidas por el neoliberalismo y por el poder político de la oligarquía, la oposición al tratado de libre comercio con Estados Unidos, la expulsión de la base militar de EEUU, la lucha contra los intereses corporativos, entre otros, los que constituirían el objetivo común que fungió de 'cemento orgánico' y logró la cohesión ideológica de movimientos de izquierda, organizaciones indígenas y campesinas. Al principio, este proceso se tradujo en el éxito de Rafael Correa. De acuerdo con Ramírez (2010), estos objetivos comunes se resumen en antineoliberalismo y antipartidismo. Las contundentes políticas anti-neoliberales y anti-imperialistas, así como la aparente ruptura con las principales élites económicas, generaron credibilidad y el soporte de una masa importante de la población, incluidos movimientos sociales (campesinos, indígenas, de trabajadores y algunos ambientalistas).

Correa y su movimiento Alianza País, inicia su gobierno con discursos, decisiones y acciones que evidencian su postura crítica frente al modelo de desarrollo vigente hasta el momento, basado en el desarrollismo promovido en la postguerra y la reforma estructural neoliberal impuesta desde los 90s; al patrón de acumulación primario exportador, a los sistemas políticos dominados por una oligarquía que gobernaba a favor de las élites económicas; elementos que en su conjunto eran las causas estructurales de las profundas inequidades e injusticias sociales que dominan al país (Alianza PAIS, 2006; Correa, 2007).

Estos discursos y un cambio en el modelo de desarrollo y en el patrón de acumulación y redistribución de la riqueza, fueron posicionados en varios cuerpos normativos, legales y de planificación, empezando por la Constitución de 2008. En la coyuntura positiva del inicio de su gobierno, las organizaciones sociales se movilizaron y articularon para participar en el proceso constituyente en 2008, con el fin de posicionar en la nueva Constitución las históricas reivindicaciones sociales. Este documento presenta propuestas innovadoras y revolucionarias, producto de luchas sociales históricas que

tuvieron cabida en este instrumento legal y que permitirían conducir un cambio estructural en el sistema social, económico político, cultural y ambiental del país.

Los principales hitos de esta Constitución son la propuesta de cambio en el modelo de desarrollo convencional, proponiendo al Buen Vivir o Sumak Kawsay¹ no como una alternativa de desarrollo sino como una “alternativa al desarrollo”, priorizando al ser humano por sobre el crecimiento económico. El paso de un Estado social de derechos a un Estado “garantista constitucional de derechos”, lo que implica que los derechos se encuentran garantizados desde la Constitución, sin la necesidad de un instrumento judicial adicional, sino directamente a través de la política pública. A nivel internacional fue el reconocimiento de la naturaleza como sujeto de derechos, junto con el reconocimiento de los derechos de las futuras generaciones. Propone además un giro ético muy importante: de una sociedad antropocéntrica a una biocéntrica, en donde el rol del ser humano cumple un rol como parte de la comunidad de la vida (Gudynas y Acosta, 2011; R. Ramírez, 2010).

En el sector agroalimentario en particular, un logro de los movimientos y organizaciones indígenas, campesinas y sociales que han planteado, desde los años 90, el reconocimiento de la soberanía alimentaria, fue su posicionamiento como uno de los pilares del Régimen de Desarrollo: *“La soberanía alimentaria constituye un objetivo estratégico y una obligación del Estado para que las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades alcancen la autosuficiencia de alimentos sanos y culturalmente apropiado de forma permanente”* (Art. 281). Su garantía está vinculada con el fortalecimiento y apoyo decidido a las economías campesinas, prácticas diversificadas y basadas en principios ecológicos y conocimiento ancestral y al libre intercambio de semillas. Plantea como procesos indispensables la redistribución de los recursos productivos, el control de su acaparamiento y a la promoción de circuitos de comercialización cortos, basados en

¹De acuerdo a la CE el Sumak Kawsay implica el cumplimiento de los siguientes objetivos: 1. Mejorar la calidad y esperanza de vida, las capacidades y potencialidades de la población; 2. Construir un sistema económico justo, democrático, productivo, solidario y sostenible, basado en la distribución igualitaria de beneficios, de medios de producción y generación de trabajo digno y estable; 3. Fomentar la participación y el control social; 4. Recuperar conservar la naturaleza y mantener un ambiente sano; 5. Garantizar la soberanía nacional y promover la integración latinoamericana y la inserción estratégica en el contexto internacional; 6. Promover un ordenamiento territorial equilibrado y equitativo; 8. Proteger y promover la diversidad cultural y respetar sus espacios de reproducción e intercambio (Art. 276).

el cooperativismo, la economía social y solidaria y el control de prácticas especulativas y monopolizadoras. Adicionalmente, el artículo 282 se refiere exclusivamente al acceso de recursos productivos y la prohibición de la privatización o acaparamiento de éstos como paso indispensable para generar soberanía alimentaria.

La soberanía alimentaria también se encuentra respaldada a nivel nacional por la Ley Orgánica del Régimen de Soberanía Alimentaria (LORSA), cuyo fin es *“establecer los mecanismos mediante lo cuales el Estado cumpla con su obligación y objetivo estratégico de garantizar a las personas, comunidades y pueblos la autosuficiencia de alimentos sanos, nutritivos y culturalmente apropiados de forma permanente”*. Esta ley también establece los roles del Estado, los procesos y ámbitos sociales, económicos, productivos y financieros para viabilizar la concreción de este objetivo. Establece además la creación de una institucionalidad que promueva procesos participativos de formulación de leyes, lo que se plasma en la creación de la Conferencia Plurinacional e Intercultural de Soberanía Alimentaria (COPISA), cuyo rol será la formulación participativa de leyes, políticas, programas, proyectos vinculados con la soberanía alimentaria. A nivel de institucionalidad, se crea además el Viceministerio de Desarrollo Rural, que tendría también un rol clave en la promoción del Buen Vivir Rural y la soberanía alimentaria.

Estos discursos, marcos legales e instituciones permitían prever un cambio en el modelo de desarrollo y, en el sector agroalimentario, la transición hacia un modelo basado en los principios de la soberanía alimentaria. Sin embargo, lo que ocurrió, como veremos en esta investigación, fue que la institucionalidad pública orientó la mayor parte de sus recursos y política a la promoción del mismo modelo capitalista que se venía impulsando previamente. Si bien es claro que este modelo continuó durante este gobierno (Carrión, 2012a; Carrion y Herrera, 2010; Iturralde, 2013; X. A. León, 2018; D. Machado, n.d.), poco se ha discutido y analizado sobre las dinámicas y estrategias de poder que habrían viabilizado esta continuación. La presente investigación aporta a este entendimiento.

Por otro lado, y a pesar de que la mayor parte del apoyo estatal fomentó una acelerada expansión del modelo capitalista, los marcos legales e institucionales creados a favor de la soberanía alimentaria, permitieron tanto a nivel de gobierno central como de

gobiernos locales, apoyar procesos organizativos territoriales en torno a la promoción de la agroecología. Movimientos sociales, y en particular el movimiento agroecológico, representado a nivel nacional por el Colectivo Agroecológico del Ecuador y la Coordinadora Ecuatoriana de Agroecología, además del Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador (MESSE) han dinamizado la agroecología en diversos territorios, a través de sus diversas organizaciones. Como resultado, los espacios de producción y comercialización agroecológica se incrementaron. En este campo, si hay la percepción de que la agroecología se ha expandido, tampoco existe un análisis de cuáles han sido las dinámicas y estrategias que les han permitido esta expansión, y cómo han logrado por un lado aprovechar la coyuntura positiva y por otro lado resistir ante la expansión de un modelo capitalista.

Los temas hasta aquí expuestos son los que motivan el desarrollo de la presente investigación, la cual se plantea los objetivos detallados a continuación.

1.1.1 Objetivos de investigación

Este contexto me lleva a plantear las siguientes interrogantes, que son las que guiaron la presente investigación, en el marco de la posibilidad de coexistencia de modelos opuestos como uno de los dilemas en torno a la soberanía alimentaria en Ecuador:

1. Identificar los actores que representan y promueven los modelos opuestos: capitalismo agrario y agroecología
2. Identificar y entender las estrategias de poder que facilitan el proceso de expansión del modelo capitalista en el agro y de acumulación de los grupos económicos que lo lideran, durante el gobierno de Rafael Correa.
3. Identificar los impactos de la expansión del modelo capitalista sobre la soberanía alimentaria y la sustentabilidad del sistema agroalimentario.
4. Identificar y entender cómo las estrategias de resistencia del movimiento agroecológico le permiten resistir la expansión capitalista.

5. Explorar la posibilidad de posicionar la agroecología como un modelo contrahegemónico.

1.1.2 Hipótesis

Las hipótesis que guiaron la investigación fueron las siguientes:

1. Durante el gobierno de Rafael Correa cambió la relación élites económicas-Estado; éstas no lograron colocar a sus representantes en el gobierno ni presionar la ejecución de políticas para su beneficio como había ocurrido en gobiernos anteriores. Sin embargo, la política pública sí opero a favor de sus procesos de expansión y acumulación gracias a la manifestación de otras estrategias de poder útiles a sus intereses.
2. La permanente expansión del modelo capitalista en el agro ecuatoriano impacta negativamente a la soberanía alimentaria al disponer de los fondos (tierra y la mano de obra campesina) y alterar los flujos (uso de insumos externos) esenciales para mantener la sustentabilidad del sistema agroalimentario.
3. Las acciones del Colectivo Agroecológico del Ecuador tienen una repercusión importante no solo en la resistencia frente a la expansión del modelo capitalista, sino también en la producción de territorios agroecológicos. En estos procesos, la politización de la población cumple un rol importante al profundizar la sostenibilidad de estos procesos.
4. La articulación de las organizaciones sociales en torno a la soberanía alimentaria no trasciende lo coyuntural, lo cual dificultaría que la agroecología se constituya en un modelo contrahegemónico

1.1.3 Cómo se estructura esta tesis

Para cumplir con los objetivos antes expuestos, la investigación se organiza de la siguiente manera:

Capítulo 1: Marco teórico.

En este capítulo presento a la ecología política como el marco paraguas que guía la investigación. Presento cómo entiendo a la soberanía alimentaria y a la agroecología, propuestas que constituyen el modelo alternativo que disputa con el modelo capitalista en el sector agroalimentario. En segundo lugar, exploro el concepto de territorio, definido desde la geografía crítica y las nociones de territorios materiales e inmateriales en disputa, re-territorialización y des-territorialización como marco general para analizar la complejidad de la soberanía alimentaria en Ecuador: su multidimensionalidad, multiescalaridad, multiespacialidad y proceso histórico.

Posteriormente presento los análisis que hace Foucault de poder y biopoder y, en particular, de la relación poder, saber y discurso para analizar las estrategias de poder que las élites que lideran el sector agroalimentario en Ecuador han utilizado para producir territorio, territorializarse y acumular. Posteriormente, analizo algunas nociones de filosofía de la praxis de Gramsci, el concepto de hegemonía, sujetos políticos y revolución pasiva, para entender el territorio en resistencia y sus estrategias.

Capítulo 2: Marco metodológico.

Después de presentar los principios metodológicos desde la ecología política y la economía ecológica, describo y justifico el uso de la metodología cualitativa y cuantitativa que utilicé para analizar la disputa de territorios en torno a la soberanía alimentaria en Ecuador.

Capítulo 3: Territorios inmateriales - Estrategias de poder.

Este capítulo se centra en un análisis, con perspectiva histórica, de las estrategias de poder vinculadas al Estado, que han permitido a los grupos económicos vinculados con

el sector agroalimentario acumular y expandir el modelo capitalista. De una manera comparativa, profundiza en el período de gobierno de Rafael Correa. Dos argumentos se presentan en este capítulo. Un primer argumento sostiene que, durante este gobierno, al romperse el vínculo directo de los grupos económicos con el Estado, ocurrió una reestructuración de la forma de relacionarse con éste y de ejercer estrategias de poder aplicadas anteriormente por los grupos económicos: presión, lobby, puestos públicos con conflicto de intereses. Sin embargo, una estrategia de poder en particular, vinculada con el carácter positivo y creador del poder, habría beneficiado mayormente los procesos de acumulación de los grupos económicos: la ejecución de un régimen de verdad ya construido a partir de la relación poder-saber-discurso (Foucault, 2014). Esta mirada histórica de la relación grupos económicos y Estado y de las estrategias de poder ejercidas, sustentan un segundo argumento del presente capítulo, basado en el marco gramsciano sobre el rol del Estado (capítulo 1): el Estado deviene una estructura que permite la permanencia de la hegemonía capitalista, ya sea de manera directa, cuando la relación Estado–grupos económicos es directa (es decir, cuando la élite económica es la élite política que ocupa el estado), o de manera indirecta, en este caso, a través de un régimen de verdad viabilizado por la relación poder-saber-discurso, institucionalizado e interiorizado por autoridades y funcionarios.

Capítulo 4: Territorios materiales, el impacto de la territorialización del modelo capitalista sobre la soberanía alimentaria.

En este capítulo analizo tres políticas enmarcadas en la Estrategia de Cambio de Matriz Productiva, ejecutada durante el gobierno de Rafael Correa, que expresan la materialización de la relación poder-saber-discurso y del régimen de verdad imperante en las autoridades y la misma institucionalidad. Por otro lado, presento, con una mirada histórica, cómo la expansión del modelo capitalista ha impactado sobre elementos fundamentales del metabolismo del sistema agroalimentario ecuatoriano, vinculados directamente con su sustentabilidad.

Un primer argumento de este capítulo refuerza la capacidad de producción de territorio de las estrategias de poder en general y de la creación del régimen de verdad en

particular. Esto evidenciaría la capacidad de producir territorio del carácter positivo del poder. En segundo lugar, argumento que la desterritorialización de la soberanía alimentaria y la acumulación de las élites del sector alimentario se ha dado a costa de la integración en el modelo capitalista de la tierra y la mano de obra campesina, dos fondos esenciales para la sustentabilidad del sistema agroalimentario. Estos fondos y los recursos económicos del campesinado y de los y las consumidoras, sirven a los procesos de territorialización y acumulación de las élites económicas que lideran el sector. El tercer argumento que planteo es que la promoción de los encadenamientos productivos son una forma de biopoder, ya que transforman los sistemas agrobiodiversos del campesinado en sistemas de monocultivo dependientes de semillas mejoradas, transformando diversos aspectos (alimentación, salud, dependencia al mercado) y determinando de esta manera la vida de las familias campesinas.

Capítulo 5: Estrategias de poder y disputa de territorios materiales.

Este capítulo profundiza en los argumentos de los capítulos 3 y 4 a través del caso de la palma aceitera. Se identifican los principales actores vinculados con la cadena, particularmente a los grupos económicos que lideran la cadena de la palma. Del mismo modo, se analizan con perspectiva histórica sus estrategias de poder, argumento que, durante el gobierno de Rafael Correa, los grupos económicos de este sector se han beneficiado gracias a la política pública, leyes, decretos y principalmente gracias a la relación poder-saber-discurso, estrategia que les ha permitido territorializarse y acumular. Subrayo una diferencia, en la medida que los gobiernos neoliberales se beneficiaron de estas herramientas gracias a los vínculos políticos de estos grupos con el estado. A través de la revisión de diversa documentación tanto estatal como privada (detallada en el capítulo 2), se identificaron los principales discursos como justificativos de fomento y expansión: crecimiento económico, reducción de la pobreza, generación de empleo, fomento de paz, responsabilidad social y ambiental/sustentabilidad ambiental.

Por otro lado, sostengo que a nivel nacional la territorialización de la palma aceitera se ha dado a través de tres tipos de desterritorialización del campesinado: por desposesión

con violencia directa; por desposesión con violencia indirecta; por transformación de la condición campesina, modalidades que varían de acuerdo a los contextos históricos de las distintas zonas de expansión.

Capítulo 6. Territorio de resistencia, estrategias de territorialización y reterritorialización y posibilidad contrahegemónica.

Este capítulo inicia con una mirada histórica que presenta el surgimiento de los procesos organizativos campesinos e indígenas y su comportamiento en torno a los momentos de articulación, hasta los gobiernos de Rafael Correa y Lenin Moreno. Con esta mirada, problematizo la posibilidad de conformar un bloque, como el que permitió posicionar la soberanía alimentaria en la Constitución de 2008, que logre posicionar a la agroecología y la soberanía alimentaria como modelos contrahegemónicos. Esta mirada histórica y actual del proceso de articulación de estas organizaciones me permite argumentar que la tendencia coyuntural de articulación, sumada a un proceso histórico de revolución pasiva que ha ido construyendo una relación organizaciones indígenas/campesinas-Estado basada en intereses sectarios y personales, reducirían la posibilidad de conformación de un bloque que posicione a la soberanía alimentaria como un modelo contrahegemónico.

En segundo lugar, profundizo en el análisis del Colectivo Agroecológico del Ecuador (CAE). Analizo su estructura, construcción ideológica y sus repertorios de acción a largo y a corto plazo. Sostengo que el CAE es un sujeto político cuyo proceso de construcción ideológica y su estructura rizomática han sido estrategias claves en su ampliación. En segundo lugar, argumento que la articulación con diversos actores para la ejecución de los repertorios de acción coyunturales y a largo plazo. Así mismo, me detengo en su estrategia política para conectar espacios, escalas y configurar una 'geometría de resistencia' que persigue la producción de territorios agroecológicos, los cuales, por su forma de conformación discontinúa, se configura como un territorio red. Su estrategia política, en particular su forma de relacionarse con el Estado ha permitido, a diferencia de otras organizaciones sociales, evitar una revolución pasiva. Esto habría evitado procesos de cooptación y debilitamiento.

Un tercer argumento gira en torno a la capacidad de creación de sujetos políticos de sus repertorios de acción. Sostengo que el momento de catarsis (Gramsci, 1986), en el proceso de subalternización, sublevación y emancipación que resulta en la creación de sujetos políticos (Modonesi, 2010) sería incentivado a través de cuatro elementos claves: i. El fomento de la autovaloración y autoreconocimiento como actores protagonistas y agentes de esta transformación; ii. La estimulación del sentimiento de pertenencia a un sujeto colectivo con capacidad transformadora; iii. La descolonización/desdisciplinamiento de las mentes y prácticas; iv. La práctica productiva agroecológica en sí misma y su capacidad de co-producción con la naturaleza.

En una tercera sección de este capítulo, se presenta un análisis cualitativo del proceso organizativo de la Asociación de Productores Agroecológicos Nueva Esperanza. En esta tesis se presentará el análisis de una parte de la información recopilada durante mi permanencia en la comunidad, la cual permite observar cómo las actividades colectivas que ejecutan, basadas en relaciones de solidaridad y cooperación, configura una 'geometría de resistencia' que les ha permitido fortalecer la cohesión social y de esta manera a la organización, y también diversificar los espacios de comercialización y su alimentación.

Finalmente, a través del caso del CAE y de la Comunidad Nueva Esperanza argumento que la agroecología se constituye en una forma de bio-emancipación, ya que beneficia al ser humano a través de los efectos múltiples que genera la práctica agroecológica, y a través de ésta, a la naturaleza, la cual se libera del impacto degradador de los agroquímicos y de la pérdida de biodiversidad de los monocultivos. El ser humano se libera también a través de su participación en los espacios colectivos basados en la solidaridad.

Capítulo 7. Discusión y conclusiones.

Capítulo I. Marco Teórico

1.1 Motivación y racionalidad

En la introducción se abordaron los objetivos y motivos de la presente investigación. En este capítulo, presento el marco teórico que guio el análisis de uno de los dilemas que involucra la implementación de la soberanía alimentaria: la coexistencia de modelos opuestos.

Explorar esta coexistencia implica analizar el sistema agroalimentario, el cual es un sistema socio-ecológico complejo ya que integra múltiples escalas que se construyen, estructuran y dependen unas de otras (Giampietro, 2002; Rosen, 1977), vincula a una diversidad de actores que se integran a éste desde distintos roles e intereses, se encuentra supeditado a dinámicas económicas, socio-culturales, ambientales vinculadas con un territorio y escala determinados. Un análisis integral desde la perspectiva de la soberanía alimentaria debía considerar esta complejidad, teniendo presente además que cada análisis constituye un análisis parcial e incompleto, que expone parte de la realidad que comprende la soberanía alimentaria.

Este hecho hace que en un primer momento me aproxime al Análisis Integral Multiescalar, AIM (Giampietro, 2002; Giampietro y Ramos-Martin, 2004) para el análisis de la sustentabilidad y al Análisis Multiescalar Integrado del metabolismo Ecológico y Societal (MUSIASSEM por su siglas en inglés) (Giampietro, Mayumi, y Ramos-Martin, 2009). Estas aproximaciones han sido utilizadas para analizar el sistema agroalimentario y comparar modelos productivos (Gomiero, Giampietro, y Mayumi, 2006). En el contexto del análisis del territorio material de la soberanía alimentaria, éstas constituyen una herramienta de gran utilidad para obtener una mirada integral tanto del sistema agroalimentario como de su metabolismo, en un espacio y tiempo determinados.

Sin embargo, para abordar la complejidad desde la mirada de la ecología política, este análisis estaba incompleto. Me era preciso reconocer y explicitar que esa multidimensionalidad, multiescalaridad y el metabolismo de este sistema no podían ser analizadas independientemente de las causas estructurales y políticas que las producían.

Había una escala que debía ser incorporada: aquella de las estructuras de poder que producen no solo la materialidad del sistema agroalimentario; producen también las ideas, los conceptos, los modelos que sostienen su materialización. Adicionalmente, en este proceso de producción de materialidad e inmaterialidad, el contexto histórico no podía dejarse de lado para poder entender su evolución, los diversos momentos de disputa frente a configuraciones y coyunturas políticas diversas.

Estos elementos, de acuerdo con mi postura, no podían ser opcionales en la narrativa del análisis. Con el fin de integrar estos elementos y entender las estructuras de poder que determinan e influyen esta coexistencia de modelos, me aproximé, desde el marco de la ecología política, al territorio, conceptualizado desde la geografía crítica, al que utilizo como marco conceptual y como unidad de análisis para entender esta complejidad del sistema agroalimentario.

Con este antecedente, en el presente capítulo presento el marco de la ecología política y cómo entiendo los conceptos de soberanía alimentaria y agroecología, modelos que disputan con el territorio capitalista. Posteriormente analizo cómo entiendo y utilizo el concepto de territorio desde la geografía crítica. En tercer lugar, presento cómo entiendo y utilizo el concepto de poder desde los planteamientos de Foucault, finalmente, cómo entiendo y uso el concepto de hegemonía y de la filosofía de la praxis de Gramsci para abordar y entender el territorio de resistencia y sus estrategias.

1.2 Ecología política para un diagnóstico integral del sistema agroalimentario

La ecología política parte de la premisa de que los sistemas sociales y ecológicos dependen unos de otros; su relacionamiento interdependiente es inherente a toda actividad socioeconómica-cultural (Robbins, 2004, 2012). La forma en la que entendemos los sistemas socioecológicos son producto no solo de una construcción social sino de una construcción política, marcada por relaciones de poder (Ibid). Su abordaje permite explicitar que los conflictos socioambientales y de distribución desigual, las inequidades y desigualdades, el despojo y la degradación ambiental se generan por el modelo político-económico y las relaciones de poder inmersas (Martinez-Alier, 2013; Robbins, 2004, 2012). Utilizar este marco permite identificar y entender cuáles son los mecanismos que

permiten colocar a la naturaleza y al ser humano al servicio de la acumulación de pocos actores.

Como un 'proyecto epistemológico, dispuesto a romper con 'verdades confortables y simplistas acerca de la relación entre sociedad y su ambiente natural' (Hall, 2015), la ecología política reconoce que es el sistema capitalista imperante a nivel global, que fomenta un modelo agroalimentario basado en la modernización, el libre mercado global, la financierización de la agricultura, el consumismo individualista y el desperdicio masivo a favor de la acumulación de las élites empresariales a nivel nacional y las transnacionales al nivel internacional. Es, además, el causante de la acelerada transformación rural y de una serie de impactos ambientales con repercusión en diversos ámbitos sociales (Bernstein, 2016; Borrás, *et al.*, 2015; Hall, 2015; McMichael, 2009; Scoones *et al.*, 2013).

La ecología política demanda además identificar los actores que ejercen este poder y las estrategias que utilizan para expandir este modelo capitalista, así como entender cuál es el rol que ocupan en el sistema agroalimentario, sus nexos con el Estado, el sistema financiero y demás actores que lo lideran a nivel nacional e internacional. Del otro lado, reconocer a las clases subalternas oprimidas que sufren las inequidades e injusticias del sistema; reconocer y valorar los diferentes procesos y estrategias individuales y colectivas que les permiten resistir o construir otras formas de producir y relacionarse entre sí y con la naturaleza, otros modelos alternativos al capitalismo (Giraldo y Rosset, 2017; Hall, 2015; Robbins, 2004). Vincular este entendimiento con el impacto que desencadena sobre la naturaleza y su metabolismo es el principal aporte de la ecología política en el ámbito agroalimentario (Hall, 2015).

Si por un lado reconozco al sistema capitalista como la causa estructural de la crisis agroalimentaria, reconozco a la soberanía alimentaria, como el modelo y la propuesta política emitida por la Vía Campesina, en 1996, para transformar un sistema agroalimentario orientado a satisfacer intereses corporativos y basados en las lógicas del mercado neoliberal. En la presente investigación, adopto de manera crítica la conceptualización de soberanía alimentaria planteada por esta organización (LVC, 2007),

la cual propone los siguientes rasgos para los componentes del sistema agroalimentario global:

Político: un sistema agroalimentario democrático, justo, solidario, libre de opresión e inequidad entre hombres y mujeres, grupos raciales, clases sociales y generaciones. Debe ser manejado y definido por los actores y actoras quienes producen (campesinos, productores familiares, pastores, pescadores artesanales), comercializan local y regionalmente y quienes consumen los alimentos, garantizando sustentabilidad ambiental, económica y social. Este modelo debe dismantelar el régimen corporativo alimentario y de comercialización que rige actualmente.

Producción: (cultivo, pastoreo y pesca) debe estar en manos de los productores (campesinos, familiares) locales, realizarse bajo principios agroecológicos, fomentando la sustentabilidad, la biodiversidad. Debe garantizar el acceso a semillas, tierra y demás medios de producción, empoderando a quienes realizan estas prácticas. Este modelo debe suplir las necesidades alimentarias de las presentes y futuras generaciones, con alimentos nutritivos, saludables, culturalmente apropiados.

Distribución: prioriza las economías y mercados locales y nacionales, promueve un comercio transparente, basado en modelos que garanticen ingresos justos a los productores y precios justos a consumidores.

Territorio: hace énfasis en el derecho de campesinos, indígenas y poblaciones locales en general a mantener su territorio, entendido amplia e integralmente.

Estos postulados conducen a pensar una serie de elementos que serían indispensables para su puesta en práctica. De acuerdo a (Cuellar y Sevilla-Guzman, 2013, 21-22), su ejecución requiere también garantizar algunos aspectos adicionales, como la soberanía económica, política y cultural de los pueblos; la valorización de la multifuncionalidad de la agricultura campesina, reconocer y valorar la multiétnicidad de las naciones, y su derecho al control autónomo de los territorios de los pueblos; la garantía al acceso a una alimentación sana y suficiente y el deber de los Estados de garantizar proceso participativos de formulación de la política pública en torno a los distintos elementos del

sistema agroalimentario; procesos de reforma agraria y garantía del acceso a recursos productivos en general; y disponer del comercio exterior al servicio de la soberanía alimentaria nacional y de otros países.

En el marco de estos postulados y requisitos indispensables para pensar la viabilización de la SA, es preciso integrar una mirada territorial y multi-territorial, que por un lado contemple las circunstancias particulares de cada territorio, a partir de lo cual se planteen modelos complementarios entre países y regiones. En este sentido, el comercio internacional no puede ser descartado, sino reducido e integrado y manejado bajo principios de solidaridad, supliendo las necesidades territoriales. El rol del Estado (distintos niveles de gobierno) y de otros actores críticos en este proceso (organizaciones sociales, academia, ONG) también debe ser analizado, debatido y enunciado de manera general por quienes se encuentran involucrados con su análisis y ejecución, para maximizar el rol de cada actor en beneficio de garantizar la SA.

La agroecología se constituye en el camino para alcanzar este modelo y propuesta política. En este documento, y en calidad de investigadora y militante por la agroecología, entiendo y posiciono a la agroecología en su integralidad y reconociendo su sentido político.

1.2.1 Agroecología política

La presente investigación plantea a la agroecología como el territorio que permite resistir y territorializar un modelo basado en la soberanía alimentaria. Por lo tanto, bajo los lineamientos y miradas de la ecología política, involucra no solo las dimensiones técnico-productivas, sino también las socio-históricas, culturales, políticas y territoriales.

La práctica agroecológica constituye un eje fundamental y base de la transición agroecológica en cuanto permite un cambio estructural de la matriz productiva basada en el modelo modernizador dependiente del mercado. Sus principios se basan en el conocimiento, prácticas e innovaciones desarrolladas por el campesinado, las cuales constituyen a su vez la base para el estudio, diseño y manejo de agroecosistemas sustentables desde la ciencia ecológica (Altieri, Funes-Monzote, y Petersen, 2012; Wezel,

et al., 2016). Algunos principios fundamentales son: la búsqueda de sinergia con los sistemas ecológicos, utilizando estrategias para mantener y mejorar la calidad del suelo, la disponibilidad de agua, el manejo rotativo de especies y la diversificación (Altieri, 2009; Altieri y Toledo, 2011; Koohafkan, Altieri, y Gimenez, 2012). Adicionalmente, la aplicación de la dimensión tecnológica de acuerdo a las particularidades biofísicas, productivas, económicas y culturales del lugar (Altieri et al. 2011); el reciclaje de los nutrientes y la energía en lugar del uso de insumos externos, la integración de cultivos agrícolas, forestales y la cría de animales, la diversificación de recursos genéticos en el tiempo y el espacio (Altieri et al. 2012; Altieri y Toledo 2011; De Schutter 2010). Desde la perspectiva de la agroecología, la productividad contempla a todo el sistema agrícola y no productos individuales.

Si estos son aspectos fundamentales, es esencial tener en cuenta la historia en la que se enmarcan los procesos agrarios productivos, así como la 'realidad sociocultural que los genera' (Cuellar y Sevilla-Guzman, 2013, 23); los contextos socio-históricos vinculados a la gestión y manejo que hacen indígenas y campesinos de sus territorios para la reproducción de sus comunidades (Gallar y Calle, 2017, 1). La finca y la comunidad son escalas de análisis que deben complementarse con las paisajísticas, la cuenca hidrográfica, la nacional, regional o global (González de Molina, 2012). Los aspectos político-económicos, el reconocimiento de las relaciones de poder y la evolución tecnológica de las realidades sociales, el medio natural, los conflictos socioambientales vinculados a los agroecosistemas (Calle-Collado, *et al.* 2013; Gallar y Calle, 2017; González de Molina, 2012) son elementos críticos.

El fin es transitar a un modelo agroecológico, y para hacerlo, es crítico incorporar a la reflexión, a las propuestas y a la acción los aspectos políticos mencionados. Revalorizarla como una herramienta teórica-metodológica, pero también epistemológica y de praxis que permita afrontar la crisis civilizatoria de la modernidad capitalista (Sevilla Guzmán, 1998, 2017). Que posibilite también revertir el control de los recursos naturales y la transformación de los sistemas socio-naturales, viabilizados por relaciones de poder, relaciones políticas (González de Molina 2012) y a la construcción social de la naturaleza (Smith, 2008).

Politizar la agroecología involucra también la generación de propuestas relacionadas a la creación de tejidos territoriales, al diseño de modelos de gestión territorial e interterritoriales colectivos y articulados, a la creación de institucionalidades alternativas (Calle-Collado *et al.*, 2013; González de Molina, 2012). Finalmente, promueve también análisis críticos en torno a las debilidades y contradicciones del mismo modelo agroecológico, estancando en ‘un nicho social para clases medias, con elevado nivel cultural y con un limitado potencial transformador’ (López, 2017, 6).

La politización de la agroecología, bajo los lineamientos de la Ecología Política, ha derivado en lo que varios autores denominan Agroecología Política (Calle-Collado *et al.*, 2013; González de Molina, 2012). Bajo este marco, la transición agroecológica de acuerdo a Calle-Collado *et al.* (2013, 255-256) debe contemplar cuatro dimensiones articuladas, las cuales serán exploradas al analizar las estrategias de resistencia del Colectivo Agroecológico del Ecuador: la dimensión personal, que consistiría en la generación de conciencia y motivación para transitar hacia prácticas productivas y de consumo sostenibles; la dimensión microsocia, es decir los ‘entramados de cooperación social que apuntalan la biodiversidad, el apoyo mutuo y las bases para la democratización y la sustentabilidad de nuestros sistemas agroalimentarios’. Otra es la dimensión ecoestructural que propone cerrar circuitos de circulación de todo tipo de flujos, a través de circuitos cortos alternativos de producción y consumo, construyendo metabolismos acordes a las capacidades del medio socioambiental territorial. Finalmente, la dimensión meso y macrosocia que lograría incidir en la institucionalidad y política pública, a través de la articulación de las dimensiones anteriores. Con este fin, un paso fundamental es ‘politizar todos los ámbitos en torno a la agricultura y la alimentación para dar respuestas sustentables justas y emancipadoras para todas’ (Gallar y Calle 2017, 2), y forjar sujetos políticos colectivos que sean a su vez reproductores de sujetos políticos individuales que amplíen esta colectividad (Ibid).

1.3 La intencionalidad y el reconocimiento político del territorio: complejidad y sentido relacional.

Espacio y territorio² son, junto con lugar y paisaje, categorías geográficas (Blanco, 2007). Su conceptualización varía de acuerdo a perspectivas de análisis, ramas de estudio, períodos históricos y también a la intencionalidad (Fernández, 2009; 2010). Esta última juega un rol crítico, pues cada intencionalidad está relacionada a una forma de mirar y entender la realidad, a una ideología e identidad. La conceptualización del territorio constituye por lo tanto un acto político y representa una relación de poder que necesita ser constantemente debatida (Fernández, 2010).

El territorio estaría determinado por el ejercicio de la territorialidad (humana), la cual, de acuerdo a Sack (1983; 2009), consistiría en una estrategia para influenciar, controlar acciones e interacciones de personas, cosas y relaciones humanas; para establecer un acceso diferenciado a personas y cosas, a través del control de un área geográfica.

En esta investigación, utilizo la conceptualización de territorio realizada desde la geografía crítica. Desde esta mirada, el territorio va más allá del escenario en donde se desarrolla la vida o donde se suscitan las relaciones sociales, sino que está indisolublemente ligado a la organización y el funcionamiento de la sociedad, en particular a los procesos de producción y reproducción social (Fernández, 2010; Harvey, 2006; Lefebvre, 1974; Smith, 2008). Por otro lado, el territorio es producto de la modificación de la naturaleza a partir de las relaciones sociales: es una relación de doble sentido entre naturaleza y sociedad en la cual el ser humano se transforma a sí mismo al transformar la naturaleza (Harvey, 2006). A partir de esta mutua evolución se construyen y cambian territorios en un movimiento continuo en el tiempo que elabora la historia (Fernández, 2010).

La producción del territorio, base de la mirada desde la geografía crítica, es esencial en su abordaje y manejo como unidad de análisis en la presente investigación. En este

² Ya que el territorio es una fracción del espacio, espacio y territorio comparten las mismas características y propiedades. Si ciertos autores se refieren al espacio, su discusión y propuestas son aplicables también al territorio (Blanco 2007, Fernández 2010). Por este motivo se utilizarán estas dos palabras indistintamente de acuerdo al autor.

marco, si el sistema que rige, produce y reproduce las relaciones sociales, es el capitalismo, 'es en el espacio y por el espacio donde se reproducen las relaciones de producción capitalista, y en este sentido el espacio (y el territorio) deviene cada vez más en un espacio instrumental (por esto) si el espacio ha sido siempre político, ahora lo es más' (Lefebvre, 1974, 223). El capitalismo coopta y mercantiliza así este espacio construido, es decir, produce espacios capitalistas, en los cuales se da una dinámica de dominante y dominado (Ibid).

Otro principio elemental para esta investigación, desde el marco de la geografía crítica, es reconocer al territorio como producido a partir de las relaciones sociales (Lefebvre, 1974). Si toda relación social es una relación de poder, son las relaciones de poder las que configuran producen y reproducen la sociedad y los territorios, de donde surge la noción de territorialización del poder (Haesbaert, 2013). En este marco, siendo el territorio la unidad de análisis que guía la presente investigación, reconocer los actores y relaciones de poder que se encuentran produciendo el territorio capitalista en el ámbito agroalimentario, es uno de los objetivos de la presente tesis.

Otro elemento para entender esta producción del territorio es entender como estas relaciones de poder interactúan entre espacios y escalas. Si bien cada territorio es único, construido a partir de relaciones sociales, entendimientos del mundo, interacciones con el entorno natural, muchas de estas relaciones y formas de entendimiento están determinadas desde otras escalas; un sistema en red de producción de territorios que Doreen Massey (1993) define como la 'geometría del poder'. De acuerdo con esta autora, 'en lugar de pensar los espacios como áreas con límites alrededor, éstos pueden ser imaginados como momentos articulados y redes de relaciones sociales y entendimientos' (Ibid, 66). Entender qué relaciones de poder y cómo estas actúan de manera articulada entre la escala internacional, nacional, entre los diversos actores involucrados con el sistema agroalimentario en Ecuador, posibilita una comprensión más integral del proceso de expansión.

Este entendimiento del territorio es el que guía la exploración de la coexistencia de modelos opuestos en torno a la soberanía alimentaria en la presente investigación. En

este ámbito, busco identificar los actores que actúan y las estrategias de poder que se ejecutan en las escalas nacional e internacional y que producen el territorio capitalista en Ecuador: la geometría del poder que produce territorios capitalistas y mercantilizados con los cuales el territorio de la soberanía alimentaria disputa.

Antes de identificar algunas de las propiedades del territorio, es preciso mencionar que desde la geografía crítica, la escala, al igual que el territorio, sería una construcción social y posee un sentido relacional (Blanco, 2007). Las escalas geográficas son el resultado de las dinámicas del capitalismo y se configuran también a partir de las redes y relaciones entre actores, instituciones y movimientos. Las dinámicas y relaciones al nivel global o regional influyen y configuran las escalas locales (Blanco, 2007; Marston, 2000); se rechaza entonces la conceptualización de escala como una categoría dada ontológicamente, '[es] el resultado de las tensiones que existen entre las fuerzas estructurales y las prácticas de los agentes humanos (y en este sentido) es preciso enfocarse en el entendimiento de los procesos que dan forma y configuran las prácticas sociales en las distintas escalas de análisis' (Ibid, 220).

Bernardo Fernández (2004, 2009, 2010), reflexiona sobre el territorio a partir de tres aspectos clave: a) la multidimensionalidad y multiescalaridad del territorio; b) la multiterritorialidad del territorio; c) la inseparabilidad del territorio-clase como marco de análisis que permite entender al territorio como la construcción de las relaciones de poder y disputas entre clases y entre modelos de desarrollo contrapuestos. Partiendo de esta premisa, el entendimiento y definición de territorio evidencian una racionalidad, una intencionalidad³ y una posición política que marca a su vez la configuración de estos territorios, visibilizando e invisibilizando a los actores y sus relaciones de acuerdo con esta intencionalidad (Fernández, 2010).

Por otro lado, esta concepción del territorio permite complejizar su entendimiento al reconocer también su materialidad e inmaterialidad: los territorios materiales se

³ El concepto y metodología utilizada para su planteamiento representan, a través de la intencionalidad y la experiencia histórica del sujeto que los utiliza, a una forma de pensar el desarrollo y de concebir el entorno, que expresa cómo el territorio debe ser construido (Fernández, 2010); 'determina el vínculo del sujeto con el objeto' (Santos, 1996, 74)

encuentran respaldados por ideologías, conceptos, teorías, por formas distintas de ver el mundo. A estas ideologías y conceptos Fernández (2010) denomina el territorio inmaterial y son inseparables, pues están vinculados unos a otros por la intencionalidad. Por tanto, reconozco también el componente cultural, simbólico e identitario del territorio.

Se tiene entonces en un territorio determinado, territorios inmateriales que a través de las relaciones de poder se encuentran en constante disputa por el territorio material. De aquí se deriva la idea de territorios en disputa que, en el marco de la presente investigación, me permite entender la posibilidad de coexistencia de modelos opuestos como dilema que condiciona la viabilidad de la soberanía alimentaria.

En la ruralidad encontramos una enorme diversidad de territorios atados a lógicas e ideologías diferentes, que disputan tanto en su carácter material como inmaterial. La lógica capitalista, representada por la modernidad, las relaciones de explotación laboral y de la fertilidad del suelo, la homogenización del paisaje y la generación de procesos de exclusión, precarización, desposesión, se encuentra en disputa con otros territorios en los cuales rigen lógicas que intentan distanciarse, en la medida en la que les es posible, de aquellas lógicas capitalistas en los ámbitos productivos y en los de la reproducción de la vida en general (Fernández, 2009). Territorios alternativos, discontinuos en los que se intenta practicar la agroecología como camino para alcanzar el modelo de la soberanía alimentaria, a través de la incorporación de los principios agroecológicos en la práctica productiva, maximizando la independencia del mercado; construyendo formas de relacionamiento y tejidos territoriales basados en la solidaridad y la cooperación; ejecutando repertorios socio-políticos que permitan vulnerar las relaciones de poder que expanden el modelo capitalista.

Por lo tanto, la conceptualización de territorio manifiestan una mirada crítica que narra en qué medida su construcción y las distintas formas de ejercer la territorialidad han constituido y constituyen, de una parte, estrategias políticas y económicas orientadas a la acumulación del capital y, de otra, territorios que, si bien no están aislados del sistema capitalista, resisten y construyen a través de lógicas alternativas.

Producto de la disputa de territorios materiales e inmateriales, así como de la expansión de territorios dominados por modelos diversos, se generan tres procesos interdependientes: la territorialización, des-territorialización y re-territorialización. El avance del territorio capitalista, es decir su expansión, sustituye dinámicas, y transforma diversos aspectos del territorio anterior, reemplazando, territorializándose. Esta territorialización genera dos procesos complementarios: la desterritorialización de aquel territorio (totalidad) reemplazado y despojado por el proceso de territorialización mencionado. Por otro lado, una reterritorialización, proceso posterior a la desterritorialización. Se entiende entonces 'la territorialización, la desterritorialización y la reterritorialización como procesos concomitantes, fundamentales para entender las prácticas humanas' en una lógica que se sale de los binarismos para mirar las multiplicidades, como lo proponen Deleuze y Guattari (Herner, 2009, 158).

Para estos autores existirían dos tipos de desterritorialización, siempre acompañados de un proceso de reterritorialización. Una relativa, que ocurriría por el abandono de territorios creados por las sociedades y una absoluta, que alcanza el propio pensamiento. La reterritorialización es mayor o menor de acuerdo con nivel de desterritorialización y su alcance dependería de esta clasificación (Herner, 2009). Para Haesbaert (2013), la desterritorialización sería un mito, puesto que no se puede concebir un sujeto sin territorio, desterritorializado. Este autor propone la multiterritorialidad; el acelerado avance del capitalismo y sus dinámicas, si bien despoja a la población subalterna, esta misma población se reterritorializa, en otros lugares, construyendo otras identidades. Si bien una reterritorialización ocurre y puede desencadenar una multiterritorialidad, la fase de desterritorialización no deja de ocurrir. Un territorio se transforma, cambia y, en este proceso, se desintegra. En el caso del sector agroalimentario, territorios campesinos, territorios de agroecología y de soberanía alimentaria son transformados para dar paso a territorios regidos por lógicas capitalistas. Estos procesos serán abordados para entender en qué medida la expansión del modelo capitalista está desterritorializando al modelo de la soberanía alimentaria, y qué tipos de desterritorialización están ocurriendo.

La territorialización tiene un carácter negativo, en cuanto expansión y estructuración capitalista del territorio. Sin embargo también puede tener un carácter positivo, en tanto

las clases subalternas en resistencia también pueden producir territorios (Haesbaert, 2011; 2013) gracias a la existencia de otros conocimientos, otras formas de hacer y co-producir, otras formas de relacionarse y construir vida. Esta territorialización positiva, la territorialización de la agroecología y las estrategias para que ésta ocurra, es otro de los procesos analizados en este documento.

En esta investigación, en el marco de esta disputa de territorios de modelos opuestos, estos procesos son los que guían en entendimiento de los impactos de la expansión del modelo capitalista: cómo éste se territorializa a partir de las estrategias de poder antes mencionadas; cómo el campesinado y algunos elementos de la soberanía alimentaria son desterritorializados, pero también cómo el movimiento agroecológico viabiliza procesos de territorialización y reterritorialización a partir de sus estrategias de resistencia

1.4 Poder: sus estrategias y carácter relacional

Si parte de esta investigación busca entender cuáles son las estrategias de poder que se han ejercido en el ámbito agroalimentario de Ecuador para viabilizar su expansión, el análisis que hace Foucault en torno al poder y sus formas de funcionamiento me ofrecen un marco fructífero. Entender el poder como una red, cuyo tejido, más o menos denso, atraviesa todos los ámbitos de la sociedad y cuyo entramado se ajusta y reajusta con nuevas estrategias, negativas y positivas, coercitivas y creadoras, para poder ejercerse (Michael Foucault, 2014), permite plantear estrategias de resistencia más efectivas.

Foucault se aproximaba a la comprensión del poder desde la filosofía, en lo que él denominaba la 'política de la verdad'. Su afán no era conceptualizar al poder, sino entender sus mecanismos: el descifrar cuáles son los efectos del ejercicio de ese poder sobre la sociedad, cuáles son 'las tácticas de poder que son elementos de esa(s) luchas(s)' y que influyen en estas luchas y enfrentamientos que se dan en la sociedad (Foucault, 2006, 17). En esa misma dirección, otra fortaleza es el sentido relacional del poder que Foucault evidencia. Para este autor, el poder no se posee, se ejerce y se vale de distintas estrategias para hacerlo (Foucault, 2014).

Por ejemplo, es importante entender que si bien las formas y estrategias coercitivas del poder, cargadas de una connotación negativa, han sido efectivas en los procesos de expansión del capitalismo, serían las formas y estrategias más sutiles e imperceptibles, con una connotación positiva en cuanto a su capacidad de creación, aquellas más eficaces en el ejercicio del poder: creadoras de deseos, de necesidades, de sentido común. Su éxito recae en su capacidad de ‘producir, de inducir placer, de formar saber, de producir discursos; es preciso considerarlo como una red productiva que atraviesa todo el cuerpo social más que como una instancia negativa que tiene como función reprimir’ (Foucault, 2014, 52). Por lo tanto, más allá de la institucionalidad reguladora y coercitiva que puede ser representada por el Estado, sería la capacidad de regular los procesos de producción cultural el centro de atención (Foucault, 1980, 60).

Así, surge la necesidad de ampliar el entendimiento de los distintos poderes, sus distintas estrategias y tecnologías, reconocerlo y comprenderlo ‘no desde su representación sino desde su funcionamiento’ y desde sus especificidades geográficas y contextos históricos. (Foucault, 2014, 54). Es preciso comprender cómo funciona, sus mecanismos de ejecución, sus efectos en la sociedad.

En este marco me localizo para identificar y entender las estrategias de poder que las élites del sector agroalimentario de Ecuador han utilizado para expandirse y acumular. Profundizo en el entendimiento sobre cómo opera el carácter positivo del poder, particularmente durante el gobierno de Rafael Correa; en el reconocimiento de sus formas e instrumentos de aplicación y cómo estos finamente viabilizan la expansión de un modelo modernizador que facilita la expansión del modelo capitalista en el agro.

1.4.1 La relación saber-poder-discurso y la creación del régimen de verdad como estrategia para reterritorializar el modelo capitalista.

Si se ha resaltado mayormente el ejercicio del poder en su dimensión negativa y su forma coercitiva y violenta de ejercerse para facilitar y viabilizar la territorialización del modelo hegemónico, se ha analizado menos sobre cómo el ejercicio del poder en su dimensión positiva y creadora también facilita esta producción del territorio. Una de estas estrategias positivas es la creación del régimen de verdad, gracias a la relación saber-

poder y el uso del discurso. En esta sección profundizo en el entendimiento sobre el saber y el discurso como las herramientas de este poder, los mecanismos que operan para crear la subjetividad de las personas como estrategia de territorialización.

La 'concepción positiva de la tecnología del poder' permite entender cómo el poder ha creado los instintos y el deseo (Foucault, 2014, 52) y determinado, de manera totalizante y universalizante, los gustos, las preferencias de compra, las necesidades, las racionalidades que dominan las sociedades actuales, caracterizadas por su homogenización. Esta verdad se produce y se impone a través de varios mecanismos, principalmente la creación de un conocimiento científico que tendría la supremacía sobre otros, para plantear qué es la verdad. Por otro lado, toda una institucionalidad encargada de transmitir y reproducir la aplicación e incorporación en la sociedad de dichas verdades. Cada sociedad tendría su régimen de verdad (Foucault, 1980, 131), sin embargo, a través de la globalización, este régimen de verdad abarcaría de manera totalizante a la mayor parte de la sociedad mundial.

'El régimen de verdad no es simplemente ideológico o súper-estructural; ha sido una condición de formación y desarrollo del capitalismo' (Foucault 1979: 189). Los intereses económicos y del poder político son los que presionan constantemente esta producción de verdad, para que sean serviles a sus intereses. Es producida y transmitida bajo el control no exclusivo, pero sí dominante de algunos grandes aparatos políticos o económicos penetrados/acoplados en la estructura de la sociedad, sobre todo a través del andamiaje educativo, como la universidad, pero también el ejército, los medios de comunicación (Ibid)⁴.

Gramsci (1986, 210) también se refiere a la imposición de un conocimiento hegemónico cuando se refiere al planteamiento moderno de la doctrina y la práctica pedagógica, reconociendo por un lado que 'toda relación de hegemonía es una relación pedagógica' y, por otro lado, identifica que esta relación pedagógica no ocurre únicamente en el

⁴ El ejemplo más representativo de esta propuesta de Foucault es la historia, la cual es construida y transmitida como única por quienes han salido victoriosos y han podido escribirla, publicarla y transmitirla. Sin embargo, este hecho se repite en cada una de las ciencias, de las ramas del conocimiento, el cual se encuentra en permanente disputa con aquel que quiere ser transmitido por las voces alternas.

espacio escolar, sino en prácticamente todos los espacios, 'en toda la sociedad en general (...) entre capas intelectuales y no intelectuales, entre gobernantes y gobernados, entre élites y secuaces, entre dirigentes y dirigidos, entre vanguardias y cuerpos de ejército' (Gramsci, 1986, 210).

La ciencia y los discursos científicos juegan un papel crítico en la práctica política dado su 'estatus, las condiciones del ejercicio, el funcionamiento y (su) institucionalización' (Foucault 2014, 39). En este campo, cobra importancia también entender qué estrategias se utilizan para viabilizar la 'modificación en las reglas de formación de los enunciados que son aceptados como científicamente verdad' y que dan paso a la creación de los discursos; indagar sobre 'que gobierna los enunciado, y la manera en la que ellos se gobiernan unos a otros hasta constituir una serie de proposiciones que son científicamente aceptables, y capaces de ser verificados o falsificados por procedimientos científicos'. Es decir, su 'régimen interno de poder', la 'política de los enunciados científicos' y qué mecanismos permiten que, en algún punto, este régimen tenga una modificación global (Foucault, 1980, 112-113).

Así, el régimen de verdad es incorporado en la sociedad a través de otro mecanismo crítico vinculado al ejercicio del poder: el discurso como el medio a través del cual se transmiten las verdades creadas. Más que analizar sus contenidos, es preciso entender sus 'sistemas de formación (...) la positividad de los discursos, sus condiciones de existencia, los sistemas que rigen su aparición, su funcionamiento y sus transformaciones' y cómo estos elementos se relacionan o más bien son producto de la práctica política (Foucault, 2014, 44). Este entendimiento junto con las condiciones de creación y reproducción del régimen de verdad, saber/conocimiento, constituyen una base conceptual fructífera para entender la efectividad del carácter positivo-creador del poder, en la producción del territorio capitalista y su territorialización: visibilizar el poder de producción del territorio del carácter positivo del poder.

En el ámbito de la transformación rural, el análisis de algunos de los conceptos de Foucault, han sido utilizados, desde la perspectiva de la ecología política. El concepto de gubernamentalidad, vinculado al ejercicio del poder ha sido utilizado por Tania Murray-

Li (Murray-Li, 1999), en el análisis de los mecanismos utilizados para posicionar el desarrollo como fin, y cómo este discurso ha sido en sí mismo un justificativo de violencia y despojo en el caso de Indonesia. Sobre los mecanismos tras la imposición del anhelo o el modelo de desarrollo, Sayer (citado en Li Murray, 1999), argumenta que para que un modelo, en este caso el del desarrollo sea posicionado, no se requiere de una negociación o acuerdo en torno a, sino a una 'conformidad' o un 'deseo de conformidad' de la población meta.

La presente investigación plantea y analiza cómo la implementación y expansión del modelo capitalista en el sector agroalimentario se ha facilitado en gran medida gracias a la creación de un régimen de verdad que tiene alcance global. La ciencia y la institucionalidad educativa, la institucionalidad pública encargada de los temas agroproductivos, el sector privado de las organizaciones no gubernamentales, los organismos internacionales, se han constituido en la institucionalidad útil para su consolidación. Este régimen de verdad normalizado habría sido la principal estrategia que viabilizó el fortalecimiento de un modelo hegemónico que se territorializa de manera acelerada y permanente; lo que evidencia la capacidad y eficacia que tiene el carácter positivo del poder en producir territorios, siempre a costa de la desterritorialización de modelos alternativos, diversos, agroecológicos.

1.4.2 Poder disciplinar y biopoder.

El poder disciplinar, de acuerdo con Foucault, sería una de las estrategias para controlar a los individuos, determinar sus cuerpos, sus conductas y comportamientos (Foucault 2014, 58-60) y configurar individuos dóciles a quienes manejar.

La disciplina sería para el autor

'el mecanismo del poder por el cual alcanzamos a controlar en el cuerpo social hasta los elementos más tenues por los cuales llegamos a tocar los propios átomos sociales, eso es, los individuos. Técnica de individualización del poder. Cómo vigilar a alguien, cómo controlar su conducta, su comportamiento, sus aptitudes, cómo intensificar su rendimiento, cómo

multiplicar sus capacidades, cómo colocarlo en el lugar donde será mas útil' (Foucault, 2014, 57)

Foucault analiza los espacios del cuartel militar y la escuela, colegio, para entender cómo se ejerce esta disciplina. Busca no solo el control, sino la determinación y creación de varios aspectos de la vida de cada individuo. La vigilancia en estos espacios constituye un mecanismo para penetrar en los individuos estas técnicas de poder y constituirían las 'tecnologías individualizantes del poder' (Foucault, 2014, 58). A esta red de mecanismos de control, vigilancia y producción de individuos útiles a los intereses de los estados y las clases dominantes, Foucault denomina anátomo política (Foucault, 2014).

La norma, sería para este autor complementaria a la disciplina, en el proceso de normalizar y a-normalizar aquellas conductas, prácticas, formas, diseños, etc., de acuerdo con la conveniencia o no del modelo hegemónico (Foucault, 2006, 75). La norma disciplinar que permite controlar, vigilar y producir individuos serviles a un modelo, se complementa con el control, la regulación y el disciplinamiento de la población como entidad biológica (Ibid, 59).

En el caso del sector agroalimentario, la norma definiría una forma de producir y de consumir que beneficia a quienes controlan el sector. Quienes sepan gobernarlos y vigilarlos para tener control sobre toda esta entidad biológica, tienen el poder de constituir una 'máquina de producir todo, de producir riquezas, de producir bienes, de producir otros individuos' (Díaz, 2014, 15). El descubrimiento de la población como núcleo de control constituiría 'otro núcleo tecnológico en torno al cual los procedimientos políticos de occidente se transformaron' y transitaron de una anátomo-política a una bio-política que controla y regula cada aspecto e instancia de esta unidad biológica: estructura etaria y de género, mortalidad y natalidad, patrones de consumo. Para Foucault (2006) el biopoder es "l conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia política, una estrategia general del poder' (Foucault, 2004, 15). Del concepto de biopoder deriva el concepto de gubernamentalidad, en el que Foucault traslada su atención, e indaga en las 'las

instituciones, procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esa forma bien específica, aunque muy compleja, de poder que tiene por blanco principal la población' (Foucault, 2006, 136).

Desde la mirada de la ecología política, numerosas investigaciones han abordado la relación poder/saber y la gubernamentalidad ambiental a través de producción del concepto de naturaleza. Su conservación, por ejemplo, sería un mecanismo que permite dominio y control de la sociedad y la naturaleza en sí a través de agendas, proyectos, creación de institucionalidad, financiamientos, ONG (Goldman, 2004 citado en Valdivia, 2015) La creación de conceptos como sustentabilidad, sostenibilidad, crecimiento verde, productividad, etc. y la voz de los expertos definiendo problemáticas y las vías de mejoramiento en la lógica del desarrollo, también han sido planteadas como mecanismos para facilitar procesos de extracción, deforestación, concentración (Murray-Li, 2010, 2013; Vandergeest y Peluso, 2016). En el campo agroproductivo, la premisa de la modernización como imperativo para mejorar la productividad y en este camino solventar la pobreza y el hambre, han sido el mecanismo para incentivar la expansión de la revolución verde (Paredes, 2010; Patel, 2012). El sector alimentario, se han establecido una serie de normas nutricionales, construyendo patrones de consumo globalizados que abarcan a la gran mayoría de la población, disponiendo la alimentación de la sociedad al servicio del proceso de acumulación.

Es en este campo en el que la presente investigación profundiza, centrando su análisis por un lado en cómo el poder se adapta y ejerce de diversas maneras, desde el Estado, dependiendo de la relación de la clase dominante con éste. En este sentido, y como lo plantean Grissoni y Maggiori, (1974), el Estado se constituye en 'el conjunto de organismos por medio de los cuales se ejerce la hegemonía y la coerción de la clase dirigente sobre las clases subalternas, no con la mera intención de preservar, defender y consolidar sus intereses económico-políticos, sino también para elaborar una acción educativa de conformidad del conjunto del cuerpo social, de manera que los objetivos e intereses de la clase dominantes aparezcan como datos y valores universales' (Grissoni y Maggiori, 1974, 167). Lo que ocurriría, según esta investigación, de manera intencional, cuando las élites económicas ocupan el Estado, o de manera no intencional, a través de

la ejecución de un modelo productivo basado en un régimen de verdad servil a estas élites.

Por otro lado, planteo que la relación poder-saber-discurso y la construcción del régimen de verdad basado en la modernización, se constituye en una de las estrategias de biopoder más efectivas en producir una socio-naturaleza servil a los procesos de acumulación de las élites, a través de crear normas disciplinarias que rigen los patrones de producción y consumo. Esta estrategia también es efectiva en territorializar aceleradamente el modelo capitalista en el sector agroalimentario en Ecuador.

Por último, argumento que este régimen de verdad producido, que logra mercantilizar y disciplinar a la sociedad, se constituye en una forma de biopoder ya que también determina diversos aspectos de la socio-naturaleza a través de la des-territorialización y reterritorialización que provoca la territorialización del modelo capitalista (Capítulos 4 y 5).

1.5 Los territorios de resistencia. Las fisuras del poder y la oportunidad de contrahegemonía

Si el poder se constituye como una red, las fisuras que deja el poder hegemónico constituyen oportunidades de acción, movimiento y desestabilización del poder y, por lo tanto, oportunidad de cambio, resistencia y movimiento (Gramsci, 1970).

Vulnerar el poder pasaría por el debilitamiento y transformación del 'régimen político económico, institucional de producción de la verdad', reemplazándolos por algo diametralmente opuesto (Acanda, n.d., 92-94), lo cual no es un reto menor dado el aparato institucional y comunicacional que se ha construido para imponerlo. Los movimientos de resistencia sólo podrían ser contrahegemónicos si logran tocar y transformar estas estructuras de poder y su régimen de verdad.

La hegemonía, para Gramsci, no sólo tenía que ver con la capacidad de la clase que estaba en el poder, de dominar y controlar. El lograr, en un momento histórico, una cohesión ideológica y una alianza entre grupos que en otras circunstancias no se habrían aliado,

constituía en sí mismo la hegemonía. Es decir, más que dominar, era lograr, a través de la creación de una ideología común, o de un sentido común, de una transformación cultural, el apoyo de un 'bloque histórico' que permitiera a la clase dominante tener o mantener el poder (Gruppi, 1981).

El bloque histórico es uno de los elementos clave en el proceso hegemónico concebido por Gramsci. Para este autor, el bloque histórico se conforma justamente en el momento en el que se consolida una adhesión orgánica entre gobernantes y gobernados, entre dirigidos y dirigentes, 'en el que el sentimiento-pasión se convierte en comprensión y por lo tanto en saber (no mecánicamente, sino en forma viva) [...] o sea que se realiza la vida de conjunto es la única fuerza social' (Gramsci, 1986, 78). Es decir, el bloque histórico se logra cuando un objetivo común, un saber común, viabilizado por el sentimiento y la pasión, articulan de manera orgánica a la clase dirigente y a la clase subalterna, dirigida. Esta adhesión orgánica de este bloque histórico es el elemento indispensable del proceso hegemónico.

El 'cemento orgánico' de este bloque histórico es la ideología; el sector dirigente es quien determina y ordena esta ideología para que logre cohesión en la sociedad y funge de cemento (Gramsci, 1986, 190). Varios elementos jugarían un rol clave en esta creación ideológica y de sentido común; el espacio educativo en sí mismo, pero la práctica pedagógica en general en todos los ámbitos y espacios del ser colectivo, la religión (particularmente en el caso italiano), el lenguaje y su uso, serían algunos de estos elementos (Gramsci, 1986).

El cómo lograr que la clase subalterna pueda alcanzar un rol dirigente y lograr esta cohesión ideológica (en el caso italiano, la clase obrera del norte y el campesinado del sur), era uno de los temas que preocupaba a Gramsci. Para él, es preciso influir, transformar la cultura, el sentido común, las subjetividades de la sociedad (Gramsci, 1986). En este sentido, la lucha debe involucrarse en la construcción de una ideología alternativa con capacidad de cohesión social, transformando la sociedad culturalmente, su sentido común y entonces también del régimen de verdad del que habla Foucault. Estos elementos serían claves para forjar un movimiento contrahegemónico.

Para Lacalu y Mouffe (2001), la concepción gramsciana de hegemonía constituye un aporte teórico para los movimientos sociales en cuanto trasciende el enfoque clasista economicista de la visión de hegemonía de Lenin y adopta una visión más amplia, que coloca a lo intelectual y moral, a ideas y valores como parte fundamental en la lucha por la hegemonía. Confiere además a la ideología un rol crítico en cuanto cemento orgánico que permite generar una 'voluntad colectiva' (Ibid, 101).

La conformación de un bloque histórico requiere entonces la unión no coyuntural sino estructural-orgánica, que junte distintos grupos sociales con luchas diferentes, a través de la búsqueda de un objetivo de lucha común que permita a su vez conseguir sus luchas más particulares. Siguiendo esta línea, la importancia de lo político y su replanteamiento, implica además de concebir al antagonismo como relación inherente a lo político, ciertas formas de consenso. 'Para lograr establecer una hegemonía es necesario articular a distintos grupos y crear una voluntad colectiva entre ellos. La política tiene que ver con sujetos colectivos' (Mouffe y Errejón, 2015).

El planteamiento de estos autores ofrece una mirada que aporta a pensar el proceso de unificación de diversas luchas y la constitución de un bloque histórico, resaltando la necesidad de consensos; elemento que Gramsci (1986) considera parte del proceso político. Sin embargo, es preciso recalcar la importancia de enmarcar y encaminar estas diversas luchas y los procesos de consenso y unidad, a un horizonte común más amplio: la lucha contra el sistema capitalista. Ganar luchas sueltas sin esta proyección a largo plazo, conduciría a una lucha desestructurada que no permitiría un proceso contrahegemónico que confronte al capitalismo, pues es el sistema capitalista el que determina toda y cada una de las situaciones de opresión, despojo y degradación socioambiental.

Si bien es crítico no dejar de lado la lucha de clase, tan presente en el concepto de hegemonía de Gramsci, emprender alianzas no coyunturales para un proceso de lucha a largo plazo, sí involucra una articulación de mayor envergadura que involucre actores de diversas clases, de diversas luchas. Éstos parten de un auto-reconocimiento de su procedencia y sus privilegios de clase, desde su auto-identificación y localización en la

sociedad, permita un reconocimiento colectivo como una clase trabajadora, oprimida y lentamente despojada por el sistema capitalista. En este marco, el análisis de Laclau y Mouffe, si bien brindan un aporte importante, y diría crítico para la lucha contrahegemónica, no debe ser tomados de manera aislada, sino integrada en esta mirada de mayor alcance del concepto de hegemonía de Gramsci.

No es suficiente reconocer y solidarizar con otras luchas, sino que hay que ‘tratar de establecer una forma de articulación entre todas estas luchas’ (Laclau y Mouffe, 2001, 13) entre todas las clases oprimidas y despojadas por el sistema capitalista, reconociendo sus diversos contextos, sus realidades, procesos y niveles de opresión y despojo. Es en este marco en el que el análisis de las articulaciones entre actores debe ser entendida de manera amplia, no sólo entre actores vinculados con el objetivo particular de alcanzar la transición agroecológica y la soberanía alimentaria, sino con otros actores colectivos, cuya alianza ideológica permita conformar un bloque histórico capaz de lograr una transición ecosocial, la cual debe lograr no solo la transformación del sistema agroalimentario, sino también la matriz productiva y consumista global que degrada los sistemas socioambientales.

Dotar a un movimiento alternativo como el de la agroecología de un carácter contrahegemónico, que dispute el modelo capitalista y que permita sobrellevar la crisis del sistema agroalimentario, es crítico, y se podría decir vital en el contexto de crisis civilizatoria. En este sentido, reflexionar sobre el concepto de hegemonía de Gramsci, el análisis que hacen sobre éste Laclau y Mouffe y su replanteamiento de lo político; la necesidad del consenso, la articulación de luchas diversas bajo el paraguas de la lucha anticapitalista, para la conformación de un bloque histórico, constituyen un marco fructífero para analizar las estrategias de resistencia y reterritorialización de los movimientos sociales en general y del Colectivo Agroecológico del Ecuador en particular, en su búsqueda por ‘ampliar y radicalizar la agroecología’.

1.5.1 Cohesión ideológica y contrahegemonía: la importancia del sujeto político

De acuerdo a Gramsci, una de las condiciones o requisitos que permite mantener el poder, el control y la hegemonía, es la cohesión ideológica, la cual cobra importancia en

cuanto es parte de una superestructura (campos político, cultural ideológico, institucional) sobre la que 'descansan las relaciones de producción y la división social del trabajo' (Gallar, 2011, 91). Para mantenerla, tanto el Estado como el sector privado de la sociedad civil (empresas, medios de comunicación) juegan un rol clave y complementario. Por esto, es importante encontrar los mecanismos, las estrategias, los medios, para disputar la cohesión ideológica que sirve de base y permite la dominación y hegemonía del modelo capitalista en el sistema agroalimentario.

De aquí que la creación de un sujeto político colectivo que lidere este proceso de contrahegemonía ideológica y que se constituya o integre lo que Gramsci denominaba un grupo de intelectuales orgánicos, 'no a la manera de las viejas élites sino desde la construcción individual o colectiva, de procesos que sirvan para dotar de contenidos, interpretar y canalizar [y que logren ocupar] la arena social y política en pugna desde planteamientos contrahegemónicos, con la soberanía alimentaria como bandera política [y] como propuesta civilizatoria de sustentabilidad' (Gallar y Calle, 2017, 3). Además debe ser capaz de aglutinar a una masa importante de la sociedad y constituir un bloque histórico con capacidad de disputar la hegemonía del bloque histórico dominante, de debilitar y poner en crisis la legitimidad social que sirve de base para mantener el poder, la dominación y la hegemonía (Gallar, 2011). 'Si la clase dominante ha perdido el consentimiento, o sea, ya no es 'dirigente' sino sólo 'dominante', detentora de la mera fuerza coactiva, ello significa que las grandes masas se han desprendido de las ideologías tradicionales...' (Gramsci 2005, 313 en Gallar 2011). Es en este marco que se analiza y se discute críticamente la articulación en torno al territorio de la soberanía alimentaria y la agroecología.

La disputa ideológica, el territorio inmaterial, es uno de los roles trascendentales de los sujetos políticos colectivos, sin embargo éstos deberían cumplir con otros requisitos, como reconocerse como un 'nosotros' frente a un 'ellos' (identidad colectiva); tener una base social; constituirse a través de algún tipo de organización o dinámica de cooperación estable para coordinar la acción sociopolítica; definir un repertorio de acción política y de protesta adaptado a sus necesidades; poseer una propuesta ideológica propia, con una visión de la realidad y una propuesta de cómo deben ser las cosas; apelar al bien

común, apuntalando la reproducción de lazos sociales; y tener como horizonte político la articulación social y política para la defensa de la vida y la adaptación a nuestros territorios (Gallar y Calle, 2017).

A su vez, la creación de sujetos políticos constituye un rol fundamental del sujeto político colectivo y elemento esencial en el proceso contrahegemónico: 'si el subalterno era ayer una cosa hoy ya no lo es, sino que se ha convertido en una persona histórica, un protagonista; si ayer era irresponsable porque era resistente a una voluntad ajena, hoy siente que es responsable porque ya no es resistente sino agente, necesariamente activo y emprendedor' (Gramsci, 1986, 255).

Algunos autores discuten sobre distintos procesos que conducen a este fin. Para (Ranciere, 1992) la subjetivación política es un proceso de heterología, es decir el reconocimiento de un 'nosotros' en relación a un 'ellos'; por lo tanto se aleja de los procesos individuales. Este proceso no conllevaría a la identificación con un grupo, clase, casta, determinados; sería más bien un proceso de no identificación: un nosotros que se ubicaría mas bien en un 'entre' que no calza dentro de una clasificación y nombre otorgada por la clase dominante (Ibid); un 'nosotros' subalterno, oprimido por un 'ellos' dominante. Por ejemplo, (Lamarca, 2016) utiliza este término para caracterizar el proceso de conformación y lucha de la Plataforma de afectados por la Hipoteca (PAH) en Barcelona, cuyos integrantes, al ser parte de, adquirir conocimiento y apoyo colectivo, han perdido el miedo, empoderándose, y tomando acciones para evitar más desahucios, entre otras acciones.

El rol de la experiencia en este proceso de subjetivación es clave. Para Thompson (1981 en Modonessi, 2010), el cambio histórico ocurre cuando determinada superestructura es creada a partir las experiencias sociales y culturales dadas por los cambios en las relaciones productivas y son 'refractadas en las ideas de los hombres y en sus valores y razonados a través de sus acciones, sus elecciones y sus creencias'. Así, la experiencia, y la experimentación 'como relación entre ser social y conciencia social, (constituye el) punto de inflexión del surgimiento y la conformación de las subjetividades' (Thompson 1981 en Modonessi, 2010). De aquí que las 'experiencias de subordinación,

insubordinación y emancipación surgidas de las relaciones de dominación, conflicto y liberación' devienen el proceso de subalternidad, antagonismo y autonomía que de acuerdo a Modonessi (2010, 18) constituye el camino para la subjetivación política. En este proceso de subjetivación, la subalternidad 'como expresión y contraparte de la dominación encarnada o incorporada en los sujetos oprimidos, (constituye la) base y, por ende, el punto de partida ineludible de todo proceso de conflicto y emancipación'.

Para Gramsci (1986), el momento de catarsis, en el que la experimentación de la opresión y al mismo tiempo de insubordinación, se convierte en el impulso liberador que es parte del proceso de subjetivación política,

'el paso del momento meramente económico (o egoísta pasional) al momento ético político, es decir al momento de la superior elaboración de estructura en superestructura en la consciencia de los hombres. Esto significa también el paso de lo objetivo a lo subjetivo y de la necesidad a la libertad. La estructura de fuerzas exteriores que aplasta al hombre, lo asimila, lo vuelve pasmo, se transforma en medio de libertad, en instrumento para crear una nueva forma ético-política, origen de nuevas iniciativas. La fijación del momento catártico se convierte así, a mi entender, en el punto de partida de toda la filosofía de la praxis (142).

En este proceso de subordinación, insubordinación y emancipación, el autoreconocimiento como agente responsable de cambio, el observarse y valorarse en su nuevo ser libre que se ha revelado ante el poder opresor que le ha impuesto una experiencia, una realidad determinada, sería la continuación de este momento de catarsis en que la emancipación culmina el proceso de subjetivación.

Por otro lado, una transformación radical implica, de acuerdo con Gramsci, un cambio cultural que decante en un hecho histórico. De aquí que las acciones individuales o muy parciales de la sociedad no puedan generar este acto histórico vinculado con un cambio cultural con poder transformador. Se requiere al 'hombre colectivo' que constituya una 'unidad cultural social (...) sobre la base de una misma y común concepción del mundo' (Gramsci, 1986, 209). El reconocerse como individuo parte de ese colectivo con

capacidad de generar una transformación, un cambio histórico, se configura también como un factor clave en el proceso de construcción del sujeto político.

La historicidad del pensamiento, en el marco de la filosofía de la praxis, jugaría un rol importante en este proceso de subjetivación, de cambio cultural e ideológico; si una mayoría reconoce que la realidad no es inamovible, sino que ésta está en relación histórica con los sujetos que la modifican, este reconocimiento promueve un cambio en el sentir de una mayoría que se siente capaz de cambiar su realidad (Gramsci, 1986, 332). Este pensamiento histórico y racional permitiría así el reconocimiento de una capacidad de transformación, al no concebir la realidad como una situación inamovible, inalterable, sino modificable en un determinado momento histórico.

Finalmente, el potencial de transformación de una persona radica en el reconocimiento del individuo como 'una serie de relaciones activas (un proceso) con sí mismo, con los demás hombres (y con) la naturaleza' y al ser estas relaciones activas y conscientes, se puede decir que 'todos se cambian a sí mismo, se modifican en la medida en la que cambian y modifican todo el complejo de relaciones que son el centro de anudamiento' (Gramsci, 1986, 220).

Este marco exploro en qué medida los repertorios de acción del CAE fomentan procesos de construcción de sujetos políticos, e identifico cuáles serían los nudos críticos en los cuales el CAE debería fortalecer o modificar su rol con el fin de procurar procesos más integrales en esta construcción. Por otra parte, la agroecología en cuanto forma de co-producción con la naturaleza y en cuanto espacio de creación de relaciones solidarias y cooperativas entre seres humanos, productores, consumidores, campo, ciudad, tiene un potencial transformador y tendría, por sí mismo, un rol clave en la producción de sujetos políticos.

1.5.2 Política, espacio y naturaleza: herramientas estratégicas en la lucha por la hegemonía

Otras nociones claves inherentes a la filosofía de la praxis de Gramsci son relevantes para entender los procesos de hegemonía de los sectores dominantes, pero también para

diseñar y plantear las estrategias de los movimientos subalternos en la búsqueda de hegemonía. Sus planteamientos sobre la relación entre política, espacio y naturaleza constituyen un marco de análisis fértil para entender cómo los repertorios de acción del Colectivo Agroecológico del Ecuador integran estas tres dimensiones que se constituyen en sus principales estrategias para reterritorializar la agroecología.

Las nociones de espacio, política y naturaleza 'son momentos constitutivos', es decir que son parte orgánico-estructural, y juegan un rol crítico en el análisis que hace Gramsci sobre la lucha por la hegemonía (Ekers y Loftus, 2012, 16). De acuerdo a Karriem (2013, 144-145) para Gramsci la política constituye *'el fundamento de su proyecto para interpretar, afrontar y ganar poder; es la avenida a través de la cual los grupos subalternos empoderan a sus miembros para trabajar consciente y críticamente su propia concepción del mundo y convertirse en protagonistas en la creación de la historia del mundo, (y) es a través de la actividad política que los individuos se transforman a sí mismos y a las relaciones sociales en las cuales se encuentran inmersos'*. Sin embargo, la potencialización y el desarrollo de uno mismo, como requisito para la transformación, se podría dar únicamente a través de la modificación de las relaciones externas con la naturaleza y con el hombre. En esta concepción sobre la política se visualiza ya la importancia que tiene para Gramsci la transformación personal a través de la adquisición de conciencia para lograr la hegemonía. En este camino de concientización de los individuos subalternos, la relación sociedad-naturaleza también tendría un rol protagónico, y la actividad productiva constituiría la base de una relación dialéctica entre ser humano y naturaleza, a través de la cual se transforman mutuamente naturaleza e individuo.

Finalmente, el espacio se relaciona y cobra importancia cuando se concibe que, al igual que la naturaleza, es una producción a partir de las relaciones sociales, y que su manejo, dominio, interacciones y articulaciones son clave para 'entender cómo la clase dominante alcanza y mantiene la hegemonía, y cómo esto informa las luchas subalternas por la hegemonía'. Por tanto, la espacialización de las prácticas e ideología agroecológica a través de la praxis, la actividad pedagógica y la articulación multiespaciales y multiescalares entre actores y acciones, constituye, junto con las estrategias políticas,

herramientas claves para escalar y lograr la hegemonía de las propuestas de los movimientos sociales (Karriem, 2013, 145).

Al analizar los repertorios de acción del CAE, se identificaron estrategias que dialogaron con este marco gramsciano, cuyo análisis permitió entender en esta matriz político-espacial las estrategias del CAE.

1.5.3 Lo político, la relación con el Estado y la permanente posibilidad de revolución pasiva

La disputa por la hegemonía pasa también por pensar la relación o no con el Estado y las estrategias para que esta relación sea fructífera. Mouffe y Errejón (2015) abordan esta discusión, que pasa nuevamente por la forma de entender lo político respecto a lo social. Para los autores estas son dos categorías indisolubles, cuya comprensión como dimensiones interrelacionadas pasa por comprender que 'el poder es constitutivo de lo social (...). Aquello que en un momento dado es considerado como el orden 'natural'-junto al 'sentido común' que lo acompaña- es el resultado de prácticas hegemónicas sedimentadas, no es nunca la manifestación de una objetividad más profunda, externa a las prácticas que lo originan' (Gramsci, 1970, 44).

En esta línea, además de articular las luchas diversas en un colectivo a través de una búsqueda de lo común, conformando este bloque histórico con capacidad contrahegemónica, es crítico pensar las estrategias para disputar el poder a través de lo político, de la institucionalidad, de las políticas. El no 'tomar el poder', puede condenar al modelo alternativo a la subordinación y marginalidad si se la plantea en el marco del régimen hegemónico actual, pues como explican Mouffe y Errejón (2015), uno de los elementos que define a la hegemonía, junto con 'la encarnación del universal por un particular (y) la capacidad de seducción y creación de consentimiento' es la 'construcción del propio terreno de disputa' (Ibid, 35). Es decir, la disputa será siempre en un terreno diseñado por el régimen hegemónico, y por lo tanto las luchas no podrán ir más allá de los límites establecidos. La disputa, y más aún los consensos en estas condiciones, se consolida como una de las estrategias de los sectores dirigentes para prolongar la

hegemonía, al integrar en su discurso y manejo político algunas de las demandas de la oposición, lo que Gramsci denomina Revolución Pasiva (Ibid).

En el marco de los gobiernos progresistas en la región, y en particular en el de Rafael Correa, el concepto de revolución pasiva constituye un interesante marco para analizar las relaciones entre el gobierno y los procesos de alianzas y rupturas con los distintos sectores sociales. En particular, en el marco de esta investigación, este concepto me permite analizar la postura del colectivo Agroecológico respecto a esta estrategia desde el Estado, y cómo su maniobrar estratégico habría sido clave en el manejo de esta posibilidad. Este concepto me permite también una aproximación histórica a las formas de relacionamiento con el Estado de otras organizaciones sociales y de las diversas estrategias de revolución pasiva que se habrían adoptado en distintos momentos de la histórica organizativa y de vinculación política e institucional con las organizaciones sociales. De acuerdo con planteamiento de esta investigación, esta ruta histórica que integra a los gobiernos de Rafael Correa y Lenin Moreno, habría sido causa fundamental para la desarticulación actual, motivada por intereses particulares, sectarios y personales.

Capítulo II. La disputa de territorios en torno a la soberanía alimentaria: una aproximación metodológica para abordar su complejidad

2.1 Aproximación metodológica y el caso de estudio como estrategia de investigación

A partir de los marcos teóricos planteados en el capítulo anterior, en este capítulo explico la aproximación metodológica que guio la selección de los casos, las dimensiones y los actores a ser analizados, y el cómo los casos seleccionados me permitieron explorar las dinámicas que involucra la coexistencia del modelo de la soberanía alimentaria y el capitalismo agrario, en el caso ecuatoriano. Detallo también las herramientas metodológicas que me permitieron recabar la información en cada caso.

La aproximación metodológica en esta investigación deriva de los enfoques de la Ecología Política y la Economía Ecológica. La ecología política tendría como reto fundamental hacer un análisis crítico, político, de base histórica y en ciertos casos vinculado a un análisis cuantitativo, de una determinada realidad/problemática, que permita vislumbrar las causas político-estructurales de un determinado conflicto socioambiental, alejándose de miradas positivistas (Gavin, McCarthy, y Perreault, 2015; Robbins, 2012). En este sentido el ejercicio integral de la ecología política tendría tres compromisos fundamentales: uno teórico, 'con la teoría social crítica y un entendimiento post-positivista de la naturaleza y la producción del conocimiento acerca de ésta, la cual la contempla como inseparable de las relaciones sociales de poder'; uno 'metodológico con la observación en profundidad y directa que incluya investigación cuantitativa de algún tipo, frecuentemente en combinación con métodos cuantitativos y/o análisis de documentos'; y uno 'político, con la justicia social y el cambio político estructural', por lo que quienes hacen ecología política procuran, más allá de explicar procesos sociales y ambientales, 'construir un entendimiento alternativo de éstos, con una orientación hacia la justicia social y la política radical' (Gavin et al., 2015, 7-8). Desde la geografía crítica y la ecología política, el contexto histórico es esencial, pues es parte de una comprensión crítica del territorio, en el cual tiempo y espacio son ámbitos indivisibles (Fernández, 2009, 2010; Smith, 2008).

La complejidad de las relaciones naturaleza sociedad no puede ser abordada, en el marco de la ecología política, desde análisis compartimentados, sectoriales o fragmentaciones espacio- escalares (Bridge, et al. 2015, 8). Por un lado, es necesaria la aplicación de métodos cualitativos-reflexivos que permitan entender de manera crítica el cómo, el por qué, los quiénes de los conflictos socioambientales y económicos (Burawoy, 1998; Yin, 2003; Robbins, 2012). Por otro lado, se requiere trascender los análisis positivistas que pretenden entender un fenómeno de manera aislada, sin contemplar las diversas dimensiones y contextos locales y extra locales que influyen en determinada problemática, como las estructuras político-económicas o los procesos sociales (Robbins, 2012).

Si bien esta es una premisa clara en Ecología política, uno de los desafíos de las investigaciones empíricas desarrolladas en este marco, es trascender de lo particular a lo general, permitir comparaciones y establecer un diálogo y aporte a los requerimientos teóricos (Andreucci, 2016; Castree, 2010). De acuerdo a Andreucci (2016), el enfoque del caso de estudio, y en particular del caso de estudio extendido que plantea Burawoy (1998), ofrece una respuesta efectiva a esta encrucijada, puesto que permite trascender las particularidades, integrando elementos teórico/conceptuales en el diseño de investigación.

En este marco, la presente investigación adopta el *caso de estudio*, y en particular el caso de estudio extendido, como la estrategia de investigación que permite diseñar los aspectos metodológicos, poniéndolos en diálogo con la teoría. En la presente investigación, el enfoque del caso de estudio ha sido adoptado con el fin de diseñar una estrategia de investigación, que me permita una mirada integral frente a los qué y cómo de las problemáticas planteadas en torno al sistema agroalimentario, tomando en cuenta las diversas variables que interactúan, reconociendo además que las dimensiones y límites no son precisamente definidos (Yin, 2003). En el marco de la ecología política, el caso de estudio me permitió una aproximación más integral a los cómo el poder ha influenciado los procesos de expansión del modelo capitalista en el sector agroalimentario, guiando el proceso investigativo: la selección de los casos a ser abordados, las variables, los datos a ser colectados, y el cómo analizarlos, con el fin de

contribuir de mejor manera a la resolución de las preguntas.

El caso del estudio extendido, al igual que el caso de estudio, me permitió una aproximación crítica a la problemática, a través de una mezcla de herramientas metodológicas cualitativas y cuantitativas. Dentro de las herramientas cualitativas, la observación participativa, las entrevistas semiestructuradas o los grupos focales, nos distanciarían de posiciones positivistas en las que se limita el involucramiento en el mundo que estudiamos, 'asilándonos de nuestros sujetos, observando desde afuera, interrogándolos a través de intermediarios', asegurando esta distancia a través ciertos procedimientos de colección de los datos (Burawoy, 1998, 5).

Este tipo de aproximación, al que Buroway denomina ciencia reflexiva 'integra diálogos múltiples para entender el fenómeno empírico', empezando con un 'diálogo, virtual o real, entre observador y participantes, integra este diálogo dentro de un segundo diálogo entre el proceso local y las fuerzas extra-locales que solo pueden ser entendidas a través de un tercer diálogo expandido de la teoría consigo misma' (Buroway, 1998, 5). Si bien esta ciencia reflexiva parte de una base teórica que guía en primera instancia el acercamiento al caso de estudio y a los sujetos, no condiciona ésta a la realidad observada, sino que recoge lo observado y lo vincula a los contextos externos e históricos en los que esta realidad se inserta, análisis que luego es puesto en discusión con la teoría (Yin, 2003; Buroway, 1998). Este diálogo entre la teoría, la aproximación a los casos y la recolección de los datos, enriqueció el proceso investigativo al irlo nutriendo de teorías y perspectivas que aportaron a un mejor entendimiento de la problemática.

Por otro lado, la Economía Ecológica permite entender de manera más integral las implicaciones que tiene el sistema económico sobre el equilibrio ambiental y la justicia social, reconociendo y entendiendo los límites biofísicos del ecosistema mundo, y los conflictos socio-ambientales que desencadena el no contemplarlos; adicionalmente ofrece indicadores alternativos que permitan hacer esta evaluación fuera de la lógica crematística, reconocer y valorar las dinámicas socio-ecológicas, y visibilizar la distribución desigual de los impactos y conflictos socio-ambientales causados por las actividades y modelos económicos (Estevan, Jover, y Naredo, 2009; Herrero, 2017;

Martinez-alier, 2004). Por otro lado, también identifica y da voz a otras formas de valoración que no son necesariamente cuantificables, relacionadas con aspectos no económicos sino rituales, culturales, lo que se conoce como lenguajes de valoración (Martinez-Alier, 2009; Martínez-Alier, 2008).

La presente investigación utiliza una de las propuesta de este marco, el metabolismo social y ecológico, para analizar los impactos que ha tenido la expansión del modelo capitalista sobre el metabolismo del sistema agroalimentario ecuatoriano.

La propuesta de metabolismo social y ecológico se inserta en la premisa de que el sistema económico no es un sistema cerrado, más bien es parte del sistema ecológico en el cual está inmerso, con el cual intercambia materiales y energía (Georgescu-Roegen, 1986, 2011). Por lo tanto, al igual que un ser vivo, una sociedad, dependiendo de su sistema económico y modelo productivo, posee un metabolismo que demanda más o menos materiales y energía y que produce más o menos residuos. En este marco, la economía ecológica permite evidenciar que los materiales y energía que se utilizan dentro del sistema económico tienen un antes y un después de haber ingresado en su ciclo, generan por un lado residuos y por otro una cantidad de energía y materiales que no puede volver a ser utilizada en el ciclo productivo, entrando en un proceso entrópico (Ibid).

De acuerdo a la naturaleza, rol y permanencia o no en el sistema analizado, existen tres tipos de recursos. Los stocks son recursos finitos que pueden agotarse durante el tiempo de análisis del sistema estudiado, como el petróleo, los minerales o la fertilidad del suelo (Giampietro y Bukkens, 2014). Aquellos recursos que se utilizan, pero permanecen "iguales" a lo largo del proceso productivo se les denomina fondos. En el caso del sistema agroalimentario sus fondos críticos son la tierra, campesinado y productores en general; el capital tecnológico y la maquinaria son otros fondos de los sistemas socioeconómicos (Georgescu-Roegen, 2007; Giampietro y Bukkens, 2014). Finalmente, aquellos recursos que durante el proceso productivo aparecen y desaparecen durante el análisis se denominan flujos. La electricidad, alimentos, agua de riego e insumos externos utilizados en agricultura son ejemplos de flujos. La sustentabilidad de determinado sistema

depende principalmente de la gestión y uso de los stocks y la intensidad de uso de sus flujos (Ibid).

Bajo este marco, el análisis de la sustentabilidad del sistema agroalimentario se basó en el análisis con perspectiva histórica del: i. el uso y destino de sus fondos críticos: la tierra y la mano de obra campesina, ii. La intensidad de su metabolismo en cuanto a consumo de materiales y energías, la cual varía de acuerdo a los modelos productivos y su dependencia a insumos externos (Giampietro y Lomas, 2014), iii. El flujo de alimentos en el sector externo, es decir la cantidad de alimentos que es exportada e importada, y en el sector interno: a qué se destina el suministro de alimentos a nivel nacional. En el marco de la soberanía alimentaria complementé este análisis identificando a los actores que están a cargo de esta producción, qué se está produciendo, cómo y con qué fin se está produciendo, y cómo han variado los alimentos que componen la dieta de la población. Es necesario saber cómo estos elementos han ido cambiando a lo largo del tiempo y cuáles han sido los detonantes políticos que han viabilizado estos cambios.

2.2 Diálogo entre la teoría y la aproximación a los casos

En el marco del caso de estudio extendido, el análisis de la información colectada para la construcción de los contextos y casos en las distintas escalas integra una combinación de métodos inductivos y deductivos, la cual permitió ‘una constante reflexión y un proceso de aprendizaje interactivo’ (González-Hidalgo, 2017, 44). Inductivos en cuanto el punto de partida fue una primera aproximación a la literatura y a la base teórica que guiaron el planteamiento de las preguntas de investigación y sus hipótesis, y que condujeron a la selección de los casos de estudio y problemática planteada inicialmente. Esta aproximación también guio, en primera instancia, la fase inicial de diseño metodológico (selección de los actores e información), y posteriormente la fase analítica y de selección de aquella información que me permitía entender mejor la problemática planteada y contrastarla con otras explicaciones o abordajes de ésta (Yin, 2003). Deductivo en cuanto este planteamiento inicial fue cuestionado y replanteado después de la interacción y de una relación intersubjetiva con los casos de estudio (Yin, 2003), lo que me condujo a la búsqueda de nuevos marcos teóricos que me permitan entender e interpretar lo observado y recopilado y a la consideración de otros actores o la búsqueda de otra

información que permitían ir ajustando y completando las nuevas inquietudes.

Las bases teóricas que guiaron la aproximación a la problemática y a las preguntas iniciales de la investigación fueron las estrategias de poder (en general) y su rol en la producción del territorio; el territorio en si mismo como base teórica y el reconocimiento político de la disputa de territorios- específicamente en el sector agroalimentario y particularmente en torno a la soberanía alimentaria- y la resistencia como inherente al poder, ejemplificada en la agroecología y el movimiento agroecológico.

Con esta mirada me adentré a la identificación de los actores en esta disputa de territorios, diferenciando a aquellos vinculados con el modelo capitalista de los que promueven el modelo de la soberanía y la agroecología en Ecuador. Al explorar las estrategias de poder de los grupos económicos que concentran el sector agroalimentario, y particularmente aquellas vinculadas con el Estado, reconocí sobre todo una estrategia de carácter más estructural, lo que me hizo profundizar en el rol de la relación poder-saber-discurso en la creciente territorialización del modelo capitalista en el agro. El rol de estas estrategias en la territorialización del modelo capitalista y el proceso de desterritorialización que había producido, su capacidad de determinar los diversos ámbitos de la socio-naturaleza, me condujo a otra dimensión del poder, el biopoder. A su vez, estas diversas formas de adaptarse que ha tenido el poder a lo largo del contexto histórico-político, también me llevaron a pensar en el rol que tiene el Estado en el proceso de acumulación de las élites económicas y de la prolongación de su hegemonía.

En el caso del territorio de resistencia, la exploración de los repertorios de acción del CAE, me llevaron a reconocer que su impacto no solo se limitaba a una resistencia, sino que también desencadenaban unos procesos de territorialización. La identificación de sus estrategias vinculadas tanto a los repertorios de acción a largo plazo y a los coyunturales, me condujeron a un marco teórico que me permita entender mejor estas estrategias, como la filosofía de la praxis de Gramsci. Esta aproximación me permitió identificar y comprender mejor las estrategias atrás de los repertorios de acción del CAE, principalmente, aquellas vinculadas con los procesos que conducen a la construcción de sujetos políticos, y al rol de la política, el espacio y la naturaleza en la resistencia y la

reterritorialización, y su relación con el Estado.

2.3 El abordaje metodológico de la disputa de territorios y los casos de estudio

En la tabla 1 presento cómo la metodología, los casos de estudio escogidos y las herramientas metodológicas que utilicé me ayudaron a responder a las preguntas planteadas por esta investigación, a través de los marcos teóricos adoptados. Presenta también la organización de estos resultados en los diferentes capítulos y los principales hallazgos.

Los marcos planteados anteriormente me conducen por un lado a un distanciamiento de la selección de categorías de análisis vinculadas con un tema, una escala o un foco socio-espacial (Gavin et al., 2015). A través de la perspectiva del caso de estudio extendido, exploro la disputa de territorios en torno al sistema agroalimentario haciendo un recorrido de lo nacional a lo local, integrando la influencia de las dinámicas y estructuras políticas y económicas internacionales, incorporando las perspectivas de los diferentes sectores/actores, y visualizando el continuum de la disputa de territorios materiales e inmateriales entorno a la complejidad que implica la soberanía alimentaria.

Para esto, combino metodologías cualitativas y cuantitativas para analizar los diversos aspectos de la disputa de territorios materiales e inmateriales, las cuales varían de acuerdo al caso de estudio y la escala de análisis.

En la tabla 2 se presenta una relación entre las temáticas abordadas en la tesis y las metodologías utilizadas para la recopilación de información y su análisis.

Tabla 1 Articulación entre las preguntas de investigación, metodología y principales resultados.

Pregunta de investigación	Enfoque teórico	Metodología / Escala	Herramientas metodológicas	Resultados principales
<p>Qué estrategias de poder han permitido que los procesos de expansión del modelo capitalista y de acumulación de los grupos económicos vinculados con el sector agroalimentario se hayan mantenido e incrementado?</p>	<p>1.Territorio</p> <ul style="list-style-type: none"> - Territorios inmateriales en disputa - Reterritorialización <p>2.Estrategias de poder</p> <ul style="list-style-type: none"> - Poder-saber-discurso - Biopoder 	<p>1.General – escala nacional</p> <p>*El caso del Programa Nacional de Semilla Mejorada para Cadenas Estratégicas (PNSMCE)</p> <p>2.Caso de estudio: Palma Aceitera - escala nacional y cantonal</p>	<p>1.Información primaria</p> <ul style="list-style-type: none"> • Documentos públicos: leyes, decretos, acuerdos ministeriales, de planificación y política pública, Informes de gestión • Discursos presidenciales /Informes a la nación (sabatinas) • Páginas web de empresas y gremios a nivel nacional e internacional; Documentos de organismos internacionales <p>2.Entrevistas semi-estructuradas a actores clave: sector público y privado, informantes claves.</p>	<p>Capítulo 3: general; Programa Nacional de Semilla Mejorada para Cadenas Estratégicas;</p> <p>Capítulo 5: caso de la palma aceitera</p> <p>*Poder-saber-discurso en el sector agroalimentario como estrategia de biopoder.</p>

<p>Qué impactos ha tenido la expansión del modelo capitalista sobre la soberanía alimentaria y la sustentabilidad del sistema agroalimentario?</p>	<p>1.Territorio</p> <ul style="list-style-type: none"> - Territorios materiales en disputa - Reterritorialización y Desterritorialización <p>2.Biopoder</p>	<p>1. General – Escala nacional</p>	<p>1. Información primaria: estadísticas nacionales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cambio de uso del suelo en base a cartografía 2008-2014 - Flujos de alimentos sector interno y sector externo; Patrones de consumo: Hoja de balance alimentario FAOSTAT 1960-2013; - Importaciones agroquímicos y semillas: Banco Central del Ecuador; - Información productiva en general: Encuesta de Superficie y Producción Continua del INEC-ESPAC. - Noticias/Reportes de periódico 	<p>Capítulos 4: escala nacional general; Capítulo 5: escala nacional y local, caso de la palma aceitera)</p> <p>*Desterritorialización del campesinado por tres vías: <i>i.</i> Transformación, <i>ii.</i> Por desposesión con violencia directa; <i>iii.</i> Por desposesión con violencia indirecta</p> <p>*El biopoder en el sector agroalimentario</p>
		<p>2. Caso de estudio: Palma Aceitera – Escala nacional y escala local: Cantón Puerto Quito.</p>	<p>1. Información primaria: estadísticas nacionales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cambio de uso del suelo en base a cartografía 2008-2014 - Censo Palmicultor: 2005, 2017. - Estadísticas FEDEPAL - Censo Nacional Agropecuario 2001 - Paginas web empresas <p>2. Información secundaria: artículos académicos y no académicos, tesis.</p> <p>3. Entrevistas semi estructuradas: sector público y privado</p> <p>4. Encuestas: 14: productores grandes, medianos, pequeños</p>	

<p>Cómo la agroecología y el movimiento agroecológico disputa el territorio de la agroecología y la soberanía alimentaria, y permite procesos de resistencia y territorialización?</p>	<p>1. Agroecología Política</p> <p>2. Hegemonía- contrahegemonía</p> <p>3. Filosofía de la Praxis (Gramsci)</p>	<p>Caso de estudio: Colectivo Agroecológico del Ecuador - Escala Nacional</p>	<p>1. Observación participativa:</p> <ul style="list-style-type: none"> En espacios de planificación, coordinación, militancia, complot, presencial o vía Skype (2014 -2018). Proceso de SPG de la Comunidad La Esperanza: espacios asamblearios, evaluación de fincas por parte de promotores/veedores <p>2. Entrevistas semi-estructuradas:</p> <ul style="list-style-type: none"> Equipo coordinador CAE: 6 Participantes en Ferias Agroecológicas: 14 <p>3. Información primaria: documentación del CAE (memorias, propuestas).</p> <p>4. Información secundaria</p>	<p>Capítulo 6, sección 1</p> <p>* Geometrías de resistencia, estrategias político-espaciales y producción del territorio.</p> <p>* Agroecología como territorio red y estrategia de Bio-emancipación</p>
		<p>1. Caso de estudio: Comunidad Nueva Esperanza – escala local</p>	<p>1. Entrevistas semi-estructuradas: pobladores de la Comunidad, del cantón Puerto Quito, miembros de la Asociación de Productores Agroecológicos Nueva Esperanza (APANE)</p> <p>5. Encuestas: 40 a pobladores de la comunidad Nueva Esperanza</p>	<p>Capítulo 6, sección 2</p> <p>* Solidaridad y auto-organización como estrategias de resistencia</p>

<p>Es posible que la agroecología se constituya en un modelo contrahegemónico?</p>	<p>1. Agroecología Política</p> <p>2. Hegemonía- contrahegemonía</p> <p>3. Filosofía de la Praxis (Gramsci)</p>	<p>Caso de estudio: Colectivo Agroecológico del Ecuador y Movimiento por la soberanía alimentaria - escala nacional</p>	<p>1. Información secundaria: referencias bibliográficas sobre movimiento por la soberanía alimentaria – perspectiva histórica.</p> <p>2. En base al análisis del Caso de estudio del Colectivo Agroecológico del Ecuador</p>	<p>Capítulo 6, sección 1.</p> <p>* Revolución pasiva histórica ha fomentado comportamiento basado en Intereses partidarios/sectarios.</p> <p>* Ausencia de planificación estructural no ha permitido articulación con actores más allá del sector agroalimentario *</p> <p>Falta de profundización del sentido político de la agroecología.</p>
--	---	---	--	--

Tabla 2 Métodos utilizados de acuerdo al caso y escala analizadas

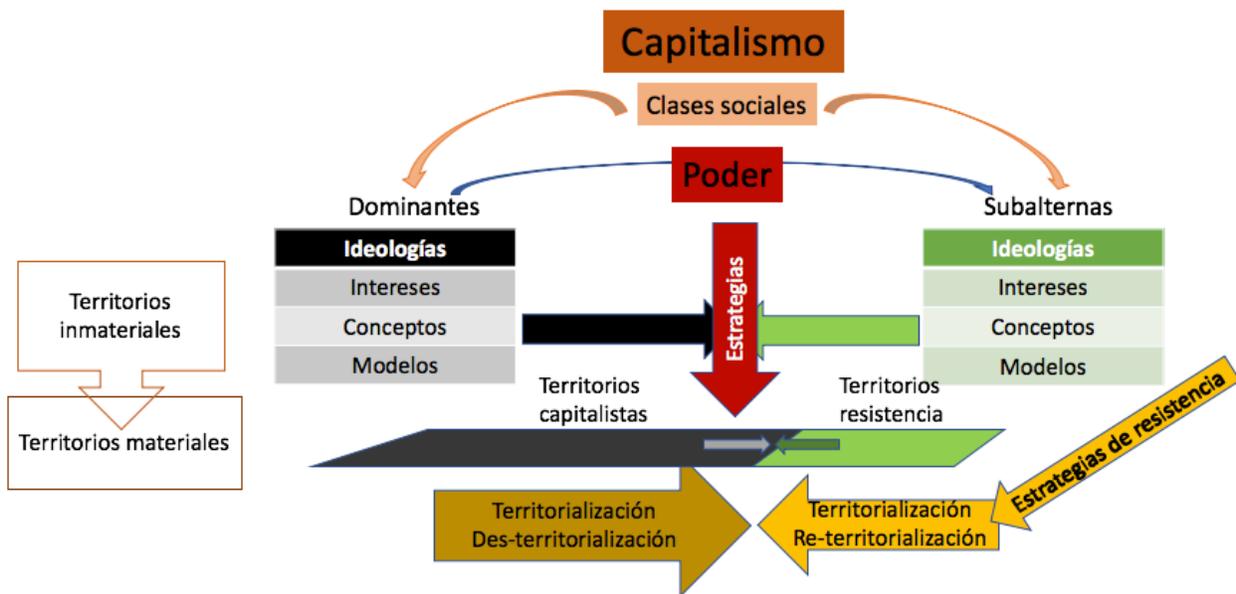
Método	Territorio capitalista: estrategias de poder, procesos de territorialización y desterritorialización				Territorio y estrategias de resistencia			
	Las estrategias de poder	Procesos de territorialización y desterritorialización	de	La palma aceitera	El Colectivo Agroecológico	Comunidad Esperanza	Nueva	
Observación participante	Situaciones puntuales, Vinculación previa en una institución pública				Diversos espacios	En espacios colectivos, actividades cotidianas, reuniones con sector público		
Entrevistas semi-estructuradas	Sector público: informantes claves, directores de proyectos/programas			Actores claves: sector público, sector privado, habitantes Puerto Quito	Actores clave: miembros del Colectivo	Actores clave: miembros de la Asociación Nueva Esperanza		
Revisión de documentos	Extensiva. secundarias	Fuentes	Extensiva, mayormente primarias	fuentes primarias y secundarias	Fuentes primarias	(memorias, informes)	Focalizada	
Análisis cartográfico	Cambios de uso del suelo			Cambios de uso del suelo	Mapeo de los repertorios de acción del CAE (en base a fuentes secundarias)			
Análisis de datos	Identificación líneas discursivas: Grounded theory			Identificación líneas discursivas: Grounded theory				

Elaboración propia

Como se observa en la tabla 2, la exploración del territorio capitalista, sus estrategias de poder y sus procesos de territorialización y desterritorialización, se realizó mayormente en base a revisión de documentación primaria y secundaria, y en base a entrevistas semi-estructuradas, mientras que para la comprensión del territorio de resistencia y sus estrategias de territorialización, utilizo mayormente observación participante y entrevistas semi-estructuradas.

Con la comprensión del territorio descrita en el capítulo teórico, lo utilizo como unidad de análisis para comprender la disputa de territorios (Figura 1). A continuación detallo , a continuación describo las escalas y casos de estudio, así como los métodos que me permitieron aproximarme a la comprensión de la disputa de territorios, a las estrategias de poder y resistencia, y a los procesos de territorialización y desterritorialización.

Figura 1. El territorio como unidad de análisis: estrategias de poder y resistencia, producción del territorio, procesos de territorialización y desterritorialización



Elaboración propia

2.1.1 Estrategias de poder y procesos de territorialización y desterritorialización

Las estrategias de poder son analizadas en el capítulo 3 y en el caso de la palma aceitera, en el capítulo 5. La materialización de las estrategias de poder y sus procesos de territorialización y desterritorialización de la soberanía alimentaria, las abordo, de manera general en el capítulo 4, y

profundizo en el caso de la palma aceitera en el capítulo 5.

Con los objetivos planteados, decidí abarcar la escala nacional como punto de partida, en la cual abordo un ámbito más general enfocado siempre en el sector agroalimentario, y profundizo en el análisis del Programa Nacional de Semillas Mejoradas para Cadenas Estratégicas (PNSMCE) (Capítulo 3), y en el caso de la palma aceitera (Capítulo 5). Desde esta mirada nacional, en cada caso, ascendí a la escala internacional con el fin de encontrar los contextos, las articulaciones de actores y de estrategias útiles a la expansión de un determinado modelo. También recurrí al análisis de una localidad para visualizar el ejercicio de prácticas particulares de expansión de la palma adaptadas a un contexto determinado, a través del caso de Puerto Quito.

2.1.1.1 Las estrategias de poder

Para la identificación de las estrategias de poder, analizo al gobierno de Rafael Correa (2006-2017), al cual comparo con los gobiernos anteriores a su mandato, desde el inicio del boom del cacao (1850-2006) (Capítulo 3). Para profundizar en el período de gobierno de Rafael Correa, expongo una primera mirada general a escala nacional, en la que, a través del análisis de fuentes primarias y entrevistas a actores clave (Tabla 3; Anexo 1), hago una primera aproximación a las líneas discursivas que evidencian el régimen de verdad que rigió la política agroproductiva de este gobierno. Analizo particularmente la Estrategia de Cambio de Matriz Productiva (ENCMP), por ser el marco de planificación que guio la política agroproductiva durante el gobierno de Rafael Correa. Dentro de esta Estrategia, analizo con mayor profundidad el Programa de Semillas Mejoradas para Cadenas Estratégicas, por los siguientes motivos: constituyó uno de los Programas con mayor presupuesto dentro del Ministerio de Agricultura, Ganadería (MAGAP); se realizó bajo un modelo público-privado que integraba a las principales casas comerciales que expendían semillas y agroquímicos; generó importantes impactos tanto a nivel de productores como de balanza comercial. En este caso además de analizar el detalle nacional, integro la escala internacional para visualizar por un lado la articulación de los actores agremiados locales con los gremios a la escala regional e internacional, y cómo el discurso se articula no solo entre los gremios del sector (semillas y agroquímicos), sino también con los organismos financieros internacionales, como el Banco Mundial.

Tabla 3 Fuentes de información primaria y entrevistas realizadas para la identificación de las líneas discursivas utilizadas en el sector público y privado durante el gobierno de Rafael Correa.

Sector/ámbito	Documento
General	Plan de Gobierno del Movimiento PAIS 2007-2011
	Sabatinas /Discursos
	Constitución del Ecuador, 2008
	- Plan Nacional de Desarrollo 2007-2009 - Plan Nacional del Buen Vivir 2009-2013; - Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017
Sector Agroproductivo	Planificación - Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial, 2008 - Agenda para la transformación productiva 2010-2013 - Plan de Reactivación Productiva 2007-2011 - El Sector Agropecuario, Acuícola y Pesquero en el Cambio de Matriz Productiva, 2013. - Estrategia Nacional de Cambio de Matriz Productiva, 2015
	Legal/normativo - Código de la Producción, 2010 - Ley Orgánica de Incentivos para Asociaciones Público Privadas, 2015 - Ley de Régimen Tributario Interno
	- Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales, 2016 - Ley Orgánica de Recursos Hídricos, Usos y Aprovechamiento del Agua, 2014
Programa Nacional de Semillas Mejoradas para Cadenas Estratégicas	Entrevistas - Patricio Yucta, Coordinador del PNSMCE - Técnico Ministerio de la Producción, MIPRO - Entrevistas a informantes claves MAGAP: 3
	Marco legal - Ley Orgánica de Agrobiodiversidad, Semillas y Fomento de Agricultura, 2017
	Reportes del programa - GPR 2015, 2016, 2017

Elaboración propia

En base a este análisis, se lograron identificar las principales estrategias ejecutadas por los grupos económicos y cómo estas han divergido de acuerdo a la relación y tendencia del gobierno de turno. Los discursos identificados, tanto aquellos que refieren a las problemáticas como a las soluciones, en general se encuentran vinculadas profundamente a un modelo neodesarrollista que a través de la política pública e incentivos de diversa índole, han viabilizado la creciente acumulación de estos grupos durante este gobierno.

Ejecuté también observación participante de manera puntual durante mi vinculación laboral en la Secretaría de Planificación y Desarrollo (SENPLADES), durante un año y medio, previo al inicio formal de la presente investigación. Durante este tiempo participé en diversos espacios de planificación y reuniones intersectoriales. Esta participación me permitió detectar la influencia de actores y coyunturas que terminaban determinando los resultados.

Finalmente, para determinar los procesos de acumulación de élites económicas, se analizaron las bases estadísticas del Sistema de Rentas Internas (SRI) referentes a la información tributaria de los principales grupos económicos vinculados con el sector agroalimentario, entre 2007 y 2015.

Para la identificación de las líneas discursivas, tanto en el análisis general como en el caso de la palma aceitera, seguí las directrices de fragmentación y articulación propuestas por la “Grounded Theory” (Corbin y Strauss, 1990). La Grounded Theory se realiza desde una lógica inductiva y un trabajo interpretativo, siempre articulado a los conceptos y teoría que guían la investigación. Estos elementos interactúan permanentemente a lo largo del proceso investigativo, retroalimentándose entre sí. Una herramienta fundamental en este marco es el uso de categorías emergentes y codificación, categorización que se realiza sin la necesidad de recurrir a técnicas estadísticas.

La categorización es entendida como tendencias o patrones en las que se clasifica la información, lo que me facilitó enunciar los hallazgos y describir la problemática. Este análisis me permitió en primera instancia reconocer unas primeras tendencias en la documentación, para posteriormente profundizar y diferenciar líneas más específicas vinculadas con los conceptos utilizados. En este caso las distintas estrategias de poder, y en particular las especificidades de la relación poder-saber-discurso, desde las enunciaciones de la documentación y entrevistas realizadas.

A partir de este ejercicio de categorización y codificación, se siguió un proceso de sistematización en una matriz. En ésta se identificó el documento, y las principales líneas discursivas identificadas a partir de los objetivos, los diagnósticos, las propuestas (articulados del marco legal o la política). De igual manera se procedió con las entrevistas semiestructurada realizada a los actores claves, las cuales tuvieron un proceso previo de transcripción.

2.1.1.2 Procesos de Territorialización – desterritorialización

En el capítulo 4, analizo tres políticas de la Estrategia Nacional de Cambio de Matriz Productiva, que habrían fomentado la expansión del modelo capitalista en el sector agroalimentario y causado un impacto en la soberanía alimentaria: la sustitución de importaciones, la diversificación de las exportaciones y el incremento de la productividad, como requisitos para cambiar la matriz productiva. En este último campo, profundizo en el Programa de Semilla Mejorada para cadenas Estratégicas.

La desterritorialización de la soberanía alimentaria se analiza en términos del metabolismo del sistema agroalimentario, es decir: i. El uso y destino de sus fondos críticos: la tierra y la mano de obra campesina, ii. La intensidad de su metabolismo en cuanto a consumo de materiales y energías, la cual varía de acuerdo a los modelos productivos y su dependencia a insumos externos (Giampetro y Lomas, 2014), iii. El flujo de alimentos en el sector externo, es decir la cantidad de alimentos que es exportada e importada, y en el sector interno: a qué se destina el suministro de alimentos a nivel nacional. En el marco de la soberanía alimentaria es necesario complementar este análisis preguntándose también qué actores están a cargo de esta producción, qué se está produciendo, cómo y con qué fin se está produciendo, y qué alimentos componen la dieta de la población, por lo que se detallan estos elementos. Estos análisis se realizan en base a fuentes primarias (Tabla 2).

Para analizar la magnitud de la territorialización del modelo capitalista y sus impactos en cuanto a la disponibilidad y usos de la tierra, realicé un análisis cartográfico, comparando el Mapa de Deforestación (MAE, 2008) y el Mapa de Conflictividad y Uso del Suelo (MAE y MAGAP, 2014) a través de Sistemas de Información Geográfica. El análisis lo realicé visibilizando los cambios de uso del suelo generados por la expansión de los productos priorizados en la ENCMP.

2.1.1.3 El caso de la palma aceitera

En el caso de la palma aceitera (capítulo 5) profundizo en los explorado en los capítulos 3 y 4: las estrategias de poder interescales utilizadas por las élites económicas que lideran el sector, profundizando en la relación poder-saber-discurso; los patrones de expansión de este *commodities* y los impactos que ésta ha tenido sobre la soberanía alimentaria y el ambiente, demostrando la falacia discursiva.

Analizo el caso de la palma aceitera por ser un cultivo que históricamente ha tenido un proceso de expansión acelerado, apoyado desde el Estado, y es una de las cadenas priorizadas en la ENCMP, por lo que la probabilidad de expansión es latente. Adicionalmente, su expansión ha tenido una serie de impactos socio-ambientales en todas sus áreas de expansión. En este caso parto de un contexto internacional para luego adentrarme en la escala nacional y en la escala local a través del caso de Puerto Quito (Capítulo 5). La línea discursiva tanto en el sector público como en el sector privado fue identificada a partir de los métodos y fuentes detalladas en la Tabla 4.

A partir del análisis de esta información se plantea que a nivel nacional, la desterritorialización del campesinado, base de la soberanía alimentaria, ocurre por tres vías, diferenciadas geográficamente: desterritorialización por desposesión a través de violencia directa e indirecta, y desterritorialización por transformación. Adicionalmente se presentan evidencias que desmienten los discursos de generación de empleo y sustentabilidad ambiental; finalmente se cuestiona la rentabilidad de la actividad palmicultora para pequeños y medianos productores y se lo plantea como un punto que requiere mayor indagación.

Tabla 4 Métodos y fuentes de información para la identificación y análisis de las líneas discursivas en el sector palmicultor durante el gobierno de Rafael Correa

Método	Fuente información / Detalle
Fuentes primarias	<p>Política pública</p> <ul style="list-style-type: none"> - Plan de Mejora Competitiva de la Palma Aceitera (PMC-PA) <ul style="list-style-type: none"> • Consultorías realizadas por CORPEI, 2004, ab.
	<p>Decretos /Acuerdos Ministeriales</p> <ul style="list-style-type: none"> - Acuerdo Ministerial No. 0060 para la contratación de trabajadores del sector palmicultor. Ministerio de Relaciones Laborales - Acuerdo Interministerial No. 030 para la creación del Comité Interinstitucional de Seguimiento a la Palma Sostenible (CISPS). - Decreto ejecutivo 273 (2017).
	<p><u>Decretos para fomento de biocombustibles</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - D.E. 2332 (R.O. 482, 2004): creación del Consejo Consultivo de Biocombustibles (luego eliminado y atribuciones pasadas al MCPEC) - D.E. 1303 (2012): Desarrollo de biocombustibles es de interés nacional. Todos los mecanismos para habilitar su producción y comercialización. Incorporación de 5% hasta un 10% de biodiesel. - D.E. 675 - D.E. 146 (R.O. 39, 2007): creación del Consejo Nacional de - D.E. 1831. (2009) Todas las atribuciones respecto a biocombustibles pasan al MCPEC.
	<p><u>Decretos Gasolina ECOPAÍS (bioetanol)</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - D.E. 971: se cambia procedimiento para calcular el costo del litro de bioetanol - D.E. 675 (2015): se establece composición del 10% de bioetanol. Producción y comercialización abierta a libre competencia. Deroga decreto 1303.
Entrevistas actores clave (Anexo 2 a, b)	<p>Sector público</p> <ul style="list-style-type: none"> - Jorge Ordoñez, MCPEC, Transformación productiva-Biocombustibles - Lenin Rosero, MIPRO, Especialista cadenas priorizadas maíz, palma
	<p>Gremios</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cesar Loaiza, Director de FEDEPAL (gremio de exportadores de aceite de palma) - Romel Vargas, director de ANCUPA (gremio de productores de palma aceitera) - Director de ANCUPA, sede Sto. Domingo de los Colorados.
	<p>Sector Privado</p> <ul style="list-style-type: none"> - Administrador de Extractora Sopalín, Grupo Ales.
	<ul style="list-style-type: none"> - 5 Pobladores Puerto Quito-Nueva Esperanza
Encuestas (Anexo 3)	Cuestionarios aplicados a 15 grandes, medianos y pequeños productores de palma en el Cantón Puerto Quito.

Elaboración propia

2.1.2 Territorio de resistencia: estrategias de resistencia y reterritorialización

El territorio de resistencia se analizó a través de dos casos de estudio: el caso del Colectivo Agroecológico del Ecuador, que se enfoca en un movimiento social de alcance nacional, sus repertorios de acción, estrategias y debilidades; y el caso de la Comunidad de Nueva Esperanza y su Asociación de Productores Agroecológicos de Nueva Esperanza, ANE, el cual se centra en las diversas estrategias que utiliza esta población para resistir, en un contexto de abandono de la política pública y de un territorio dominado por cultivos de palma aceitera.

2.1.2.1 El caso del Colectivo Agroecológico del Ecuador

Los objetivos de esta sección son, por un lado, identificar y entender las estrategias que los movimientos sociales están utilizando para resistir y para reterritorializar la agroecología; por otro, analizar críticamente y cuestionar la posibilidad de que el modelo de la agroecología y de la soberanía alimentaria se constituya en un modelo contrahegemónico, y plantea algunas hipótesis sobre sus causas.

Empiezo realizando un análisis histórico-crítico- que incluye los gobiernos de Rafael Correa (2007-2017) y de Lenin Moreno (2017-2019)- de los procesos de articulación y debilitamiento de las organizaciones indígenas y campesinas vinculadas con la soberanía alimentaria, marco en el cual se posiciona la soberanía alimentaria en la Constitución del 2008. Utilizo el caso del Colectivo Agroecológico del Ecuador, en particular el análisis de su estructura y de sus repertorios de acción al largo y al corto plazo (o coyunturales), para identificar las estrategias político espaciales que han permitido resistir y reterritorializar la agroecología en la escala nacional, y también las debilidades que estarían limitando su mayor expansión. Retomando la discusión inicial sobre el proceso de articulación de las organizaciones vinculadas a la S.A. exploro la posibilidad de que la agroecología y la SA se constituyan en un modelo contrahegemónico.

Este análisis lo realizo desde una perspectiva de investigación militante, 'entendida como un espacio amplio de producción de conocimientos orientado para la acción transformadora, que articula activamente investigadores, comunidades organizadas, movimientos sociales (...) en espacios formales y no formales de enseñanza, investigación y extensión' (CLACSO, título 2, párrafo

6). Como parte del equipo Coordinador del CAE desde el 2014, realizo la presente investigación con el fin de aportar a un proceso autocrítico de los miembros del CAE en torno a los procesos de expansión y radicalización de la agroecología, dos de sus objetivos fundamentales. Por este motivo, las reflexiones producto de la presente investigación han sido compartidas en los espacios de coordinación y planificación, así como en espacios más amplios en los que otros actores vinculados con la agroecología en el Ecuador han participado. Un proceso constructivo a largo plazo, producto de las reflexiones de esta investigación, será construido una vez terminada la presente tesis.

El principal método utilizado en esta sección ha sido la observación participante, en el contexto de mi vinculación en el equipo coordinador del Colectivo, a partir del año 2014, lo que me permitió realizar observación participante en la mayoría de los ámbitos y acciones que desarrolla el CAE. Realicé observación participante en: i. Las reuniones de planificación, coordinación y coyunturales entre 2014 y 2017: de manera presencial entre 2016 y 2017, y vía Skype durante mi estancia en Barcelona (2014-2015; 2016-2018); ii. Durante el proceso de implementación del Sistema Participativo de Garantía de la Asociación de Productores Agroecológicos de La Esperanza (Cantón Pedro Moncayo, Provincia de Pichincha) en 2015. Realicé análisis documental del CAE, principalmente de memorias de reuniones de coordinación, asambleas y reuniones coyunturales. Efectué entrevistas semiestructuradas (Anexo 4) a seis miembros fundadores y coordinadores del CAE y a 14 campesinos y campesinas, vinculadas con ferias agroecológicas de la sierra norte (Anexo 5). Para analizar las escuelas agroecológicas realice un taller de auto-evaluación de seis escuelas agroecológicas vinculadas al CAE, y adicionalmente realicé análisis documental, principalmente propuestas y memorias de la Escuela Agroecológica Wilfrido García. En el caso de la Escuela Agroecológica y Política de la FECAOL, revisé material audiovisual y efectué una entrevista semiestructurada al dirigente de esta organización.

Producto de este análisis identifiqué algunas las estrategias que realiza el CAE no solo resistir sino para reterritorializar la agroecología y la SA. Sin embargo, se observa que algunas de sus fortalezas constituyen al mismo tiempo sus principales debilidades al momento de pensar la transición a un nivel contrahegemónico.

2.1.2.2 El caso de la Comunidad de Nueva Esperanza:

En un primer momento, me había planteado objetivos más ambiciosos en torno al caso de Nueva Esperanza- comunidad asentada en un territorio dominado por la palma aceitera- y la Asociación de Productores Agroecológicos de Cacao, del mismo nombre (ANE). Esperaba explorar cómo la práctica agroecológica de los miembros de la asociación permitía mejorar diversos aspectos de las familias productoras, en particular cómo aportaba a su soberanía alimentaria; lo que pensaba analizar a través de la aplicación del análisis multiescalar e integrado del metabolismo social y ecológico (MuSIASEM, (Giampietro et al., 2009). A pesar de la gran cantidad de información colectada, y la dificultad de establecer unas tipologías claras para abordar este análisis, consideramos que esta información requiere de un análisis más exhaustivo para ser presentada.

Sin embargo, el caso de Nueva Esperanza permitió la reflexión y el análisis en torno a otros aspectos de la agroecología, como son la capacidad de auto-organización, la cohesión social y las actividades colectivas solidarias. Por lo tanto, lo presentado en esta tesis se basa en un análisis cualitativo de estos aspectos. Por lo tanto, objetivo de esta sección es identificar y analizar las estrategias de resistencia de una población en un contexto de disputa de territorios en dos sentidos, por un lado el estar en un territorio dominado por cultivos de palma aceitera, y por otro, abandonado por la política pública.

Este análisis se realizó con la información colectada entre julio y octubre del 2016, y en agosto del 2017. Las principales metodologías aplicadas fueron: *i.* La observación participante en diversos espacios comunitarios vinculados con iniciativas solidarias y auto-organizadas; durante mi estancia en las casas de productores vinculados con la Asociación de Productores Agroecológicos de Nueva Esperanza; y en espacios de interacción con los gobiernos locales. *ii.* Tres entrevistas semi estructuradas a miembros de la ANE, tres a funcionarios públicos vinculados con la APANE, y a uno de los socios de la Empresa de elaboración de Chocolate ‘Mashpi’, experiencia que apoya a la ANE a través de asistencia en la producción agroecológica; *iii.* 45 encuestas a productoras y productores, sobre información productiva, social, económica, alimentaria, y de uso del tiempo (Anexo 2), con el fin de tener una caracterización socio-económica productiva, del uso del suelo y relacionada a la soberanía alimentaria de la población. Algunas encuestas terminaron incluyendo

una entrevista no estructurada, la cual me permitió ir más allá de la información predeterminada.

Con los miembros de la ANE y otros habitantes de la Comunidad, se estableció una relación de confianza que me permitió compartir diversidad de espacios y conversaciones con sus habitantes, más allá de los intereses de la investigación. Esto abrió otro campo de exploración y entendimiento de la realidad de los habitantes de esta comunidad, que rebasó los objetivos iniciales y la problemática que movilizaba la investigación.

De este análisis se observa por un lado un proceso de adaptación frente a la presencia de las plantaciones de palma aceitera, la cual ocupa más de la mitad de su territorio. Por otro lado, varios de los pobladores de la Comunidad y miembros de la ANE han desarrollado algunas estrategias de resistencia, basadas en la solidaridad y la auto-organización, que les ha permitido diversificar su alimentación y sus ingresos económicos, así como fomentar cohesión social. La presencia de la ANE ha sido fundamental en este proceso.

2.4 Relación y compromiso con los actores involucrados en esta investigación

2.4.1 El Colectivo Agroecológico

El análisis de los repertorios de acción y de las estrategias de resistencia y reterritorialización del CAE lo realizo reconociéndome como parte de su equipo coordinador. En este marco, los objetivos y el alcance de la presente investigación fue expuesto a sus miembros, así como las variaciones y modificaciones que fueron surgiendo a lo largo de la tesis. En las continuas comunicaciones y sobre todo al momento de requerir información adicional, a través de documentos o de entrevistas, se dejó clara la posición crítico-constructiva del análisis. Esta misma postura he mantenido en las presentaciones que he realizado en espacios en los cuales miembros del CAE han estado presentes.

Existe el compromiso de generar un espacio específico para la discusión conjunta de los resultados y análisis que la presente investigación genere.

2.4.2 La comunidad Nueva Esperanza y la Asociación de Productores Agroecológicos Nueva Esperanza

La aproximación a la Asociación y a la comunidad se realizó a través de uno de los miembros de su directiva. La aprobación por parte de la comunidad y la asociación a la realización de la investigación se dio una vez planteados los objetivos y el compromiso de la investigación: generar espacios de discusión en torno a temas de interés de la comunidad vinculados con la agroecología y la soberanía alimentaria, los cuales fueron realizados durante mi estancia en la comunidad. Una vez terminada la investigación, el compromiso es devolver a la comunidad los resultados de la investigación, y generar nuevos espacios de co-reflexión en torno a los resultados y los análisis que resulten de la investigación. La posición frente a esta devolución es la de promover espacios auto-reflexivos y auto-críticos, mas no la de dar recomendaciones. Éstas saldrían, si fuese así el caso, de los espacios de reflexión que se den.

Una vez la comunidad consintió la realización de la investigación, el contacto con la comunidad me invitó a participar de uno de los espacios comunitarios, en el cual me presenté, expuse los objetivos de la investigación y las dinámicas generales que iba a realizar durante mi estancia ahí. Participándoles que era necesario la visita a sus fincas y solicitándoles me concedan aproximadamente una hora y media para llenar un cuestionario.

Mi posición frente a la Asociación y a la comunidad trascendió el ámbito de la investigación, ampliándose al de la militancia. De esta manera, los vínculos y mi participación en espacios vinculado con la comunidad fueron más allá de la observación participante, pasando a una relación militante. Esto permitió por un lado que la Asociación ahora sea parte del colectivo Agroecológico, y que la relación con miembros de la comunidad se mantenga hasta la actualidad.

Información y consentimiento: Las entrevistas semi-estructuradas a actores claves fueron grabadas en los casos en los que los actores, previamente informados, lo consentían.

Capítulo III. Estrategias de poder y la creación del régimen de verdad en el sector agroalimentario: relación con el Estado y los procesos de acumulación de las élites económicas

3.1 Introducción

Los grupos económicos que lideran el sector agroalimentario tuvieron su origen, por un lado, en el boom cacaotero y bananero en la Costa y el sistema hacendatal en la Sierra. La diversificación de productos, los procesos de concentración de tierras, la integración vertical y horizontal, el posterior fomento de la industrialización, son algunos de los mecanismos y estrategias de las que se han valido estos grupos para acumular. En este proceso, diversas estrategias de poder vinculadas con el Estado también han sido claves para facilitar y viabilizar su acumulación (Fierro, 1991). Sin embargo, estas estrategias no han sido constantes, han variado de acuerdo con el gobierno de turno y el tipo de relación de los grupos económicos con éste.

La llegada de Rafael Correa a la presidencia sugirió una ruptura con los grupos económicos y propuso discursos y marcos legales que planteaban un proceso de cambio de paradigma basado en el Buen Vivir como una alternativa al desarrollo y la soberanía alimentaria como objetivo estratégico. Se esperaba un cambio tanto en el patrón de acumulación, como en el modelo de desarrollo rural y agroalimentario vigentes. Sin embargo, en el sector agroalimentario, tanto la expansión del modelo capitalista como el proceso de acumulación de los grupos económicos continuaron.

En este capítulo argumento que una nueva forma de relacionarse entre los grupos económicos y el estado surgió durante el gobierno de Correa. Los grupos económicos y sus gremios reconfiguraban sus estrategias de poder para influenciar sobre los diferentes niveles y sectores del estado y procurar beneficios de distinto tipo. Si bien estrategias aplicadas anteriormente por los grupos económicos, como la presión, el lobby, puestos públicos con conflicto de intereses, fueron puestas en práctica, una estrategia de poder en particular vinculada con el carácter positivo y creador del éste, habría beneficiado mayormente los procesos de acumulación de los grupos

económicos: la ejecución de un régimen de verdad ya construido a partir de la relación poder-saber, expandido y profundizado a través del discurso (Foucault, 2014).

Esta mirada histórica de la relación grupos económicos-Estado y de las estrategias de poder ejercidas, sustenta un segundo argumento del presente capítulo. Basado en el marco gramsciano sobre el rol del Estado, éste constituiría una estructura que permite la permanencia de la hegemonía capitalista (Grisoni y Maggiori, 1974), ya sea de manera directa, cuando la relación Estado-grupos económicos es directa; es decir, cuando la élite económico-política se encuentra ocupando el estado, o de manera indirecta a través, por ejemplo, de un régimen de verdad viabilizado por la relación poder-saber-discurso, institucionalizado e interiorizado por autoridades y funcionarios. En el caso del gobierno de Rafael Correa, si bien el objetivo era generar crecimiento económico para solventar de esta manera las necesidades básicas de una población, el modelo neodesarrollista y modernizador basado en un régimen de verdad normalizado, fue el mecanismo que permitió el fortalecimiento de un modelo hegemónico y de la élite económica en el sector agroalimentario.

Con este antecedente, los objetivos de este capítulo son: identificar y analizar las diversas estrategias de poder que han utilizado los grupos económicos para acumular y cómo éstas han variado de acuerdo con el tipo de relación que mantenían los grupos económicos con los gobiernos de turno. Identificar cuáles son las principales estrategias de poder manifestadas durante el gobierno progresista de Rafael Correa y evidenciar cómo el régimen de verdad ya creado se constituyó en una efectiva estrategia de poder que facilitó la hegemonía de los grupos económicos. Reconocer los actores en el ámbito nacional e internacional y entender cómo las estrategias de poder articulan escalas para plasmarse en el ámbito nacional.

Para cumplir con estos objetivos, el presente capítulo presenta un recuento histórico, no exhaustivo, desde el boom cacaotero hasta los gobiernos anteriores a Rafael Correa (1895-2006), con el fin de tener una mirada general de las estrategias de poder y su variación de acuerdo con tipo de relación de los grupos de poder con los gobiernos de turno. Con esta mirada histórica, también presenta cómo se construye el régimen de verdad que domina el agro ecuatoriano,

basado en la producción de las problemáticas y la modernidad como solución. En segundo lugar, analizo el gobierno de Rafael Correa. En este período de gobierno, identifiqué y analizo los principales discursos que evidencian por un lado una ruptura con los grupos económicos y por otro lado que justifican la aplicación de un modelo neodesarrollista. Profundizo en el ámbito agroalimentario a través del análisis del programa de semillas mejoradas para cadenas estratégicas. Finalmente, demuestro cómo los patrones de acumulación de las élites económicas que lideran el sector agroalimentario permanecieron durante el gobierno de Rafael Correa.

3.2 Contexto histórico: Estrategias de poder vinculadas al Estado y la construcción del régimen de verdad como estrategia de poder

3.2.1 El control del Estado por parte de los grupos económicos como estrategia de poder (1895 – 2006)

3.2.1.1 *El surgimiento de las élites de la costa y la consolidación de las élites de la sierra: constitución del estado oligárquico*

Desde el inicio del proceso de acumulación de algunos de los grupos económicos que persisten hasta la actualidad, destacan principalmente cuatro estrategias de acumulación: concentración de tierras, explotación laboral, una primera ola de diversificación económica y distintos beneficios e incentivos otorgados por el estado, ya sea por una relación directa con el Estado o por la presión de las empresas y sus gremios.

Los procesos de acumulación de las élites de la Costa y de la Sierra tuvieron diferentes orígenes y trayectorias. En la Costa los procesos de acumulación inician con el boom del cacao (1895-1914⁵). Para el siglo XX, 30 familias destacan por sus niveles de concentración, a partir de la producción y exportación de este *commoditie*, un fuerte proceso de acaparamiento de tierras⁶ y explotación laboral (Larrea, 2006, 49-50). Las familias Aspiazu y Seminario dominaban el sector exportador

⁵Ecuador sufre en esta época entre el 20 y 25% de la demanda internacional

⁶12 familias controlaban 30 propiedades en las Parroquias de Balao y Naranjal, valuadas en 89% del valor de las dos parroquias (Larrea citado en Fierro, 1991, 39); principalmente de Colombia, Perú, Italia, Chile y Alemania, vinculadas con casas comerciales (Chiriboga, citado en Fierro 1991).

(Chiriboga, citado en Fierro, 1991). Las vinculaciones políticas de estas familias con el Estado y con el sector financiero se evidencian desde esta época, como es el caso de Lautaro Aspiazu quien ocupa varios puestos directivos en instituciones públicas (Andrés Guerrero, citado en Fierro, 1991, 41)

En la Sierra, la dinámica de acumulación ocurre gracias al sistema de haciendas y a la explotación de la fuerza laboral indígena sometida por el sistema hacienda-huasipungo: el indígena y su familia se comprometía a trabajar para el hacendado a cambio de un pedazo de tierra dentro de la hacienda, denominado *huasipungo*, y un salario mínimo cancelado, la mayoría de veces, en especies. El *concertaje*, deuda que adquieren los indígenas con sus patronos para pagar un nuevo impuesto, viabiliza una mayor explotación, atando a las familias indígenas al trabajo en la hacienda de generación en generación (Fierro, 1991; C. Larrea, 2006).

Los latifundistas consolidaron su ‘poder económico colonial al acceder al poder político’, lo que a su vez facilitó su expansión hacia el comercio, el sector financiero y, posteriormente, en la manufactura, actividades que se convierten en la principal vía de acumulación en la Sierra (Vanoni-Martinez y Rodriguez-Romero, 2017).

La predominancia de este Estado oligárquico que velaba por los intereses terrateniente hizo innecesaria la creación de entidades⁷ que representaran sus intereses; los banqueros, quienes alcanzaron una influencia privilegiada y determinante sobre el Estado, a tal punto que entre 1916 y 1925 se conoció como la ‘época plutocrática’. Por otro lado, la creciente burguesía impulsaba los ‘rasgos modernizantes al país, en una época de absoluta libertad de empresa, sin intervención estatal en la economía y con ausencia prácticamente completa de legislaciones sociales y laborales (Paz y Miño Cepeda, 2016, 3).

⁷La primera Cámara de Comercio se estableció recién en 1889 en Guayaquil. Luego surgieron varias organizaciones: la Sociedad Nacional de Agricultura (1904), la Cámara de Comercio de Quito (1906), la Cámara de Industriales de Pichincha (1936) y la Asociación de Bancos Privados recién en 1965 (Paz y Miño, 2016)

La articulación Sierra-Costa a través de la infraestructura vial, hacia finales del siglo XIX, fomentó el incremento de las actividades agropecuarias en la Sierra; se aplicaron técnicas intensivas de cultivo y aparecieron relaciones salariales de producción, los indígenas fueron excluidos de los recursos de las haciendas, lo que facilitó otros procesos de acumulación (Larrea, 2006). En 1916, se identifican 18 grupos patrimoniales que concentran 337 propiedades (Trujillo, citado en Fierro, 1991), pertenecientes a familias que, hasta hoy forman parte de las élites del sector agroalimentario.

A nivel político, sus intereses estaban bien representados por los únicos dos partidos políticos que existían hacia 1934: los Conservadores vinculados a la Iglesia Católica que dominaba en la Sierra y los liberales en la Costa. Los sectores de la oligarquía incluso son reconocidos como verdaderos aparatos de Estado, pues eran consultores obligados de los gobiernos en todo aquello que tenía que ver con sus negocios (Paz y Miño Cepeda, 2016, 3).

De esta primera etapa de acumulación surgen tres principales sectores del capital: capital financiero comercial (bancos, banqueros, compañías de seguros, cajas de ahorro y exportadores de cacao) (50% del capital circulante); capital comercial (importación y exportación de productos varios y la distribución local de bienes importados (30% del capital circulante); y un 'incipiente capital industrial' (11%). Sin embargo el desarrollo industrial estaba mayormente vinculado a las mismas familias encargadas de producción agrícola y la exportación (Fierro, 1991); lo que determina la ruta de diversificación económica, una estrategia que se acentúa en las próximas décadas y se mantiene hasta la actualidad (Guerrero, citado en Fierro, 1991, 46).

Después de la fuerte crisis que golpeó al país, debido a la crisis del cacao, la Primera Guerra Mundial y la recesión económica internacional, en 1948 el país se reestablece económicamente gracias al boom del banano, que posiciona a Ecuador como el primer abastecedor de banano a nivel mundial (Larrea, 2006). Tres factores influyen principalmente este boom: la caída de la producción en países centroamericanos debido a plagas que arrasaron con la producción, la consecuente compra por parte de las grandes empresas productoras y exportadoras de banano (United Fruit y Standard

Fruit de Estados Unidos) a productores nacionales⁸ y el ambicioso programa de inversión pública y privada que fomentó el presidente Galo Plaza Lasso (Larrea, 2006). Este programa facilitó la articulación de ‘los intereses económicos y políticos de latifundistas, agroexportadores comerciales e industriales del país’ (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, 2013, citado en Vanoni-Martínez y Rodríguez-Romero, 2017). El estado tuvo un papel decisivo en el boom bananero, a través de incentivos directos (Larrea, citado en Fierro 1991, 66; Larrea, 2006; Vanoni-Martínez y Rodríguez-Romero, 2017). En 1965, ocho empresas concentraban el 30% del valor agregado nacional, frente al 10% que percibían 3.000 productores (Vanoni-Martínez y Rodríguez-Romero, 2017, 70). La Exportadora Bananera Noboa⁹ constituida en 1956, continúa acumulando y concentrando tanto la producción como la exportación (Ibíd.).

Para este momento, la Sierra y la Costa ya estaban totalmente integradas a nivel de comercio y la especialidad económica entre las dos regiones era clara: la costa abastecía de los commodities para la agroexportación, mientras la sierra proveía mayormente productos para el consumo interno (Larrea, 2006).

3.2.1.2 Presión y lobby como estrategias de acumulación durante gobiernos militares. El Estado al servicio de los proceso de acumulación

Después de la crisis del banano, el país al mando de la junta militar de Ramón Castro Jijón, ‘vanguardia de la burguesía industrial’, inicia un proceso de fortalecimiento de la industria a través de marcos legales (Velasco, 1981, citado en Vanoni-Martínez y Rodríguez-Romero, 2017), influenciado por el modelo de Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI) propuesto por la CEPAL. La intención de la Junta Militar era gobernar para la mayoría y no para pocas familias, promulgó una reforma las relaciones socioeconómicas a través de la incorporación de impuestos al comercio exterior y reformas tributarias para aumentar recursos para el estado. Sin embargo, sus acciones fueron limitadas por los grupos hegemónicos conformados por banqueros,

⁸ Las empresas estadounidenses decidieron, a diferencia de lo ocurrido en los países centroamericanos en donde se establecieron en grandes haciendas, comprar a los productores nacionales. El mercado ecuatoriano era conveniente para estas empresas debido a la ausencia de plagas y a los bajos costos de mano de obra, 40% inferiores que en los países centroamericanos (Larrea, 2006, 64)

⁹ El grupo Noboa, cuyo propietario es Álvaro Noboa, es aún uno de los grupos económicos más ricos del sector.

exportadores y comerciantes, que orquestaban levantamientos sociales que alteraban el andamiaje político de los militares (Vanoni-Martínez y Rodríguez-Romero, 2017, 261).

Los incentivos crediticios y la facilidad de inversión, a cargo de una institucionalidad pública y privada creada para este fin¹⁰, terminaron fomentando los procesos de acumulación de los mismos grupos económicos. Lo mismo sucedió con la Ley de Reforma Agraria (1964), la cual benefició a los grandes hacendatarios, quienes además de modernizar sus propiedades diversifican más sus actividades económicas hacia el sector comercial e industrial (North, 1985). La presión e influencia de terratenientes y élites agrarias a través de la Cámara de Agricultura de la Costa, representante del sector azucarero y bananero, se reflejó en la no afectación a los procesos de acaparamiento de tierra, justificados por el uso eficiente de sus tierras, en particular las que industrializaban el azúcar. La ley fomentó la mecanización, industrialización y capitalización de grandes propiedades agrícolas, benefició a quienes tenían tierras con fines especulativos y protegió otros intereses terratenientes¹¹ (Uggen, citado en North, 1985, 435).

La presencia e influencia de los terratenientes en el Consejo Ejecutivo del Instituto de Reforma Agraria y Colonización (IERAC), la ocupación de instituciones clave¹² por parte de las Cámaras de Agricultura y la posterior designación del representante de la Cámara de Agricultura de Guayaquil como Ministro de Agricultura, dan testimonio del ‘balance del poder político dentro del cual la reforma fue iniciada y llevada a cabo’, poniendo en duda la desvinculación del gobierno militar de las élites y su propósito de gobernar para las mayorías (North, 1985, 435).

Finalmente, las élites empresariales de la Costa y la Sierra desencadenan una serie de hechos que logran desestabilizar política y económicamente al país. Entre 1966 y 1968 posicionan como

¹⁰ Instituciones públicas: Centro de Desarrollo (CENDES); Corporación Financiera Nacional (CFN) a través del Fondo para el Desarrollo Industrial (Schamis, 1985). Sector privado aseguran inversiones agrícolas y amplían su relación con el sector financiero a través de la Compañía Financiera Ecuatoriana de Desarrollo (COFIEC), en 1965, que cumple un rol clave en la consolidación de los grupos de poder y evidencia la relación Estado-sector industrial y capital extranjero¹⁰ (Fierro, 1991).

¹¹ Se permitía la subdivisión de propiedades sin embargo el dueño original mantenía los mayores beneficios (Uggen, citado en North, 1985, 435). Para evitar la expropiación, los banqueros de Guayaquil formaron sociedades corporativas con los terratenientes para capitalizar las propiedades

¹² Las Cámaras eligieron representantes en ‘Comisión Nacional de Trigo, el Banco Nacional de Fomento, La Comisión Nacional de Valores, el Consejo Superior de Agricultura y el Jurado de Aduanas (Hanson, citado en North, 1985)

presidente interino, primero a Clemente Yerovi (representante de los intereses bananeros) y, posteriormente a Otto Arosemena Gómez, miembro de la élite guayaquileña (Vanoni-Rodríguez y Martínez-Romero, 2017, North, 1985). En su mandato toman decisiones que benefician de manera directa los intereses de las élites económicas, además de permitir el uso de tácticas coercitivas y violentas contra líderes campesinos y representantes del IERAC (North, 1985b, 438).

En 1968 se establece la dictadura civil de Velasco Ibarra, en cuyo mandato se fortalece aún más el rol del estado en la expansión industrial a través de marcos legales y el fomento de la inversión (Schamis, 1985, 300). En 1972, Velasco Ibarra es destituido por Guillermo Rodríguez Lara, representante del Partido Nacionalista y Revolucionario de las Fuerzas Armadas quien, si bien incentiva el proceso de industrialización, se centra en una política petrolera, la reforma agraria y la modernización del estado y la economía (Vanoni-Rodríguez y Martínez-Romero, 2017).

En 1973, la nueva ley de reforma agraria genera reacciones violentas por el sector terrateniente, amenazando incluso con el no pago de impuestos en el caso de los terratenientes costeños (Ibid). Las negociaciones eliminaron la posibilidad de organización campesina, la limitación del latifundio y pusieron énfasis en la eficiencia productiva; el sector terrateniente boicoteó permanentemente el proceso de reforma agraria, acusó al gobierno de totalitario y comunista y logró la destitución de Maldonado Lince, Ministro de Agricultura progresista (North, 1985). Las presiones terratenientes impulsaron durante la última fase del gobierno del Triunvirato Militar, la creación de la Ley de Colonización Amazónica (1978) y la Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario (1979), que ‘despojaron a la Ley de 1973 de todo contenido reformista [e impusieron los] criterios de productividad y colonización como los principios-guías de la política agraria’ (North, 1985,441).

Con el auge petrolero que inicia en 1978, el país se inserta completamente en la dinámica capitalista global. Atrae tanto a la banca como al mercado internacional (Correa, citado en Vanoni-Rodríguez y Martínez-Romero, 2017) y logra colocar al ‘Estado (como) el actor principal del desarrollo del país’ (Ibid, 262). Durante esta época, el apoyo a los grupos económicos, principalmente al sector agroalimentario, se mantuvo a través de la inversión, subsidios, exenciones tributarias, exoneraciones arancelarias, créditos preferenciales y protección ante

competencia externa gracias al ISI (Vanoni-Rodríguez y Martínez-Romero, 2017, 263). En general, el crédito por parte del Estado ha sido crítico en el proceso de expansión y acumulación de las élites económicas. Entre 1970 y 1979, la industria de alimentos recibió el 20% del crédito otorgado por CFN y COFIEC (Schamis, 1985, 319). Las asociaciones entre empresarios locales, estatales e internacional fomentada por el Estado (de las que el Estado también era accionista), incrementó el financiamiento internacional al sector industrial. La inversión extranjera, si bien en el panorama regional resulta marginal como 'espacio de reproducción del capital' (1,7% vs 25-36% en países andinos en 1977), a nivel nacional fue clave para la expansión del sector de la industria de alimentos en particular¹³ (Schamis, 1985, 301).

En 1986, 'el 4% de las empresas controlaban las dos terceras partes del valor total de la producción' y de los recursos productivos (Tabla 5)(Fierro, 1991). Estas tendencias se acentúan a partir de los gobiernos y políticas neoliberales. A pesar de los intentos de transitar hacia una economía basada en el modelo ISI, los incentivos estatales fortalecieron los procesos de acumulación de los grupos económicos tradicionales vinculados con la agroexportación, comercio y sector financiero (Fierro, 1991). De acuerdo con Bocco (citado en Fierro, 1991, 68), una de las debilidades del proceso de industrialización fue 'la inexistencia de una burguesía industrial autónoma' y que no se alterara el patrón de acumulación primario-exportador.

¹³Se evidencia un incremento contundente de la inversión extranjera en el sector industrial entre 1974 y 1978 (45,4%) respecto a los períodos 1969-1973 (9,3%) y 1964-1968 (5%) (Schamis, 1985, 301).

Tabla 5. Principales empresas y grupos económicos que concentran la producción, industrialización en el sector agroalimentario en los años 80s

Sector	Grupo Económico	Empresa	Concentración (% / ha)
Bananero	Grupo Noboa		31%
	Estándar Fruit		17,7%
Palma aceitera producción	Grupo Indupalma	Palmeras del Ecuador y Palmeras de los Andes	20.000 ha
	Grupos Morisaenz, Granda Centeno, Noboa Bejarano	Palmoriente	10.000 ha
Palma aceitera industrialización	Grupo Noboa-Bejarano	Aceites la Favorita	83%
	Grupo Álvarez	Industrias Ales	
	Grupo OLJACE	Oleica y Cedosa	
	Grupo Indupalma	Danec y Agropalma	
	Grupo Granda Centeno	Skynner Comercial Co.	
Pesca	Grupos Maspons, Fernández, Estrada. Transnacional Morrinson	11 empresas	Oligopolio
Pesca elaborados		19 empresas	
Café	Grupo Noboa		Domina
Avicultura	Grupo Bakker	Pronaca (pollos)	Monopolio
		INDAVES (huevos)	
		Vigor (balanceados)	
Azúcar	Grupo Noboa	San Carlos	90%
	Grupo Banaquil	Valdez	
	Estatal	Aztra	
Agroalimentario	Corporaciones transnacionales y capitales agroexportadores	85 empresas	85,4%

Fuente: Fierro, 1991.

3.2.1.3 Neoliberalismo y continuación del estado oligárquico

La década de los 80s se caracterizó por una grave crisis financiera, generada por su mal manejo y por la crisis internacional. Frente a ésta, el estado jugó un rol clave en el rescate de empresarios y grupos financieros. Fue el presidente Osvaldo Hurtado (1981-1984) quien dispuso convertir las deudas en dólares que estos grupos habían contraído en el extranjero, a suces, bajo

responsabilidad del Banco Central del Ecuador. Lo anterior generó un proceso de ‘socialización o estatización de deudas privadas’ conocido también como la *sucretización* (Acosta, 2008, citado en Vanoni-Rodríguez y Martínez-Romero, 2017, 263); se formalizaba el rol del estado como garante de las deudas contraídas en el exterior (Decreto Ejecutivo 2085, 1983). León Febres Cordero (1984-1988), parte del Grupo Noboa¹⁴- añadiría otros beneficios crediticios¹⁵ (Acosta, 2008, citado en Vanoni-Rodríguez y Martínez-Romero, 2017, 264, Fierro, 1991). Este primer salvataje bancario permitió que los grupos económicos vinculados con el capital financiero salieran fortalecidos (Ibíd.).

Por otro lado, la aplicación del paquete de políticas neoliberales impuestas a través del Consenso de Washington, por organismos como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y otros organismos multilaterales de crédito como el Banco Interamericano de Desarrollo-BID, la Corporación Andina de Fomento-CAF, acentuó el patrón económico primario exportador se acentuó y con éste la concentración de los grupos económicos que lideraban las exportaciones (Acosta y Falconí, 2005). Dichas medidas, catalogadas como estabilizadoras y de reajuste estructural, cortaron todas las iniciativas de especialización e industrialización que se proponían a través del plan de sustitución de importaciones. Para Acosta y Falconí, estas medidas pretendían claramente:

Transformar las economías nacionales en función de la nueva división de trabajo internacional... y han asegurado los mercados para los productos provenientes de los países centrales, al tiempo que recogen recursos financieros a través del servicio de la deuda externa, repatriación y fuga de capitales, remisión de utilidades y otros

¹⁴El expresidente fue parte del Grupo Noboa (junto a las familias Marcos, Arosemena, Estrada, Ycaza, Vallarino, Noboa Bejarano, Ponce-Luque, entre otras). De acuerdo con Larrea (1987, citado en Fierro, 1991) fue el más poderoso de Ecuador hacia la década de los 80, tenía 69 grandes empresas bajo su posesión y fue el grupo que detentó la hegemonía económica y política durante, aproximadamente, 50 años. Varios miembros de estas familias ocuparon la presidencia de la República y otros puestos políticos. Destacan los nombres de Arosemena del Río, Arosemena Tola, Arosemena Monroy, Yerovi, Arosemena Gómez y Febres Cordero (Fierro, 1991, 252).

¹⁵ Como la extensión del plazo de pago y del período de gracia y el congelamiento de las tasas de interés y del tipo de cambio en sures. Todos los beneficiarios con deudas superiores a \$USD 10 millones estaban domiciliados en Guayaquil, excepto Indupalma y la constructora de la central Hidroeléctrica Agoyán (Fierro, 1991, 559).

pagos como regalías, constituyendo un proceso de mundialización del capitalismo
(2005, 20).

Si la reducción de subsidios o la necesidad de ser más competitivos en los mercados internacionales, hubiesen podido promover una dinamización/modernización, los grupos económicos se acomodaron y aprovecharon de las políticas de liberalización del mercado y de la economía para profundizar sus procesos de acumulación económica y de poder político, sin alterar las dinámicas rentistas de las economías agroexportadoras, importadoras, industriales y comerciales (Larrea, 2006, Larrea y North, 1997).

Durante el gobierno de Durán Ballén, la Ley de Desarrollo Agrario (1994) elimina la Ley de Reforma Agraria de 1973, y garantiza los derechos y privilegios de los latifundistas, promociona el mercado de tierras y reduce la reforma agraria a la titulación de tierras. Las medidas beneficiaron el proceso de desregularización y acumulación los grupos económicos (Zapata et al., 2008).

Por otro lado, en 1998 una serie de medidas y leyes¹⁶ minimizan el control al sector financiero, la cual conlleva a una de las peores crisis financieras y sociales desencadenada por el apoyo estatal a los bancos y el feriado bancario, culminando en el proceso de dolarización en el año 2000, durante el gobierno de Jamil Manuad. La dolarización, si afectó a la población en general, cuyos ahorros se redujeron (1 dólar=25.000 sucres), terminó beneficiando a los grupos económicos quienes ya tenían sus ahorros en dólares (Paz y Miño, 2009)

La inestabilidad política entre 1996 y 2007 llegó a un punto crítico, con 10 presidentes en 11 años, con una destitución (Abdalá Bucaram, por 'incapacidad mental'), un golpe cívico-militar que dejó

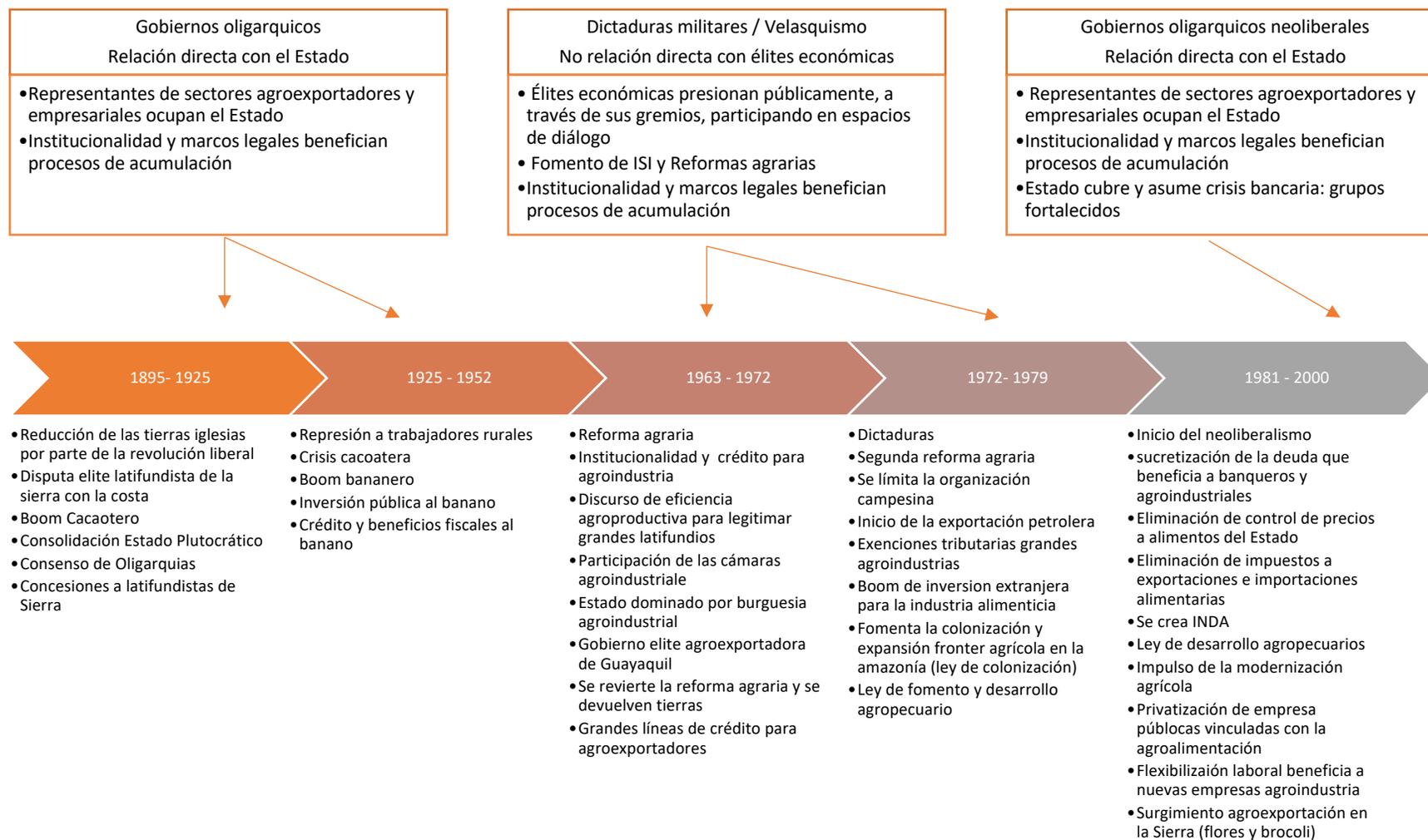
¹⁶ La Ley General de Instituciones del Sistema Financiero (1994), emitida por Sixto Duran Ballén, reduce el control de la Superintendencia de Bancos sobre las entidades financieras, 'lo que permitió a los banqueros dedicarse a cualquier clase de negocio, en cualquier mercado y en actividades que guardan relación con procesos de intermediación' y 'concedía a los grupos (económicos), no a los bancos, la participación en el capital de empresas del sector productivo'. Esto llevó 'a la concentración de una mayor cantidad de recursos que guardaban relación directa o indirecta con personas o empresas del mismo conglomerado empresarial' (Vanoni-Rodríguez y Martínez-Romero, 2017, 266-267). A partir de la nueva ley que regía el sector financiero, se desencadenaría más adelante una serie de crisis de los bancos, todos ellos vinculados a los grupos económicos que se venían fortaleciendo desde finales del siglo pasado.

fuera a Jamil Mahuad, la caída de Lucio Gutiérrez fomentada por el levantamiento de la ciudadanía, principalmente de Quito, y el respaldo militar. Después de la presidencia de Alfredo Palacio (sin afiliación política), quien reemplazó a Lucio Gutiérrez, llega al poder Rafael Correa, quien después de haber sido Ministro de Economía que ganó apoyo popular gracias a sus propuestas y discursos anti-neoliberales, anti-imperialistas y anti-partidocracia.

Hasta el momento, se ha evidenciado que a lo largo de los diversos gobiernos que precedieron al de Rafael Correa, el Estado fue un espacio de disputa para los grupos económicos. Fueron gobiernos que mantuvieron una relación directa con las élites económicas, quienes dispusieron de toda su institucionalidad para su beneficio. Aún durante las presidencias militares, en las que se habría roto el patrón de ocupación del estado por parte de los grupos económicos, la presión e influencia fueron tales que los beneficios por parte del estado continuaron. La presión a través de sus gremios en espacios de participación clave, o a través de amenazas o disturbios públicos, constituyeron otra manera de alcanzar sus intereses.

En la Figura 2, se puede observar una línea del tiempo que recoge las principales modalidades de relacionamiento con el Estado de las élites económicas, y los principales eventos en el sistema agroalimentario,

Figura 2 Formas de relacionamiento de las élites económicas con el Estado, estrategias de poder y principales hechos históricos vinculados con el sector agroalimentario



Elaboración propia a partir de varias fuentes (sección 3.2.1)

3.2.2 La producción del régimen de verdad como estrategia de poder: creación de las problemáticas y la modernización como salvación.

El modelo de desarrollo rural que se viene promoviendo desde los 50s, se basa en un régimen de verdad que coloca al campesino, sinónimo de ineficiencia y atraso, como uno de los mayores problemas a solventar. Además de ser considerado un actor subordinado, marginalizado, sin ningún rol importante en el desarrollo económico, el campesinado ha sido concebido como un agente de resistencia al cambio, un obstáculo en el proceso de modernización, un sector a ser eliminado o transformado hacia un empresario agrícola que se acate, se integre y beneficie a la lógica del mercado y permita un proceso de modernización más acelerado e integral (Brass, 1991; Van der Ploeg, 2010).

El campesinado de Ecuador no se escapa a esta caracterización. De acuerdo a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la agricultura del Ecuador sería una de las más atrasadas de Latinoamérica, por lo que urgía transformar esta agricultura ‘tradicional’ e ‘ineficiente’ en una agricultura moderna (Paredes, 2010). Tanto la CEPAL y el Programa Alianza por el Progreso desarrollado por Estados Unidos en Latinoamérica entre 1961 y 1970, promulgaban una visión de desarrollo rural basado en la modernización de la agricultura, y dio mayor impulso a las políticas modernizadoras que ya se venían implementado desde los 50 (Ibid).

Las reformas agrarias desarrolladas en los 60s y 70s, han tenido un rol importante en la creación de este régimen de verdad creado en torno al campesinado. Éstas impulsaron la redistribución de las tierras menos óptimas para la producción agrícola- aquellas localizadas en las laderas y cerca de los páramos, de algunas de las grandes haciendas que estuvieron de acuerdo con la reforma (Carrion y Herrera, 2010; Paredes, 2010). La otra parte de tierra distribuida se dio a través del Programa de Colonización de Tierras, principalmente de la Amazonía y en las zonas subtropicales de la cordillera occidental, zonas con mediana o baja capacidad productiva. Así, fueron las tierras menos fértiles y aptas para la producción agrícola las que se distribuyeron, lo que contribuyó a la fama del campesinado ineficiente e improductivo (Martínez 1983).

El régimen de verdad que plantea al campesinado, su atraso, su ineficiencia y la baja productividad como las problemáticas a erradicar, también plantea la modernidad como la salvación, la vía y el camino en el ámbito agroproductivo que permitiría solventarlas. De acuerdo con la teoría de la modernización, el nivel de desarrollo de finca estaría relacionado con el grado de utilización de las tecnologías modernas (Paredes, 2010, 10). La modernización de la agricultura ofrecía un modelo basado en la revolución verde como mecanismo para combatir el problema de la productividad y tener beneficios múltiples: por un lado mejorar las condiciones de vida de la población rural, sacarlos de la pobreza, desarrollarlos, y por otro, incrementar su productividad de tal manera de que sean útiles a los requerimientos del mercado (Arce, Sherwood, y Paredes, 2013; Paredes, 2010).

De esta manera, Ecuador se inicia en un modelo modernizador a través de las reformas agrarias y la transferencia tecnológica. Se crea para este fin una serie de instituciones con distintos roles, que permitirían construir e implementar el régimen de verdad que regiría el modelo de producción hasta la actualidad, y disciplinar y controlar a la sociedad rural receptora de estas nuevas tecnologías. Para estudiar a la sociedad rural el Instituto Ecuatoriano de Geografía y Antropología (IEAG); para transferir las tecnologías extranjeras y promocionar su uso, el Instituto Nacional de Investigación Agrícola (INIAP) y el Ministerio de Agricultura (MAG); para expropiar y redistribuir la tierra el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria (IERAG); y para financiar la adquisición de las nuevas tecnologías, el Banco Nacional de Fomento- BNF. A nivel internacional, el Banco Mundial, la CEPAL, entre otras. La incorporación en el programa estadounidense 'Alianza para el Progreso' también viabilizó y aceleró esta transferencia tecnológica así como la incorporación en el mercado internacional (Paredes, 2010).

Todas estas instituciones se vinculaban a su vez con institutos técnicos y universidades que formaban expertos en la implementación de la 'tecnología moderna' (Costales y Costales, 1971), expertos que ocupan a su vez otros espacios de educación, capacitación, asistencia técnica en instituciones públicas y privadas, constituyéndose en un ejército que expande aceleradamente el modelo creado.

De esta manera se introdujeron pesticidas, fertilizantes, tractores y semillas mejoradas, símbolos de la modernización y desarrollo, tanto a grandes haciendas precursoras de la agroindustria, y en segundo lugar en las pequeñas parcelas, que pasaron a llamarse Unidades Productivas Agropecuarias (UPA) (Sherwood, 2009). Algunas de las grandes haciendas pasaron a ser representantes de la industria de agroquímicos y se encargaban de su promoción y venta; técnicos nacionales e internacionales jugaron también un rol importante (Paredes, 2010).

Esta modernización no fue una opción, fue una imposición que sin embargo fue aceptada, asimilada y solicitada sin la necesidad del uso de la violencia. Fue un modelo que ofrecía progreso, y por lo tanto fue y es demandando por los mismos productores, en búsqueda de mejorar su calidad de vida. El éxito en cuanto a la adopción de un modelo productivo basado en la modernización y de que haya sido integrada y promovida por la política pública, está vinculado a una verdad aun de mayor envergadura y determinante en prácticamente todos los aspectos del sistema socio-económico, cultural, ambiental y en la vida en general: la idea del progreso y desarrollo, y de que éstos están directamente relacionados con el crecimiento económico (Jackson, 2009). De esta manera, la modernización se constituiría uno de los pilares del régimen de verdad que permite la consolidación y expansión global del capitalismo.

En la primera sección, el recorrido histórico visibiliza que el Estado ha cumplido un rol estratégico en los procesos de acumulación de las élites económicas a través de dos principales estrategias de poder vinculadas, dependiendo de la relación que mantienen las élites económicas en éste: la mayor parte de la vida democrática del país está marcada por una ocupación del Estado por parte de las élites económicas, quienes colocaban presidentes o autoridades en institucionalidades clave. En este caso, la institucionalidad estatal ha sido dispuesta a su beneficio a través de recursos, marcos legales y una serie de beneficios fiscales y financieros. Durante las dictaduras militares, si está relación no es directa, la presión pública o velada que ejercen las élites económicas a las autoridades, logra también disponer de estos beneficios estatales. Por otro lado, el modelo modernizador como régimen de verdad que guía la política agraria, iniciada en los años 50, se ejerce ya como la estrategia poder-saber-discurso que viabiliza la expansión del modelo capitalista en el sector agroalimentario y los procesos de acumulación de los grupos económicos.

3.3 El gobierno de Rafael Correa y la Revolución Ciudadana (2007-2017): el régimen de verdad y la relación poder-saber-discurso como principal estrategia de poder

3.3.1 Ruptura con las élites económicas y el régimen de verdad de Rafael Correa: neodesarrollismo para alcanzar el Buen Vivir

El gobierno de Rafael Correa marcó una ruptura con los gobiernos predecesores. A diferencia de éstos que mantenían una relación directa con las élites económicas y aplicaron una serie de políticas neoliberales que sumergieron al país en una profunda crisis económica y social, Correa y su movimiento, Alianza PAIS, proponían cortar con el neoliberalismo. Pretendían separarse de prácticas de la 'partidocracia' y de esta manera romper con las inequidades y la profunda pobreza que aquejaba al país, para así alcanzar el Buen Vivir (analizado a continuación). Sin embargo, el modelo que utilizaría en el ámbito agroalimentario estaría basado en el mismo régimen de verdad creado para beneficiar los procesos de acumulación de las élites económicas.

Así, línea discursiva del gobierno de Rafael Correa que le llevó a ganar las elecciones, se alineaba a una postura anti-imperial, anti-neoliberal, con una marcada crítica a los privilegios de las élites económicas y políticas. Como se expresa en el Plan de Gobierno 2007-2011:

Los sueños de los pueblos del Ecuador se han visto truncados por los sucesivos desgobiernos, por la partidocracia, por la oligarquía y su búsqueda desmesurada de rentas, y también por las imposiciones foráneas. Todos ellos nos han conducido a tocar fondo, nos han llevado a sumirnos en las peores condiciones de pobreza, de desigualdad, de descomposición social y de deterioro ambiental (Alianza País, 2006, 5)

El desarrollo, de acuerdo con este movimiento, tiene que ver con el goce de derechos por toda la población; representa un camino que permitiría que los seres humanos dignifiquen sus vidas, alcancen sus metas. El crecimiento económico, la tecnología y la modernidad sería solo una vía para lograr este fin:

El desarrollo es [...] un proceso mediante el cual los objetivos, las libertades y las oportunidades reales de los individuos se amplían para lograr aquello que se valora. Tradicionalmente se ha tendido a confundir entre medios y fines. El crecimiento económico, la modernización y el cambio tecnológico son medios para el desarrollo. El fin de éste es la ampliación de las capacidades (o libertades) de los seres humanos. Estas libertades son esenciales como valor en sí mismas, a las que todo ser humano tiene derecho; y, permiten, a su vez, tener un mayor crecimiento, democratizar la sociedad [...] En esta perspectiva, el crecimiento deja de ser un fin en sí mismo para transformarse en un medio -uno más- para facilitar el logro de los dos componentes del desarrollo humano: la formación de capacidades humanas, como un mejor estado de salud, conocimientos y destrezas; y, el uso que hace la población de esas capacidades adquiridas (el descanso, la producción y las actividades culturales, sociales y políticas) (Alianza País, 2006, 15)

La sostenibilidad, la vinculación al comercio internacional de manera soberana, un modelo económico y productivo basado en las particularidades y potencialidades endógenas del país y no en recetas universales que estandarizan y homogenizan, así como el rol de un estado fuerte en todos los cambios del desarrollo socio-económico del país, eran otros de los ejes que viabilizarían la propuesta de la 'Revolución Ciudadana' en búsqueda de una transformación que permita alcanzar del sueño de un país para todos (Alianza PAIS, 2006).

La búsqueda de un modelo de desarrollo alternativo, encuentra resonancia en la propuesta del Buen Vivir que constituiría una plataforma política amplia sobre la cual discutir y plantear alternativas a los proyectos neoliberales y a paradigmas occidentales de civilización (Gudynas y Acosta, 2011). Sería un espacio en donde convergen luchas y discusiones no solo en torno al desarrollo, al sistema capitalista y neoliberal, sino también a la expresión contemporánea de la colonización, expresada en las relaciones de poder, en las formas de saber (colonización epistémica) y de ser (subjectividad, sexualidad y género) (Cortez, 2014). Sin embargo, además de esta diversidad de luchas en torno al Buen Vivir se manifiestan diversas posturas y análisis sobre lo que es y las vías para alcanzarlo, que varían de acuerdo con la ideología de los diversos sectores

que conceptualizaban al Buen Vivir. Este proceso evidencia que éste es un concepto en construcción y en disputa (Le Quang y Vercutere, 2013).

La mirada del Buen Vivir en la relación ser humano-naturaleza critica una postura antropocéntrica, que profundiza la dualidad ser humano-naturaleza, invisibiliza y externaliza los impactos del modelo económico y productivo. Alternativamente opta por una biocéntrica, en la cual la naturaleza se contempla como parte del sistema socioeconómico y establece los límites de las actividades productivas. Los planteamientos del Buen Vivir provenientes del gobierno y expresados en la Constitución (2008), sin embargo, no rompen en la práctica ni en el discurso con las propuestas convencionales de desarrollo. Esta plataforma en construcción, en la cual diversas miradas e ideologías plasman su visión, hace del Buen Vivir lo que Laclau y Mouffe (2001) denominan un significante vacío, en el cual se plasmaron las ideologías, aspiraciones y modelos de los diversos actores que integraban el diverso bloque de Alianza PAIS, pero que no sugiere algún objeto concreto, ningún significado construido colectivamente.

Sin embargo, para Rafael Correa, el Buen Vivir no podía ser alcanzado si la mayor parte de la población carecía de recursos básicos y se encontraba sumida en la pobreza. Concebía como una imposibilidad hablar de conservación y no explotación de recursos naturales como el petróleo y minerales, cuando un porcentaje importante de la población carecía aún de servicios mínimos (Le Quang y Vercutere, 2013). Según estos enunciados, era absurdo vivir en la pobreza cuando el país es rico en recursos mineros y petroleros; por lo tanto, el extractivismo, lejos de constituirse en el fin, sería el medio para modificar las estructuras socioeconómicas y poder transitar al mediano y largo plazo a un modelo postextractivista¹⁷ (Ibíd.). Efectivamente durante el gobierno de Correa la inversión en gasto social pasó de 7,3% del PIB en 2006 a 14,7% del PIB en 2011, sin embargo, este modelo no contempla los múltiples impactos sociales, económicos y ambientales que dejan estas

¹⁷ A diferencia del extractivismo neoliberal, cuyos excedentes eran apropiados principalmente por las transnacionales y no invertidos en el gasto social, el 'neo-extractivismo' que caracteriza al gobierno de Correa y otros gobiernos progresistas de la región, sería el manejo mayoritario de las actividades extractivas por parte del estado. Una mayor apropiación de los excedentes por parte del estado estaría dirigida al gasto social (Andreucci, 2016; Gudynas, 2010).

actividades (Andreucci, 2016; Gudynas, 2010; Unceta, 2014) y sus externalidades no fueron calculadas.

En definitiva, para Correa y algunos miembros de su gabinete, erradicar la pobreza y la inequidad, pasaba por plantear un modelo de desarrollo que promoviera: *i.* La distribución de recursos; *ii.* Un nuevo modelo de acumulación ya no basado en la exportación de recursos primarios sino en la producción y exportación de productos diversificados y con valor agregado; *iii.* En la prestación de servicios; *iv.* El aprovechamiento de recursos estratégicos como la biodiversidad o el turismo (Tabla 6) (Correa, 2012a; R. Ramírez, 2010; Senplades, 2012). La transición hacia una economía basada en el conocimiento y los servicios constituía el fin de la a través de la cual se viabilizaron programas y proyectos que absorbieron una proporción importante del gasto público. El Cambio de Matriz Productiva, sería indispensable para lograr estos objetivos.

Tanto en esta Estrategia, como en los documentos vinculados con la actividad productiva (Tabla 6) se encuentran principalmente dos líneas discursivas: *i.* La generación de proyectos para erradicar la pobreza, beneficiar a los grupos excluidos históricamente y quitar los beneficios que históricamente han sido concentrados por las clases más pudientes, y *ii.* El Cambio de Matriz Productiva para cambiar el modelo de acumulación primario-exportador, colocarnos en mayor ventaja en el mercado global, redistribuir riqueza con dignidad. En estos documentos, se reitera además como las causas de la pobreza y el hambre a la falta de modernización y de vinculación con la gran empresa y los mercados internacionales, la baja productividad, escasa competitividad, siendo estos los principales ámbitos a trabajar para poder cambiar la matriz productiva.

En el ámbito agroproductivo y agroalimentario en general, si bien se posicionó a la soberanía alimentaria como objetivo estratégico en la Constitución del 2008 y a partir de este hito se creó una institucionalidad y un marco legal para viabilizar sus principios (Introducción, Capítulo 1), la mayor parte de la política pública promovió un modelo neodesarrollista basado en los objetivos de la Estrategia Nacional de Cambio de Matriz Productiva. Las principales lineamientos de política que guiaron esta estrategia fueron: *i.* el fomento de *commodities* de alta demanda en el mercado internacional; *ii.* La apuesta por la modernización, la tecnología y la innovación; *iii.* La generación

de empleo y beneficios económicos a través del encadenamiento de pequeños productores a cadenas estratégicas (sistema denominado de negocios inclusivos).

Para Rafael Correa, los negocios inclusivos constituirían el camino para redistribuir la riqueza, generar equidad e inclusión y construir dignidad.

‘El frente común es la inclusión social, no la caridad, no el asistencialismo, no la limosna, de lo que sobra, sino que cada uno de nosotros sea parte integrante de este cuerpo económico y social y en esa decisión hemos levantado la “gran minga” de Socio País (...). Cuando decimos NEGOCIOS SOCIALES INCLUSIVOS, nos referimos a la entrega para pequeños productores de: financiamiento, capacitación, asistencia técnica, innovación productiva y tecnológica, sistemas de comercialización, certificación, seguro agrícola, asociatividad, entre otros, en acuerdo con empresas medianas y grandes que les garantizan mercado a precios justos y pago a tiempo. Así como fomento y apoyo para que se asocien y puedan exportar’ (Correa, 2007).

Bajo esta lógica, las cadenas que se priorizaron eran aquellas que además de tener alta demanda a nivel internacional, integrasen a una gran cantidad de pequeños y medianos productores (Técnico Ministerio de la Producción, MIPRO, 14.03.2016). Estos requisitos terminaron privilegiando, nuevamente, el modelo primario exportador que se pretendía desestructurar a través de la Estrategia de Cambio de Matriz Productiva.

A continuación, a través del caso del Programa de Semilla Mejorada para Cadenas Estratégicas, analizaré las estrategias de poder que se manifiestan durante este gobierno y que beneficiaron a los grupos económicos que dominan el sector de las semillas y los agroquímicos.

Tabla 6 Principales discursos vinculados al modelo de desarrollo y agroproductivo en los principales instrumentos de planificación, marcos legales y documentos de política pública

Modelo de Desarrollo	
<p>Crítica:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Modelo de desarrollo caduco, depredador de la naturaleza, marginador. - Especulación financiera, monopolios - Neoliberalismo, privatizaciones, TLC. - País gobernado por partidocracia y oligarquía. - Desinstitucionalización. - Poderes del estado cooptados por élites económico-políticas 	<p>Propuesta:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Mercado al servicio del ser humano. - Modelo económico que incluya a grandes, medianos, pequeños y micro productores. Cooperativas, empresarios, etc. - Desarrollo en armonía con la naturaleza, equitativo, inclusivo, igualitario - Integridad y soberanía - Estado Pluricultural - Democracia directa. Espacios de participación y construcción
Sector Productivo:	
<ul style="list-style-type: none"> - Empleo y trabajo: Relación laboral justa. No acumulación acosta de trabajadores. Ingreso justo, trabajo digno y estable. Cogestión de empresas. Fomento a la inversión para generar empleo. - Economía popular-desarrollo local: microfinanzas, cooperativismo, asociatividad, red de comercialización popular - Género: autonomía económica (créditos, empleo, salarios, titularización de tierras/viviendas. Paridad salarial, oportunidad de puestos 	
Sector Agroproductivo	
Sector / Documento	Discurso
<p>Planificación Nacional</p> <ul style="list-style-type: none"> - Plan Nacional de Desarrollo 2007-2009 - Plan Nacional del Buen Vivir 2009-2013; - Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017 	<p>Problemáticas</p> <ul style="list-style-type: none"> - Baja productividad, ineficiencia e insustentabilidad - Poco o limitado: valor agregado, calidad, diversificación productiva y de mercados, asociatividad y vinculación a cadenas, tecnificación e innovación, acceso a medios de producción, incentivos fiscales para la inversión <p>Soluciones</p> <ul style="list-style-type: none"> - Encadenamiento productivo ('negocios rurales inclusivos'), - Uso de semilla mejorada/certificada. - Diversificación de producción (productos no tradicionales), y mercados, - Fomento/priorización de Economía popular/social y solidaria - Acceso a medios de producción. - Incentivo fiscales, - Incentivo a la inversión - Prácticas sostenibles, eficientes; responsabilidad social y ambiental. - Tecnologías limpias, energías alternativas - Comercio justo, transparente - Mayores capacidades
<p>Planificación sectorial</p> <ul style="list-style-type: none"> - Plan Nacional de Desarrollo Agroindustrial, 2008 - Agenda para la transformación productiva 2010-2013 - Plan de Reactivación Productiva 2007-2011 - El Sector Agropecuario, Acuícola y Pesquero en el Cambio de Matriz Productiva, 2013. - Estrategia Nacional de Cambio de Matriz Productiva, 2015 	
<p>Legal/normativo general</p> <ul style="list-style-type: none"> - Código de la Producción, 2010 - Ley Orgánica de Incentivos para Asociaciones Público Privadas, 2015 - Ley de Régimen Tributario Interno 	

Elaboración propia

3.2.1 El Programa de semilla mejorada: profundización del régimen de verdad y acumulación

3.2.1.1 Actores, escalas y discursos: la geometría del poder

El Programa Nacional de Semilla Mejorada para Cadenas Estratégicas permite evidenciar cómo el conocimiento y el discurso creado y difundido por las transnacionales que dominan el mercado de semillas y agroquímicos a nivel mundial, logró constituir un modelo de desarrollo rural y productivo ‘necesario’ para solventar problemáticas como el hambre y la pobreza. La semilla mejorada y certificada constituye uno de los símbolos de este modelo modernizador.

Antes de describir al PNSMCE y de analizar los discursos que viabilizan la adopción y expansión del uso de la semilla certificada en Ecuador, es preciso reconocer quiénes son los actores a nivel internacional, regional y nacional y cómo éstos se relacionan a través de gremios en distintas escalas.

A nivel internacional, unas pocas transnacionales acaparan el comercio de semillas, agroquímicos y tecnología agrícola y ganadera. Al 2009, 4 compañías acaparaban más del 50% del mercado global de semillas y biotecnología, agroquímicos, salud animal y genética animal. Para tener una idea del comercio de semillas a nivel global, en 2014 se importaron 3,1 millones de toneladas de semillas, a un costo de USD\$11.154 millones (International Seed Federation, 2014). Después de la adquisición de Monsanto por la transnacional Bayer, tres corporaciones transnacionales concentrarían el 60% del mercado mundial de semillas y agroquímicos: DuPont-Dow; ChemChina-Syngenta y Bayer-Monsanto (Moldenhauer, 2017).

Las transnacionales que dominan la producción y comercialización a nivel global se encuentran organizadas y representadas por gremios, los cuales tienen representación a distintas escalas (Figura 3). Aquí nos referiremos a aquellas que se relacionan con el caso ecuatoriano. A nivel internacional, uno de los gremios que representa al sector de la industria de las semillas, es la International Seed Federation (ISF), creada en 1923. La ISF representa los intereses de la industria de la semilla y los agroquímicos a nivel global¹⁸; su objetivo es expandir el uso de la semilla

¹⁸Páginas web de cada organización.

certificada, para lo cual actúan en varios espacios para fomentar el uso, el libre comercio, marcos regulatorios favorables para temas de propiedad intelectual, salud y ambiente¹⁹. Sus representantes para América son la American Association (SAA) y la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Semillas (FELAS); ambas tienen representantes en cada país. En Ecuador, el gremio asociado a la SAA y a FELAS es la Asociación Ecuatoriana de Productores e Importadores de Semillas (Ecuasem). Las empresas agremiadas a Ecuasem son Agripac, Ecuaquímica, India/Pronaca, Interoc-Custer, Fram Agro, Syngenta, Monsemillas y Semimor. Sin embargo, en su página constan como ‘auspiciantes’, algunas instituciones públicas: el Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIAP), Agrocalidad, y la Empresa Pública Unidad Nacional de Almacenamiento (UNA) (Figura 3, Anexo 6).

Otro gremio internacional representante de las transnacionales a nivel global es Croplife²⁰, cuyo representante regional es CropLife Latino América²¹. Croplife Ecuador, conocido también como Innovagro, promueve el manejo adecuado de agroquímicos y de los envases, para lo cual trabaja de la mano con instancias de los Ministerios del Ambiente (MAE) y del Ministerio de Agricultura (MAG). Participa también en todos los espacios de regulación y legislación posibles (InnovAgro Ecuador, 2016).

De esta manera, la industria de las semillas se encuentra organizada y representada por gremios que velan por sus intereses en distintas escalas, articulando acciones y estrategias para viabilizar sus objetivos. Estos actores articulados de manera interesalar, configuran una geometría de poder que utiliza diversas estrategias para expandir su modelo y procurar su acumulación a nivel global y nacional. La creación de un régimen de verdad y el uso de un discurso que lo expanda y profundice

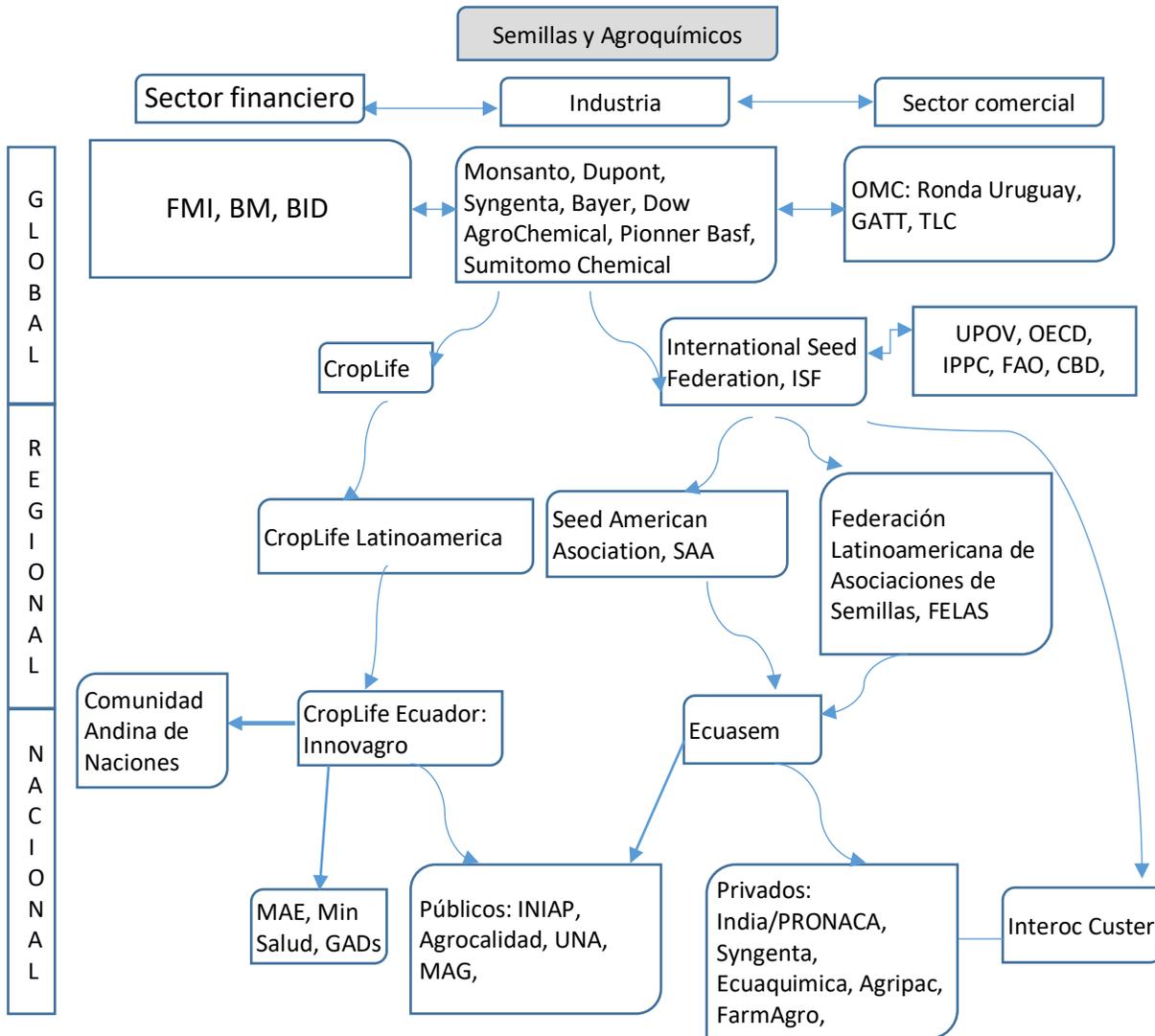
¹⁹Estos objetivos se encuentran estipulados en la misión, visión y objetivos de estas organizaciones en las distintas escalas.

²⁰ Las empresas a quienes representa son: Basf, Bayer, Dow AgroSciences, Dupont, FMC, Monsanto, SumitomoChemical, Syngenta. Sus asociaciones Miembros son: AfricaBio, AgroBioBrazil, AgroBioMéxico, ArgenBio, BiotechnologyIndustryOrganization, Food y Ag., CBI Japón, CIB BRAZIL, CropLifeAfricaMidel East, CropLifeAMérica, CropLife Asia, CropLifeCanada, CropLifeLatinAmerica, Croplife Europa.

²¹ Sus miembros son: ArystalLifeScience, Syngenta, FMC, Bayer, Dow AgroSciences, Monsanto, Dupont, Basf, SumitomoChemical. Están articuladas con 25 asociaciones de 18 países de la región: Casafe Asociación de Proveedores de Insumos Agropecuarios, APIA Defesa Vegetal, inpEV, Afipa Chile, Campo Limpio Colombia, InnovAgro Ecuador, APA El Salvador, Agrequima, AHsafe, Campo Limpio Amocali, A.C., Anifoda, Campo Limpio Perú, Cultivida, CampoLimpio Uruguay.

en la sociedad, de acuerdo a la presente investigación, es una de las estrategias más exitosa en este campo. Como se mencionó, estos discursos se estructuran históricamente a nivel global y nacional para facilitar su adopción y expansión.

Figura 3 Actores y relaciones interescalesares en la Industria de la semillas y los agroquímicos.



Elaboración propia

En el sector de las semillas, el régimen de verdad vigente se basa en las problemáticas planteadas anteriormente: la baja productividad como causa principal del hambre y la pobreza. Estos son los discursos utilizados por las transnacionales y los gremios antes mencionados, pero también por organismos financieros internacionales, como el Banco Mundial, para fomentar un modelo modernizador.

El reto de alimentar a una población mundial de 9 mil millones de habitantes para el 2050 puede ser conseguido únicamente a través de unos sectores del alimento y la agricultura vibrantes, productivos, rentables y sustentables, particularmente en países en desarrollo, en donde la mayor parte de la comida es producida y consumida. De manera similar, mercados agrícolas y agronegocios que funcionen bien, que sean inclusivos y eficientes, y que optimicen la producción y distribución sustentable de alimento, son esenciales para tener alimento-seguro para todos (World Bank Group, WBG, 2016, vii).

Esta declamación está acompañada de datos como el que ‘más de 800 millones de personas se van a la cama hambrientas cada día’ y que ‘se proyecta que la demanda de alimento incremente en un 20% a nivel global en los próximos 15 años’ (Ibid). Esta cita es parte de la introducción del documento titulado *Permitiendo el negocio en la agricultura*, emitido por el Banco Mundial que monitorea los marcos regulatorios que ‘afectan el funcionamiento de la agricultura y el agronegocio, y propone medidas para mejorarlos’ (World Bank Group, 2016). En el caso de las semillas, de acuerdo al BM, las buenas prácticas que, en realidad, benefician al sector privado son: garantizar y proteger los derechos de los reproductores de semillas, permitir al sector privado el uso de variedades públicas locales para producir semillas reproductoras/pre-básicas y semillas fundadoras/básicas para el mercado doméstico; conservar el germoplasma en bancos de genes públicos y hacerlos accesibles al sector privado para investigación y desarrollo de nuevas variedades; otorgar licencias al sector privado para acceder a las variedades públicas locales para multiplicación y comercialización en el mercado doméstico; facilitar la importación de material no registrado para investigación y desarrollo (World Bank Group, 2016, 15).

De acuerdo con el Grupo Banco Mundial (2016), la solución para las tres problemáticas sería el uso de un modelo modernizador intensivo en tecnología. Por otro lado, la investigación, producción, desarrollo y comercialización de agroquímicos, maquinaria, variedades animales mejoradas y, en el caso de las semillas, procesos como el registro y la certificación, deben estar en manos del sector privado para favorecer el agronegocio. De esta manera, instituciones financieras, transnacionales, sus gremios a nivel nacional, regional e internacional, y los Estados, manejan los mismos discursos para justificar la necesidad de su modelo: sustentabilidad, Innovación y tecnología al beneficio del ambiente y de los productores, incremento de la productividad para beneficiar a los productores y solventar el problema del hambre en el mundo.

En resumen, los objetivos de las empresas y sus gremios son promover que las regulaciones y normativas nacionales reconozcan la propiedad intelectual sobre las semillas, faciliten el proceso de registro y certificación y su distribución; que sus tecnologías e innovaciones se adopten de manera masiva y de esta manera lograr el crecimiento del sector. Los gremios nacionales cumplen un rol fundamental al facilitar los marcos regulatorios y normativos para cumplir con sus objetivos planteados. En el caso de Ecuasem, la representante de productores e importadores de semillas en Ecuador, su objetivo es tener un trato igualitario e igual de condiciones que las empresas locales y públicas en los campos de la investigación, desarrollo de nuevas variedades y su comercialización (Anexo 6).

3.2.1.2 El Programa Nacional de Semilla Mejorada para Cadenas Estratégicas, PNSMCE: estrategias de poder y acumulación.

Los discursos analizados anteriormente son utilizados para justificar el PNSMCE tanto por el presidente Rafael Correa, como por las autoridades que viabilizaron y manejaron este programa. El uso de la semilla mejorada e incluso de la semilla transgénica fue planteada como solución al problema de la baja productividad en el agro. ‘Las semillas genéticamente modificadas pueden cuadruplicar la producción y sacar de la miseria a los sectores más deprimidos’, por lo tanto, la que la Constitución haya prohibido el uso de este tipo de semilla constituía, para el Presidente, un error fatal (Correa, 2012b). Si bien Correa, consciente de las relaciones de poder que ejercen las transnacionales y la dependencia al conocimiento y tecnología del norte que tienen los países

latinoamericanos, y que es mercantilizada a través de mecanismos como las patentes (Correa, 2015), su propuesta apuesta por la investigación a nivel nacional sobre esta tecnología.

Para Correa, las pequeñas producciones campesinas eran sinónimo de ineficiencia, atraso y miseria. Esta idea la manifestó no solo en relación con el uso de semilla mejorada y la urgencia de mejorar la ‘desastrosa’ productividad del campesinado, sino en el peligro de redistribuir la tierra, pues para este mandatario, redistribuirla tierra es redistribuir pobreza y, en lugar de procurar la mentada justicia, ‘destrozamos la eficiencia y lo que hacemos es a todos [iguales], pero igualmente miserables, igualmente pobres’ (Correa, 2011).

La idea de que la semilla mejorada es la única salida para solventar el problema de productividad, y en consecuencia de pobreza, también está claramente estipulada en varios documentos de planificación vinculados con la política agroproductiva y en la Estrategia de Cambio de Matriz Productiva, en la cual se inserta el PNSMCE. El objetivo del Programa Nacional de Semilla Mejorada para Cadenas Estratégicas es incrementar la productividad en cadenas estratégicas y reducir costos de producción, garantizando disponibilidad, acceso y uso tecnificado de semillas de alto rendimiento, mejorando la calidad de vida de 136.000 pequeños y medianos productores. (SC-MAGAP, 2016). El PNSAE promueve el uso de la semilla certificada de alto rendimiento e incluye fertilizantes, herbicidas y plaguicidas, que permiten que esta semilla potencialice su rendimiento. Este combo es conocido como el ‘kit tecnológico’.

La semilla mejorada y el modelo de gestión público privado serían dos estrategias clave para incrementar la productividad y reducir la pobreza. Para Patricio Yucta (8.04.2016), director del PNSMCE, el uso de la semilla certificada y de agroquímicos de alta tecnología, es la única vía para mejorar la productividad y, de esta manera, mejorar las condiciones de vida de los productores. De acuerdo con este funcionario, el problema de la baja productividad en las cadenas priorizadas es ocasionado por el uso de semilla reciclada de mala calidad y la falta de acceso a semilla de buena calidad. Por otro lado, añade que hay una incapacidad a nivel nacional para producir semilla propia, por este motivo la importación es la única salida. Por último, para él, el modelo de gestión público-

privado es 'exitoso', debe manejarse desde el Estado y es el más adecuado para el contexto ecuatoriano.

En efecto, el modelo de gestión propuesto para este programa es uno basado en la alianza público privada, con lo cual los actores involucrados en este programa son: el Ministerio de Agricultura (MAGAP), quien se encarga del registro de los productores que se adhieren al programa y a la asistencia técnica; la Empresa Pública Unidad Nacional de Almacenamiento (UNA), la cual distribuye el kit tecnológico; las casas comerciales oferentes del kit tecnológico (Agripac, Ecuquímica, Del Monte), las cuales proveen el kit tecnológico (importado) tanto a la UNA como a los productores; y los pequeños y medianos productores.

En este modelo de gestión, son las casas comerciales que suministran los kit tecnológicos quienes reciben el mayor beneficio directo. De acuerdo con Patricio Yucta (8.04.2016), cerca del 90% del costo del proyecto es destinado a los subsidios: el costo total del proyecto, con una duración de cuatro años, fue de \$211,2 millones, de los cuales las casas comerciales han recibido \$179,52 millones (85,9%)²². El subsidio que cubre el MAGAP asciende a aproximadamente el 50% del costo del kit tecnológico, con lo cual un monto similar al invertido por el Estado es el que han pagado los productores a las casas comerciales. En los cuatro años de duración del proyecto (2014-2017), las casas comerciales han recibido aproximadamente \$USD360 millones. De acuerdo con la Coordinación General de Planificación, el presupuesto del MAGAP para el año 2016 fue de \$106,2 millones, de los cuales \$43,3 millones (41%), fueron destinados a los proyectos vinculados con la promoción de la semilla certificada en los productos antes mencionados (MAGAP, 2016).

²². En la cadena del maíz²², la inversión fue de \$27,7 millones, de los cuales 23,8 millones (85,9%), fueron destinados al subsidio (MAGAP, 2016).

3.2.1.3 El PNSAE: Lobby y conflicto de intereses institucionalizados

Como se observó, la lógica modernizadora pretende solventar el problema de la baja productividad y el hambre a través de la tecnología y su consecuente crecimiento económico, específicamente en este caso las semillas mejoradas y certificadas. Esta verdad es la que conduce a la promoción del uso de semillas mejoradas. Sin embargo, en la propuesta inicial, era el Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (INIAP) quien se encargaría de producir y reproducir semillas mejoradas. De acuerdo, a uno de los Informantes clave del MAGAP (09.06.2017), el programa ya estaba en marcha con variedades de maíz y otras variedades producidas por el INIAP, que tenían rendimientos iguales o cercanos al de las semillas importadas y se habían iniciado ya procesos de reproducción de semillas. Sin embargo, en dos áreas del MAGAP vinculadas con el manejo de este programa (la Coordinación de Comercialización y la Coordinación de Semillas y Agrobiodiversidad) ocupaban puestos clave personas que tenían relación con las casas comerciales por haber trabajado en años anteriores en sus empresas. Estas personas habrían jugado un rol clave en la elaboración y ejecución del Programa de Semillas Mejoradas para Cadenas Estratégicas (PSMCE) bajo un modelo de gestión público-privado (Informantes 1, MAGAP, 09.06.2017; Informante 2, MAGAP, 04.06.2016).

De acuerdo con los informantes, después de una reunión a puerta cerrada con representantes de Ecuasem, se decide manejar el PNSAE con las semillas de maíz, arroz, papa y demás variedades, compradas a las empresas comercializadoras del kit tecnológico. A través de estos mecanismos, Ecuquímica, Agripac, Del Monte, India, Fertisa, fueron las principales empresas²³ que abastecían al PNSMCE y las principales beneficiarias de este proyecto que continúa hasta la fecha.

Estas prácticas evidencian que la ocupación de puestos claves por parte de las empresas, constituye una estrategia estructural que se articula con el régimen de creación de la verdad, para viabilizar política pública beneficiosa a sus intereses.

²³ Las distribuidoras del kit tecnológico se encuentran entre los 100 grupos económicos más grandes del país.

3.2.2 Presión, lobby y funcionarios públicos serviles. Las otras estrategias de poder durante el gobierno de Rafael Correa

Como se mencionó anteriormente, cuando los grupos económicos no han logrado ocupar posiciones políticas y tener una relación directa con el estado, la presión y el lobby son otras estrategias de poder ejecutadas. Éstas, a diferencia de la creación del régimen de verdad, denotan un sentido más convencional y negativo del poder, ejercido para conseguir sus intereses.

El lobby y la presión de las élites a través de sus Cámaras o de las empresas, fueron prácticas que se identificaron en varios procesos de construcción de marcos legales durante el gobierno de Correa (Tabla 7). Sin embargo, de acuerdo con la temática, las instituciones y funcionarios públicos involucrados, el resultado no siempre fue positivo para sus proponentes. En los casos de la Constitución del Ecuador, la Ley de Tierras y Territorios Rurales y la Ley de Semillas y Producción Sustentable, se puede observar el gobierno de Rafael Correa fue un gobierno en disputa, lo que se evidencia en la existencia de diversas visiones en los marcos legales vinculados con la soberanía alimentaria. La LORSA, por ejemplo, favorece una visión campesinista y por lo tanto los intereses y posición de los movimientos sociales alineados a los sectores indígenas y campesinos. Por el contrario, las leyes de Tierras y Territorios y la Ley de Semillas, la Ley de Recursos Hídricos (no analizada en esta investigación), entre otras, permite ver un resultado favorable a las empresas y grupos económicos, facilitado por el lobby y presión tanto de las empresas como de sus gremios, pero también por la presencia de funcionarios públicos que viabilizaban sus propuestas ya sea por ideología, vínculo o corrupción.

Tabla 7 Casos de presión y lobby identificados durante el gobierno de Rafael Correa, en el sector agroalimentario

Caso	Objetivo de empresas	Principales actores		Detalle	Resultado de la presión/lobby
		Sector privado	Sector público		
Constitución 2008	Alineación intereses de empresas	Pronaca, Supermaxi	MAGAP,	Discurso: 'realismo político' en lugar de utopía	Negativo. Constitución reconoce Soberanía alimentaria, país libre de transgénicos, etc.
LORSA	Seguridad Alimentaria vs SA	Nestlé, Pronaca, Supermaxi		Lobby en la Comisión de Interinstitucional de SA	Negativo: permanecen principios de soberanía alimentaria
Ley de Tierras y Territorios	No limites al latifundio. Enfoque productivista	FCA, CA Zona1 ²⁴	MAGAP, Asambleístas AP ²⁵	Propuesta de Ley alternativa.	Positivo:
Ley de semillas	Fomento de semilla certificada, control comercialización.	EcuaSem	MAGAP, Asambleístas AP ²⁶ Agrocalidad.	Propuesta de Ley alternativa, 'Ley Proaño' ²⁷	Negativo / Positivo
Acuerdo Comercial- Unión Europea	Liberalización mercado.	Cámaras, FEDEXPORT, Sector Banano, Palma.	MIPRO, MCPEC, ProEcuador, MCE	Amenaza con colapso económico por incremento de aranceles.	Positivo: se firmó el acuerdo comercial con la Unión Europea
Semáforo nutricional ²⁸	Eliminación semáforo nutricional (etiqueta)	ANFAB, Sector lácteo	MIPRO	Crisis láctea, fracaso de política	Negativo: no se elimina el semáforo nutricional
Eliminación Paraquat	Parar proceso de prohibición de uso	Empresas agroquímicos	Agrocalidad	Suspendió medida a pesar de evidencia de toxicidad.	Positivo: decisión de prohibir el paraquat es revertida

Elaboración propia a partir de Rosero, Carbonell, y Regalado, 2011; Informantes Clave.

²⁴ Federación de Cámaras de la Agricultura, Cámara de Agricultura Zona 1.

²⁵ Fernando Cáceres, Jaime Abril

²⁶ Mauricio Proaño,

²⁷ Apellido del presidente de la Comisión de Soberanía Alimentaria de la Asamblea Nacional, quien lideró el proceso. Esta propuesta fue filtrada por un aliado interno en el MAGAP.

²⁸El semáforo nutricional consiste en una etiqueta colocada en los alimentos procesados para alertar sobre el contenido de azúcar, grasa y sal.

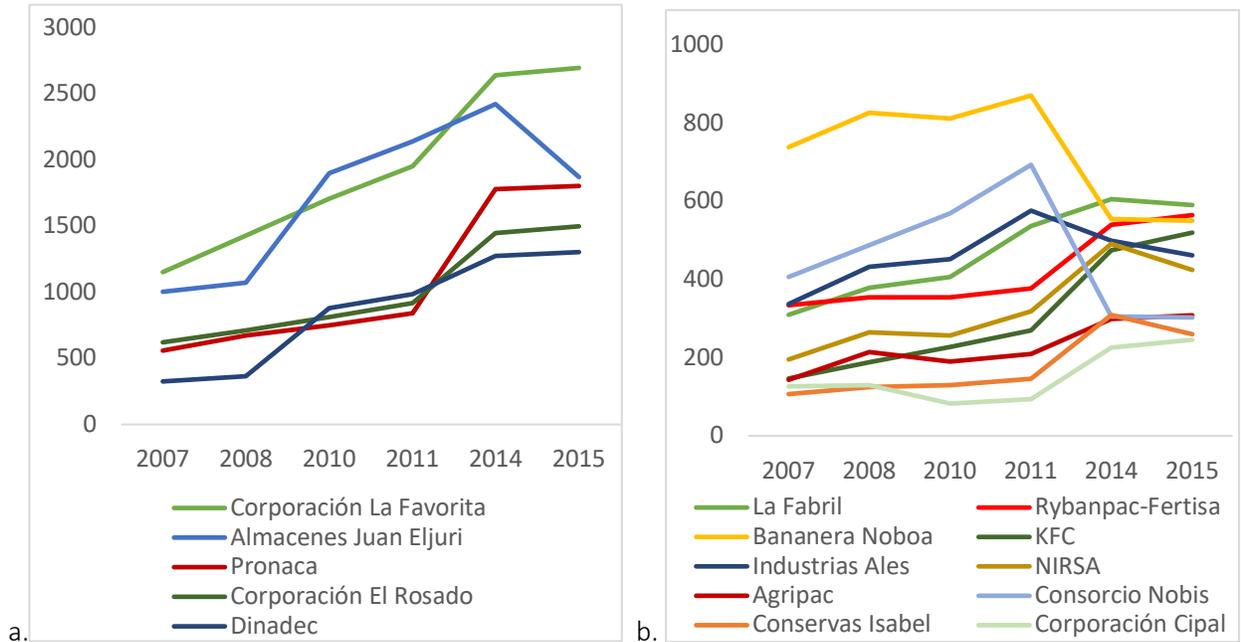
3.2.3 Élités económicas fortalecidas durante el gobierno de Rafael Correa

Durante el gobierno de Correa ni se alteró el proceso de acumulación de las élites económicas ni el nivel de concentración. De acuerdo con el Censo Económico del 2010 (INEC, 2010), aquellos sectores que venían ya con niveles de concentración importante de las décadas pasadas, habían acentuado este patrón. La distribución de alimentos es el más concentrado: dos grupos, La Favorita y El Rosado, concentran el 81% del mercado; al mismo nivel está el sector de las bebidas no alcohólicas, con el 81%; el sector molinero es monopolizado por cinco grupos que concentran el 71%; dos grupos concentran el 75% de productos de limpieza, grupos que son parte de los cinco grupos que concentran el 58% del aceite vegetal; una sola empresa (Pronaca) del grupo Right concentra el 62,16% del mercado de carnes. Finalmente, el sistema arancelario y tributario continuó beneficiando a los más poderosos.

Varios de estos grupos, se encuentran dentro de los 10 grupos económicos con mayores ingresos dentro del total de grupos económicos del país, compitiendo con el sector petrolero, financiero, telefonía celular, entre otros: Corporación La Favorita se encuentra en el primer lugar de los grupos económicos del país con el 16% de los ingresos; Pronaca ocupa el quinto lugar con el 10%, Corporación El Rosado y Dinadec ocupan los octavo y noveno lugares con el 9% y 8% de los ingresos respectivamente. El resto de grupos económicos de este sector se encuentra dentro de los 200 grupos económicos más grandes del país (SRI, 2016). Los procesos de acumulación de estos grupos han sido estables y en el caso de los más grandes, crecientes (Figura 4 a y b).

En de 2015, varios de estos grupos continúan en la delantera en sus respectivos sectores, y se encuentran dentro de los 200 grupos económicos más grandes del Ecuador por sus ingresos. A pesar de sus elevados ingresos, su aporte tributario es bastante bajo y no existe una relación directa entre ingresos y aporte al impuesto a la renta; por ejemplo, el Grupo La Favorita, con un ingreso de \$, aportó el 2,45% de sus ingresos (2015); mientras que KraftFoods, con un ingreso de \$95 millones, aportó el 5.14% de sus ingresos (2015). Estos datos podrían estar evidenciando una posible evasión fiscal, o una política tributaria que beneficia a las empresas más grandes (Anexo 7).

Figura 4 Evolución del ingreso de los grupos económicos del sector agroalimentario: a. con ingresos anuales superiores a los \$1000 millones; b. Con ingresos anuales entre \$200 y \$600 millones al 2015: 2007-2015 (en millones de US\$)

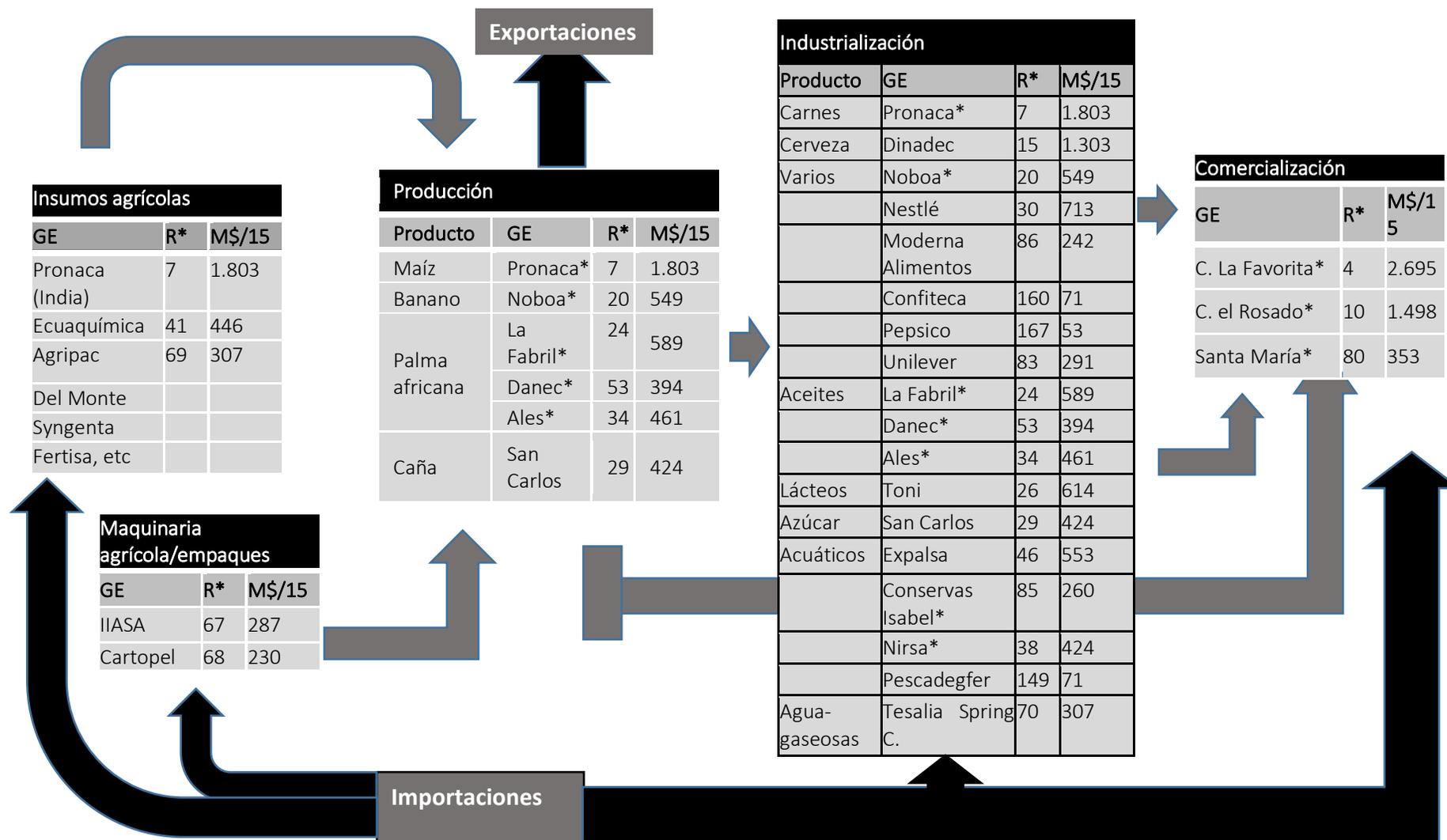


Elaboración propia a partir de estadísticas del Servicio de Rentas Internas, SRI (2009-2016).

Como se observa en la figura 4a, Pronaca, quien a través del Grupo India comercializa los kits tecnológicos, se encuentra es uno de los grupos con crecimiento sostenido e ingresos mayores a los \$1000millones anuales. Agripac y Reybanac-Fertisa, también involucrados en la comercialización del kit tecnológico, también presentan un crecimiento permanente entre 2007 y 2015 (Figura 4b). Otros muchos grupos económicos tienen origen más reciente, pero a través de las mismas prácticas y estrategias de poder mencionadas, han llegado a ocupar los primeros lugares en sus sectores.

En la Figura 5 se observan los principales grupos económicos (parte de los primeros 100 grupos económicos del país) que lideran el sector agroalimentario, sus ingresos al 2015, los sectores en los que están involucrados dentro del sistema de producción, industrialización y comercialización (nacional-internacional), así como los flujos económicos entre éstos sectores. Se observa que ciertos grupos económicos, como Pronaca, Grupo Noboa, La Fabril, Danec y Ales, se encuentran en varios sectores, maximizando sus ingresos económicos a través de esta integración horizontal.

Figura 5 Esquema de los flujos económicos y de materiales entre los principales grupos económicos en el sector agroalimentario, sus ingresos económicos y posición dentro de los 200 principales grupos económicos del Ecuador al 2015



Elaboración propia a partir de datos SRI (2016)

3.4 Conclusiones

El registro histórico nos permite observar que la relación con el estado ha marcado el tipo de estrategias de poder que han viabilizado la hegemonía de los grupos económicos. Una de las estrategias de las familias y grupos económicos ha sido la participación política, la cual les ha permitido, durante largos períodos, ocupar cargos públicos importantes. En esta coyuntura positiva a sus intereses, la estructura del estado ha sido orientada a facilitar los procesos de acumulación de estas familias, a través de sus distintas funciones. Sin embargo, cuando los grupos económicos no han logrado colocar a sus representantes, otras estrategias, como la presión en los espacios públicos, o en la institucionalidad pública a través de sus gremios, han sido las principales vías para generar política beneficiosa a sus procesos de acumulación, o para limitar o retroceder en políticas que puedan impactar estos procesos. La conformación de gremios, que les permita actuar en bloque para demandar sus intereses comunes, ha sido una estrategia clave para incidir en espacios creados por la institucionalidad para manejar temas conflictivos con otros sectores de la sociedad. En estos espacios su incidencia ha dejado claro el ejercicio de su poder.

A lo largo de los distintos gobiernos que antecedieron al gobierno de Rafael Correa ya se observa la influencia de la creación del régimen de verdad, expresión de la estrategia poder-saber-discurso, facilitando la incursión de un modelo modernizador en la agricultura. Durante el gobierno de Correa, a pesar de la supuesta ruptura con los grupos económicos dominantes, este régimen de verdad y la relación poder-saber-discurso se constituye en una de las principales estrategias de poder que viabilizó y facilitó el mismo proceso de acumulación.

La expresión de esta estrategia se visibiliza en una especie de bipolaridad entre discursos y políticas en el gobierno de la Revolución Ciudadana. Por un lado, Correa y su movimiento político Alianza PAIS mantienen un discurso crítico con las élites económicas, reconociendo los procesos de acumulación basados en el usufructo del estado y el poder político y en la injusticia social. Este discurso mantiene una coherencia con ciertas políticas

antimonopólicas, de disminución de beneficios para los sectores financieros y otras élites económicas, y la decisión de sostener estas políticas ante las amenazas y presiones ejercidas por grupos económicos y sus gremios.

A pesar de esto, otros discursos y otra política beneficiaron estos procesos de acumulación. Un modelo neodesarrollista dominaba el pensamiento tanto del presidente Correa como de la gran mayoría de los funcionarios que tenían a su cargo la política agroproductiva. La modernización y un modelo neodesarrollista en general, eran las vías para solventar las problemáticas que aquejan la ruralidad. Bajo este modelo-discurso, se encuentra un saber y una verdad construidos, en las que el campesinado, la semilla campesina, las prácticas de producción tradicionales, son sinónimo de atraso, obstáculo, ineficiencia. También refleja un saber y verdad construidos que sostienen que estos problemas solo pueden ser solventados con modernidad, alta tecnología, con la gran empresa social y ambientalmente responsable generadora de empleo.

Este modelo, que se construye desde hace décadas, ha sido interiorizado en gran parte de la sociedad, a través de los proyectos de desarrollo rural financiados por los organismos internacionales, a través de la inversión y el financiamiento de proyectos de desarrollo rural (Capítulo 6). Habría sido este modelo, producto de la relación poder-saber, el que ha sido interiorizado por tomadores de decisión que, durante el gobierno de Correa, facilitaron la ejecución de estrategias y proyectos dominados por esta mirada modernizadora y neodesarrollista, lo que favoreció los procesos de acumulación de los grupos económicos, sin la necesidad de mantener vínculos políticos con el estado, que generen política beneficiosa. El discurso se consolida como una estrategia validación y penetración de este saber.

La relación entre los distintos gremios representantes de las empresas y transnacionales que producen y comercialización semillas y agroquímicos, evidencian como el régimen de verdad que rige el ámbito agroalimentario, en particular el modelo modernizador que promociona la semilla certificada / mejorada y la revolución verde, es viabilizado por una

geometría de poder. Esta geometría de poder, configurada por diversos actores (financiero, corporativo, estatal), articula escalas, y logra expandir, desde lo global a lo local, un único modelo modernizador que quía la política pública en Ecuador, y en el mundo en general.

Finalmente, esta mirada histórica evidencia que el Estado, aún cuando no esté ocupado por las élites económicas, constituye un instrumento que opera en beneficio de las élites económicas no solo a través de su institucionalidad, sino aplicando y expandiendo un régimen de verdad que ha sido construido para prolongar la hegemonía de las clases dominantes. El régimen de verdad es la expresión máxima tanto del carácter positivo del poder, como del nivel de penetración de éste en la sociedad, a tal punto que el Estado opera a su favor sin necesidad de ocuparlo.

Este hecho nos lleva a problematizar y cuestionar la relación que las clases subalternas, a través de sus organizaciones sociales y del 'príncipe moderno' (como Gramsci denomina al partido político), debería construir o fortalecer con el Estado, discusión que se profundiza en el Capítulo 6.

CAPÍTULO IV. Territorialización del modelo capitalista en el sistema agroalimentario: materialización de las estrategias de poder y desterritorialización de la soberanía alimentaria

4.1 Introducción

El modelo de la agricultura capitalista hegemónico, representado por los actores nacionales y globales que se han identificado en el capítulo anterior, han ido configurando y estructurando el territorio material actual a través de las distintas estrategias de poder observadas (Capítulo III). El objetivo de este capítulo determinar qué ocurrió con los patrones de territorialización del modelo capitalista en el sistema agroalimentario durante el gobierno de Rafael Correa, y la contribución de la Estrategia de cambio de matriz productiva en esta expansión. Por otro lado, demostrar los procesos de desterritorialización de la soberanía alimentaria²⁹ al nivel nacional, a través de explorar la evolución de los fondos y flujos esenciales del metabolismo del sistema agroalimentario para garantizar su sustentabilidad. Para esto, dependiendo de la variable analizada y de la disponibilidad de información, se cubrirán rangos históricos variables. En algunos casos se presenta un rango más amplio desde el año 1961³⁰, con el fin de evidenciar los momentos en los cuales se da un cambio en el patrón de determinada variable.

Se argumenta también que la desterritorialización de la soberanía alimentaria durante el gobierno de Rafael Correa ocurre principalmente a través de un proceso de transformación del campesinado, alterando su modo de producción campesino (Van der Ploeg, 2010), y colocando tanto su tierra, su mano de obra y sus recursos económicos, al servicio de los procesos de acumulación de las élites. Se desterritorializa también, durante el gobierno de Correa y en gobiernos anteriores, disponiendo la tierra a la producción de commodities para la industria y la exportación, acentuando un patrón de dependencia a las importaciones para el abastecimiento interno. Una tercera vía de desterritorialización es

²⁹ Proceso analizado también a través del caso de la palma aceitera (Capítulo X)

³⁰ Año a partir del cual FAOSTAT presenta cierta información agroproductiva.

la creación de consumidores, también serviles a sus intereses, a través del diseño y expansión de sus patrones de consumo. Finalmente, se desterritorializa la SA al profundizar un modelo insostenible de producción que no solo acentúa la dependencia externa, sino que provoca la degradación tanto de la salud del ambiente como de los seres humanos, es decir de la sociedad en su total. El argumento final sostiene que la materialización de las estrategias de poder que rigen el sector agroalimentario, se constituyen en una forma de biopoder, al determinar la vida y muerte de la socio-naturaleza a través de los patrones de producción y de consumo.

Con el fin de abordar los objetivos planteados, este capítulo se estructura de la siguiente manera: Primero se evidenciará la aplicación de un modelo neodesarrollista a través del análisis de tres de las principales políticas de la Estrategia de Cambio de Matriz Productiva (ECMP) en el campo agroproductivo. Paralelamente se analizarán los impactos en la soberanía alimentaria a través del análisis de algunos indicadores de soberanía alimentaria siguiendo la propuesta de indicadores de Ortega-Cerda y Rivera-ferre (2010), vinculados con tres ámbitos de la soberanía alimentaria relacionados al metabolismo del sistema agroalimentario: modelos de producción; comercialización y transformación; seguridad y consumo alimentario. De esta manera, se analiza la evolución de *i*. Los fondos y flujos esenciales del metabolismo del sistema agroalimentario: el uso del suelo, para lo cual se analizarán los cambios de uso del suelo entre 2008 y 2014; el campesinado, a través del analizar la cantidad de pequeños y medianos productores que han sido integrados en las cadenas de commodities; la evolución de la superficie plantada dependiente de insumos químicos externos y de semilla mejorada/certificada. También, y vinculado con el ámbito siguiente, la evolución de la cantidad de insumos químicos y tipo de semilla importados. *ii.* La evolución histórica de los flujos de alimentos vinculados con el sector externo, es decir las importaciones y exportaciones, y por otro lado la evolución histórica de los flujos vinculados con el sector interno, es decir el destino de la producción y la importación de productos en el consumo doméstico. A continuación analizo el cambio de los patrones alimenticios a través de la revisión de la evolución del consumo per cápita entre 1961 y 2013, y presento una mirada actual (no histórica) de los sectores de la población que más

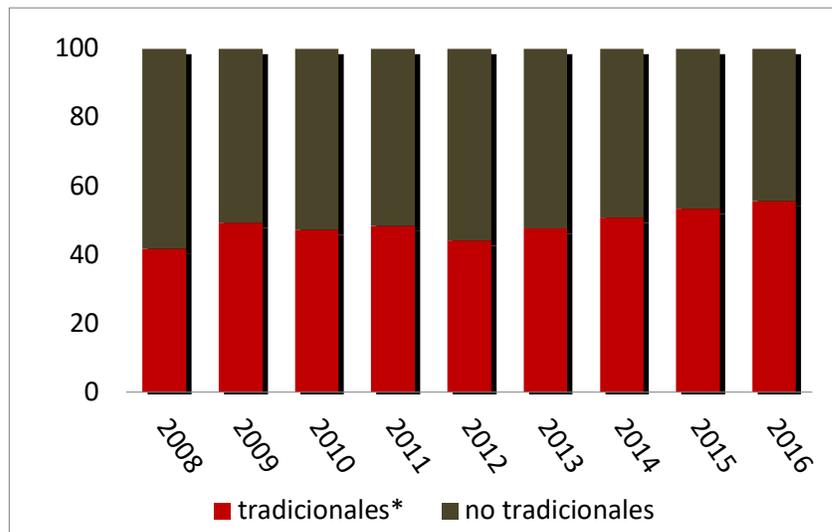
se han visto afectados por este cambio de patrones, a través del análisis del gasto en alimentación de la población urbana y rural de acuerdo al nivel de ingresos económicos. Finalmente, visibilizo el impacto que tiene este modelo sobre la salud y la vida de los seres humanos a través del análisis de algunos elementos de este modelo.

4.2 La Estrategia de Cambio de Matriz Productiva: expresión del régimen de verdad neodesarrollista y la reterritorialización del modelo capitalista

Si bien el Ecuador reconoce a la soberanía alimentaria como objetivo estratégico y ha dispuesto de un marco legal y una pequeña institucionalidad a su favor, es evidente que el modelo productivo y de desarrollo rural que rige es el mismo que se promueve desde gobiernos anteriores y que se representa principalmente a través tres modalidades: el fomento de commodities de alta demanda en el mercado internacional, la apuesta por la modernización, la tecnología y la innovación, y el encadenamiento de pequeños productores a cadenas estratégicas. Estas, entre otras, son las políticas que integran la Estrategia de Cambio de Matriz Productiva, ECMP en el sector agropecuario (MAGAP, 2007, 2013; Vicepresidencia de la República del Ecuador, 2015).

Este modelo, que busca al mediano y largo plazo una transformación del modelo económico y pasar de una economía primario exportadora a una generadora de valor agregado, innovación y ofertadora de servicios, no ha generado dicho tránsito. Ha centrado sus políticas e institucionalidad en la promoción de los productos agroindustriales y de exportación tradicionales (Figura 6) y bajo el mismo modelo modernizador, que busca como fin último el incremento de la productividad a través de las nuevas tecnologías que propone el mercado internacional (Ibíd.).

Figura 6 Evolución de la exportación de productos no petroleros entre 2008 y 2016 (%)



Elaboración propia a partir de las estadísticas del Banco Central del Ecuador

* Tradicionales: banano, cacao y elaborados, atún y pescados, café.

Productos como el banano, la palma africana, el maíz duro, el café y el cacao, producidos históricamente en el Ecuador, se vienen fomentando desde el inicio del actual gobierno, como consta en el Plan de Reactivación Productiva en el Sector Agropecuario (PRPSA) 2007-2011 (Tabla 8). El MAGAP (2013) divide a los productos priorizados en dos grandes grupos de acuerdo a la estrategia utilizada: para sustituir importaciones y/o diversificar exportaciones. Estas estrategias se complementan con el incremento del valor agregado a través de procesos de industrialización, el incremento de la productividad a través del uso de semilla mejorada y certificada y la intensidad en innovación y tecnología.

Como patrón se observa que la mayoría de productos priorizados para sustituir importaciones son los catalogados *flex crops* o *cultivos flexibles*- cultivos como la caña de azúcar, la palma africana, la soya y el maíz que pueden orientarse a la producción de biocombustibles, alimento, forraje y un sin número de nuevos productos industrializados cuya producción se ve influenciada por factores como la demanda y fluctuación del mercado (Borras et al, 2012). En el caso de la palma africana, los principales drivers de la flexibilización de estos productos serían el imperativo de la acumulación, el paradigma de la economía verde y el nuevo régimen multipolar de alimentos y commodities agrícolas.

Dentro de la economía verde, discursos como ‘Zero emissions’ (emisiones cero) y ‘Waste to wheat’ (de los desperdicios a la riqueza) han gatillado una enorme variedad de usos de la biomasa de estos productos, que contribuyen de manera contundente a esta flexibilización (Alonso-Fradejas, Liu, Salerno, y Xu, 2016).

Tabla 8 Productos priorizados por el MAGAP para el cambio de matriz productiva

Rubro priorizado	Objetivo
Caña de azúcar* Maíz amarillo* Café robusta Soya Canola Caucho natural	Sustitución de importaciones
Pino y Eucalipto /Tableros de fibra y de partículas Palma* Ganadería bovina leche, derivados y carne* Pasta de tomate Pulpa para papel	Sustitución de importaciones y exportación
Café arábica Balsa/teca Chocho, Quinoa, Amaranto* Uvilla, mora tomate de árbol* Cacao* Arroz* Maricultura (Huaype, Lisa, Coba, Ostras), Merluza, Jurel, Calamar gigante Tilapia, atún, camarón Papa bastón	Exportación

*Productos priorizados desde 2007 en el PRPSA

Elaboración propia a partir de información del Ministerio de Agricultura (MAGAP, 2007, 2013).

Los múltiples usos que se están derivando de estos productos, los convierte en commodities sumamente atractivos al capital financiero y por lo tanto medios de acumulación. Su expansión se enmarca, de acuerdo a Borrás, *et al.* (2012), en un proceso de reconfiguración del capital, que implica no solo el acaparamiento de uno o más recursos productivos, sino de control, o *Control grabbing*: el control de toda la cadena de

producción y comercialización dado por la alianza entre capital nacional e internacional y Estados.

Otros productos como el café y el cacao también son commodities que en mayor parte son exportados como materia prima. En Ecuador se producen dos variedades de cacao, una local conocido como el cacao fino de aroma, de gran calidad, y el cacao híbrido CNN conocido también como cacao ramilla, de mayor productividad pero menor calidad. Si bien el MAGAP desarrolla el Proyecto de Reactivación del Cacao Nacional Fino de Aroma con una duración de 10 años (2012-2021), también promueve la siembra del cacao ramilla. El cacao nacional se siembra dentro de un sistema agroforestal, solo el 44% de manera diversificada (MAGAP, 2012). El cacao ramilla si también se lo cultiva en sistema agroforestal, muchas veces se siembra en monocultivo y su promoción también ha causado cambios del uso del suelo importantes.

Dentro de los productos destinados a la exportación también se encuentran productos andinos y frutales tradicionales de consumo nacional. La quinua y el amaranto son productos muy cotizados en Europa y Estados Unidos por su alto valor proteico; sin embargo, en el caso de la quinua, su consumo local se encuentra prácticamente limitado a la región andina, mientras que en la costa y el oriente es prácticamente desconocido. El caso del amaranto es más dramático, pues su consumo es limitado a comunidades indígenas, algunos pobladores vinculados con ferias agroecológicas y más recientemente a un público de clase media alta.

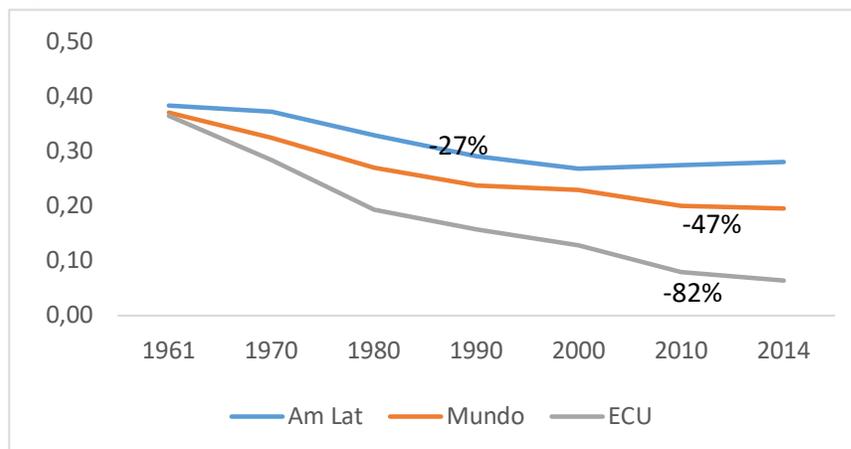
Si la expansión de estos commodities se viene promoviendo durante decenas de años, es necesario explorar qué está ocurriendo con la tierra y el campesinado que tradicionalmente ha cultivado de manera diversificada productos para el consumo nacional.

4.2.1 Tierra mercantilizada: producción de commodities y desterritorialización de la producción campesina diversificada

Algunos aspectos en torno al tema de la tierra son esenciales cuando hablamos de soberanía alimentaria: el control y acceso a la tierra suficiente y apta para la agricultura por parte de quienes producen el alimento; el uso de la tierra para la producción de alimentos; la conservación de la fertilidad de esta tierra en relación a las prácticas productivas utilizadas (Borras, *et al.*, 2015b; McMichael, 2014b; Patel, 2009).

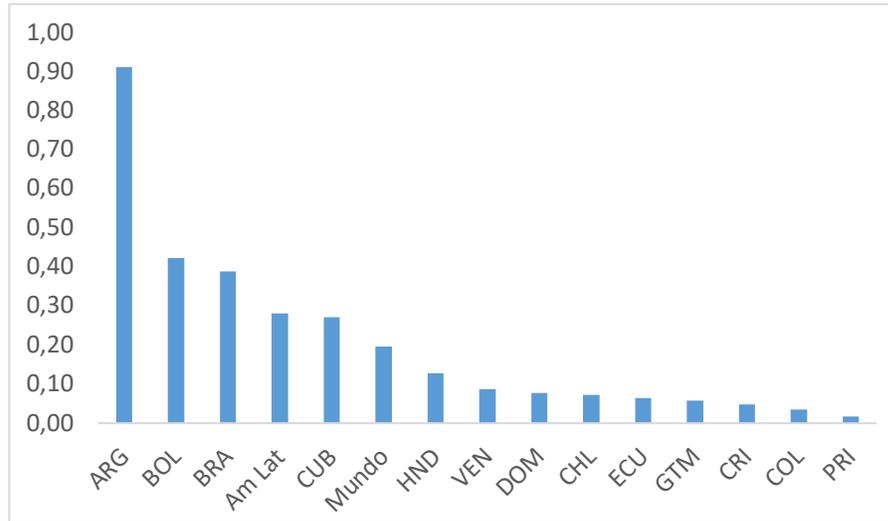
El uso del suelo deviene un aspecto más crítico cuando la disponibilidad de tierra apta para la agricultura es limitada en relación al crecimiento poblacional. En el caso del Ecuador, desde 1961, la disponibilidad de tierra arable por persona ha decrecido aceleradamente, pasando de 0,32ha/persona a 0,06ha/persona, decreciendo en un 87%; tres veces más el decrecimiento a nivel mundial y 1,7 veces más que América Latina (FAOSTAT, 2013)(Figura 7). A nivel latinoamericano, Ecuador ocupa el noveno lugar, con 85 puntos menos que Argentina y cuatro puntos más que Puerto Rico, país que ocupa el último lugar (Figura 8).

Figura 7. Evolución de la tierra arable por habitante entre 1961 y 2014 (ha/habitante)



Elaboración propia a partir de FAOSTAT.

Figura 8 Tierra arable por habitante al 2014 en países Latinoamericanos, promedio de Latinoamérica y promedio mundial



Elaboración propia a partir de FAOSTAT

Según Larrea (2006) la frontera agrícola se agotó hacia el 1980, por lo que la expansión se ha dado de manera insustentable, a partir del reemplazo de ecosistemas naturales y utilizando suelos poco aptos para la producción agrícola. Gran parte de la actividad agropecuaria, principalmente de cultivos de la Sierra orientados al abastecimiento interno, se encuentra en suelos no aptos para esta actividad (Instituto de Estudios Espaciales, IEE, 2015). A nivel nacional 3,2 millones de hectáreas tienen vocación agrícola, de las cuales 1,3 millones tienen fertilidad alta; solo el 8,5% de esta tierra está ocupada por mosaico agropecuario, orientada al abastecimiento interno. La mayor parte está ocupada por cultivos permanentes, semipermanentes³¹ y pastizales. Se observa además que los usos agrícolas como la actividad ganadera ocurre sobre suelos que deberían ser preservados (4,6 millones de hectáreas) (Tabla 9).

³¹ Cultivos permanentes: palma africana, cacao, café. Cultivos semipermanentes: banano, caña de azúcar, palmito.

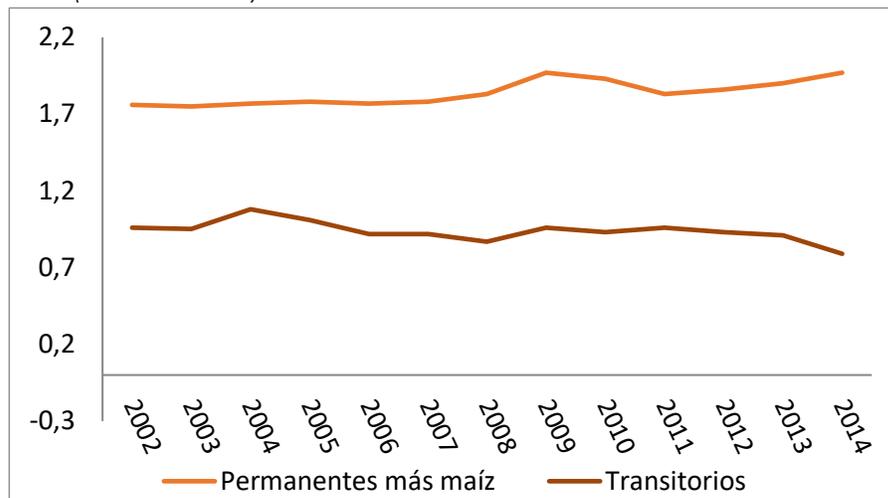
Tabla 9 Localización de los tipos de cultivos según la vocación del suelo y su nivel de fertilidad.

Vocación del suelo y fertilidad		Total uso agropecuario		Mosaico agropecuario		Cultivo anual		Cultivo semipermanente		Cultivo permanente		Pastizal		Mosaico agroforestal		Plantación Forestal	
Categoría	Mill ha	Mill ha	%	Miles ha	%	Miles ha	%	Miles ha	%	Miles ha	%	Miles ha	%	Miles ha	%	Miles ha	%
Agricultura	3,18	3,06	32,24	406,55	13,27	840,35	27,44	335,13	10,94	754,83	24,65	557,76	18,21	136,54	4,46	31,51	1,03
Fertilidad Alta	1,31	1,29	13,56	109,52	8,50	376,43	29,21	184,94	14,35	307,41	23,86	295,17	22,91	6,58	0,51	8,44	0,66
Fertilidad Media	1,54	1,46	15,41	233,96	15,98	379,96	25,96	114,11	7,80	398,09	27,20	220,38	15,06	95,83	6,55	21,48	1,47
Fertilidad Baja	0,34	0,31	3,27	63,08	20,32	83,96	27,05	36,08	11,62	49,33	15,89	42,21	13,60	34,14	11,00	1,59	0,51
Agroforestería	2,98	2,93	30,87	273,70	9,33	208,97	7,13	25,76	0,88	204,37	6,97	1227,67	41,86	982,33	33,50	9,85	0,34
Alta	0,57	0,57	5,96	42,68	7,54	34,95	6,18	12,57	2,22	48,91	8,64	349,52	61,76	77,28	13,66	0,00	0,00
Media	1,10	1,06	11,19	108,52	10,21	121,56	11,44	9,52	0,90	84,77	7,97	529,61	49,82	207,21	19,49	1,81	0,17
Baja	1,32	1,30	13,72	122,51	9,40	52,46	4,02	3,67	0,28	70,69	5,42	348,55	26,73	697,83	53,53	8,03	0,62
Conservación	9,86	0,08	0,85	4,11	5,11	7,88	9,79	10,34	12,84	0,12	0,15	6,17	7,66	50,70	62,96	1,20	1,50
Ganadería	0,60	0,51	5,35	15,23	3,00	23,40	4,60	0,12	0,02	1,08	0,21	413,31	81,34	51,16	10,07	3,81	0,75
Preservación	4,60	0,16	1,70	1,22	0,76	0,13	0,08	0,00	0,00	0,00	0,00	38,00	23,59	120,99	75,09	0,77	0,48
Total general	24,25	9,50		990,14		1228,88		382,10		2062,53		3347,33		2351,22		96,02	

Elaboración propia a partir de datos IEE, 2015.

Entre el 2002 y el 2014, los cultivos permanentes y semipermanentes (incluido el maíz³²) se han expandido sobre 220,000 hectáreas. Por el contrario, los cultivos transitorios, orientados al abastecimiento interno, disminuyeron 174 mil hectáreas en el mismo período (ESPAC-INEC, 2014). Si entre el 2002 y el 2007 los cultivos permanentes incrementan 20.000 ha, entre el 2007 y el 2014 incrementan 190.000 ha (Figura 9).

Figura 9 Evolución de la superficie de cultivos permanentes vs cultivos transitorios entre 2002 y 2014 (millones de ha)

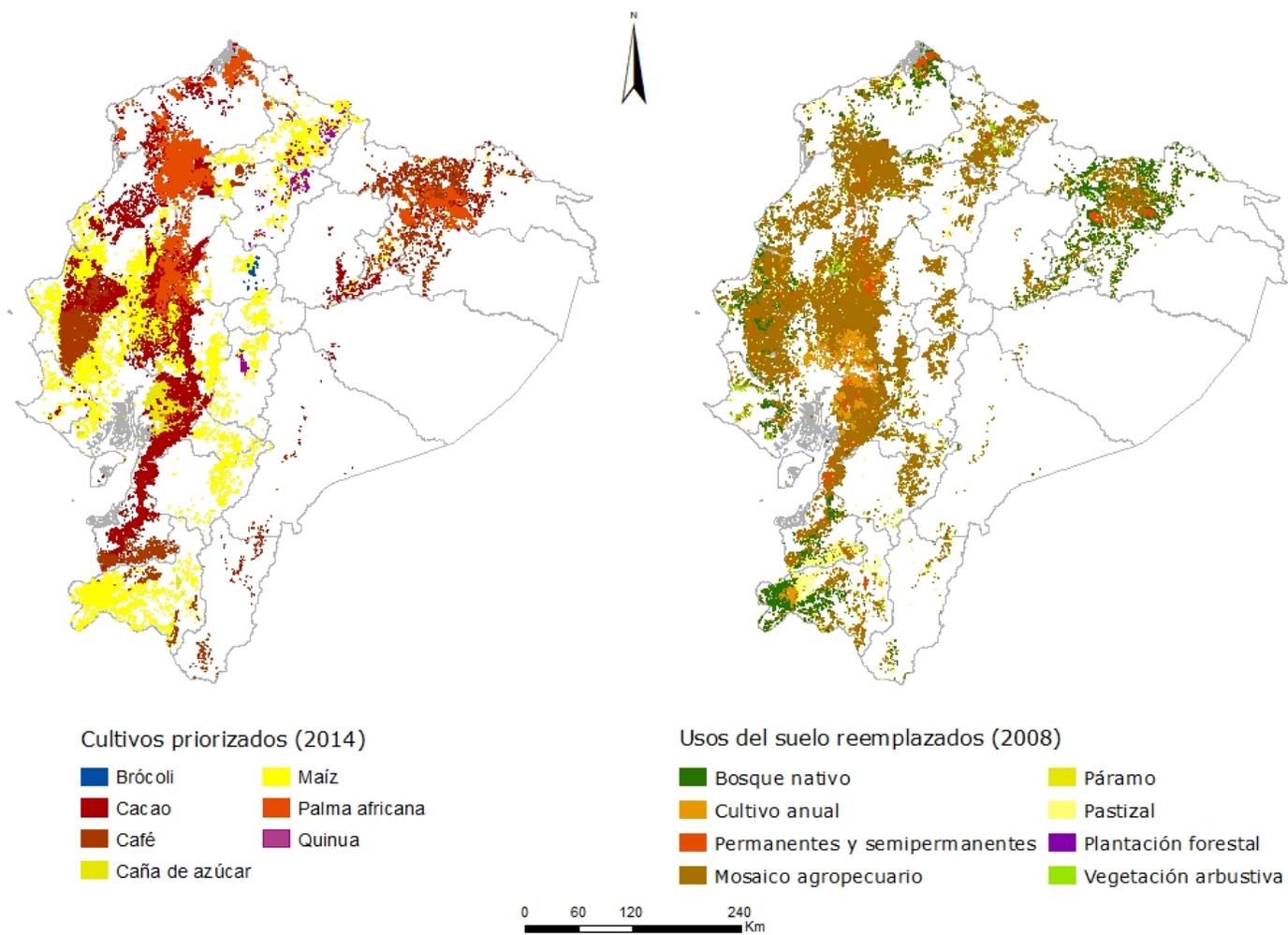


Elaboración propia a partir de datos INEC-ESPAC.

Según el MAGAP, la expansión de los cultivos priorizados utilizaría estrategias como la reconversión de pastos y cultivos como el banano, arroz, maíz y papa (MAGAP, 2013). Sin embargo la expansión se ha dado mayoritariamente sobre suelos destinados al mosaico agrícola, cultivos anuales y semipermanentes, y sobre bosque nativo, páramos, vegetación arbustiva y herbácea (Mapa 1).

³² A pesar de que el maíz es un cultivo anual, se lo ha incluido en este grupo por ser un cultivo que mayormente está destinado a la elaboración de balanceados, representando el modelo agroindustrial.

Mapa 1. Cambios de uso del suelo generados por la expansión de cultivos priorizados por la ENCMP 2008-2014



Elaboración propia a partir de datos del MAE, 2008; MAE y MAGAP, 2014.

A partir del análisis cartográfico realizado, se determina que entre 2008 y el 2014 la expansión del maíz es la que ha implicado la mayor parte de los cambios de uso del suelo (42%), seguido de la palma (15%), el cacao (15%) y el café (11%): de las 952,914³³ hectáreas reemplazadas por los cultivos priorizados entre 2008 y 2014, el 82% corresponde a suelo agropecuario, el 10% a vegetación arbustiva y herbácea, el 7% a bosque nativo y el 1% a páramo (Anexo 8). En este período, el cultivo que más bosque nativo ha reemplazado es el maíz, seguido de la palma, el café, y el cacao. Un patrón prácticamente igual se observa en el reemplazo de vegetación arbustiva y herbácea. De las 9.257 hectáreas de páramo reemplazado, el 91% proviene de la expansión de las plantaciones seguido nuevamente del maíz (9%) y la quinua (0,4%) (Anexo 8).

Del suelo agropecuario reemplazado (282.732 hectáreas), el 76% corresponde al mosaico agrícola (591 mil hectáreas), categoría que representa a la producción campesina diversificada, seguido de cultivos anuales (13%), también mayormente en manos del campesinado; y semipermanentes (11%). El 90% del mosaico agrícola reemplazado es ocasionado por la expansión del maíz (42%), el cacao (19%), el café (14%) y la palma (15%) (Anexo 8). El caso de la palma africana (Capítulo 5) genera una preocupación mayor a futuro dada la reciente firma del acuerdo interministerial para la ejecución del Plan de Mejora Competitiva de Palma Aceitera (PMC)³⁴ (Corpei³⁵, 2014). Las regiones costeras son las que experimentan mayoritariamente este reemplazo de cultivos, donde la agroindustria se viene expandiendo desde finales del siglo pasado, y en la Amazonía norte, en donde se expande principalmente la palma africana, el café y el cacao.

El reemplazo de cultivos diversificados podría implicar dos procesos, desposesión del campesinado y una mayor concentración de la tierra, o la integración del campesinado en las cadenas de commodities (detalle más adelante). La concentración de la tierra en Ecuador tiene antecedentes históricos (Capítulo 3). El índice de Gini de la tierra (0,78) continúa siendo uno de los más altos en Latinoamérica al 2011 (Senplades, 2013), a pesar

³³ Se analizaron las categorías de uso del suelo de interés de este estudio

³⁴ Participan MAE, MAGAP, Ministerio de Comercio Exterior y de Industrias y Productividad, el gremio de productores de palma, ANCUPA y el gremio de exportadores de aceite de palma, FEDEPAL.

³⁵ CORPEI: agencia privada que sistematizó talleres de propuesta del PMC de la palma.

de dos procesos de reforma agraria (1964 y 1973) y de las políticas de redistribución de tierra planteadas por el gobierno de Correa.

En el otro extremo, se desarrolla un proceso de minifundización, en la mayoría de los casos (entre 40% y 50%) producto de la subdivisión de la tierra por herencia. en varios cantones de la sierra norte y costa, el 50% de las UPA tienen menos de 2000m², el 30% tienen entre 1 y 5 hectáreas. En el caso del (MAGAP, 2015b) primer grupo, el tamaño de su parcela ya no les provee del medio suficiente de subsistencia, generando dinámicas múltiples, como la migración, la precarización laboral, la diversificación laboral (Martinez, 1984).

4.2.2 El campesinado al servicio de los procesos de acumulación: los negocios rurales inclusivos

En la región, la agricultura bajo contrato surge a inicios de los años 90 en varios países a través de los programas y proyectos del Consejo Empresarial para el Desarrollo Sustentable– CEMDES y del Servicio Holandés de Cooperación al Desarrollo –SNV, organizaciones que reciben financiamiento del Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo (BID)” (Yumbla, 2015).

En el Ecuador esta modalidad inicia en 1985 vinculando a los productores de maíz a la empresa Procesadora Nacional del Alimentos, PRONACA³⁶, la cual está vinculada con la producción de maíz a través de la Empresa India y su programa de integración al que han denominado la “rueda del éxito”. Esta incluye: a. Crédito directo para todo productor integrado a India que cumpla con los siguientes requisitos: “tener terrenos en un suelo y clima apto para el cultivo, no tener deudas con entidades bancarias y contar con buenas referencias en la zona”; b. Aprovechamiento de semilla de alto rendimiento de marcas Pioneer (3041,30F35, 0K73 4226) o India (S-505); c. Fertilizantes y plaguicidas de alta efectividad, d. Asistencia técnica, y b. Compra total de la producción.

³⁶ Pronaca, controla el 60 % del mercado, el 37% de la elaboración de balanceados, la crianza y procesamiento de pollos, cerdos y huevos y su comercialización (León y Yumbla, 2010, 47).

Uno de los principales candados y formas de presión que impone este modelo al productor es el financiamiento otorgado por la empresa ancla (en este caso Pronaca). Con el fin de pagar su deuda, el productor siembra toda su parcela con maíz, utilizando el kit tecnológico y reemplazando otros cultivos que servían para el autoabastecimiento o para diversificar sus mercados (León y Yumbra, 2010).

La agricultura bajo contrato con intervención estatal inicia en el año 2001 con el proyecto PROLOCAL, financiado por el Banco Mundial. Bajo este programa se fomenta la organización de los productores, el registro en el Ministerio de Bienestar Social, y el anclaje a empresas como AGRIPAC³⁷ a través de la firma de un contrato que estipula que la dotación de semillas y agroquímicos por parte de la empresa sería cancelada a través de la producción de maíz (Yumbra, 2015).

En el gobierno de Rafael Correa este modelo de desarrollo rural basando en la alianza público privada se acentúa y se implementa a través de varios programas y proyectos: a. En 2010 se crea el Programa de Negocios Rurales Inclusivos (PRONERI) en el MAGAP, que establece cadenas agroalimentarias con Nestlé, Pronaca, Floralp, Energypalma, Nintanga, Agroparaiso, Triari y Transmar (FAO, 2013); b. El Proyecto FICA que otorga crédito a través de la Corporación Financiera Nacional (CFN), canalizado a través de las Empresas Anclas, para la dotación de semillas híbridas y agroquímicos, asegurando la compra del producto; c. El seguro agrícola, también subsidiado por el Estado, constituye una herramienta financiera para asegurar la producción de ciertos cultivos³⁸, en caso de pérdida por causas climáticas. El Estado subsidia el 60% del costo del seguro, y éste puede hacerse a través de la banca pública, casas comerciales, cooperativas de ahorro, la Empresa Pública de Almacenamiento (UNA) y oficinas del MAGAP (SC-MAGAP, 2016); d. El Programa Nacional de Semillas para Cadenas Estratégicas, PNSMCE, que ofrece asistencia técnica y promueve la compra de la producción a través de las empresas o de

³⁷ Empresa distribuidora de insumos químicos,

³⁸ Arroz, banano, cacao, café, caña de azúcar, cebada, fréjol, haba, maíz duro, maíz suave, papa, plátano, quinua, soya, tomate de árbol y trigo

la Unidad Nacional de Almacenamiento (UNA) pero que también de las empresas que ofertan el kit tecnológico, como India (PRONACA), Ecuaquímica, Del Monte, Agripac.

A través de estos programas y proyectos se ha integrado a un porcentaje importante de pequeños y medianos productores a cadenas de commodities como el maíz, la palma africana, el banano, el café, el cacao, entre otros productos. En general, al año 2000 había 176.000 Unidades Productivas Agropecuarias (UPAs) produciendo cultivos permanentes y transitorios en 1.763.282 hectáreas. De éstas, 239.871 UPAs (35,06%) estaban destinadas a la producción de commodities (banano, café, cacao, palma africana, maíz duro, caña de azúcar, y plátano) sobre 52,93% de esta superficie.

Al estratificar a los productores involucrados en estos cultivos de acuerdo al tamaño de las UPAs, en el 2000 ya se observa un alto porcentaje de pequeños (menos de 10 hectáreas) y medianos productores (entre 10 y 50 hectáreas) en estas cadenas; en el caso del maíz, café y cacao son la mayoría (Tabla 10). En el caso del banano y la palma africana, si bien también hay un porcentaje importante de pequeños (37,4% y 10,4% respectivamente) y medianos productores (41,8 y 49,7% respectivamente), la mayor cantidad de tierra se encuentra en los grandes productores (64,4% y 82,4%, respectivamente).

En el sector palmero, en el año 2000 habría 60,1% de pequeños y medianos productores, de los cuales 10% tenían menos de 5 hectáreas. En el 2005, el número de pequeños y medianos productores incrementó a 87%, y los de menos de 5 hectáreas a 42% (ANCUPA-MAGAP, 2005)³⁹. En el caso del maíz, en el año 2000 57,1% de los productores tenían menos de 10 hectáreas⁴⁰; al 2015, este porcentaje incrementó a 88,4% (MAGAP, 2015a). En el sector bananero, para el 2000, 51,1% eran productores de menos de 20 hectáreas; para el 2017, de acuerdo al Ministerio de Comercio Exterior (MCE, 2017b), el 78% son productores de menos de 30 hectáreas (considerados pequeños productores)⁴¹.

³⁹ Asociación Nacional de Productores de Palma africana

⁴⁰ En la cadena del maíz y banano, los datos sobre productores y la superficie de sus UPAs no se encuentran divididos en los mismos rangos, por este motivo se presentan datos para rangos diversos (50ha para palma, 10ha para maíz y 30ha para banano)

⁴¹ En los casos del café, cacao no se han conseguido cifras más actualizadas que las del censo del 2000

Como se observa en los tres casos la cantidad de pequeños y medianos productores ha incrementado en el orden del 30% en 15 años. En el caso del café y el cacao, si bien no se tiene información actualizada, es posible prever que la cantidad de pequeños y medianos productores también a incrementado dados los esfuerzos y recursos colocados por le Proyecto de Reactivación del café y cacao que desarrolla el MAGAP y que culmina en el 2021, con una duración de 10 años.

Tabla 10 Estratificación de productores en los cultivos priorizados

Tamaño productores (Ha)	maíz		cacao		café		banano		palma	
	Sup. (%)	UPAs (%)								
Pequeños (- 10)	27,0	51,6	24,1	49,1	27,1	48,9	8,4	37,4	1,0	10,4
Medianos (10-50)	36,1	36,1	46,7	37,7	46,2	35,8	27,2	41,8	16,6	49,7
Grandes (50-200)	19,0	10,9	22,1	12,1	23,9	14,5	35,6	18,5	35,9	33,4
Súper grandes (+ 200)	7,6	1,4	7,1	1,1	2,7	0,8	28,8	2,3	46,5	6,3
Total superficie / productores (miles ha / productores)	81,9	240,2	58,5	243,1	57,2	151,9	28,6	180,3	3,6	146,3

*los campos resaltados son en donde se encuentra la mayor cantidad de productores en la cadena.

Elaboración propia a partir de datos INEC-ESPAC.

Se observan entonces que tierra y campesinado, dos aspectos críticos para hablar de soberanía alimentaria, están siendo destinados a la producción de *commodities* para industria y a la exportación. En el caso de la tierra, la reducción de la tierra orientada al abastecimiento interno se ve agravada por la cada vez mayor cantidad de hectáreas que se encuentran afectadas por severos procesos de degradación y erosión. Se calcula que el 47% de las tierras del ecuador se encuentran degradadas, y el 22% en proceso de desertificación, principalmente por cambios de uso del suelo y sobrepastoreo (Calderón, 2015). Ambos aspectos podrían estar vulnerando seriamente la soberanía alimentaria del

país y para poblaciones que ya están experimentando serios procesos de desertificación en sus territorios (Ibíd.).

4.2.3 Modelo productivo: modernización, dependencia externa y pérdida de sustentabilidad ambiental

El modelo que se propone para la producción de los cultivos priorizados por la ENCMP es el mismo modelo de modernización del agro que viene implementándose desde los años sesentas, y cuyo fin último es incrementar la productividad, como herramienta para solventar el problema de la pobreza (Capítulo 3). Bajo esta lógica, uno de los programas estrella del MAGAP ha sido el Proyecto Nacional de Semillas para Agrocadenas Estratégicas⁴² (PNSAE, analizado también en el capítulo 3).

El objetivo de este programa es incrementar la productividad en cadenas estratégicas y reducir costos de producción, garantizando disponibilidad, acceso y uso tecnificado de semillas de alto rendimiento, beneficiando a 136.000 pequeños y medianos productores. (MAGAP, 2016). Para esto, el PNSAE promueve el uso de la semilla certificada de alto rendimiento, la cual viene acompañada de fertilizantes, herbicidas y plaguicidas, que permiten que esta semilla potencialice su rendimiento. Este combo es conocido como el kit tecnológico. Más del 90% de la inversión y esfuerzos del PNSAE se han destinado al maíz y arroz, sin embargo otros productos y grupos de productos también han sido beneficiados por este o por proyectos anteriores. Actualmente, el 64% del maíz, 24% del arroz, 75% de la caña de azúcar y 18% de hortalizas⁴³ se siembra con semilla certificada⁴⁴(MAGAP, 2016).

⁴² La primera etapa se orientó principalmente al maíz y al arroz, pero también abarcó frejol, papa, algodón.

⁴³ Si bien en este documento no se analizará las causas y circunstancias detrás de las diferencias en estas cifras, vale la pena resaltar el bajo porcentaje de semilla certificada en los rubros papa, frejol seco, maíz suave y hortalizas, y preguntarse qué factores han limitado el acceso de la semilla certificada, es decir el modelo capitalista de producción, en estos sectores.

⁴⁴ A partir del 2016, la Estrategia Hombro a Hombro, parte de la Estrategia del Buen Vivir Rural del MAGAP, también invertirá recursos para la difusión de semilla certificada de quinua, amaranto, cebada, frejol, haba, papa, arveja, chocho, trigo, algodón, maíz suave, cítricos, uvilla, fresa, naranjilla, mora, mango, aguacate, cítricos, tomate de árbol, granadilla, tomate riñón, hortalizas, cebolla, caducifolios, caña de azúcar.

Los actores involucrados en este programa son: el MAGAP, las casas comerciales oferentes del kit tecnológico, la empresa pública de almacenamiento, UNA, y los pequeños y medianos productores. De acuerdo al MAGAP, el objetivo que persigue este proyecto es incrementar la productividad de los mencionados productos y beneficiar así a la calidad de vida de los productores. Sin embargo, como se analizó en el capítulo 3, la mayor parte de los beneficios económicos de este programa los recibirían las casas comerciales que venden los kit tecnológicos.

Si está claro el beneficio para las casas comerciales, no es tan evidente el beneficio para los productores. A nivel de productividad, de acuerdo al MAGAP, al 2015 el maíz pasó de 3,5 a 5,71 Tm/ha (planificado: 5,8) y el arroz pasó de 3,81 a 5,05 Tm/ha (planificado: 4,40). Sin embargo Yumbra (2015) sostiene que los productores que pasaron de producir varios productos (maíz, frejol, higuera) a producir únicamente maíz con el kit tecnológico, disminuyeron sus utilidades en \$1320 por hectárea. Sostiene además que produciendo únicamente maíz, a un costo de \$13 por quintal, los productores obtienen un suelo mensual de \$218, por debajo del salario mínimo de sustentación en ese momento (\$366 de acuerdo a INEC, 2016). Es importante realizar más análisis sobre este aspecto, sin embargo estas cifras proporcionan una idea de que el uso del kit tecnológico no estaría ofreciendo un beneficio contundente al productor, principalmente por las afectaciones fitosanitarias que han impactado varias veces estos monocultivos.

Por otro lado, los problemas fitosanitarios han afectado al sector más de una vez en varias provincias (Loja, Manabí). Solo en Manabí al 2017 se afectaron 9.455; las pérdidas son absorbidas por el Seguro Campesino (MAGAP, 2017). De esta manera se evidencia que, si bien en los discursos estos programas están orientados al beneficio de los pequeños productores, a mejorar sus condiciones de vida, en la práctica éste modelo conlleva algunos perjuicios económicos, además de la transformación de sus sistemas productivos.

4.2.4 Los flujos del sistema agroalimentario: dependencia a semillas y agroquímicos

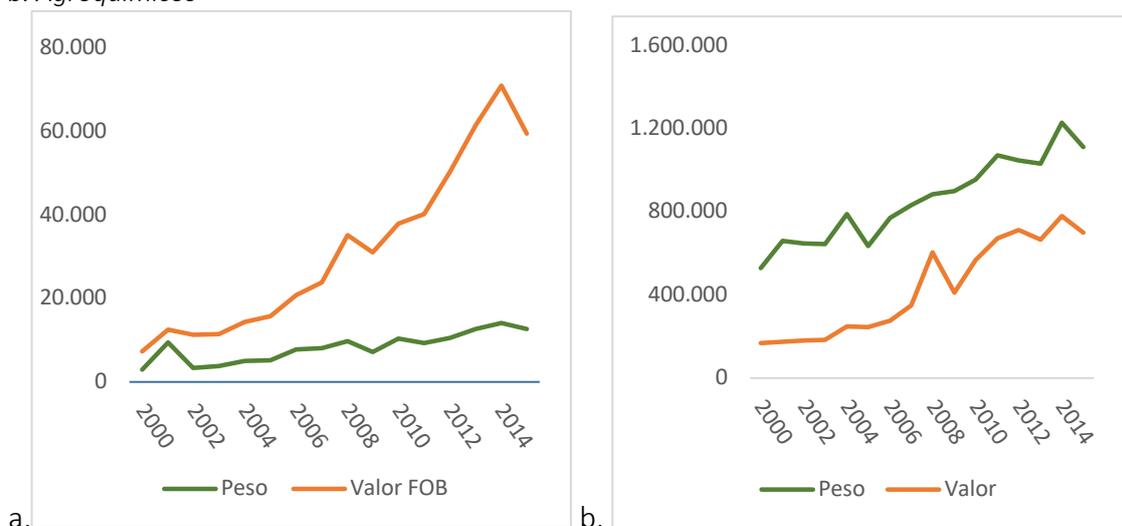
Como se mencionó anteriormente, este proyecto se enmarca en los objetivos de sustitución de importaciones y de fomento a una producción limpia y sustentable de la

Estrategia de Cambio de Matriz Productiva. Sin embargo, al ver las cifras con proyección histórica en cuanto a la importación de semillas e insumos químicos, y su uso por hectárea, se observa lo contrario.

Entre el 2000 y el 2014 se observa un incremento importante en la importación de semillas y de agroquímicos en general. Para el año 2000 se importaron 2.956 toneladas de semillas con un costo de USD\$7,3 millones (precio FOB). Para el año 2015 la cantidad de semilla importada se multiplicó por cuatro, 12.699,60 toneladas, y el valor se multiplicó por ocho, USD\$59,5 millones (Figura 10a).

Respecto a los agroquímicos, en general, en el año 2000 se importaron 529.622 toneladas con un coste de USD\$168,5 millones. Para el 2015, la cantidad importada se duplicó (1,1 millones de toneladas) y el valor se multiplicó por seis (USD\$700,6 millones) (Figura 10b)

Figura 10 Evolución (2000-2014) de la importación, en peso (Tm) y costo (USD\$), de: a. Semillas; b. Agroquímicos



Elaboración propia a partir de datos del Banco Central del Ecuador (BCE, 2015).

Si se desglosa este sector agroquímicos, tenemos que entre el 2000 y el 2015 la cantidad de fertilizantes importados se duplicó (pasó de 507.577 toneladas a 1,1 millones de toneladas) y el valor se incrementó casi en seis veces (pasó de USD\$73,9 millones a USD\$412,4 millones). En el caso de los herbicidas la cantidad importada casi se triplicó (de 6.639 toneladas en 2000 a 16.211 toneladas en 2015) al igual que el valor (pasó de USD\$26,7 millones a USD\$99 millones). En el caso de los insecticidas la cantidad

importada casi se triplicó (de 3.429 en 2000 a 8.285 toneladas en 2015) mientras que el valor se incrementó en casi 3,5 veces (de USD\$18,5 a USD\$164,8 millones).

En cuanto a la eficiencia y sustentabilidad que se plantea en la ENCMP, se observa que son objetivos no cumplidos. En el caso de los fertilizantes, se pasó de utilizar 0,44ton/ha en el 2002 a 0,65ton/ha en el 2014. En cuanto al valor por hectárea, este incrementó de USD\$55,11/ha a USD\$274,5/ha, es decir el costo se multiplicó por cinco. En el caso de los fitosanitarios, se pasó de utilizar 0,012ton/ha en el 2002 a 0,20ton/ha en el 2014. En cuanto al valor se observa un panorama similar aunque no tan pronunciado como en el caso de los fertilizantes, pasando de USD\$70.87/ha a USD\$179,21/ha.

El incremento en la importación de semillas se refleja también en el incremento de la superficie que utiliza semillas mejoradas, híbridas e híbridas internacionales, vs la disminución de la superficie que utiliza semillas comunes. Para tener una idea de estos cambios se analizó la superficie de cultivos transitorios y permanentes de acuerdo al tipo de semilla. La superficie de cultivos transitorios que utilizaban semilla común pasó de 975.083 hectáreas en el 2002, a 570.840 hectáreas en el 2014, mientras que la superficie de cultivos que utiliza semilla mejorada pasó de 86.932 hectáreas a 241,762 hectáreas, un incremento del 278%.

En los cultivos permanentes el uso de semilla común pasó de 1,2 millones de hectáreas a 830.168 hectáreas, mientras que la semilla mejorada pasó de 303.545 hectáreas a 461.262 hectáreas en el mismo período de tiempo. En cuanto a la superficie de cultivos transitorios que utiliza fertilizantes y fitosanitarios se observa una tendencia menos acentuada: la superficie pasó de 903.743 hectáreas y 825.825 hectáreas en 2002 (respectivamente) a 967.664 hectáreas y 926.823 hectáreas en 2014 (respectivamente). En los cultivos permanentes el incremento es mas acentuado: de 538.604 ha y 572.513ha en 2002 (respectivamente) a 874.987ha y 878.345ha en 2014 (respectivamente).

De estas cifras se observa que ni existe una disminución en el gasto por importación de semillas ni se está promoviendo una producción más limpia y sustentable. Por el contrario, se está promoviendo un modelo productivo en el que el productor es altamente dependiente de insumos externos y de productos químicos, para mantener la

productividad que les ofrece el kit tecnológico y poder cubrir la deuda adquirida bajo la modalidad de los negocios inclusivos. Como se observó, el modelo de monocultivo es altamente sensible a las plagas, por lo que la dependencia y el uso de agroquímicos pueden tender a aumentar.

Se evidencia así que a través de estas políticas, se desencadenan dos procesos que ocurren siempre en doble sentido y que están ligados el uno al otro. Por un lado la territorialización del modelo capitalista, el cual genera procesos de homogenización del paisaje- caracterizado por grandes extensiones de monocultivo; pérdida de sustentabilidad y mayor dependencia del mercado al incrementar el uso de insumos externos, que en el caso del Ecuador son importados. Por otro lado, la desterritorialización del campesinado, al transformar sus formas de producción que si bien pueden estar vinculadas al uso de agroquímicos en mayor o menor medida, recurren a la diversificación, a la rotación de cultivos y otras prácticas para mantener la fertilidad del suelo, de la cual dependen para poder garantizar su medio de subsistencia, la sostenibilidad la actividad productiva.

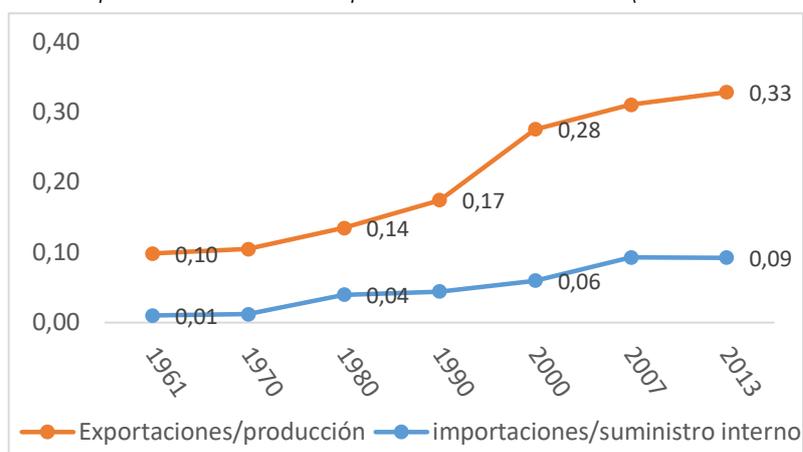
De esta manera, se producen territorios serviles a los procesos de acumulación de las élites económicas. La territorialización del modelo capitalista genera la homogenización y fragmentación del territorio, y nuevos territorios desiguales, en donde se observan en el mismo espacio territorios de acumulación y territorios precarizados que a través de este modelo puede desencadenar procesos de desposesión (Capítulo 5).

4.2.5 ¿Producción para qué? Exportación y creciente dependencia externa

Si ha incrementado la superficie agrícola, se observa que esta creciente producción está siendo orientada a la exportación, mientras la importación de productos para abastecer la demanda nacional, también tiene al aumento. Al 2013 el 33% de la producción es exportada y 9,2% de los productos consumidos a nivel nacional son importados (Anexo 9). Al realizar una mirada histórica a la evolución de exportaciones, se observa que entre 1961 y el 2013 la proporción de la producción exportada incrementa un 23%. Si bien durante el periodo de gobierno de Rafael Correa esta proporción se incrementa en un

2% (entre 2007 y 2013), el mayor de incremento ocurre entre 1990 y 2000, década en la que las exportaciones se duplican (Figura 11).

Figura 11 Porcentaje de la producción destinado a la exportación y porcentaje del suministro interno proveniente de las importaciones 1961-2013 (taza de crecimiento).



Fuente: FAOSTAT. Elaboración propia

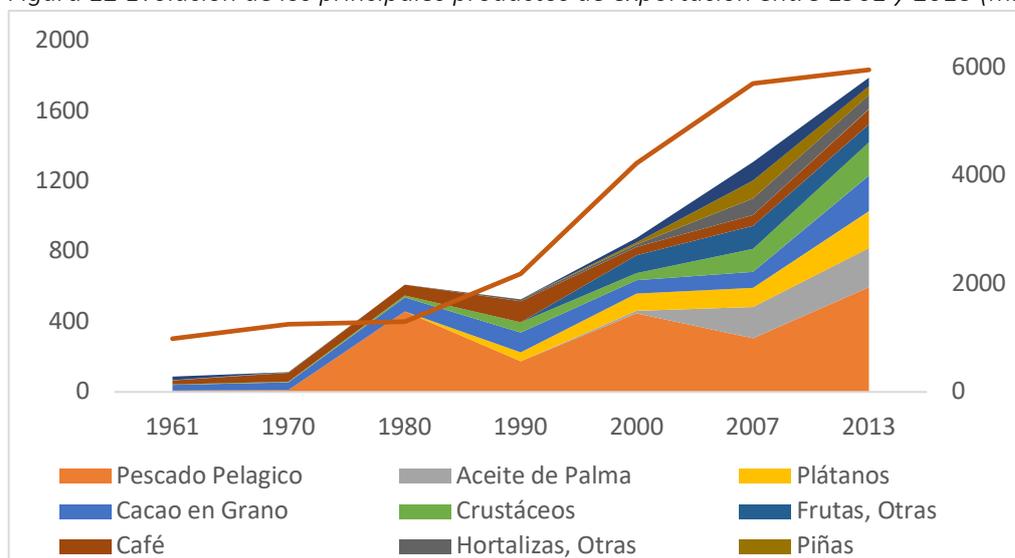
A nivel internacional Ecuador ha sido conocido por su exportación de banano, atún, camarón, café y cacao. Estos han sido y continúan siendo los principales productos de exportación desde los 60s y 70s; se les han sumado en las últimas décadas el aceite de palma, la piña y otras frutas. El banano supera por varios miles de toneladas a los otros productos, y desde 1961 sus exportaciones se incrementaron en un 504,67%, seguido del atún (7350%), el camarón (%6266,77), y el aceite de palma (1758%), sin embargo este último no se exporta sino desde 1990, por lo que este acelerado crecimiento se ha dado en apenas 23 años, convirtiéndose en el tercer producto de exportación después del banano y el atún. Como se observó anteriormente, es justamente la expansión de la palma africana junto con el maíz, el café y el cacao la que ha ocasionado el mayor cambio de uso del suelo, principalmente a partir de cultivos diversificados y bosques.

Si bien el mayor incremento en las exportaciones ocurre en las décadas previas al gobierno de Correa, durante su gobierno si se registra un aumento, y éste sigue enfocando en los productos convencionales. Entre el 2007-2013, el producto que más incrementa su exportación es el aceite de almendra de palma, cuya exportación incrementa en 4,5 veces. Le siguen los peces de agua dulce (2,36 veces), el cacao en grano (2,24 veces), los plátanos (1,86 veces), el aceite de palma (1,27 veces, el banano (1,04 veces), entre otros (Figura 12). Esta tendencia evidencia el fracaso de su política de

cambio de matriz productiva, manteniéndose el mismo patrón de acumulación basado en pocos commodities.

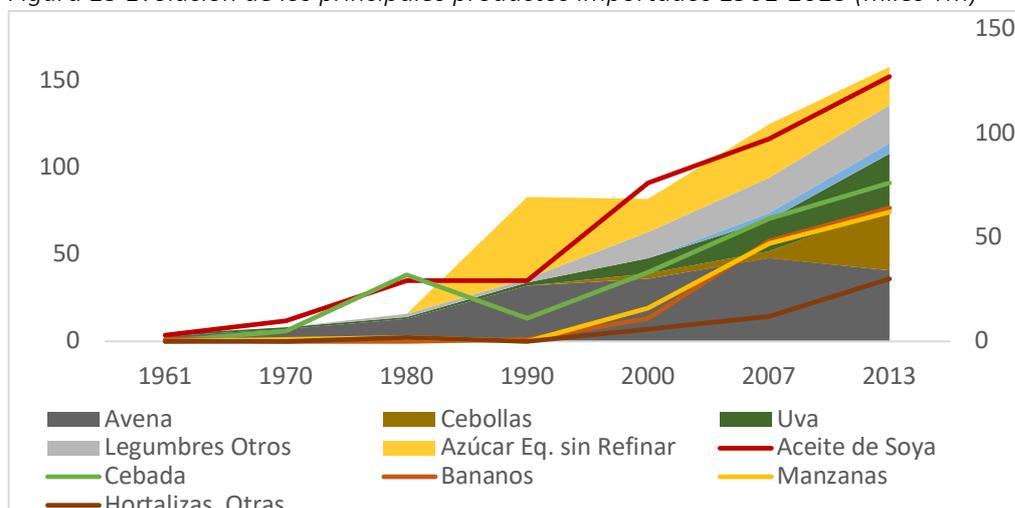
Respecto a las importaciones, se puede observar que éstas incrementan sobre todo desde 1990. En este mismo año se disparan las exportaciones e inicia la aplicación de las políticas neoliberales. Durante el gobierno de Rafael Correa, no se observa un cambio en la tendencia, vulnerando uno de los principales principios de la soberanía alimentaria, la capacidad de auto-abastecimiento. Algunos productos con una mayor tendencia a las importaciones, como la cebada, legumbres, hortalizas y avena, son productos de los que el país se ha auto-abastecido históricamente (Figura 13).

Figura 12 Evolución de los principales productos de exportación entre 1961 y 2013 (miles Tm).



Elaboración propia a partir de datos FAOSTAT.

Figura 13 Evolución de los principales productos importados 1961-2013 (miles Tm)



Elaboración propia a partir de datos FAOSTAT.

La evolución de las exportaciones e importaciones evidencia la continuación de un modelo que no fue alterado durante el gobierno de Rafael Correa. Bajo este modelo, en el cual la tierra se orienta a la exportación, la tendencia creciente de importaciones de productos para el auto-abastecimiento tiende a incrementar, y con ésta, la vulneración de uno de los elementos indispensables para garantizar la soberanía alimentaria de un país: la capacidad de abastecer las necesidades alimentarias de su creciente población. Sin embargo, como se presenta a continuación, estas necesidades alimentarias también son producidas por el régimen de verdad servil a las élites económicas.

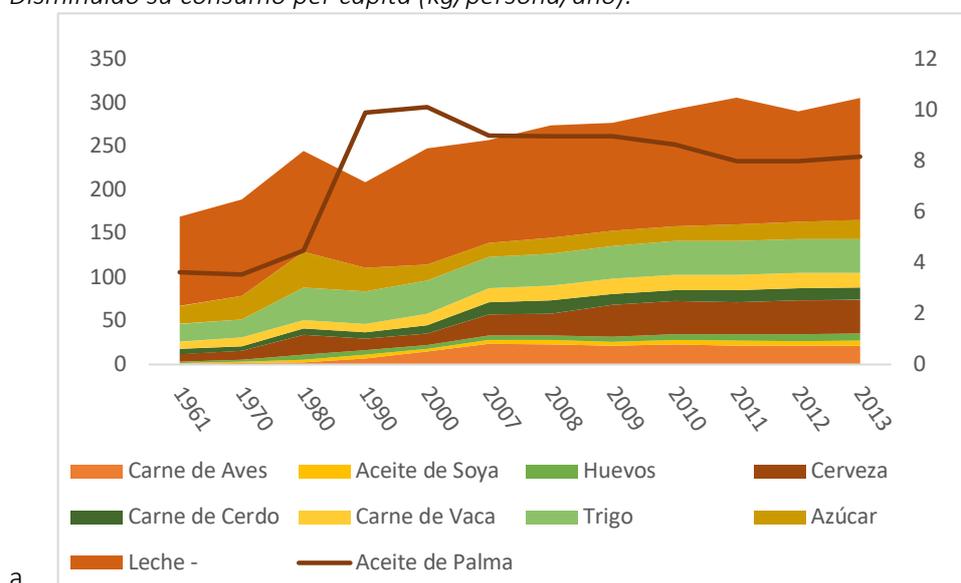
4.2.6 Patrones de alimentación diseñados: consumidores al servicio de los procesos de acumulación

La desterritorialización de la soberanía alimentaria se expresa a través de otros aspectos, como el cambio en los patrones alimenticios. Los consumidores/as constituimos los otros actores fundamentales para facilitar la acumulación de los grupos económicos a nivel nacional e internacional. El capitalismo moldea el consumo de la gente con este fin. De esta manera productos vinculados con los grupos económicos analizados en el capítulo anterior, como el arroz, trigo, leche, azúcar, aceites de palma y soya, carnes de cerdo y aves de corral, han incrementado considerablemente su consumo per cápita (Figura 14a). El incremento en el consumo de aves de corral es el más elevado: en 52 años se incrementó 21,53 veces. El incremento en el consumo de aceite de palma también llama la atención, pues en la década del auge neoliberal, entre 1980 y 1990, su consumo se duplica. Durante el gobierno de Correa no se produce una variación en este patrón de consumo, a pesar de que la diversificación, la pertinencia cultural y el aporte nutricional de la alimentación son principios básicos del modelo de la soberanía alimentaria. De los productos que incrementan su consumo per cápita desde 1961, únicamente en el aceite de palma, se observa un decrecimiento en su consumo durante el gobierno de Correa, sin embargo, éste no estaría relacionado a una política determinada para disminuir su consumo.

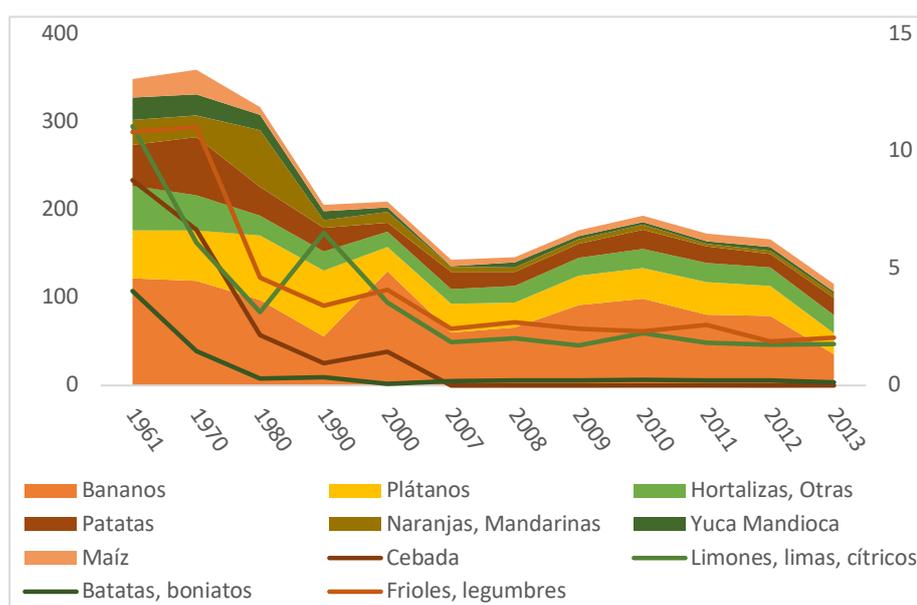
Los patrones de alimentación que se están produciendo tienden a minimizar la diversificación; los productos que disminuyen su consumo son aquellos que además ser históricamente parte importante de la dieta de los y las ecuatorianas, son alimentos

saludables y nutritivos. En efecto, productos como el maíz, bananos, plátanos, papas, yuca, cebada y legumbres, producción que además se encuentra mayormente en manos del campesinado, han disminuido. En 1961 estos alimentos aportaban el 35,5% del consumo per cápita; actualmente aportan únicamente el 10%. (Figura 14b) Esta disminución está acorde a la disminución de la superficie de cultivos transitorios y al enorme reemplazo de mosaico agrícola en los períodos estudiados. Nuevamente durante el gobierno, de Rafael Correa, el patrón de consumo de estos productos no varía, y en ciertos casos disminuye aún más (principalmente frutas y legumbres).

Figura 14 Productos que entre 1961 y 2013 han: a. Incrementado su consumo per cápita; b. Disminuido su consumo per cápita (kg/persona/año).



a.



b.

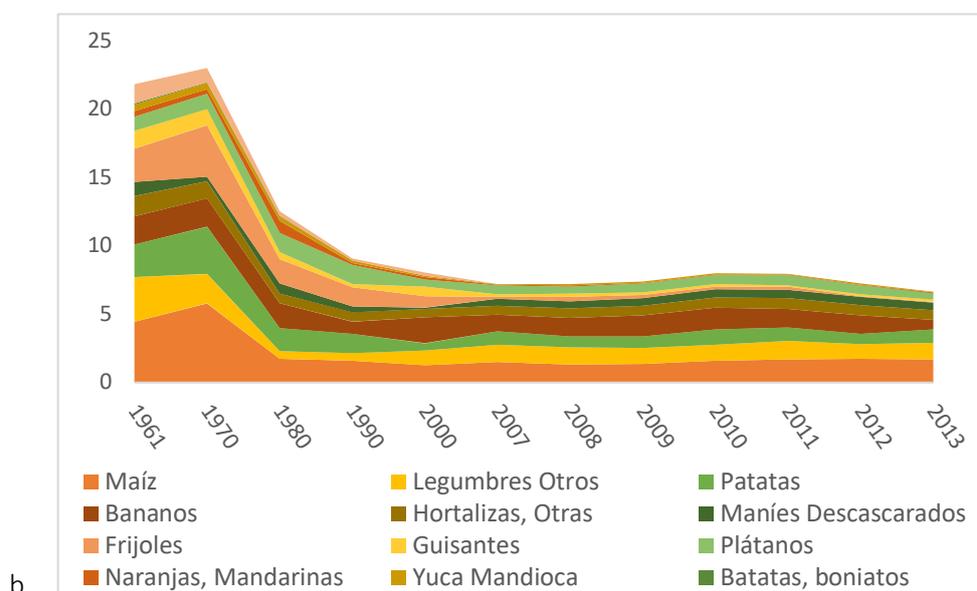
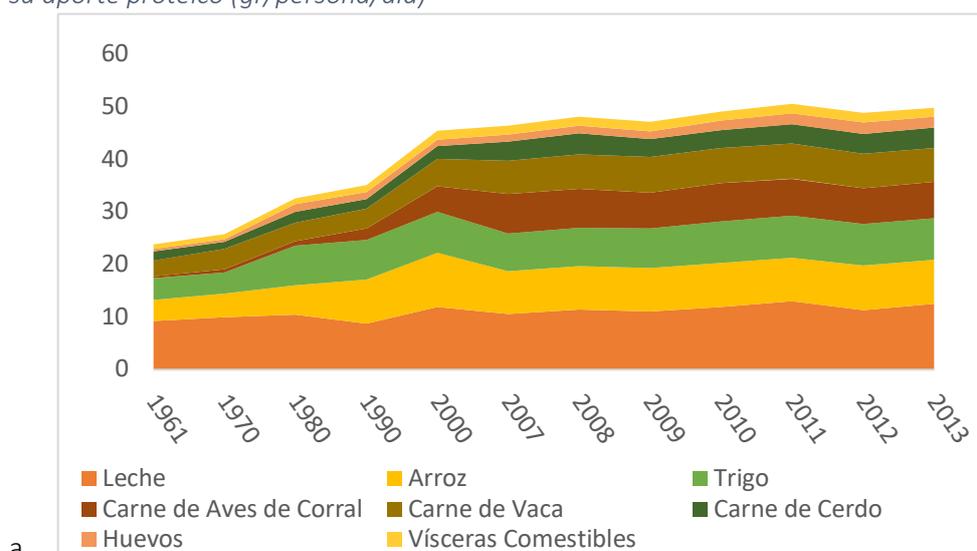
Elaboración propia a partir de datos FAOSTAT

Al observar los cambios en cuanto al aporte proteico, se observa que los productos animales han reemplazado el aporte que realizaban los productos antes mencionados. Por un lado llama la atención que en el 2013, solo ocho productos aportan el 82% de la proteína que consume una persona anualmente: arroz, trigo, carnes de pollo, vaca y cerdo, huevos y vísceras. Sin embargo, al 1961 aportaban únicamente el 48% de la proteína. En el caso del arroz y el trigo, el mayor incremento ocurre entre 1970 y 1990; en el caso de las carnes, huevos y vísceras, el consumo inicia a incrementar entre 1980 y 1990, sin embargo su mayor incremento ocurre a partir del 2000. Como se observó en el capítulo 3, en estas décadas prima el vínculo político de las élites económicas con el Estado; empiezan a imponerse las medidas de ajuste estructural y los proyectos de ayuda alimentaria, que influenciaron el consumo de productos convenientes a intereses internacionales, como es el caso del trigo importado desde Estados Unidos, el cual reemplazó la producción nacional. El incremento en el consumo de carne de pollo y cerdo beneficia a uno de los grupos económicos más grandes del Ecuador, PRONACA, el cual concentraba al 2010 el 62,16% del mercado de carnes. La leche aporta una importante cantidad de proteína que se ha mantenido prácticamente constante en el período de tiempo analizado (Figura 15a).

Trece productos ocupaban un importante lugar en el aporte proteico al 1961. Entre éstos el maíz, legumbres, papas, hortalizas, legumbres, frutas cítricas y cebada, aportaban con el 44% de la proteína. Actualmente aportan únicamente con el 11% (Figura 15b). Se puede observar además que la mayor disminución en su consumo ocurre entre 1970 y 1990, período que como se observó anteriormente, es el auge de las políticas neoliberales. Este patrón de consumo originado en esta época, beneficioso a intereses empresariales, es el que se mantiene hasta la fecha; durante el gobierno de Correa este patrón no presentó variaciones.

En el caso del suministro de kilocalorías se observa un patrón similar. Doce productos aportaban el 38% de las kilocalorías en el año 1961, sin embargo al 2013 aportaron únicamente el 9%. Los productos que reemplazaron este aporte son principalmente el arroz, trigo, leche, azúcar y los aceites de palma y de soya y en menor proporción productos de origen animal.

Figura 15 Productos que entre 1961-2013 han: a. Incrementado su aporte proteico; b. Disminuido su aporte proteico (gr/persona/día)



Fuente: FAOSTAT. Elaboración propia

Al observar la evolución histórica de los patrones de consumo, se observa que un fuerte cambio en éste ocurre entre las décadas de los 70s y 80s, inicio y auge del paquete de políticas neoliberales. Esta tendencia permitiría evidenciar que, con decisión política, un paquete de políticas tiene la capacidad de cambiar los patrones de consumo de la población, en un rango de tiempo de aproximadamente 10 años (Figuras 14 y 15).

Para complementar esta mirada histórica de la composición de la alimentación y cómo ciertos productos han ido ganando importancia mientras que otros van quedando

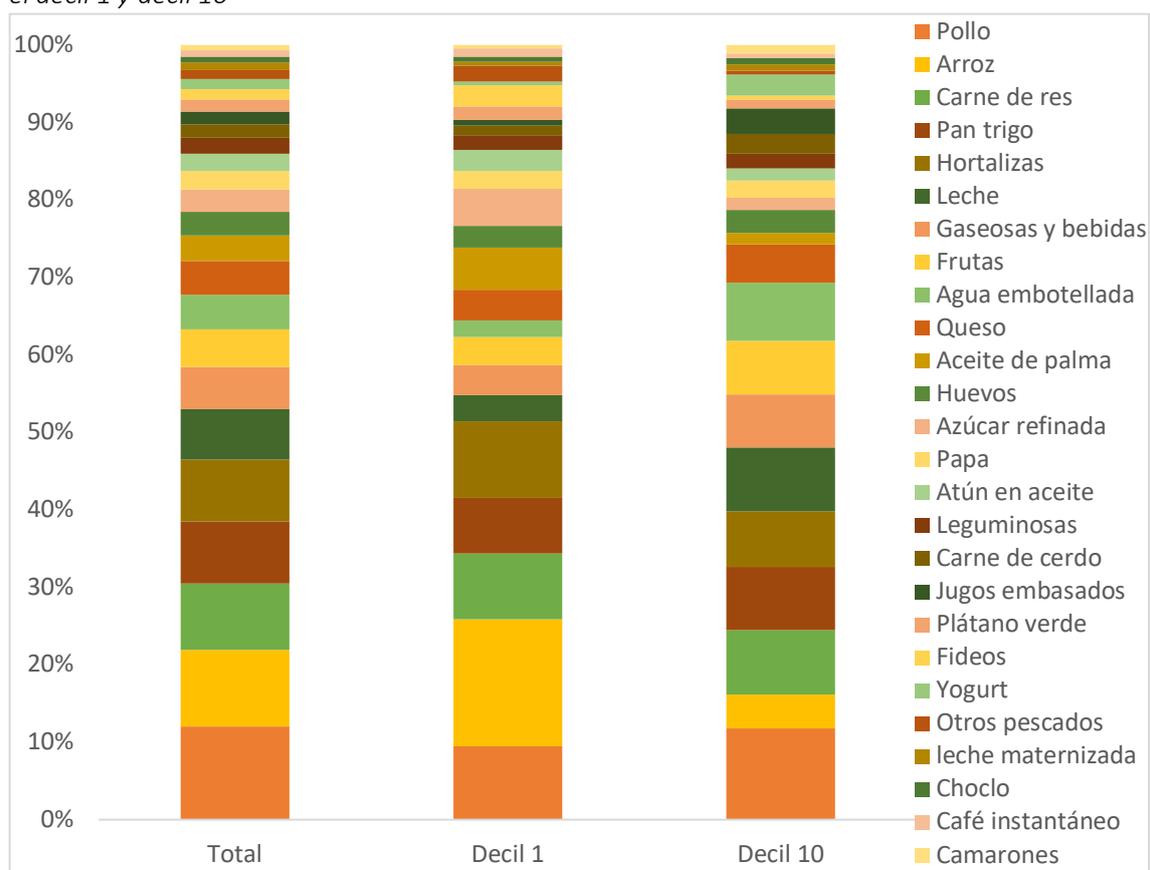
marginados, se presenta a continuación una mirada comparativa de la distribución del gasto entre familias de bajos y altos ingresos económicos. Si bien esta mirada no permite ver la evolución histórica, y en este sentido no permite determinar si durante el gobierno de Correa hubo un cambio, sí nos brinda un importante panorama actual para determinar a qué clase social estos patrones de consumo creados podrían estar afectando más.

En Ecuador se ha dividido a las familias de acuerdo al ingreso, en 10 deciles. El decil 1 representa al grupo con menores ingresos y el decil 10 al de mayores ingresos. Al observar el patrón general de la población (sin distinción entre deciles), se observa que a los productos a los que se le destina el mayor gasto son el pollo (9%), arroz (7%), la carne de res (6%), hortalizas en general (6%), pan de trigo (5,88%), leche (5%). A las gaseosas y bebidas energizantes se les dedica el mismo porcentaje de gasto que a las frutas en general (4%). Les sigue agua y queso (3%), el aceite de palma (2,43%), los huevos (2,28%) y el azúcar refinado (2,14%). Al resto de productos se les destina un porcentaje menos al 1,75% del gasto (Figura 16).

Al comparar la proporción del gasto entre los deciles 1 y 10, se observa que ambos deciles le dedican un porcentaje similar de gasto al pollo, al pan de trigo y a la carne de res, sin embargo el decil 1 presenta una proporción del gasto 6 veces mayor (aproximadamente) en arroz. Otros rubros a los que el decil 1 le dedica una mayor proporción del gasto y mayor gasto que el decil 10 son: hortalizas, aceite de palma, azúcar refinada, verde, atún en lata y otros pescados, carne de res con hueso y fideos. El decil 10 por el contrario dedica una proporción mayor del gasto que el decil 1 a la leche, las frutas, el agua embotellada, los jugos de fruta embotellados, entre otros (Figura 16).

Esta información demuestra que el decil 1 está ingiriendo más carbohidratos, aceites y azúcar, productos relacionados con una mala alimentación y con enfermedades cardiovasculares y diabetes, que son dos de las enfermedades que más afectan a la población ecuatoriana (ENSANUT, 2016).

Figura 16 Comparación de la proporción del gasto en los principales productos alimenticios entre el decil 1 y decil 10



Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares Urbano y Rural (ENIGHUR, 2012).

Se observa así que alimentos vinculados con la producción masiva industrial, de bajo costo y aporte nutritivo, y al mismo tiempo perjudiciales para la salud, como es el caso del aceite de palma, el azúcar, y un exceso de carbohidratos (arroz y fideo), son consumidos en una proporción mayor por la población de escasos recursos. Estos patrones estarían afectando doblemente a población más pobre. Por un lado, y paradójicamente, estaría contribuyendo a través de su consumo, con los procesos de acumulación de las empresas que concentran la producción de estos productos. Por otro lado, sería el sector de la población más afectado en términos de salud por unos patrones de consumos diseñados y serviles a estos procesos de acumulación, minando más sus recursos económicos, ya escasos.

En esta sección se ha evidenciado cómo ha ido cambiando la composición de la alimentación de la población en relación a su composición calórica y de proteínas, y se

ha presentado una mirada actual del gasto en alimentación que demuestra que la población con menores ingresos económicos no solo que posee menos recursos para su alimentación sino que ésta es de menor calidad, sino que es más vulnerable a sus impactos negativos.

Estos cambios en la composición de la alimentación no son fortuitos, sino que han sido configurados gracias a la aplicación de políticas, leyes, programas y proyectos que responden a determinados intereses y poderes a nivel nacional e internacional, como se observó en el capítulo 3. Durante el gobierno de Correa, no se aplicaron políticas que tiendan de manera contundente a cambiar esta realidad, a pesar de que si había la consciencia de la existencia de patrones de consumo letales (Freire et al., 2014).

A continuación se expondrán algunos datos de la escala nacional e internacional que permiten evidenciar como la configuración del sistema agroalimentario al nivel global estructuran y determinan el territorio de la soberanía alimentaria a la escala nacional, generando no solo un territorio con un rol determinado en el marco de la distribución internacional del trabajo, sino procesos de desterritorialización campesina y de territorialización del capitalismo agrario, que configuran el escenario de disputa en el cual se desenvuelve la soberanía alimentaria.

4.3 El biopoder en el sector agroalimentario: La vida como sujeto de opresión del modelo capitalista

El manejo del sistema agroalimentario a través de un modelo capitalista no solo genera la desterritorialización del campesinado y de la soberanía alimentaria a través de los mecanismos antes expuestos. Utilizando algunos ejemplos vinculados con los efectos en la salud de las prácticas productivas y los patrones de consumo producidos por este modelo, argumento que en el ámbito agroalimentario se ejerce un biopoder que determina una serie de aspectos de la vida de las personas, de las familias y de la sociedad a través de la afectación a la salud y en algunos casos de la muerte. Esta afectación ocurriría a través de los patrones alimenticios construidos con fines de acumulación, de la exposición a los agrotóxicos en la actividad productiva, del consumo de alimentos con

residuos de agroquímicos, antibióticos, medicinas en general y hormonas utilizadas en la producción agrícola y pecuaria bajo este modelo.

4.3.1 Azúcar y aceites: enfermedades no transmisibles y muerte

Como se observó, el consumo de aceite de palma se duplicó entre los 70s y 90s, y el consumo de azúcar también se ha incrementado de manera importante. También vimos que es el sector más empobrecido de la sociedad (decil 1) quien consume mayormente estos productos. El creciente consumo de azúcar y aceites, en particular de aceite de palma, están relacionados con enfermedades como la diabetes y enfermedades cardíacas, primeras causa de muerte en el Ecuador (Freire et al., 2014). En Ecuador la incidencia de sobrepeso y obesidad está en aumento en todos los grupos etarios. El 21,6% de los niños y niñas de hasta 5 años presentan riesgo de sobrepeso y obesidad, y un 8,8% de prevalencia; existe una mayor incidencia en las zonas rurales de la Sierra y la Costa, y ninguna distinción significativa entre el nivel de ingresos. En la edad escolar (5-11 años) el 15% de niños y niñas tiene retardo de crecimiento con una tendencia a la baja; por el contrario, el 29,9% tiene prevalencia de obesidad y sobrepeso y la tendencia es creciente. En este grupo, el porcentaje de incidencia es mayor en las zonas urbanas de la costa, sierra y oriente (Freire et al., 2014). En los adultos (entre 19 y 60 años), la prevalencia de obesidad y sobrepeso es del 62,8%. En general, se detecta una 'doble carga de la malnutrición', con altos índices de desnutrición y deficiencia en la talla y al mismo tiempo altos índices de obesidad y sobrepeso (Ibid). Vinculados éstos últimos, la enfermedad isquémica del corazón, la diabetes mellitus tipo II, las enfermedades hipertensivas y las cardiovasculares fueron la principal causa de muerte al 2016 (INEC, 2016).

Que estas enfermedades estén impactando a las familias de menores ingresos económicos conlleva a un problema socio-económico aún mayor, no solo por los costos de tratar estas enfermedades, sino por la implicación que tiene en una familia la pérdida de un familiar cuanto quien fallece contribuye total o parcialmente a su sustento. En estos casos, la posibilidad de mayor precarización podría incrementar.

Como ya se observó, si bien durante el gobierno de Correa se realizó un diagnóstico sobre esa problemática, no se aplicaron políticas que pudiesen revertir esta realidad, con lo cual la alimentación (mala) sigue constituyendo una posibilidad de muerte.

El problema de la obesidad no es condición única de Ecuador. Es un problema que esta alcanzando dimensiones epidémicas tanto en Latinoamérica (M. Peña y Bacallao, 2001), como en el mundo, en donde los niveles de obesidad aumentan exponencialmente, pues si al 2000 habían 300 millones de personas obesas, al 2016 la cifra subió a 650 millones y 1,9 billones de personas con sobrepeso; de este número, 45 millones son niños menores de 5 años (OMS, 2008, 2018).

4.2.2. La sustitución de la leche materna por la leche de fórmula

El caso de la leche materna permite evidenciar como los discursos y la promoción de una práctica beneficiosa a la industria puede provocar una serie de enfermedades o deficiencias e incluso, directa o indirectamente, la muerte del infante, impactando a su vez distintos ámbitos de la vida familiar. Su consumo evitaría problemas de desnutrición, alergias, otitis, infecciones intestinales y respiratorias, sepsis en bebés prematuros, los riesgos de muerte súbita, entre otros problemas (Freire et al., 2014). El consumo de leche materna durante los primeros 6 meses del bebé evitaría 2 millones de muertes infantiles (Ibid). De acuerdo a Bartick y Reinhold (citados en Freire et al., 2014) si el 90% de las familias estadounidenses aplicara esta recomendación, su gobierno podría evitar la muerte de 991 infantes.

A pesar de que existe una normativa internacional que promueve el consumo de leche materna y que Ecuador ha optado por algunas campañas públicas para su promoción, se ha evidenciado que las empresas fabricantes y comercializadoras incumple con las recomendaciones estipuladas en el Código Internacional de Comercialización de Sucedáneos de la leche materna, del cual Ecuador es parte, y que esto influye en las recomendaciones de los médicos a las madres. Es estudio demostró que el 50% de las madres fueron recomendadas por doctores, mayormente privados, para que alimenten a sus hijos con sucedáneos de leche materna antes de los seis meses de edad; se

identificó además mensajes que promueven su consumo en las etiquetas de los envases y promociones no permitidas en los puntos de venta (Ibíd.).

Durante el gobierno de Correa se realizaron diagnósticos para evaluar la prevalencia de la lactancia materna y su relación con la desnutrición crónica en niños menores de 5 años, sobre todo en zonas rurales. Junto con El Fondo de las Naciones Unidas para la Niñez (UNICEF) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el Ministerio de Salud implementó una campaña, en el marco de la cual se crearon grupos de apoyo a la lactancia, se crearon bancos de leche y lactarios en instituciones públicas, además de espacios y sensibilización (MSP, 2012). Sin embargo, no se tiene información sobre los posibles cambios en cuanto a prevalencia de lactancia materna.

4.3.2 Uso de agroquímicos y afectación a la salud

Como se observó anteriormente, el uso de agroquímicos se ha incrementado tanto a nivel de la superficie de cultivos que utiliza agroquímicos, como la cantidad de agroquímicos por hectárea. Este uso de agrotóxicos tiene una doble vía de afectación a la salud. Por un lado la población productora que utiliza los agroquímicos, y por otro lado la población consumidora que ingiere productos con residuos químicos. Los casos de intoxicación por el uso de agrotóxicos no son pocos. En Ecuador es la principal causa de intoxicación (46,6%), seguida de lejos por el uso inadecuado de medicamentos (16,5%) (Ciatox - MSP, 2013). Los principales agrotóxicos utilizados libremente y causantes del mayor número de intoxicaciones en el 2012 (de 1406 casos) son Paraquat (174 casos), Bromadiolona (173), Glifosato (153), Cipermetrina (125) y Carbofuran (104) (Ciatox - MSP, 2013).

La intoxicación causada por el paraquat evidencia su impacto a nivel de los individuos afectados y de la familia. El 40% de las intoxicaciones con paraquat terminan en la muerte del individuo intoxicado. Entre enero y agosto del 2013 se registraron 145 casos de intoxicación, de los cuales el 21% falleció, el 24% vive con secuelas, el 34% vive sin secuelas. Las intoxicaciones se dieron principalmente en personas jóvenes, de entre 21 y 35 años (46%), y de 12 a 20 años (32%). De acuerdo a los cálculos del Ministerio de Salud, la pérdida económica para las familias afectadas por estas intoxicaciones en caso de

muerte, ascenderían a USD\$6'973,205 en un año⁴⁵, pérdidas que impactan principalmente a familias campesinas ya empobrecidas, precarizando aún más su vida.

Durante el gobierno de Correa, el Ministerio de Salud decidió prohibir el paraquat por su alta toxicidad, la facilidad de intoxicación vía dermal, oral y respiratoria, y el elevado (y en ascenso) número de casos de intoxicados y muertos. Sin embargo, su prohibición fue revertida por la presión de las empresas fabricantes y comercializadoras de este producto (Observación propia⁴⁶). También fue irónico que el producto propuesto para su reemplazo fuera el glifosato, el tercer producto más tóxico después del paraquat y la bromadiolona. El glifosato, conocido también por su nombre comercial como Roundup, ha sido colocado en la lista de productos Posiblemente cancerígenos por la Agencia Internacional de Investigación del Cáncer (IARC, 2015). Estudios han demostrado que altera el proceso de división celular causando inestabilidad genética, proceso precursor del cáncer; (Thongprakaisang, *et al.*, 2013; Belle, citado en Robin, 2008) La contaminación con Round-up afecta la reproducción y el desarrollo fetal. En Canadá se comprobó que el contacto de hombres con glifosato estaba relacionado con nacimientos prematuros, y que su uso causa estas afectaciones con dosis menores a las utilizadas en la agricultura. Experimentos han evidenciado su potencial cancerígeno por su relación con la aparición de mielomas (Lapegna, 2011, 2016)⁴⁷

Las malformaciones congénitas debido a la exposición constante de los padres, en particular de la madre a agrotóxicos son otro impacto que marca la vida del individuo, de las familias y de la sociedad en general. La Campaña Solidaria Manuela Espejo de la Vicepresidencia durante el primer mandato de Rafael Correa, encargada de la inclusión de la población con capacidades especiales, observó que existe una elevada incidencia de discapacidades y enfermedades no transmisibles vinculadas con el uso de agrotóxicos

⁴⁵ Estas intoxicaciones también representan un elevado costo para el Estado. El tratamiento de los paciente con intoxicación aguda le habría costado en el 2012 USD\$3'480,000 (Ciatox – MSP, 2013)

⁴⁶ Participé en parte del proceso como funcionaria de la Secretaria Nacional de Planificación y Desarrollo, SENPLADES

⁴⁷ A pesar de estas numerosas evidencias se sigue aprobando a nivel mundial su uso. Esto se debe al enorme lobby que realiza Monsanto y otras transnacionales tanto a nivel de la Comisión Europea y otras instancias, valiéndose de documentación que respalda la no toxicidad, elaborados de manera fraudulenta y engañosa, y ocultando información sobre los impactos de los cuales las empresas están informados (Harmsen, 2 de mayo 2017, Gillam, 18 junio 2017)

en varias localidades del Ecuador. Homero Arellano, Coordinador del Programa, indicó que los ‘agentes químicos, pesticidas y plaguicidas son venenosos para los genes que transmiten los caracteres hereditarios y se asocia al apareamiento de malformaciones congénitas que determinan a las personas con discapacidad’ (Pueblo en Línea, 2009). En las plantaciones de banano, dada la exposición a las fumigaciones aéreas que tienen los trabajadores como las familias que viven dentro de las plantaciones, se ha registrado un elevado índice de afectaciones a la salud; la afectación alcanza a las comunidades vecinas (López⁴⁸ citada en SIPAE, 2011). A pesar de existir una legislación que regula el uso de agrotóxicos y las fumigaciones aéreas en las plantaciones bananeras, no existen los controles suficientes. Los trabajadores de las fincas, las familias, los pilotos que conducen las avionetas fumigadores, continúan expuestos y con graves afectaciones a la salud, ya que no se les provee del equipo de protección necesario y las fumigaciones ocurren sin previo aviso, cuando los trabajadores se encuentran trabajando en la finca y las familias en sus casas dentro de la finca (SIPAE, 2011).

Los problemas de salud ocasionados por el uso de agrotóxicos en la floricultura también se encuentran documentados. En las zonas floricultoras del Ecuador, la población expuesta directa o indirectamente al uso de agrotóxicos tiene problemas de salud como anemia tóxica, inflamación hepática, inestabilidad genética, reducción de enzimas del sistema neurotransmisor, y signos moderados y severos de toxicidad (Breilh, 2007).

La otra vía de afectación a la salud por agroquímicos y otros insumos utilizados en la producción agrícola y pecuaria, es el consumo de alimentos con residuos de estos productos. Algunos problemas de salud vinculados con esta ingesta son las ‘alergias (...), resistencia microbiana, carcinogenicidad, mutagenicidad, teratogenicidad, cambios morfo-fisiológicos por sustancias hormonales, alteraciones en el depósito de calcio en los huesos (...), anemia aplástica (...), hasta alteraciones del sistema nervioso central’ (Márquez, 2008). El uso globalizado e intensificado de agroquímicos hace que la población los ingiera no solo a través de la alimentación sino de otras fuentes, como el agua. Un estudio realizado en Greifswald, una ciudad al noreste de Alemania, detectó

⁴⁸ Patricia López es médica que trabajó en la Campaña Solidaria Manuela Espejo, la cual hizo un diagnóstico en torno a la población con discapacidades en Ecuador.

residuos de glifosato en el 39% de las muestras de orina analizadas, con concentraciones mayores a las permitidas (Conrad et al., 2017).

Durante el gobierno de Correa, como se observó, el uso de agroquímicos incrementó. Si se emitió una normativa para el correcto manejo de los envases de agroquímicos con triple lavado (INEN, 2013), no se ejecutó ninguna política para disminuir la aplicación de agroquímicos.

El régimen de verdad- creado por la relación saber-poder-discurso- que gobierna el sistema agroalimentario así como las otras estrategias de poder (Capítulo 3), han logrado posicionar y territorializar un modelo que, a través de la producción y el consumo de alimentos, determina diversos aspectos de la sociedad, no solo el qué y cómo producir, el qué consumir, sino que además a través de estas prácticas determinan la salud, la posibilidad de muerte, y a través de estos elementos a su vez la profundización de la precarización de las familias empobrecidas. De esta manera, en el ámbito agroalimentario, la materialización de las estrategias de poder y la territorialización del modelo capitalista, se constituye en una forma de biopoder que determina las posibilidades de salud-vida-muerte de la sociedad, a través de los patrones de producción y consumo.

4.4 Conclusiones

En este capítulo he evidenciado que durante el gobierno de Rafael Correa la territorialización del modelo capitalista mantiene su patrón de expansión, fomentada desde el Estado a través de la política agroproductiva enmarcada en la Estrategia de Cambio de Matriz Productiva. Esta expansión se da a pesar de que su gobierno proponía un cambio en el modelo de desarrollo, uno basado en el Buen vivir, y la garantía de la soberanía alimentaria, como objetivo estratégico. Sin embargo es preciso reconocer que el período en el que esta territorialización ocurre de manera más acelerada es durante el auge de las políticas neoliberales, entre 1970 y 1990.

Las políticas promovidas por la ECMP habrían fomentado la expansión del modelo capitalista a través de: i. Disponer la mayor cantidad de tierra agrícola, y aquella con altos

niveles de fertilidad, a la producción de commodities para la industria y la exportación; ii. Colocar la mano de obra campesina, su tierra y sus recursos económicos a disposición de los procesos de acumulación de las élites económicas; iii. La transformación de la forma de vida campesina, principalmente a través del cambio de sus formas de producción diversificadas y incentivando una producción dependiente de insumos externos; iv. Colocar a los y las consumidoras al servicio de los procesos de acumulación a través de la construcción de sus patrones de consumo, a costa de su salud y su vida; v. la construcción de un modelo de acumulación insostenible, que exporta una proporción importante de sus alimentos, y con ellos una enorme cantidad de recursos productivos, y que por otro lado fomenta la creciente dependencia de productos del exterior para poder abastecer los requerimientos de una población en aumento.

Respecto a la tierra, se juntan tres elementos que vulneran la posibilidad de garantizar la soberanía alimentaria: la acelerada disminución de tierra arable per cápita, la disposición de ésta para la producción de *commodities* en lugar de alimentos, y el reemplazo de mosaico agropecuario y cultivos anuales, que son aquellos orientados al abastecimiento interno.

La tierra apta para la producción agrícola se encuentra agotada, lo que ha hecho que la expansión de la frontera agrícola desde hace algunos años sea insostenible (Larrea, 2006). De continuar la expansión de la producción de commodities, ésta tendría que darse a través de un mayor reemplazo de otros productos y/o de vegetación natural, profundizando los patrones hasta ahora observados: mayor dependencia a las importaciones, pérdida de sostenibilidad, desterritorialización del campesinado, colocando en riesgo la soberanía alimentaria del país.

Este reemplazo de mosaico agrario a monocultivo a su vez está vinculado, en parte, a la incorporación del campesinado a las cadenas priorizadas. Esta desterritorialización del campesinado, a través de la transformación de sus formas de producción, también coloca en riesgo la posibilidad de soberanía alimentaria, pues uno de los elementos críticos de éste modelo, es la participación de un campesinado cuya producción diversificada y sustentable de alimentos abastezcan las necesidades internas de un territorio. Los

productores integrados a las cadenas de commodities han perdido toda capacidad de determinar su forma de producción y su vinculación con el mercado, pues todos esos elementos le son impuestos.

De continuar con la disposición de la tierra y del campesinado a la producción de *commodities*, se estarían agotando dos de los fondos esenciales para la sostenibilidad del sistema agroalimentario y en particular del modelo de la soberanía alimentaria, tierra y mano de obra campesina, poniendo en grave riesgo su garantía. El incremento en la dependencia de semillas importadas, producidas y certificadas por la empresa privada, estaría profundizando un modelo corporativo que vulnera la condición campesina, al ser la semilla la base fundamental de la producción alimentaria.

Finalmente, la disminución de la diversidad de alimentos, el fomento del consumo de alimentos ricos en azúcar y aceites, y el incentivo de una producción intensiva en agroquímicos, vulnera la salud de los seres humanos, precarizando y menoscabando la posibilidad de una vida digna, una vida buena, un buen vivir. Vulnera también la salud de la socio-naturaleza, a través de la deforestación, de la pérdida de fertilidad del suelo, de la contaminación. De acuerdo a lo observado, sería el campesinado que ha adoptado unas prácticas productivas intensivas en agroquímicos, y la población de bajos ingresos económicos que ingieren una mayor cantidad de carbohidratos, azúcar y aceite de palma, el sector de la sociedad más afectada por enfermedades vinculadas a estos patrones, situaciones que estarían precarizando aún más sus condiciones de vida familiares. La fertilidad de la tierra y en general el ambiente también se ven afectadas no solo por el uso de agroquímicos sino por las prácticas insustentables en general y los cambios de uso del suelo. En este sentido, el modelo capitalista somete a la vida a favor del capital y los procesos de acumulación, evidenciándose de esta manera el biopoder que el sistema capitalista ejerce en el sistema agroalimentario.

Capítulo V. Territorialización de la palma aceitera: discursos y las formas de desterritorialización del campesinado

5.1 Introducción

El crecimiento exponencial y sostenido de los cultivos de palma aceitera llama la atención cuando en 2007, con la llegada de Rafael Correa al poder, se da una ruptura a la política neoliberal de los gobiernos anteriores, y se posiciona con fuerza un cambio en la política económica y los discursos basados en el Buen Vivir y la soberanía alimentaria.

Este hecho origina una de las preguntas que motiva el presente capítulo: ¿Cuáles son los actores y las estrategias de poder que ha viabilizado la expansión de la palma aceitera y la acumulación de las élites económicas que lideran esta cadena, a pesar de la ruptura del giro político del gobierno de Correa y de la ruptura con las élites económicas? Ante esta pregunta, el presente capítulo tiene como un primer objetivo profundizar en la comprensión de las estrategias de poder analizadas en el capítulo 3, en el sector privado y vinculadas al Estado. Particularmente, Identificar las líneas discursivas que han viabilizado su expansión. Por otro lado, determinar los impactos socio-ambientales de esta expansión.

Para analizar las estrategias de poder que han permitido la expansión de los cultivos de palma aceitera y la acumulación de las élites económicas que lideran el sector, y en qué medida esta expansión a desterritorializado al campesinado, abordo una escala nacional y una escala local, a través del caso de Puerto Quito, incorporando una perspectiva histórica.

Para identificar los actores y de las estrategias de poder ejecutadas desde el sector privado y vinculadas al estado, utilicé información primaria y secundaria. Para identificar las líneas discursivas utilicé la aproximación metodológica de la Grounded Theory (detalle en el Capítulo II). El análisis de los distintos tipos de desterritorialización del campesinado y los diversos impactos socioambientales, lo realizó en base a información secundaria y al caso de Puerto Quito. Una de los instrumentos analíticos para determinar el impacto ambiental y sobre la soberanía alimentaria, fue el uso de sistemas de información

geográficos para identificar los cambios de uso del suelo generados por la expansión de este cultivo, análisis que se realizó a partir de los mapas de uso y conflictividad de uso del suelo (MAE, 2008; MAE-MAGAP, 2014).

5.2 Patrones de expansión globales y nacionales: impactos socioambientales

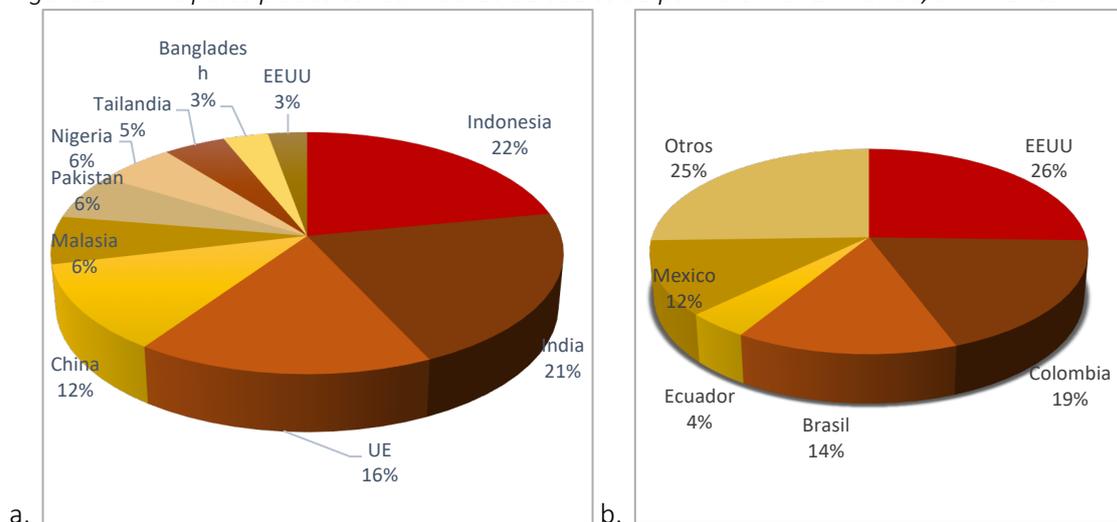
La demanda mundial de aceite de palma y sus derivados elaborados y semielaborados para la industria alimentaria, cosmética, química, de limpieza, entre otras, vienen incrementándose de manera acelerada desde las últimas dos décadas. El aceite de palma ocupa el primer lugar en producción y consumo dentro del grupo de aceites vegetales (Oilworld 2017, citado en FEDEPAL, 2016).

Algunas particularidades de este cultivo han disparado su producción y consumo: su rendimiento por hectárea (produce cinco veces más que la canola, seis veces más que el girasol y nueve veces más que la soya (FEDEPAL, 2016); sus bajos costos de producción, (Carrere, 2001; Corley, 2009; Rival y Levang, 2014), la flexibilidad de sus usos, lo que permite sortear las variaciones del mercado y los estados de crisis, y; los nuevos mercados que se siguen abriendo a sus productos derivados en el marco de discursos que giran principalmente en torno a la sustentabilidad ambiental, la salud y el cambio climático (Alonso-fradejas y Liu, 2015). Estas características hacen del aceite de palma un *commoditie* que facilita los procesos de acumulación de los principales actores que lideran esta cadena a distintas escalas (Alonso-fradejas y Liu, 2015; Alonso-Fradejas et al., 2016).

Según Oilworld (2017, citado en FEDEPAL, 2017), a nivel global, el consumo de aceite de palma ha pasado de 14,6 millones de toneladas en 1995 a 64,76 millones de toneladas en 2017. Indonesia, India y China son los principales países consumidores de este *commoditie*, los cuales en el 2017 consumieron 9,51, 9,2 y 7,15 millones de toneladas respectivamente. La unión Europea también ocupó uno de los primeros lugares (7,15 millones de toneladas) (Figura 17a). Si bien éstos son los principales consumidores en términos de volumen general, no son quienes tienen el mayor consumo per cápita (Indonesia: 4,8; India: 1,3; China: 1,89; Unión Europea: 2,2 kg/persona/año (FAOSTAT). En América el consumo es bastante menor (5,4 millones de toneladas en 2017) que en

Asia o Europa: Estados Unidos (1,4 millones de toneladas) y Colombia (1,02 millones de toneladas) ocupan los primeros lugares; Ecuador consumió 222 mil toneladas en 2017, ocupando el cuarto lugar (Gráfico 17b). Sin embargo, en éstos países el consumo per cápita es mucho mayor (Colombia: 6,93; Ecuador: 8,19 kg/persona/año (FAOSTAT, 2013)).

Figura 17 Principales países consumidores de aceite de palma en: a. El mundo; b. América



Elaboración propia a partir de datos Oilworld (2017, citado en FEDEPAL, 2017)

Por sus condiciones biofísicas y climáticas óptimas para la producción de palma aceitera, los principales países productores se encuentran en zonas subtropicales, con altos índices de pluviosidad y luminosidad. En Asia, Malasia e Indonesia lideran la producción, seguidos de Papua Nueva Guinea; en África el principal productor es Nigeria seguido a gran distancia de Ivory Coast; y en América lideran la producción Colombia, Ecuador y en menor proporción Honduras y Brasil. Al 2013, Filipinas presentaba la mayor tasa anual de expansión de sus cultivos (11,11%), seguido de Indonesia (8,77%) y Tailandia (5%). Ecuador ocupa el sexto lugar a nivel mundial, con una tasa de expansión anual de 4,63% (Tabla 11). Estos mismos países lideran las exportaciones del aceite crudo de palma, mientras las importaciones las encabezan India (18,96%), la Unión Europea (16,04%), China (10,49%) y Pakistan (6,05%)..

Esta creciente producción y demanda estaría impulsado principalmente por el incremento en el consumo per cápita como se observó, y en las políticas de promoción del biodiesel (y biocombustibles en general) que varios países han desarrollado, más que

por el crecimiento del tamaño poblacional (OECD-FAO, 2017). A nivel global en el 2013, 15,2 millones de toneladas de aceite de palma fueron utilizadas en la alimentación, mientras 35,2 millones de toneladas, más del doble, fueron utilizadas para ‘otros usos’, en los que el principal sería la elaboración de biodiesel (FAOSTAT, 2013).

Tabla 11 Taza de expansión de cultivos de palma aceitera en principales países productores

País	Taza anual de expansión 2013	País	Taza anual de expansión 2013
Filipinas	11,11	Papua Nueva Guinea	3,28
Indonesia	8,77	Colombia	2,67
Tailandia	5,00	Costa de Marfil	2,56
Congo	4,88	Nigeria	2,20
Perú	4,65	Guatemala	1,92
Ecuador	4,63	Camerún	1,89
Benín	4,17	Honduras	1,18
Ghana	3,85		

Fuente: IUF-UITA-IUL 2015

Para abastecer este creciente consumo a nivel global, la producción de aceite de palma y junto con ésta la expansión de los cultivos se ha dado de manera acelerada, y acompañada de una serie de impactos ambientales y sociales. Entre 2000 y 2012, el área plantada a nivel global pasó de 10 a 17 millones de hectáreas *et al.*, 2016), mientras que la producción pasó de 24 millones a 58,8 millones de toneladas entre 2001 y 2016 (Oilworld, 2017 citado en FEDEPAL, 2017).

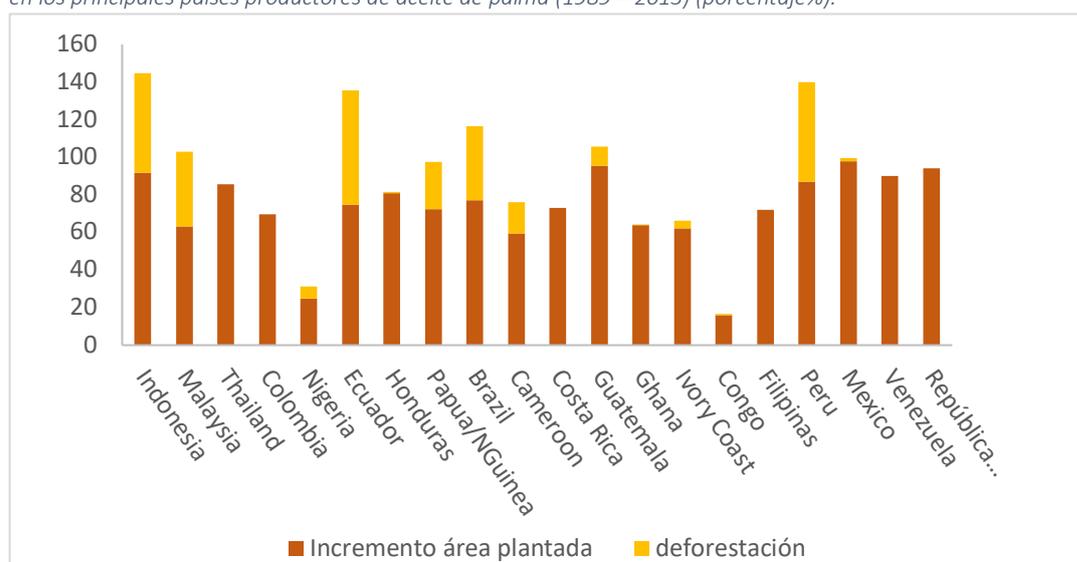
En los dos principales países productores, Malasia e Indonesia, quienes juntos produjeron al 2016 el 84% del aceite de palma a nivel global, sus plantaciones crecieron un 63,3% y 91,7%, respectivamente, entre 1989 y 2013. De acuerdo a Vijay, Pimm, Jenkins y Smith (2016) el 39,6% de la expansión de Malasia y el 53,03% en el caso de Indonesia, se dio a costa de deforestación.

Otros países también llaman la atención por el porcentaje de deforestación causado: en Sudamérica Ecuador lleva el primer lugar, con más del 60% de expansión a costa de deforestación, seguido de Perú y Brasil (Figura 18). La deforestación ha sido constatada científicamente en varias documentos (Butler y Laurance, 2009; Fayle et al., 2010;

Gunarso, Hartoyo, Agus, y Killeen, 2013; Koh, Miettinen, Liew, y Ghazoul, 2011; Lasso, 2012) asociada a ésta, también una importante pérdida de biodiversidad (Fayle et al., 2010; Firdaus, Gandaseca, Ahmed, Nik, y Majid, 2010; Fitzherbert et al., 2008; Koh y Wilcove, 2008; Vijay et al., 2016).

Además de los impactos ambientales, se han registrado diversos impactos sociales, como desplazamiento violento de poblaciones (Marin-Burgos, 2014; Mingorría, Gamboa, Martín-López, y Corbera, 2014; Roa, 2011); afectaciones a la salud y cambios en sus estilos de vida vinculados a la pérdida de ecosistemas y biodiversidad (Hazlewood, 2010; Landivar, Jácome López, y Macías Yela, 2010; Lasso, 2012; Potter, 2010; Rist, Feintrenie, y Levang, 2010; Tiaguaro, 2011)

Figura 18 Porcentaje de expansión de la superficie plantada y porcentaje de deforestación causado por esa expansión, en los principales países productores de aceite de palma (1989 – 2013) (porcentaje%).

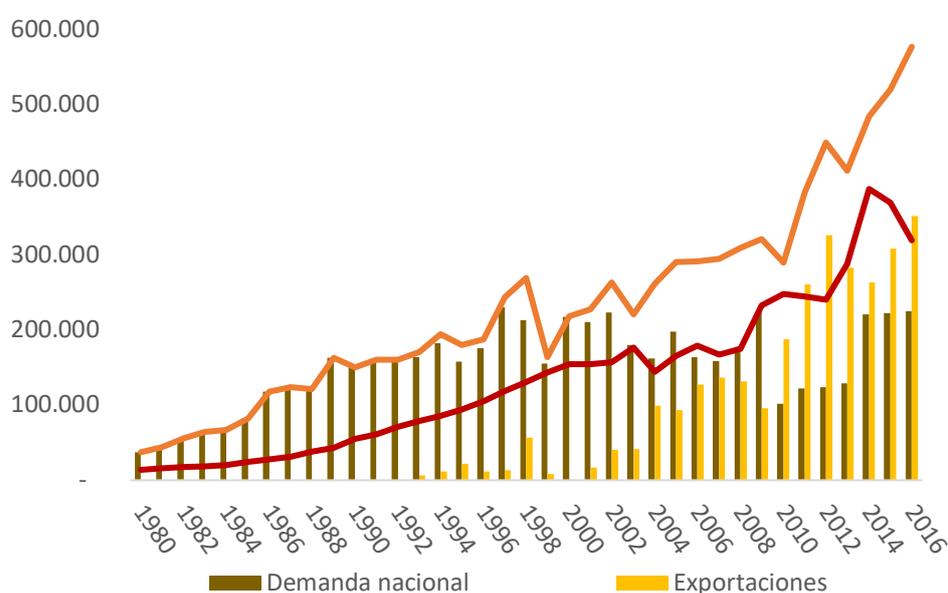


Elaboración Propia a partir de Vijay, Pimm, Jenkins y Smith (2016).

En Ecuador la palma aceitera sigue el patrón global. A pesar de su pequeño territorio actualmente ocupa el 5to lugar a nivel global y el 2do a nivel regional en la producción de aceite de palma, y ocupa el 6to lugar en cuanto a tasa de crecimiento. Este cultivo se introdujo entre 1953 y 1954 (Buitrón, 2001) pero es en la década de los 80's cuando empieza su expansión, a partir de las primeras plantaciones en Quinindé, Provincia de Esmeraldas. Desde entonces la expansión de los cultivos de palma aceitera ha sido acelerada.

Entre 1980 y 1993, año en el que inician las exportaciones de aceite crudo de palma, la superficie plantada incrementó un 467,11%, registrándose para ese entonces 78,467 hectáreas. Entre 1993 y 2016, el incremento fue del 307,31%. Al 2016 a nivel nacional existen 319.602 hectáreas que producen 577.000 toneladas (INEC-ESPAC, 2016) (Figura 19). Las exportaciones también han ido incrementando aceleradamente. A partir del 2010 el porcentaje de la producción orientado a la exportación empezó a superar el 50%. Actualmente, el 61% de la producción se destina a la exportación (Figura 19).

Figura 19 Evolución de la superficie plantada, producción, demanda nacional y exportaciones del aceite de palma en Ecuador (miles de toneladas; hectáreas).



Elaboración propia a partir de INEC-ESPAC (2016); FAOSTAT.

Si bien Ecuador es el quinto productor de aceite a nivel mundial y el segundo en la región, produce apenas el 0,89% del aceite que se produce a nivel global (FEDEPAL, 2017). Con esta producción la palma aceitera es el séptimo producto agrícola de exportación, contribuyendo con el 4% al PIB agrícola del país; es uno de los sectores más dinámicos de la producción no petrolera, con un crecimiento anual promedio del 8% entre 2010 y 2016 (Ministerio de Comercio Exterior, MCE, 2017). Como ya se mencionó, esta expansión, al igual que al nivel global, ha venido acompañada de una serie de impactos ambientales y sociales.

5.3 Las élites del sector palmicultor: actores, concentración, territorialización

La expansión de la palma aceitera a nivel global, nacional y local está vinculados con un proceso de acumulación de pocos actores que son los que concentran la mayor parte de las ganancias de esta cadena. A nivel global la producción de palma está vinculada con corporaciones que concentran la producción y distribución de aceite de palma y sus derivados (además de otros productos) en los principales países productores y consumidores de este *commoditie*; quince empresas destacan por su nivel de capitalización y la concentración de tierra, las que concentran el 20% de tierra cultivada⁴⁹ de este producto (IUF-UITA.IUL, 2015) (Anexo 10).

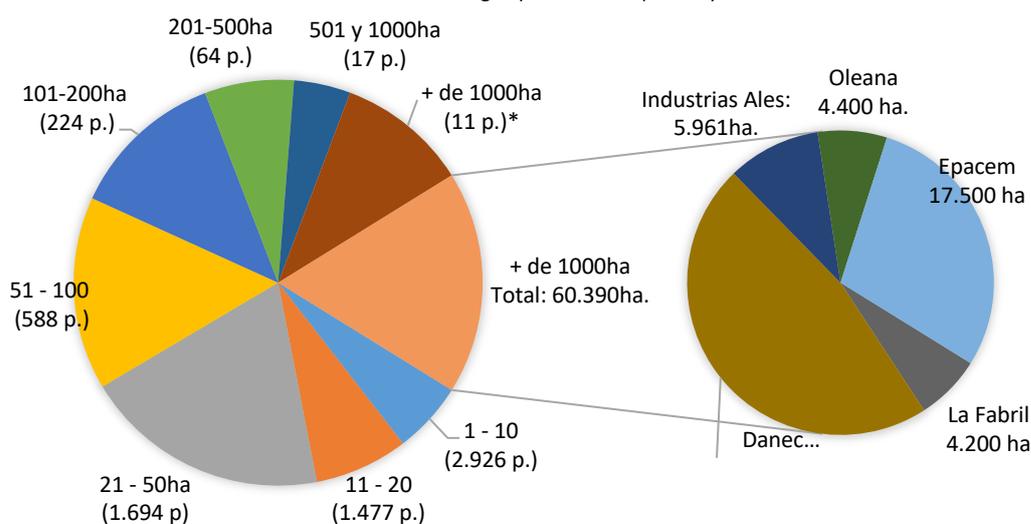
En Ecuador cinco empresas concentran la mayor parte de la producción, industrialización y exportación de este *commoditie*: empresas La Fabril, Danec, Ales, Epacem y Oleana. Estas empresas iniciaron su proceso de crecimiento y acumulación entre la década de los 40s y 50s, inicialmente con la producción de aceites y margarinas y posteriormente, desde los 60s y 70s incursionan con la producción de aceite de palma (La Fabril, 2017; Ales, 2017; EPACEM, 2017).

En el ámbito productivo, de acuerdo a ANCUPA (n.d), al 2014 en Ecuador existirían cerca de 7000 palmicultores ocupando 280.000 hectáreas. El 63% serían pequeños productores con menos de 20 hectáreas y estarían ocupando el 16% de la tierra, mientras que el 0,4 % serían productores de más de 500 hectáreas y concentrarían el 18% de la tierra (Figura 20). Once productores tendrían predios de mas de 1000 hectáreas, abarcando 35.425 hectáreas; sin embargo de acuerdo a la presente investigación, solo las cinco empresas concentrarían el %21,57 (60.390 hectáreas) de la tierra destinada a la palma aceitera. (Figura 20).

De esta manera los grupos económicos que lideran este sector concentran una cantidad importante de tierra, además de centros de acopio, extractoras de aceite y algunos refinadoras y procesadoras (Tabla 12).

⁴⁹ 20,2 millones de hectáreas.

Figura 20 Concentración de la tierra en el sector de la palma aceitera: Número de productores por tamaño de las Unidades de Producción Agropecuarias (UPAs)



Elaboración propia a partir de información de las empresas y Censo Palmicultor (ANCUPA, 2005)

*Dato que contrasta con la información obtenida en la presente investigación

En el sector de la Industria de aceites, los cinco grupos (La Fabril, Danec, Ales, Oleana y Epacem) concentrarían el 88% de las ventas⁵⁰ (CDES, 2015; Ekos, 2017). Estos grupos también lideran las exportaciones (FEDEPAL,⁵¹ n.d). (Tabla 13). Estos patrones de concentración se reflejan también en sus ganancias y activos, los cuales han ido creciendo constantemente desde su creación. Actualmente los grupos económicos que lideran el sector de la palma han logrado acumular grandes cantidades de capital. La Fabril, DANEC y ALES se encuentran dentro de los 100 grupos económicos con más ingresos en el Ecuador, ocupando los puestos 24, 34 y 53, respectivamente, y compitiendo con los grupos económicos vinculados con la actividad petrolera, financiera, de telefonía celular y agroalimentaria (SRI, 2016). De acuerdo al Servicio de Rentas Internas (SRI) los ingresos del Banco del Pichincha, el cual ocupa el primer lugar de acuerdo a sus ingresos y activos, fue de USD\$ 1.901 millones de dólares al 2015; los ingresos de La Fabril a este año fueron USD\$ 589,2 millones, los de Industrias ALES USD\$ 461,4 millones y los de DANEC USD\$ 393,8 millones. Al 2017 la tendencia continúa: el nivel de ventas de las principales

⁵⁰ Los aceites y grasas es uno de los sectores que históricamente ha presentado altos niveles de concentración. Ya desde la década de los 80s, las principales empresas concentraban la producción y comercialización: La Favorita (ahora parte del Grupo La Fabril) el 27%; Grupo Ales el 16,6%; Oleica el 12,9% y Grupo Danec el 14,5% (Fierro 1991, 113).

⁵¹ Información facilitada por FEDEPAL.

empresas en el sector de la industria del aceite (no se incluyen cifras de la producción) sigue siendo concentrada por pocas empresas. Si sus ingresos incrementan, el porcentaje de sus ventas destinado al pago de impuestos no alcanza en ninguno de los casos más del 0,75%, debido a los beneficios fiscales recibidos por ser una cadena priorizada, o por evasión fiscal (Anexo 7).

Este proceso de acumulación, vinculado directamente con la territorialización de este sector, se ha dado gracias a diversos mecanismos y estrategias de poder, vinculadas o no al Estado, analizadas a continuación.

Tabla 12 Principales grupos económicos y su nivel de concentración de tierras, extractoras y centros de acopio

Grupo Económico	Plantaciones			Extractoras		Acopio
	Nombre	Ubicación	Hectáreas	Nombre	Ubicación	No
La Fabril	EnergyyPalma	Esmeraldas	4200	Río Manso	Sto. Domingo	
				Monterrey	Esmeraldas	13
				Tysaisa	Esmeraldas	
			La Comuna	Esmeraldas		
DANEC	Palmera de los Andes	Esmeraldas	6500			
		Esmeraldas	4500			
	Palmeras del Ecuador	Sucumbios	15541			
	Palmeras de Quinindé	Esmeraldas	2.627			
	Murrin Corporation	Esmeraldas	1788			
Grupo Ales	Alespalma	Esmeraldas	4283	Sopalín	Esmeraldas	
	Olepsa	Golondrinas	1678	Oleocastillo	Golondrinas	
				San Patricio	Esmeraldas	
Cielcopalma		Esmeraldas	1000	La Sexta	Esmeraldas	
Grupo Oleana		Esmeraldas	1200	Teobroma	Esmeraldas	8
		Orellana	2200	Río Coca	Orellana	
EPACEM	Occidente	Esmeraldas	1500	Extractora 2	Sto. Domingo	
	San Lorenzo	Esmeraldas	6000	El Rocío	Golondrinas	3
	Palmar del Río	Orellana	10000			

Elaboración propia a partir de (Ales, 2017; Danec S.A., 2017; La Fabril, 2017; Oleana, 2017).

Tabla 13 Nivel de concentración de ventas a nivel nacional y exportaciones de las principales empresas productoras de aceite de palma, y porcentaje de utilidades e impuestos respecto al total de ventas

Empresas	Ventas nacionales \$	Ventas %	Exportaciones % (2012)	Utilidades	Impuestos % de ventas
Grupo La Fabril: La Fabril + Exa SA	582.140.733	44,73	25,10	18.845.635	0,67
Danec	251.171.939	19,30	17,70	2.898.140	0,74
Grupo Ales: Ales + Oleocastillo SA + Sopalín SA	195.526.985	15,02	4,90	762.885	0,65
Epacem	55.536.623	4,27	13,30		-
Agroparaiso SA	38.765.512	2,98			0,18
Quevepalma	34.303.488	2,64		79.259	0,20
Grupo Oleana: Agrícola Alzamora Cordovéz + La Sexta SA	67.185.342	5,2	29,90	760.146	0,27
Danayma SA	17.581.149	1,35		321.266	0,34
Oliojoya SA	14.443.304	1,11			-
Extrajoya Cia Ltda	14.406.092	1,11		156.273	0,30
Siexpal SA	7.303.987	0,56		133.146	-
Palduana	6.074.265	0,47		115.858	0,75
Aiquisa SA	5.816.390	0,45			-
Palmisa Palmeras Industrializadas SA	5.634.985	0,43		70.868	0,27
Agroinpla SA	5.526.740	0,42		215.494	-
Otros			9,20		

Elaboración propia a partir de Ekos, 2017; FEDEPAL.

5.3.1 Territorialización económica: Diversificación de productos, consumidores y mercados

La diversificación de productos elaborados a partir del aceite de palma es una particularidad de este producto en su calidad de cultivo flexible o 'flex crop'⁵².

⁵² Cultivos que por su naturaleza, pueden ser utilizados para una diversidad de mercados, principalmente, en el ámbito de los alimentos, la energía, el forraje, y más recientemente la cosmética y otros mercados que aunque secundarios van alcanzando importancia en el marco de los discursos verdes de sustentabilidad y cambio climático, como los materiales reciclables, entre otros materiales y productos industriales (S. M. Borrás et al., 2015a)

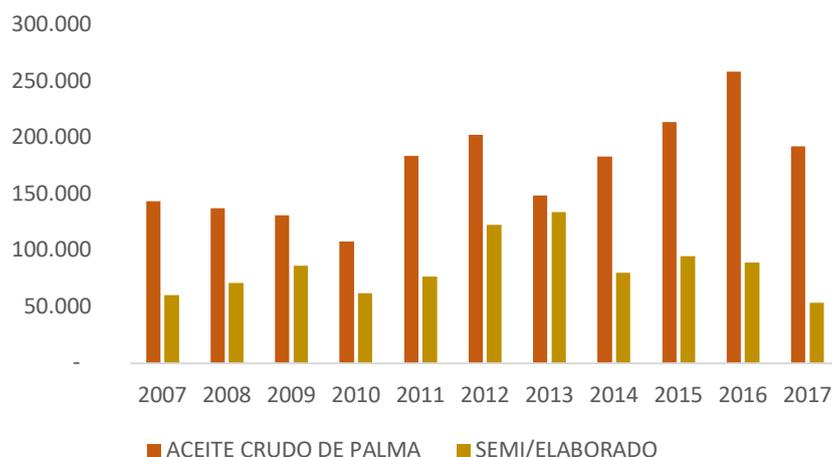
Actualmente el aceite de palma se utiliza para la elaboración de aceites, margarinas, mantecas, sustitutos lácteos y del cacao, elaboración de productos de limpieza (detergentes y jabones para la ropa y los platos), productos cosméticos (jabones, cremas), alimento para animales (producción industrial y mascotas). Adicionalmente, de la fibra que queda de la fruta, se elaboran desde abonos para la producción agrícola, hasta fibras biodegradables, satisfaciendo nuevos nichos de productos reciclables, en el marco de los discursos de la sustentabilidad ambiental.

El imperativo de la acumulación, junto con el paradigma de la economía verde y la evolución hacia un régimen global y multi-polar de commodities agroalimentarios, serían los tres principales factores que de acuerdo a Fradejas et al. (2015) explicarían el por qué de la flexibilización⁵³.

En Ecuador, si bien el aceite crudo de palma es el producto más comercializado hacia el exterior, la exportación de productos semi-elaborados ha incrementado hasta alcanzar una proporción importante (Figura 21). Dentro de los productos semielaborados los que mayor peso tiene son el RBD de palma, utilizado junto con la oleína y la estearina de palma para la elaboración de distintos tipos de aceites y margarinas con distintos niveles de refinamiento y distintas características de acuerdo a la industria (ver más adelante). El biodiesel también ocupa un lugar importante en las exportaciones (Figura 22).

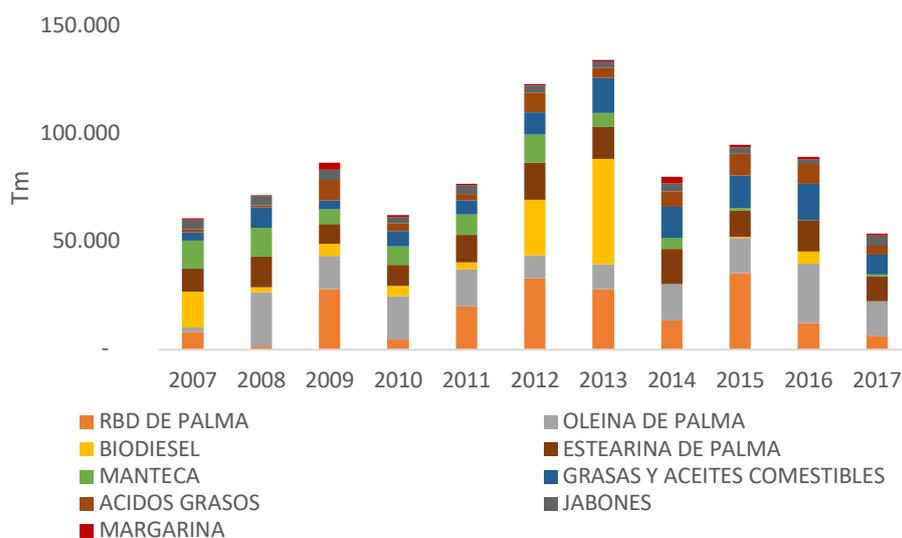
⁵³ Los flex crops surgen en el momento de crisis múltiple de los sectores de los alimentos, los combustibles, el financiero y el ambiental, configurándose lo que McMichael denomina un 'sistema alimentario global multi-céntrico' (2012, 684). Una de las principales ventajas de los flex crops es la versatilidad de sus productos derivados, en un mercado cada vez más volátil (Fradejas, Liu, Salerno y Xu, 2015). El principio sería disminuir la incertidumbre derivada de producir un único producto a través de la promoción de un portafolio de productos que pueden ser impulsados o reposados de acuerdo a las fluctuación de precios (Borras et al., 2015). Este principio constituiría un gran atractivo tanto para los capitales excedentes en búsqueda de nuevas y/o seguras fronteras de inversión, como de capitales financieros y sectores corporativos que buscan invertir y que buscan siempre un balance positivo entre riesgo de inversión y ganancia, constituyéndose, el imperativo por la acumulación, en uno de los principales impulsores de la flexibilización (Ibid).

Figura 21 Evolución de las exportaciones de aceite crudo de palma y de productos semi-elaborados (Toneladas métricas)



Elaboración propia a partir de datos FEDEPAL (n.d)

Figura 22 Evolución de las exportaciones de los distintos productos semi-elaborados y elaborados a partir de la palma (Toneladas métricas)



Elaboración propia a partir de datos FEDEPAL (n.d)

La Fabril(La Fabril, 2017)

Esta empresa exporta desde 1991 aceite de palma, productos semi-elaborados y elaborados alimenticios y no alimenticios, a 16 destinos. Es la principal empresa productora de biodiesel, el cual es exportado principalmente al Perú⁵⁴ y a Estados Unidos.

⁵⁴ En el 2013 exportó 15.000 toneladas a este país, cubriendo el 20% de su demanda.

Desde el 2014 incursionaron en la producción de aceite de palma orgánico, y tienen la certificación orgánica para margarinas y cobertura de chocolate. Estos productos orgánicos abastecen cadenas de supermercados de Estados Unidos. Las principales marcas que compran sus productos son FritoLay, Nestlé, Watt's y Danica.

Al nivel interno la estrategia de acumulación de los grupos económicos que lideran el sector ha sido la diversificación de productos con el fin de llegar a la mayor cantidad de nichos de consumo. La inversión en innovación en este aspecto constituye un elemento importante. Conforme han ido invirtiendo en el desarrollo tecnológico de sus complejos industriales, han ido incorporando nuevos productos a su oferta, tanto nacional como internacional.

En el lapso de 35 años, esta empresa ha multiplicado por cinco la variedad de productos en su oferta. Ya en 1983 añade a la producción de aceites, mantecas y grasas, la producción industrial de jabones de lavar. En 2002 adquiere el negocio de aceites y grasas de Unilever Best Foods. Este negocio incluye la unidad productiva y las marcas de aceite La Favorita⁵⁵ (que compra al Grupo Noboa Bejarano). Esta adquisición le permite constituirse como la empresa más grande del país en el sector aceites y grasas comestibles.

En la actualidad La Fabril tiene 32 marcas que abarcan productos alimenticios terminados para el consumo del hogar (aceites, margarinas, mantecas, aderezos, untables y coberturas), productos para la industria alimenticia (sucedáneos del chocolate, grasas para galletería, confitería y panadería, grasas para heladería y para frituras, sucedáneos de la grasa de cerdo para la elaboración de mortadelas y salchichas, sucedáneos de cremas para toppings). Tienen además una línea del cuidado del hogar (detergentes líquidos y en polvo, suavizantes, jabones y lavavajillas), cuidado personal (jabones de tocador, pasta de dientes y cuidado capilar).

La diversidad de sus productos está pensada no solo en abarcar variedad de gustos y preferencias, sino también distintas capacidades adquisitivas, por lo que en

⁵⁵ Esta marca incluye las marcas La Favorita, La Favorita Light, Criollo, La Favorita Achiote y las marcas de margarina Marva, Hojaldrina, entre otras.

prácticamente todas las tipologías existen productos de diversidad de precios. Oferta además productos orientados a la industria alimenticia y no alimenticia, industria química y alimentación animal (Anexo 11).

La última incursión del grupo La Fabril, buscando llegar a mas mercados, es la unidad de negocios SERVEI, el cual busca “comercializar y brindar soluciones íntegras a los negocios de restaurantes, hoteles y caterings (HORECA) en Ecuador” (La Fabril, 2017). Bajo el lema “La Fabril impulsa tu negocio”, esta unidad de negocios provee al cliente institucional productos (los mismos mencionados anteriormente pero en formatos al por mayor), capacitación en limpieza y buenas prácticas de manufactura, escuelas de gastronomía, asesoría comercial y distribución a nivel nacional. Actualmente las firmas empresariales vinculadas a este servicio son Swissotel Hotels y Resorts, Hilton Colon Quito, Tambo Real Hotel y Suits, Hotel Quito.com, Radisson Hotels y Resorts, Howard Johnson Guayaquil, Sheraton Hotels y Resorts, Café Bombon’s y Cyrano Panadería y Pastelería.

Las empresas Ales y DANEC tiene una diversificación de productos similar a la de La Fabril, pero a una menor escala. En el caso de Oleana si bien no tiene una diversificación de la magnitud de las dos anteriores, su estrategia actualmente se está orientando a la exportación de productos semi-elaborados, aprovechando la demanda internacional, principalmente del mercado Mexicano (Técnico MIPRO, 11.07.2016). Esta diversificación ha sido más limitada en el caso de EPACEM. Su oferta se reduce a aceites, mantecas, margarinas y jabones.

En este proceso de acumulación, además de estas estrategias económico-productivas, estas empresas han utilizado otras estrategias de poder, valiéndose tanto de su carácter positivo como negativo, como se observará en las siguientes secciones.

5.3.2 Actores, escalas, discursos: la geometría del poder

Una de las estrategias de poder utilizada por los grupos económicos que lideran el sector agroalimentario en general (Capítulo 4) y el de la palma en particular, es la creación de un régimen de verdad que les permita perdurar su rol de clase dominante, expandir su modelo, y acumular. Como ya he observado, atrás de la creación de un régimen de verdad

se un saber construido y validado, muchas veces científicamente, y que se encuentra asociado a esta condición de poder (Capítulo I). La herramienta para posicionar, consolidar y expandir este saber servil a sus intereses, es el discurso.

En el sector de la palma podemos observar diversos discursos que expresan esta relación poder-saber, asociada a un régimen de verdad construido para su beneficio, por diversos actores, articulados en distintas escalas, que utilizan y promocionan un modelo de desarrollo que valida y justifica su expansión.

A nivel internacional, uno de los actores clave para la expansión de este *commoditie* es el Grupo del Banco Mundial, a través de la Corporación Financiera Internacional (CFI), uno de sus brazos financiero. El objetivo del Grupo Banco Mundial respecto a la agricultura plantea ‘fortalecer la contribución de la agricultura en la seguridad alimentaria, el crecimiento económico, ingresos económicos para los pobres y sustentabilidad ambiental y social’ (IFC.org. IFC’s Focus⁵⁶). De acuerdo a este modelo, es a través del agronegocio y del sector privado que se pretende solventar temas tan críticos como la seguridad alimentaria, la pobreza y la sustentabilidad ambiental. Su programa ‘Enabling the business in agricultura 2016’ (Haciendo posible los negocios en la agricultura), constituye el marco más amplio que permite y promueve la expansión de este *commoditie*.

Para la cadena de la palma aceitera, el Grupo Banco Mundial viene promoviendo la expansión de la palma bajo el modelo de encadenamiento de pequeños y medianos productores a través de La Corporación Financiera Internacional (IFC por sus siglas en inglés) y su propuesta de Marco Estratégico para su participación en el Sector de la Palma.

La IFC está orientada específicamente a la financierización del sector privado, ‘movilizando capital en los mercados financieros internacionales y prestando asesoramiento a empresas y gobiernos’ (IFC-WBG, n.d.). Esta estrategia, basada en el discurso del crecimiento económico inclusivo y la sustentabilidad social y ambiental, está

56

http://www.ifc.org/wps/wcm/connect/industry_ext_content/ifc_external_corporate_site/agribusiness/re_sources/palmoil_landingpage

orientado al sector empresarial de toda la cadena de la palma que quiera integrar a los pequeños productores o generar empleo.

La integración de pequeños y medianos productores en las cadenas de commodities constituye una estrategia crítica en la lucha contra la pobreza, de acuerdo al BM:

“La integración de los pequeños agricultores en los crecientes mercados y cadenas de abastecimiento globales es crítica para luchar contra la pobreza. La identificación y aplicación a mayor escala de los modelos de negocios inclusivos, invirtiendo en infraestructura que permita a los pequeños agricultores acceder a los mercados, fortaleciendo las organizaciones de pequeños productores y los servicios de extensión y asesoramiento, invirtiendo en mecanismos financieros innovadores para facilitar el acceso al crédito, son fundamentales para dar participación en los beneficios” (BM y CFI, 2011, 31).

De acuerdo al Banco Mundial, su expansión habría sido clave en la disminución de la pobreza en Indonesia, particularmente cuando los pequeños y medianos productores se vinculan directamente con la actividad. Además, la estrategia⁵⁷ planteada en torno a la empresa privada disminuiría los impactos ambientales y sociales de esta actividad gracias a los incentivos económicos, en un marco de gobernabilidad (BM y CFI, 2011, 17).

Para esto, la CFI busca actores locales, regionales o transnacionales que quieran incursionar en la incorporación o generación de empleo para los pequeños productores, a través de los distintos eslabones de toda la cadena. La intervención en los marcos normativos para facilitar la aplicación de este modelo también se encuentra estipulado en su estrategia, identificando y atendiendo a los actores que limitan la inversión privada en el sector, fortalecimiento el contexto normativo y jurídico, formulando política y marcos regulatorios, con la ayuda del BM (BM y CFI, 2011, 9).

⁵⁷ Esta estrategia se basa en cuatro ejes: reforma regulatoria y de gobernanza, inversiones privadas responsables, mejoramiento de los beneficios para los pequeños productores y comunidades, y el desarrollo y expansión en la adopción de estándares y códigos de prácticas basados en la sustentabilidad ambiental y social (ifc.org).

El rol fundamental de la empresa privada en la solución de los problemas ambientales y sociales constituye el marco en el que las empresas palmicultoras han incorporado los discursos de sustentabilidad ambiental y responsabilidad social como principios y ejes transversales de su trabajo empresarial.

Al analizar los discursos de las principales empresas productoras y extractoras de palma en Ecuador, encontramos algunos discursos en común:

5.3.2.1 La responsabilidad social corporativa: la empresa como eje de desarrollo nacional y local.

Las grandes empresas del sector serían esenciales para el desarrollo social, ambiental y económico del país a través de su crecimiento económico sostenible, el cual depende de su capacidad de innovación (La Fabril, 2017). El crecimiento de las empresas es entonces una necesidad, que requiere los incentivos necesarios para continuar y beneficiar así al desarrollo del país.

Una de sus ventajas en el ámbito económico-productivo serían: la su alta capacidad de producción, la cual según FEDEPAL es ocho veces mayor a la de otros cultivos oleaginosos; su bajo precio, y su versatilidad puesto que, y que 'a partir del aceite de palma se producen cientos de otros productos' (Cesar Loaiza, FEDEPAL, 13.05.2016)..

Por otro lado, las grandes empresas serían focos de desarrollo social en las áreas en las que desempeñan sus distintas actividades productivas e industriales, al proveer a la comunidad de servicios, espacios de recreación, infraestructura, además del empleo que generan. De acuerdo a este discurso, la gran empresa estaría ocupando el rol del Estado en aquellos territorios en los que éste se encuentra ausente.

Por ejemplo, para Danec SA, la comunidad sería uno de los principales grupos de interés (junto con los clientes), para quienes la empresa ejecuta: un fondo de desarrollo comunitario, atención de necesidades del cliente, educación, agua, negocios inclusivos,

y comunicación. El apoyo que brinda a la comunidad se da a través de la educación⁵⁸, el fomento al deporte, la integración de productores a la cadena a través de los negocios inclusivos, ‘ayudas’ (donaciones y agasajos navideños) (Danec S.A., 2014).

Discursos similares encontramos en La Fabril (2017), quien en el marco del gobierno corporativo, resalta su conciencia de sostenibilidad social, ambiental y económica. Uno de los ejes de su código de ética es la relación con la comunidad, en el cual se propone fomentar la comunicación, coordinación y participación con organizaciones y entidades para la construcción de proyectos.

5.3.2.2 Generación de empleo

Éste es uno de los principales discursos para promocionar la expansión de la palma tanto por el estado como por el sector privado, explicitado en documentos de planificación y de análisis del sector palmicultor. Para el gremio de exportadores de palma (FEDEPAL), las bondades sociales de la palma aceitera son la generación de mano de obra directa y permanente, principalmente en ‘zonas marginales y polos de desarrollo’, lo que le convierte en una herramienta para combatir la pobreza, disuadir la migración y las actividades ilícitas, brindar la ‘posibilidad de vida digna en el campo’; es un ‘cultivo redentor’ y ‘estratégico para la paz social en el campo’ (Cesar Loaiza, FEDEPAL, 13.05.2016).

De acuerdo a este gremio, la cadena de la palma genera entre 4 y 5 empleos directos por hectárea. El respeto a los derechos de los trabajadores y su cuidado también son discursos enfatizados por las empresas. Para DANEC sus trabajadores son el motor de su empresa y les dedican una atención importante, ‘tomando todas las medidas tendientes a proteger formalmente los derechos humanos de nuestros trabajadores (...) fomentando el respeto, la igualdad y la honra entre otros principios fundamentales’ respetando las leyes laborales y procurando su bienestar (Danec S.A., 2016, 33). La Fabril por su parte enfatiza en el respeto a su libertad de asociación y a expresar sus criterios, con el fin de mejorar la comunicación entre empleados y empleadores. De acuerdo a esta empresa,

⁵⁸ Aporta al pago de profesores, apoyo a que sus empleados y familias tengan acceso al bachillerato y universidad; apoyo que se extendió a pobladores de la comunidad en convenio con el Gobierno Municipal.

actualmente existen tres gremios: la Asociación de Empleados, la Asociación Nacional de Trabajadores y Trabajadoras, y el Comité de Empresa. Sin embargo, a pesar de esta libertad de asociación, los trabajadores de las Empresas EnergyPalma y Río Manso, los trabajadores no han constituido ningún gremio (La Fabril, 2017)

En el sector de la palma aceitera la tercerización e intermediación laboral era la forma de contratación más común, hasta la prohibición de esta modalidad estipulada en la Constitución del Ecuador (2008, Art. 8) y el Decreto ejecutivo 1121 (2008). De acuerdo con Romel Vargas, presidente de ANCUPA (28.10.2016) esta modalidad era muy cómoda y reducía de manera importante los costos de producción. La regulación y control para garantizar su cumplimiento, así como la afiliación a la seguridad social, mejoró las condiciones laborales en el sector, pero no terminó con la precarización.

5.3.2.3 La palma un buen negocio para los pequeños productores: los Negocios rurales inclusivos.

La palma sería un ‘cultivo social’ ya que integra a cada vez mas a pequeños y medianos productores (CORPEI, 2014), lo que como se mencionó, contribuye a su condición de ‘cultivo redentor’. Bajo los discursos de inclusión social y la lógica ganar-ganar (La Fabril, 2017; Proneri-MAGAP, 2010), las empresas se anclan a los discursos internacionales del Banco Mundial y se adaptan a los ‘requerimientos’ de las agencias de financiación nacionales e internacionales⁵⁹. El objetivo sería incrementar ‘rentabilidad financiera y rentabilidad social, tanto para las empresas como para los productores en términos de reducción de pobreza’ (Proneri-MAGAP, 2010).

De esta manera, las grandes empresas incursionan en este modelo. La empresa EnergyPalma del Grupo La Fabril, posee el Proyecto Asociativo de Palma Aceitera (PAPA), manejado bajo el lema de responsabilidad corporativa y cadenas sostenibles. Este proyecto ha tenido el apoyo financiero de la Corporación Financiera Nacional (CFN).

⁵⁹ El crédito es gestionado a través de la empresa, con instituciones financieras públicas o privadas. También existe el financiamiento internacional a través del Banco Mundial, cuyas líneas de crédito pueden ser pagadas en 10 años (Coordinador ANCUPA, 22.08.2016; Técnico Sopalín, 17.08.2016).

El grupo EPACEM incursiona en los negocios inclusivos en el año 2008 a través del Proyecto “Ecuador: Desarrollo de negocios inclusivos en la base económica de la pirámide”⁶⁰, y en 2011 a través del proyecto “Desarrollo de producción sostenible de Palma Aceitera en Fincas de pequeños productores en el Oriente ecuatoriano” presentado por la empresa Palmar del Rio y financiado por la Corporación Financiera Nacional, el Banco General Rumiñahui y Palmera de los Andes.

Para Danec, los negocios inclusivos surgirían del interés de ‘contribuir al desarrollo social y mejoramiento del nivel de vida en el campo para de esta manera evitar la migración hacia las ciudades y centros poblados’ (Danec, 2014, p.37). Sin embargo la misma empresa afirma que es la necesidad de optimiza cada uno de los eslabones de la cadena productiva del aceite para incrementar el valor de mercado de sus productos, la que habría motivado iniciar en estos proyectos. Este sería en realidad el motor que guía a las empresas a incursionar en este modelo, el cual además les permite externalizar los riesgos de la producción, como pérdidas por plagas, disminución de la fertilidad del suelo, o variaciones del mercado (observación propia en Puerto Quito y Quinindé).

De esta manera, las problemáticas de la agricultura familiar campesina, como el poco acceso a crédito, tecnología, mercados y precios justos, baja productividad, (PronerimAGAP, 2010), son los discursos que justifican la incursión en la modalidad de agricultura bajo contrato o los negocios rurales inclusivos, en la que la empresa se constituye como eje de oportunidades y desarrollo. El otorgarse este rol constituye una estrategia efectiva en territorios en los que la presencia del Estado es limitada. La posibilidad de una actividad económica y un ingreso estable facilitan la aceptación tanto de la empresa privada en el territorio como de un moldeo económico, a pesar de que éste implica una transformación de sus prácticas productivas, de su relación con el mercado, además de otros elementos de su forma de vida campesina.

⁶⁰ Gracias a un convenio con el Servicio de Cooperación Holandesa (SNV) y el Banco Interamericano de Desarrollo-BID.

5.3.2.4 *Sustentabilidad ambiental y cambio climático*

Varios discursos giran en torno a la sustentabilidad en el sector de la palma aceitera. En el marco de la creciente alarma por el cambio climático y las problemáticas ambientales y sociales vinculadas a éste, el rol que ha tenido el uso de combustibles fósiles, y la urgencia de alternativas, los biocombustibles surgen como una propuesta, enmarcada en el capitalismo verde, para solventar este problema (Alonso-Fradejas et al., 2016).

En Ecuador, desde el sector privado, el discurso de sustentabilidad y responsabilidad ambiental constituyen una estrategia para adaptarse a las nuevas condiciones y requerimiento de los mercados internacionales, como a la Mesa de Aceite de Palma Sustentable, RSPO, certificación que algunos países europeos demandan para su importación (.).

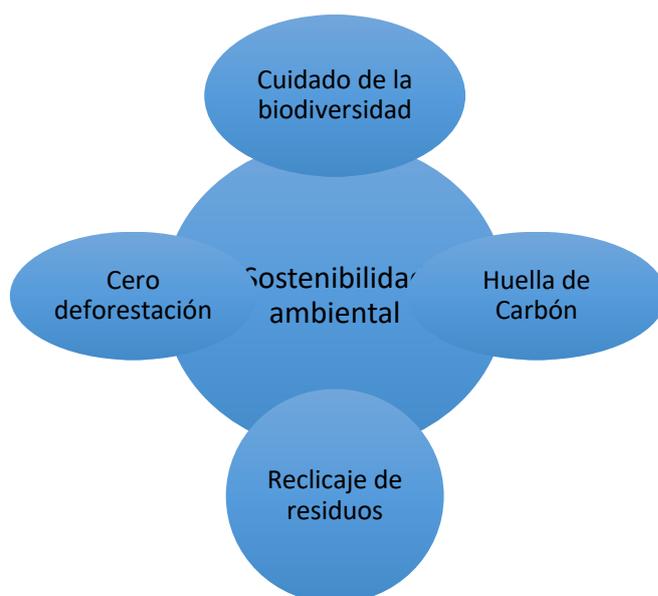
Los gremios, FEDEPAL y ANCUPA, promueven como beneficios ambientales de este cultivo: la eliminación de los riesgos de erosión y compactación del suelo gracias a la cobertura del suelo y la labranza cero; la eficiencia en la captación de CO₂; no requiere fumigaciones aéreas, la autogeneración de energía, es un cultivo susceptible de certificación de RSPO en todo el proceso, tiene un proceso de extracción mecánico, tratamiento de afluentes eficientes y tener zonas de reserva dentro de las plantaciones (FEDEPAL, n.d.).

Los discursos de las empresas también se adaptan a estas tendencias y requerimientos globales. Las certificaciones de diversa índole constituyen una herramienta efectiva en este propósito (Anexo 12). Sus discursos se insertan también en la problemática del cambio climático y los riesgos que éste conlleva en el ámbito social, económico y productivo. La Fabril por ejemplo ha incluido la Huella de carbono Corporativa, en el marco del Protocolo GHG del World Business Council for Sustainable Development, con el fin de 'establecer una base de referencia que permita identificar las oportunidades

para reducir y/o *compensar*⁶¹ la huella de Carbono Corporativa' (énfasis añadido) (Figura 23) (La Fabril, 2017).

La innovación, otro de los discursos que respaldan el crecimiento empresarial y económico de las empresas, ha sido utilizada también para reducir los impactos ambientales del proceso productivo e industrial. Una de estas innovaciones es la capacidad de reciclar el 100% de los efluentes líquidos para la elaboración de compostaje. El abono resultante de este proceso es utilizado en las plantaciones, con lo que han logrado reducir en un 50% el uso de fertilizantes químicos; la preservación de la biodiversidad sería otro de los impactos de la empresa EnergyyPalma, gracias a que mantienen una reserva forestal de 3 mil hectáreas en San Lorenzo (La Fabril, 2017).

Figura 23 Ejes que son parte del compromiso de sustentabilidad ambiental de La Fabril



Elaboración propia a partir de La Fabril, 2017

El Grupo DANEC tiene además una política de fumigaciones aéreas: "Cuando sea necesario realizar fumigaciones aéreas, estas se harán de manera justificada tomando las precauciones descritas en el Procedimiento de Entomología, código CUP05000 y el Instructivo Prevención y Control de Plagas, código CUP05I01; precauciones que están

⁶¹ La compensación es una estrategia inmersa en las propuestas de capitalismo verde, que lejos de implicar una reducción directa en el impacto a través de un cambio estructural, compra un permiso de contaminación, financiando proyectos que ayuden a disminuir las emisiones de CO2.

enfocadas a precautelar la salud de la comunidad por efecto de la diseminación de los pesticidas" (Danec, 2017).

A través de estas certificaciones y de los discursos de conciencia y responsabilidad ambiental y climática, las empresas lavan su imagen de los impactos ambientales y sociales causados a lo largo de proceso de expansión (detalladas más adelante), haciéndose acreedores de incentivos fiscales. Adicionalmente, logran insertarse en los mercados nacionales e internacionales que actualmente demandan este tipo de requisitos, diversificando sus mercados y perpetuando sus procesos de acumulación, facilitados por los Estado, quienes se integran en estos discursos, cerrado un círculo beneficioso al mercado.

5.3.2.5 Salud y Seguridad alimentaria

La accesibilidad al aceite de palma por sus bajos costos sería una de las contribuciones de este cultivo a la seguridad alimentaria (BM y CFI, 2011). Para Cesar Loaiza (FEDEPAL, 13.05.2016), una de las prioridades para el sector es garantizar la soberanía alimentaria, a través de garantizar el abastecimiento de la demanda nacional, por lo que solo se exportaría el excedente.

Para estos actores, la soberanía alimentaria estaría vinculada con la suficiencia y la accesibilidad, sin tomar en cuenta una mirada integral de lo que éste concepto implica, a nivel de diversificación de la alimentación, prácticas productivas sostenibles, impactos en la salud, etc.

La salud es otro tema utilizado por estos actores. Al no requerir hidrogenación, no contiene grasas Trans, lo cual le diferencia de otras grasas vegetales; adicionalmente en el campo nutricional la palma también ofrecería varios beneficios: es 'fuente de energía, antioxidante natural, no contiene colesterol (HDL y LDL), rica fuente de vitamina E (Tocotrienoles) y pro-vitamina A (Caroteno); existiría 'abundante evidencia científica para avalar lo anterior' (FEDEPAL, n.d.; Cesar Loaiza, FEDEPAL, 13.05.2016).

5.4 El rol del Estado en los procesos de acumulación y el éxito de la relación poder-saber-discurso

Los grupos económicos de la cadena de la palma, al igual que los otros grupos económico del sector agroalimentario (Capítulo 3), se han beneficiado de las alianzas políticas con los gobiernos de turno a través de decretos, maniobras legales y política pública, facilitando los procesos de acumulación iniciales de los grupos que dominan el sector. Esta forma de ejercer el poder, a través de prohibir, controlar o imponer, representa una forma clásica y relacionada con el carácter negativo del poder Foucault, 2014).

Dependiendo de la relación de los grupos económicos con el Estado, sus estrategias fluctuaron entre disponer de la institucionalidad pública para su beneficio, o la presión y el lobby para obtener beneficios. En la tabla 14 se puede observar las diversas estrategias de acuerdo a esta relación con el Estado durante gobiernos que precedieron al de Rafael Correa.

Se observa cómo aun cuando los grupos económicos no ocupan el estado a través de puestos políticos, logran generar políticas públicas a su favor, como en el caso de la concesión de 20.00ha de bosque nativo⁶², en el marco del proyecto de reforma agraria del IERAC durante gobiernos militares. Este proyecto impulsaba la colonización de ‘tierras baldías’ para convertirlas en tierras productivas, desconociendo la importancia que tienen los bosques y su biodiversidad para las comunidades indígenas, quienes mantienen una estrecha relación y dependen de éste para la obtención de alimentos y otros recursos (Pardo y Escobar, 2004).

⁶² Los planes de expansión de las plantaciones de palma aceitera en la Amazonía estipulaban destinar 250.000 hectáreas a esta actividad, plan que fue suspendido debido a las fuertes manifestaciones indígenas, logrando la emisión del Acuerdo 0177, el cual garantiza la integridad del territorio indígena y la conservación de los recursos del bosque (Ashley, 1987).

Tabla 14 Principales estrategias de poder de los grupos económicos del sector palmero durante gobiernos anteriores al de Rafael Correa

Estrategia de poder	Grupo Económico	Vinculación con el Estado	Gobierno de turno	Beneficios para el sector
Vinculación política	Grupo Noboa Gustavo Noboa Bejarano, presidente de la República	Gustavo Noboa, accionista Grupo Noboa. *Presidente de la República	Gustavo Noboa Bejarano, 2000-2002	Cambio de categoría de uso del suelo: de 'Patrimonio Forestal del Estado' a suelo de uso agrícola.
	Grupo Ales	Juan José Pons, Accionista Grupo Ales. *Ministro de Industrias	Gobierno de Rodrigo Borja, 1988-1992	Duplicación de precio oficial de aceites y grasas comestibles
	Grupo Ales	Juan José Pons *Presidente del Congreso Nacional	Gustavo Noboa Bejarano, 2000-2002	
	Grupo Morisaenz, Palmorient SA	Mario Ribadeneira, principal accionista. *Ministro de Finanzas	Sixto Durán Ballen, 1992-1996	
Lobby / presión de Grupos y Cámaras	Grupo DANEC (Palmeras del Ecuador); Grupo Morisaenz y Grupo Granda Centeno, , (Empresa Palmorient)	Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización, IERAC	Gobierno de la Junta Militar: Alfredo Poveda, Luis Leoro Franco y Guillermo Durán Arcentales, 1976-1979.	Concesión 10.000 ha Palmeras del Ecuador, y 10.000 para Palmorient SA. Bosque nativo, Amazonía.

Elaboración propia a partir de (Ashley, 1987; Buitrón, 2001).

Si bien la expansión de la palma y los procesos de acumulación también se han favorecido de la creciente demanda internacional del aceite de palma y sus productos derivados, así como de la dinámica de los precios de este *commoditie* a nivel internacional y nacional (Lasso, 2012), varias políticas durante el gobierno progresista de Rafael Correa beneficiaron a este sector e impulsaron su expansión.

Los representantes de los grupos económicos ya no ocupaban cargos políticos, sin embargo éstos habrían utilizado el lobby para generar alguna política beneficiosa para el sector. Esta estrategia se observó principalmente en el caso de la firma del Acuerdo Comercial Multipartes con la Unión Europea, proceso durante el cual representantes de los gremios (ANCUPA y FEDEPAL) acompañaron al equipo de gobierno a las negociaciones. La presión para la producción de biodiesel, vetada por el elevado costo que implicaba su producción (Cesar Loaiza, 13.05.16; Técnico MIPRO, 22.08.2016), se mantuvo durante todo el período de gobierno de Rafael Correa, sin resultados positivos (Técnico MCPEC, 22.08.20)⁶³.

Además de los beneficios generados por el lobby, durante el gobierno de Correa, los discursos antes analizados fueron utilizados para generar una política exclusiva para el fomento de esta cadena. La cadena de la palma fue priorizada como parte de la Estrategia de Cambio de Matriz Productiva, con los siguientes justificativos: su rol en la generación de empleo, la erradicación de la pobreza y la violencia, la capacidad de inclusión de pequeños y medianos productores, además de su aporte al PIB, al crecimiento económico y al desarrollo del país (Tabla 15) (Ministerio de Comercio Exterior, MCE, 2017, 5).

Para fomentar su producción, se dispusieron diversos incentivos tributarios para la producción, industrialización y exportación. Estos beneficios se efectivizaron a través de decretos, acuerdos ministeriales y del Plan de Mejora Competitiva de la Palma Aceitera, construido por diversos actores públicos y privados (gremios, empresas) (Tabla 15).

Una primera forma de beneficiar la expansión del sector desde el estado fue el **incremento en el financiamiento**. La Corporación Financiera Nacional (CFN) incrementó de manera exponencial el monto de los créditos desde el primer año de gobierno de Rafael Correa (Figura 24). Entre 1980 y 2012 la cadena de la palma recibió USD\$66.5 millones por parte de la CFN. De este monto, el 83,89% ha sido entregado a partir del 2007.

⁶³ La elaboración de biodiesel se aprueba durante el gobierno de Lenin Moreno.

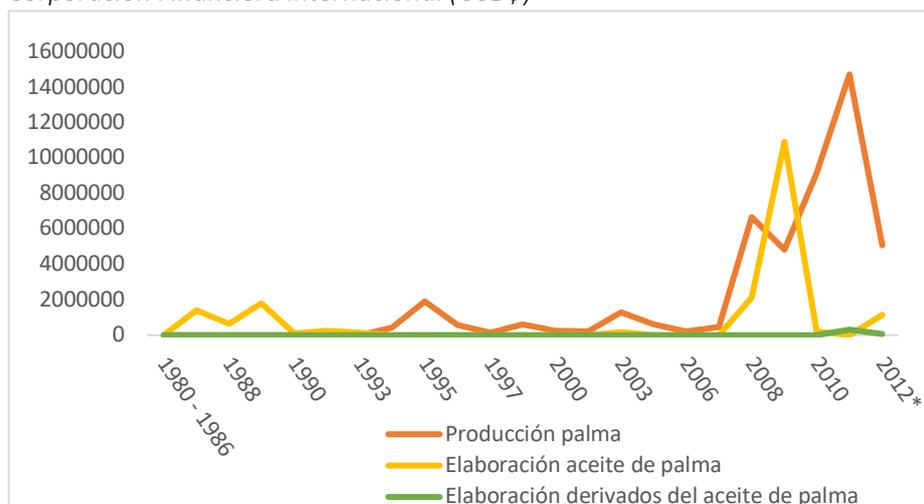
Tabla 15 Estrategias de poder, instrumentos, discursos y beneficios para el sector palmicultor durante los gobiernos de Rafael Correa y Lenin Moreano.

Estrategia de poder	Instrumentos		Discursos	Beneficios para el sector
Relación saber poder discurso	Política pública	Plan de Mejora Competitiva de la Palma Aceitera (PMC-PA)	Integra pequeños productores, genera empleo, aporte al PIB, reduce violencia, potencial de manejo sustentable. (Cultivo social, cultivo redentor)	Ampliación y fortalecimiento de la cadena; Mayor financiamiento; ampliación de las zonificación agroecológica para expansión de cultivos (menos restricciones ambientales); Más apoyo para la investigación; Incremento de productividad por uso de semillas certificadas; Gestión para la diversificación de mercados internacionales; Modernización de la comercialización interna; Convenios/inversión público-privada; Mejorar la imagen ambiental y social de la palma.
	Decretos Acuerdos Ministeriales	Acuerdo Ministerial No. 0060. Ministerio de Relaciones Laborales	Condiciones particulares del sector por estacionalidad de actividades	Legaliza la flexibilización laboral en el sector: contratación por horas, acuerdo de salario entre empleador y trabajadores de acuerdo a trabajo realizado.
		Acuerdo Interministerial No. 030 Ministerio de Agricultura (MAGAP) - Ministerio del Ambiente (MA)	Bienestar económico, social y ambiental. Inclusión de pequeños productores	Objetivo: Creación del Comité Interinstitucional de Seguimiento a la Palma Sostenible (CISPS). Incremento de la competitividad en mercado internacional. Articula sector público, gremios nacionales de exportadores y productores de palma, de pequeños productores ,academia, ONG. Ampara creación de Consejo Técnico de expertos
		Decreto ejecutivo 273 (2017). Creación del impuesto único	Incentivar al sector Hacer frente a baja de precio, crisis fitosanitaria Importancia del sector: aporte al PIB, generación de empleo, gran cantidad de pequeños productores	Excepción del anticipo al impuesto a la renta, Impuesto único: varía entre micro, pequeña, mediana y gran empresa; taria al ingreso adicional

		para el sector de la palma		de la base imponible varía entre entre 1% (microempresarios) y 1,8% (gran empresa).
Lobby		<u>Decretos biocombustibles</u> D.E. 2332 (R.O. 482, 2004): D.E. 1303 (2012): D.E. 675 D.E. 146 (R.O. 39, 2007): D.E. 1831. (2009) <u>Decretos Gasolina ECOPAÍS (bioetanol)</u> D.E. 971 D.E. 675 (2015)	<u>Discursos para promoción biocombustibles</u> Fomento producción, desarrollo rural: solventar pobreza y falta de empleo Encadenamiento de pequeños y medianos productores Diversificación energética; generación de energías limpias, alternativas. Sustentabilidad ambiental. Se precautela de soberanía alimentaria <u>Motivo para la no aceptación de comercialización nacional de biodiesel</u> Necesidad de un subsidio de 4 centavos por litro debido a alto costo de producción Peligrosidad de la tecnología utilizada por requerir uso de metanol (Técnico MIPRO, Cesar Loaiza FEDEPAL) <u>Discursos para la aprobación de la producción de biodiesel</u> (Gobierno de Lenin Moreno) Crisis del sector debido a baja de los precios del aceite a nivel internacional y a la afectación de la plaga de la pudrición del cogollo Mejora la calidad del aire en las ciudades Beneficios económicos para los pequeños y medianos productores gracias a estabilidad del precio	Creación del Consejo Consultivo de Biocombustible (DE 2332) Mecanismos para habilitar su producción y comercialización. Incorporación de 5% y 10% de biodiesel (DE 1303). Creación del Consejo Nacional de Biocombustibles (DE 146) Todas las atribuciones respecto a biocombustibles pasan al MCPEC (D.E. 1831). Se cambia procedimiento para calcular el costo del litro de bioetanol (DE 971) Se establece composición del 10% de bioetanol. Producción y comercialización abierta a libre competencia (DE 675). Ampliación importante del mercado interno con lo cual el sector tienen más margen de crecimiento.
	Acuerdo Comercial Unión Europea		La eliminación de preferencias arancelarias por parte de la Unión Europea ocasionaría el colapso de la economía. Crisis económica a nivel nacional. Impacto económico para pequeños y medianos productores vinculados con las cadenas de la palma y banano (principalmente).	Ampliación del mercado europeo y mayores ganancias para el sector gracias a preferencias arancelarias.

Elaboración propia.

Figura 24 Evolución de los montos de financiamiento por tipo de actividad otorgados por la Corporación Financiera Internacional (USD\$)



Elaboración propia a partir de datos CFN (2012)

En el año 2014, se construye el **Plan de Mejora Competitiva de Palma Aceitera (PMC-PA)**, con miras al 2025, bajo los discursos ya mencionados, con una serie de beneficios, e incentivos para el sector (CORPEI, 2014b) (Tabla 15). Uno de los acuerdos fue la ampliación de la zonificación agroecológica, efectivizada por el Ministerio del Ambiente y el Ministerio de Agricultura, ampliando el rango de expansión de los cultivos. La nueva zonificación únicamente excluye las áreas protegidas y posee un carácter informativo, más no restrictivo (CORPEI, 2014a).

Se dictaron también una serie de decretos para viabilizar la **producción de biocombustibles**, utilizando nuevamente discursos sociales, ambientales, económicos, vinculados un modelo de desarrollo rural basado en la gran empresa y la agroexportación (Tabla 15). Sin embargo, la producción de biodiesel no fue aprobada en éste gobierno, por los altos costos de producción, y porque su venta involucraría un subsidio 0,4 centavos por galón (Técnico MIPRO, 13.09.2015; Cesar Loaiza, presidente de FEDEPAL, 18.04.2016). La producción de biodiesel se apruebe en el gobierno de Lenin Moreno.

La política pública también beneficio al sector palmicultor a través de legalizar la flexibilización laboral, a través del acuerdo ministerial No. 60 (2014) ⁶⁴, emitido por el

⁶⁴ Son contratos reconocidos por el Ministerio de Relaciones Laborales en relación a lo estipulado en el Código de la Producción. El artículo 31.1 del Código del trabajo estipula que: “el Ministerio del ramo

Ministerio de Relaciones Laborales. Bajo la justificación de las condiciones especiales del cultivo de palma africana, el carácter estacional de la cosecha y ‘demás circunstancias propias de esta actividad’ (Ministerio de Relaciones Laborales, 2014), los contratos especiales permiten las modalidades de trabajo eventuales o temporales, sean estos continuos o discontinuos, para realizar las actividades vinculadas con la actividad palmicultora (viveros, fertilización, preparación de la tierra para la siembra, siembra, y mantenimiento). Por otro lado habilitan la posibilidad de que “las partes (empleador y el empleado) de común acuerdo establezcan la remuneración de acuerdo al trabajo realizado”.

5.5 Desterritorialización del campesinado: violencia y transformación de la condición campesina

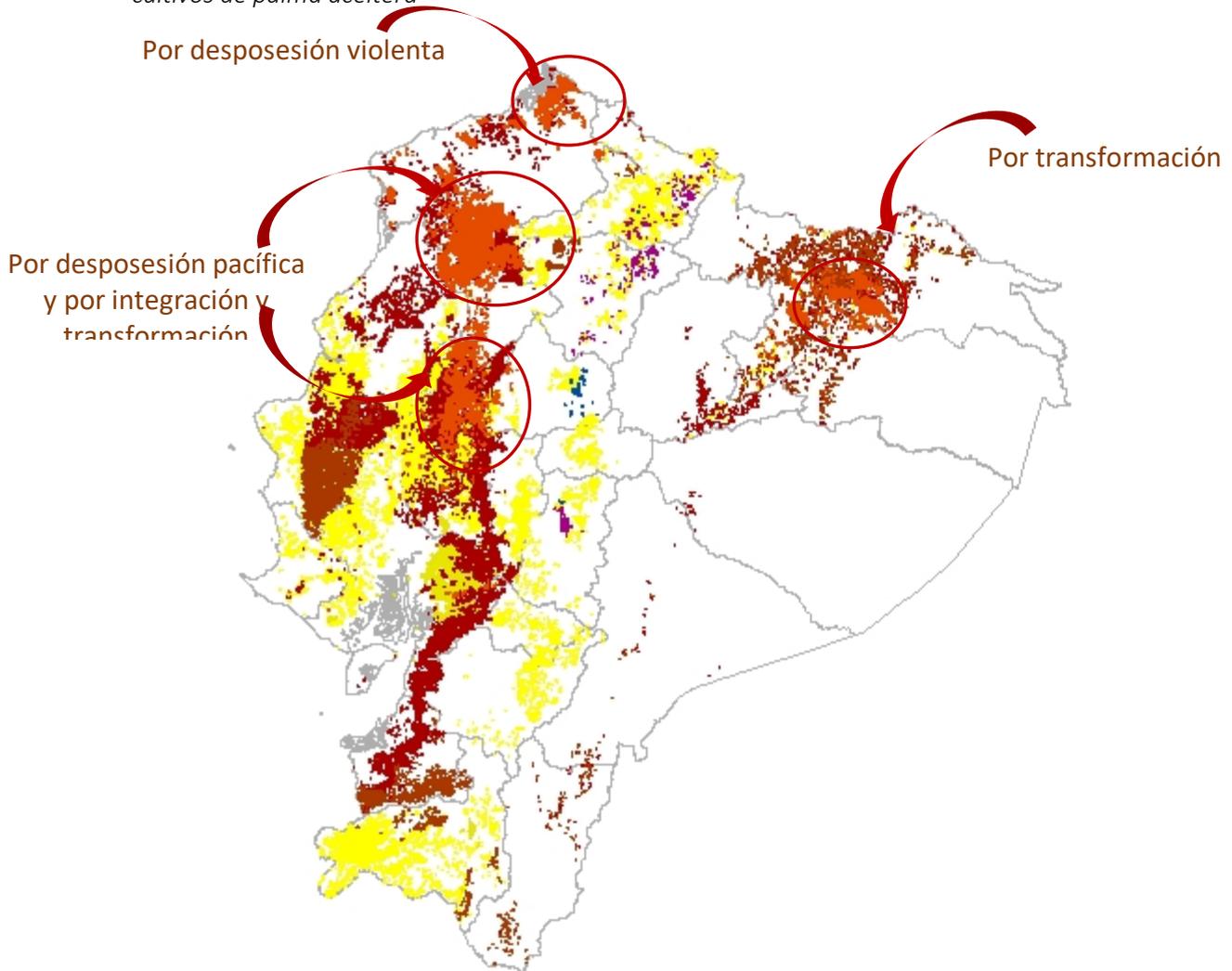
En el Ecuador existen cuatro áreas de producción de palma aceitera. El bloque occidental norte, principalmente en el cantón San Lorenzo, provincia de Esmeraldas. El bloque occidental, el mas antiguo, que incluye principalmente el cantón Quinindé, al sur de la provincia de Esmeraldas, el cantón Puerto Quito de la provincia de Pichincha y la provincia de Santo Domingo de los Colorados. El bloque occidental sur que involucra principalmente las provincias de Los Ríos y parte de las provincias del Guayas y El Oro. Finalmente el bloque amazónico que abarca las provincias de Orellana y Sucumbios.

Después de analizar los proceso de expansión en estas zonas, se observa que la territorialización de la palma y de acumulación de los grupos económicos que lideran el sector ha ocurrido a costa de la desterritorialización del campesinado, la pérdida de soberanía alimentaria a nivel nacional, la explotación y flexibilización laboral y la pérdida de sustentabilidad, poniendo en evidencia la profunda contradicción que existe con los discursos de responsabilidad social, de reducción de la pobreza, generación de empleo y de sustentabilidad ambiental descritos en la sección anterior. En esta sección planteo que la desterritorialización del campesinado ha ocurrido por tres mecanismos, de cuerdo a las estrategias utilizadas o aprovechadas por las empresas palmicultoras en las distintas

podrá regular aquellas relaciones de trabajo especiales que no estén reguladas en éste código” (MRL AM 060, 13 marzo 2014).

zonas de expansión en Ecuador: por desposesión con violencia directa, por desposesión con violencia indirecta y por transformación (Mapa 2).

Mapa 2 Tipos de desterritorialización del campesinado ocasionados por la territorialización de los cultivos de palma aceitera



Elaboración propia a partir de MAE-MAGAP, 2014.

5.5.1 Desterritorialización por desposesión con violencia directa

Este tipo de desterritorialización ocurriría en el Cantón San Lorenzo, provincia de Esmeraldas, en donde las empresas palmicultoras se han valido de estrategias fraudulentas para expropiar la tierra de Comunidades Locales.

Esta zona se caracteriza por tener una elevada diversidad biológica; es parte del Punto Caliente o *Hot spot* Tumbes-Chocó Magdalena, considerado de importancia global

(Conservación Internacional, CI, n.d.). Además tiene una gran diversidad cultural al albergar a comunidades de la nacional Awá y de afroecuatorianos, quienes han habitado estos territorios hace décadas; sus formas de vida se han basado en los recursos del bosque y costeros (Antón, 2015). La deforestación, la expansión de los cultivos de palma aceitera, y la cercanía a la frontera con Colombia han incrementado la conflictividad socioambiental de la zona.

En esta zona, la expansión de los cultivos de palma inicia a finales de los años 90s a partir de que la productividad de las primeras plantaciones de palma, establecidas en el Cantón Quinindé y la provincia de Santo Domingo de los Colorados, empezaron a decrecer debido a la pérdida de fertilidad del suelo (Bravo y Bonilla, 2011; Buitrón, 2001). Las empresas palmicultoras presentes en esta zona son Energy y Palma (antes Palmeras del Pacífico, Grupo La Fabril), Palmeras de los Andes (Grupo Danec), Ales Palma, Palasema y Gaisa.

Una de las estrategias de expansión de sus plantaciones fue el uso de mecanismos legales desde el Estado para legalizar su expansión sobre Reserva Forestal del Estado. Cuarenta mil hectáreas de Reserva Forestal pasan a ser de Uso Agrícola a través del Decreto Ejecutivo No. 2961 del presidente Gustavo Noboa Bejarano. Parte de esta expansión se dio sobre tierras comunales, generando diversos impactos para las comunidades locales. El cambio de uso del suelo privó a sus de los recursos forestales que aportaban a su subsistencia, los pobladores locales reportan una disminución de las lluvias y un incremento en la incidencia de enfermedades tropicales a partir de la creciente deforestación (Comité de Verificación, 2007). Además, ha dejado 'insubsistentes algunas demandas de tipo legal desde la sociedad civil y organizaciones ambientalistas' quienes reclamaban la expansión de los cultivos de palma sobre el mencionado patrimonio forestal pero también sobre tierras comunitarias (Cañas, 2009, p.13).

Otra vía de desterritorialización de poblaciones Awá y afroecuatorianas de sus tierras comunitarias se facilitó por mecanismos fraudulentos y engañosos. Una primera estrategia ha sido aprovecharse de la ausencia de reconocimiento legal de las tierras comunitarias. Otra que deviene de esta situación, ha sido la generación de conflicto y

desarticulación entre los pobladores que se oponían a la venta de sus tierras con el afán de conservar sus formas de vida y su cultura, y quienes estaban de acuerdo en vender sus tierras a las palmicultoras, en búsqueda del progreso. Frente a esto, las empresas palmicultoras compraron las tierras a comuneros, sin autorización del resto de integrantes de la Comunidad. La compra también se ha dado utilizando testaferros⁶⁵ e intermediarios; los montos otorgados a los vendedores han sido irrisorios (Buitrón, 2001; Cañas, 2009; CGCE, 2018; Comité Internacional de Verificación, 2007; Defensoría del Pueblo, 2001).

Este ha sido el *modus operandi* de EnergyPalma (antes Palmeras del Pacífico, Grupo La Fabril) desde su establecimiento en San Lorenzo (año 1999), para adquirir tierras comunales en la comunidad de Carondelet, 5 de Junio, Urbina, San Javier (Cañas, 2009; CGCE, 2018). En la Comunidad 5 de junio, actualmente en conflicto, el gerente de EnergyPalma declara haber comprado las tierras legalmente⁶⁶ a comuneros de la comunidad por lo cual demanda la expulsión de los pobladores, a quienes cataloga como invasores de su predio. Esta demanda está respaldada por la Secretaría de Tierras del Ministerio de Agricultura y el Juez de la Unidad Judicial de San Lorenzo, quienes indican que la empresa es poseedora de títulos de propiedad legales (CGCE, 2018; V, 2017). Sin embargo, el presidente y demás miembros de la Comuna, denuncian que esta compra se ha dado sin la autorización de los demás comuneros. De acuerdo al informe del MAGAP, la compra de los predios se daría a través de empresas madereras, quienes luego pasan la posesión legal a EnergyPalma (Defensoría del Pueblo, 2011).

⁶⁵ Personas utilizadas por la empresa palmicultora para comprar predios comunales, quienes se presentan como personas naturales.

⁶⁶ El mismo *modus operandi* se utilizó en la compra de 1347 hectáreas por parte del representante legal de La Fabril, a un comunero Río Manta, poblado ubicado en Montecristi-Manta (Provincia de Manabí). El comunero vendió el predio sin conocimiento previo ni autorización de los demás comuneros, quienes no recibieron ninguna retribución económica por esta venta. González Artigas era el único con escrituras legalizadas de este predio, a diferencia del resto de comuneros en la zona. El predio, adquirido de esta manera, fue vendido al Estado para la construcción de la Refinería del Pacífico por un valor de USD\$6'735.000. La comunidad no recibió ningún beneficio económico

La Empresa DANEC también se expande en esta zona a través de la compra de predios en los sectores Chanul 1, Chanul 2, Najurungo y el Sande, utilizando testaferros, y a otras empresas que ya producían palma africana: Ecuafincas y Agicom (Buitrón, 2001).

Las empresas EPACEM S.A. y Suarez Salas Constructores habrían obrado de manera similar para adquirir tierras de la Comuna Río Santiago Cayapas. En este caso, la compra de tierras se hizo a través de ex dirigentes de la Comuna, sin conocimiento ni autorización del resto de los pobladores, ni de la Directiva y Asamblea de la Comuna, 'yéndose en contra de la prohibición que tienen las escrituras de enajenar, arrendar o de establecer cualquier clase de gravamen' que tienen las tierras comunales (Defensoría del Pueblo, 2011). Sobre territorio de la misma Comuna, las empresas PRODEMUNDO S.A. perteneciente al grupo maderero Peña Durini, y Palma Aceite Esmeraldas, habrían deforestado y expandido sus plantaciones, irrespetando los límites territoriales de la Comuna (Ibid). Estas empresas también habrían comprado tierras de la comuna, consideradas tierras privadas bajo la figura de 'derechos de posesión', que reconoce que ciertas porciones del territorio comunal pueden manejarse bajo dinámicas individuales (Reporte de la Unidad de Territorios Ancestrales y Comunas del MAGAP a la Defensoría del Pueblo, 2011)

Además de esta desposesión violenta, los pobladores y comuneros que han decidido no vender sus tierras también han afrontado distintos tipos de violencia. Sus predios han quedado rodeados de plantaciones de palma; ciertas empresas han tomado posesión de las vías de acceso, ante lo cual los pobladores solo pueden sacar sus productos de lunes a viernes, previa autorización de la empresa (Comité Internacional de Verificación, 2007). Por otro lado, ciertos ríos han dejado de ser utilizados debido a la contaminación generada por las extractoras y las plantaciones en general, como es el caso de la Comunidad La Chiquita y la comunidad Awá de Guadalito, cuyos pobladores tienen que caminar largas distancias para acceder a agua limpia (Ibid). Las empresas amenazan, muchas veces con armas de fuego, a pobladores que quieren denunciarles por la contaminación u otras afectaciones (ibíd.).

San Lorenzo en un territorio fronterizo sometido a una serie de situaciones de violencia, generada por la guerrilla, las actividades maderera y minera, y la misma ausencia del Estado como forma de violencia estructural. La expansión de la palma constituye otra forma de ejercicio de violencia sobre las poblaciones locales, al valerse de diversas estrategias para despojar de sus tierras ancestrales. El cambio de uso del suelo les despoja también de los recursos del bosque que utilizan para el autoabastecimiento y la subsistencia económica, constituyendo éste otro tipo de violencia causada por esta expansión.

5.5.2 Desterritorialización por desposesión con violencia indirecta

A diferencia de la parte norte de Esmeraldas, en otras zonas del país, particularmente en el bloque occidental (sur de la provincia de Esmeraldas, Santo Domingo y nor-occidente de la provincia de Pichincha), la territorialización de la palma aceitera se ha dado a través de otro tipo de violencia, una no tan explícita o evidente, ejecutada desde el Estado y desde la Empresa privada.

Desde el Estado, por un lado, a través de la promoción de un modelo de desarrollo rural basado en el fomento del monocultivo y de los *commodities* de turno, a través de líneas de crédito preferenciales que han fomentado el endeudamiento de productores. El modelo de monocultivo incrementa la vulnerabilidad de los productores ante las pérdidas ya sea por fluctuaciones del precio o por crisis fitosanitarias, frente a lo cual, los productores venden sus tierras para poder pagar las deudas adquiridas. Por otro lado, la ausencia del Estado, a través de la falta de políticas orientadas a apoyar la producción diversificada del campesinado o a los pequeños productores integrados en las cadenas de *commodities*. El resultado, en ambos casos, es la venta de la tierra para solventar sus deudas o buscar otras opciones económicas que les permita salir de la precarización. Resultado de esto en las zonas palmicultoras ha sido la expansión y concentración de tierras por parte de las grandes haciendas.

A partir de esta expansión surge una segunda forma de violencia indirecta desde la empresa privada, cuyo proceso de expansión ha rodeado y aislado a las fincas que no han querido vender sus predios. En algunos casos, las fincas desisten y terminan vendiendo

sus predios. Si bien pueden haber variaciones de estos mecanismos en las distintas zonas del país, los casos de expansión de las grandes empresas palmicultoras permiten establecer unos rasgos que pueden ser generalizados y extrapolados.

El proceso de expansión del grupo DANEC, a quien pertenecen las primeras plantaciones industriales de palma africana en el país. En 1974 su primera y más grande plantación se establece en la zona de Quinindé, provincia de Esmeraldas bajo el nombre de Palmeras de los Andes SA. Dos años más tarde en 1976 establece su segundo gran bloque en la Amazonía bajo el nombre de Palmeras del Ecuador SA y en 1996 Palmeras de Los Andes establece otro bloque en San Lorenzo, al norte de la provincia de Esmeraldas. Actualmente los tres bloques suman 20.000 hectáreas. El proceso de expansión en la zona de Quinindé (Esmeraldas) es representativo de esta modalidad.

En Quinindé- Esmeraldas, la hacienda de 5.498,96 ha que tienen actualmente se dio a través de la compra de distintos predios en varios sectores aledaños. La misma empresa cuenta como se dio esta expansión.

“Por los años 70 se iniciaron las negociaciones de las tierras pertenecientes a Fruit Trading Corp. con la Empresa Tatiana S.A. hoy Palmeras de los Andes. Las tierras compradas inicialmente tenían una extensión de 1.000 ha ubicadas en el sector conocido como El Doscientos, La Primavera con 200 ha y San José con 14 ha. Además por el sector de Malimpia, la hacienda Cole con 2.500 ha aproximadamente. En la ciudad de Esmeraldas, terrenos en el sector de La Propicia en el Puerto de Toba. Posteriormente en 1972 y 1973 compramos las parcelas conocidas hasta ahora como Pueblo Nuevo, Santa Gertrudis, Limón y los respaldos de El Doscientos hasta el río Quinindé, representando esto alrededor de 1.500 ha. Por la misma época continuamos comprando propiedades al otro lado del río Blanco en el sector de Nueva Jerusalén con una extensión aproximada de 2.000 ha. En los años 1990 hasta 1995 realizamos las últimas compras de los lotes Coello, Arias, Tres de Enero, Ostaiza, Verdezoto, entre otros con una extensión aproximada de 1.000 ha.” (Danec, 2014).

El 80% de la superficie del cantón Quinindé está ocupado por plantaciones de palma. En

sectores como La Sexta, o Las Golondrinas, muchos pobladores vendieron sus tierras a partir de la crisis fitosanitaria del café (Lasso, 2012). En la época del boom del café, el MAGAP estableció varias políticas de fomento, una de éstas, líneas preferenciales de crédito. Muchos productores se endeudaron para reemplazar su producción diversificada por el monocultivo del café. La susceptibilidad de los monocultivos a las plagas ocasionó una rápida expansión de la plaga conocida como la broca del café; muchos productores, ante la imposibilidad de pagar las deudas adquiridas, vendieron sus tierras (Ibid).

En la localidad denominada Las Golondrinas (Quinindé) una de las zonas con la mayor extensión de palma, quedan muy pocas familias, las cuales están rodeadas completamente de cultivos de palma. En estas circunstancias, las relaciones comunitarias y el sentido de comunidad ha sido destruido; la afluencia de trabajadores temporales en las plantaciones incrementa la inseguridad y desconfianza; el acceso a los predios o a fuentes de agua queda supeditado a la autorización de los dueños de las grandes fincas (Lasso 2012). Las fincas rodeadas de palma muchas veces terminan vendiendo la tierra. Los pocos que quedan, subsisten en estas circunstancias con diversos problemas, como la dificultad para acceder a recursos hídricos que se encuentran dentro de las haciendas palmicultoras, o la contaminación de sus cultivos con los agroquímicos utilizados en éstas (Ibid).

Así, la expansión de la palma en estas circunstancias ha aprovechado la desposesión de las tierras del campesinado ocasionada por un modelo perverso, el cual el campesinado tiene posibilidades muy limitadas de enfrentar las diversas crisis a las que éste es sometido por su elevada dependencia al mercado y a las plagas. Se convierte así en un modelo que expulsa al campesinado de sus tierras, y facilita la concentración de recursos por productores grandes, quienes si tienen la posibilidad económica de afrontar estas crisis.

5.5.3 Desterritorialización por transformación de la condición campesina.

La expansión de los cultivos de palma aceitera no ocurre únicamente a expensas de procesos de concentración de tierra y la desposesión de la tierra a las comunidades locales. En la última década se viene promoviendo la integración de los pequeños y

medianos productores en varios países productores de palma aceitera (Castellanos-Navarrete y Jansen, 2018; Mingorría et al., 2014).

A nivel nacional, los esfuerzos estatales y privados para la integración de pequeños y medianos productores han logrado incrementar su participación en la cadena. Entre 2001 y 2014⁶⁷ el número de pequeños y medianos productores de palma pasa de 2.159 a 6.097 (Tabla 16). Esta modalidad ocurre en todas las zonas de expansión de la palma aceitera, pero sobre todo en la Amazonía y en los bloques occidentales (Mapa 2).

Tabla 16 Estratificación en la cadena de la palma aceitera 2001-2014

Rango superficie	Superficie				Palmicultores			
	2001		2014		2001		2014	
	Hectáreas	%	Hectáreas	%	No.	%	No.	%
1 a 10	1.437	1%	19.354	7%	375	10%	2.926	42%
11 a 20	3.251	2%	25.212	9%	446	12%	1.477	21%
21 a 50	21.068	14%	66.298	24%	1338	37%	1.694	24%
51a 100	24.795	17%	52.388	19%	769	21%	588	8%
101 a 200	27.749	19%	42.072	15%	429	12%	224	3%
201 a 500	68.007	46%	74.677	27%	227	6%	92	1%
Total	146.314		280.000		3584		7.000	

Fuente: INEC-ESPAC, 2001; MAGAP-ANCUPA, 2014, 2017. Elaboración propia.

Las grandes empresas, como se observó en sus discursos, también incursionan en esta modalidad. EnergyPalma, a través del Proyecto PAPA, integra a 200 productores, con una proyección de integrar 1400 productores en Río Verde, San Lorenzo y Eloy Alfaro (Provincia de Esmeraldas). Palmeras del Ecuador (Grupo DANEC), integró hasta el 2014, a 74 productores (entre colonos, Secoyas, y Chachis) y 840 hectáreas, en la provincia de Sucumbios; a través de su extractora en la Amazonía integra a 502 productores, abarcando 5.097 ha (Danec, 2016) (Tabla 17).

⁶⁷ Valores calculados por ANCUPA en base al Censo 2005

Tabla 17 Productores y hectáreas vinculados a las principales empresas productoras de palma aceitera a través de centros de acopio y negocios rurales inclusivos

Empresa	No. productores integrados en la cadena	Hectáreas incorporadas a través de centros de acopio y extractoras	Observaciones
EnergyyPalma (La Fabril)	200		
Palmeras del Ecuador (DANEC)	74	840	
Palmeras del Ecuador	573	5097 (correspondientes a 502 productores)	97% productores con menos de 50ha
Palmeras de los Andes - Quinindé	547		94% productores con menos de 50ha
Palmeras de los Andes – San Lorenzo	45		67% productores con menos de 50ha

Elaboración propia a partir de La Fabril, 2017; Danec, 2017.

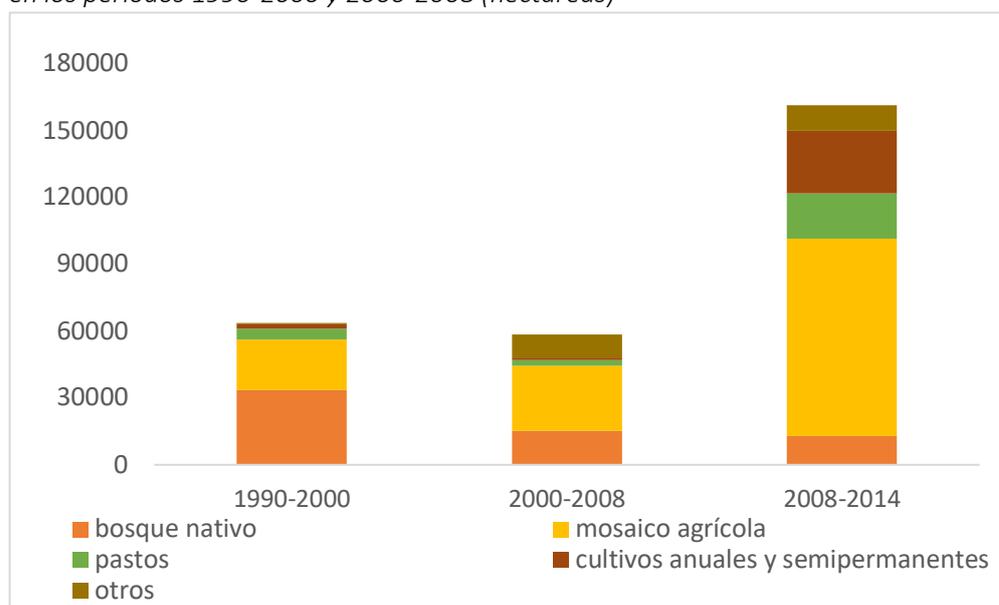
Los centros de acopio y las extractoras de aceite constituyen los espacios de interacción y negociación con el productor, y es uno de los puntos en donde opera también una forma de encadenamiento bajo la lógica de agricultura bajo contrato. La empresa que más centros de acopio posee a nivel nacional es La Fabril (15 centros de acopio), logrando integrar a su cadena un importante número de pequeños y medianos productores en las provincias de Esmeraldas, Santo Domingo y Pichincha.

Existe un alto grado de agregación de las empresas extractoras y de sus centros de acopio en la zona de Quinindé y La Concordia (Esmeraldas), en Santo Domingo de los Tsáchilas y Las Golondrinas. Esta agregación desencadena un alto grado de competencia entre las empresas para captar la mayor cantidad de fruta de los productores de la zona, para lo cual juegan principalmente con la variación en el precio, pero también utilizan una serie de mecanismos en su afán de atar a los productores. Los mecanismos mayormente utilizados son dotar de asistencia técnica, agroquímicos, herramientas o facilidad de préstamo (Técnico Sopalín, 17.08.2016; DANEC, 2015). En Sopalín, una extractora vinculada al Grupo Ales, el trato con los productores que reciben estos beneficios, es la compra del 100% de la fruta bajo la condición de que se retengan los pagos de las cuotas para pagar el crédito; el plazo de pago es de hasta tres años (Técnico MIPRO, 29.06.2016).

Ahora bien, ¿qué implica para un campesino, incursionar en la producción de palma aceitera? De acuerdo a Van der Ploeg (2010), la diversificación productiva y la rotación de cultivos constituyen dos de las estrategias del campesinado para solventar el abandono de la política pública, diversificar su dieta, disminuir la pérdida de fertilidad de suelo y la incidencia de plagas. Estas estrategias han permitido al campesinado minimizar la dependencia al mercado al no depender del uso de insumos externos, como fertilizantes y plaguicidas (Van der Ploeg, 2010). Al no depender de un solo producto para la venta, la diversificación productiva minimiza las pérdidas económicas producto de la fluctuación de los precios del mercado o los impactos climáticos (Altieri et al., 2012; Rosset, 1999; Van der Ploeg, 2010). Minimizar la dependencia al mercado y maximizar la autonomía tanto en el manejo de la finca como en su relación con los espacios de comercialización serían características importantes de la condición campesina (Van der Ploeg, 2010).

El reemplazo de una producción diversificada por un monocultivo implica una profunda transformación del modo de vida campesino. Como se observó (capítulo 4), la expansión de los cultivos de palma aceitera ha ocurrido a costa de la pérdida de esta diversificación: entre 1990 y 2014, 140.651 hectáreas de mosaico agrícola, 31.475 hectáreas de cultivos anuales y semipermanentes fueron reemplazados (Figura 25).

Figura 25 Cambios de uso del suelo provocados por la expansión del cultivo de palma africana en los períodos 1990-2000 y 2000-2008 (hectáreas)



MAE-MAGAP, 2014; Lasso 2012, elaboración propia.

Si bien no se tiene información sobre qué porcentaje de esta superficie transformada está a cargo de pequeños y medianos productores, se conoce que 40% de la superficie plantada de palma aceitera al 2014 (110.864ha) se encuentra en manos de pequeños y medianos productores. Es posible presumir que una parte importante de este campesinado, incursionó en el cultivo de palma aceitera a costa del reemplazo de la producción diversificada, propia de los sistemas subtropicales.

El monocultivo implica también una menor resiliencia a las fluctuaciones del mercado, o a las pérdidas provocadas por variaciones climáticas o problemas fitosanitarios, a los cuales son más susceptibles. Es el caso de las enormes pérdidas que está experimentando el sector debido a la plaga de Pudrición del Cogollo, la cual está llevando al sector a una situación de crisis (ANCUPA, 2018). Como se observó en la modalidad anterior, esta situación vulnera la posibilidad del campesinado de permanecer en sus tierras, y puede convertirse en causa de su venta.

En el caso de las poblaciones indígenas de la Amazonía, el encadenamiento ha involucrado una transformación de sus formas de vida no solo por el reemplazo del mosaico agropecuario, sino también por la deforestación del bosque del cual estas poblaciones han dependido milenariamente para el abastecimiento de recursos forestales, situación que se suma al impacto económico generado por el mal manejo por parte de las empresas ancla, como se observó en el caso de la empresa Palmar del Río.

El reemplazo del mosaico agropecuario tiene a su vez una repercusión sobre la capacidad de autoabastecimiento a nivel nacional. Al mirar la evolución de la importación de ciertos productos característicos de las zonas subtropicales, donde se encuentran las plantaciones de palma, vemos que ésta ha ido incrementándose. Por ejemplo la importación de naranjas y mandarinas se incrementa de manera importante en el año 2007, al igual que naranjas y otras frutas subtropicales (FAOSTAT, 2013). El cambio de uso del suelo constituiría un factor crítico en esta tendencia.

La transformación también ocurriría a nivel de los consumidores. Se ha observado (Capítulo 4) que el incremento en la producción de aceite de palma está relacionado a un mayor consumo de éste a nivel nacional, pero principalmente en la población de menos

recursos económicos. En general, el consumo per cápita de aceite de palma casi se ha duplicado en 33 años: pasó de 4,49kg/per cápita/año en 1980 a 8,19kg/per cápita/año en 2013. Por su alto contenido de ácidos grasos y tricilglicerolos, el consumo de aceite está relacionado con una mayor acumulación de grasa (Mancini et al., 2015), y en consecuencia con una mayor incidencia de enfermedades no transmisibles, principalmente diabetes y enfermedades cardiovasculares, enfermedades que son la principal causa de muerte en Ecuador.

Observamos así que la creciente incorporación de pequeños y medianos productores a la cadena de palma aceitera genera una desterritorialización del campesinado, ya no por desposesión de sus tierras sino por la transformación de algunos elementos que caracterizarían su condición campesina: autonomía en el manejo de la finca y la venta de su producción diversificada, y la dependencia al mercado. La minimización de la diversificación en la producción también estaría vinculada a la pérdida de soberanía alimentaria tanto de la familia productora como del país, debido a la disminución de productos subtropicales para el abastecimiento interno. Por otro lado, el incremento en el consumo de aceite atentaría contra el principio de una alimentación saludable y nutritiva, principio básico de la SA.

5.4.4. Territorialización de la palma aceitera, ¿Generación de empleo y explotación laboral?

La expansión de la palma aceitera, tanto en el caso de la desterritorialización por desposesión con violencia directa e indirecta, ha utilizado también el discurso de la generación de empleo, siendo uno de los principales impulsores para su expansión desde el sector privado y estatal. Sin embargo, cabe preguntarse cuál es el nivel de generación de empleo y cuáles son las condiciones laborales de los trabajadores en este sector.

Al analizar la información de las empresas más grandes del sector, quienes serían las mayores generadoras de empleo, y quienes procuran el bienestar de sus trabajadores, observamos algunas inconsistencias con sus discursos.

En cuanto a generación de empleo, observamos que para la gran extensión de sus plantaciones, ésta es bastante limitada en comparación con otros cultivos. Mientras las producciones familiares de entre 3 y 19 hectáreas generaban entre 0,5 y 0,6 empleos por hectáreas, DANEC (2016), quien posee las plantaciones más grandes de palma aceitera del país (30.956 hectáreas), habría generado al 2016, 0,15 empleos por hectárea⁶⁸ (DANEC, 2016).

El tema de los trabajos temporales nos lleva al segundo punto que ofrece poco respaldo al discurso del empleo y la reducción de la pobreza: la situación y condiciones laborales de los trabajadores de la palma. Una parte importante del empleo generado por las plantaciones de palma aceitera es precario debido a la flexibilización autorizada por ley y al incumplimiento de la normativa laboral. En las plantaciones de palma, de acuerdo al tamaño de la finca, la mayor parte del trabajo (poda, cosecha, fumigaciones, coronas), se realiza a través de contrataciones temporales, las cuales carecen de contratos formales, las condiciones son impuestas por los empleadores, no ofrecen ninguna garantía temporal. Como se observó anteriormente, la flexibilización laboral está abalada por un Acuerdo Ministerial, y en la práctica, las contrataciones bajo esta modalidad no cumplen con las exigencias del acuerdo.

Las condiciones laborales en las grandes plantaciones de palma no son diferente, a pesar de lo estipulado en su discurso. De acuerdo a la entrevista realizada por Cañas (2009) al gerente de la empresa EnergyPalma, la compañía contrata legalmente a todos sus trabajadores y cumple con todas las obligaciones de ley, como afiliación al seguro social, décimo tercero, décimo cuarto, dotaciones, ropa. Sin embargo, algunos hechos evidencian la precarización laboral en esta empresa, como por ejemplo, los rangos de pago establecidos arbitrariamente a la 'mano de obra no calificada', quienes reciben un valor menor al salario básico. Las condiciones de los campamentos en los que se albergan a los trabajadores y sus familias, quienes viven aislados, distarían de ser buenas (Cañas, 2019). La modalidad de trabajo 'por avance' para ciertas labores como la cosecha, carga,

⁶⁸ Su grupo corporativo generó 1194 (Complejo Industrial), 737 (Palmeras de los Andes Quinindé), 1479 (Palmeras del Ecuador), 970 (Palmeras de los Andes San Lorenzo) y 124 (Murrin Corporation)

fumigación, ofrecida a los mismos trabajadores para que tengan un ingreso adicional, constituiría otra forma de precarización laboral (Cañas, 2009).

De acuerdo al informe de La Fabril, los trabajadores de EnergyyPalma no han conformado ningún tipo de gremio, a pesar de la posibilidad de hacerlo. Sin embargo esta afirmación carece de veracidad y oculta el rol de la empresa en la disolución y amedrentamiento al Comité de Empresa conformado en el 2009 por empleados de esta empresa. De acuerdo a Cañas (2009) varios trabajadores de EnergyyPalma, descontentos con las diversas irregularidades y abusos laborales mencionados, y particularmente por el despido intempestivo de varios trabajadores, conformaron un Comité de Empresa. La respuesta de la empresa fue utilizar la fuerza y varias estrategias de intimidación para parar las manifestaciones del Comité. Frente a esta respuesta, la comunidad inició varios procesos legales demandando suspender el uso de la fuerza y las distintas formas de intimidación ejercidas; solicitaban además que la empresa interrumpa toda actividad que continúe contaminando y degradando el ambiente. Después de varios años de litigio, y debido a que el abogado de los trabajadores cedió ante las presiones de la empresa, las partes firmaron un acuerdo para poner fin al conflicto, sin embargo pocas de las demandas de los trabajadores fueron atendidas (Cañas, 2009).

Estos casos visibilizan que la cadena de palma genera muy poco empleo por hectárea, y por otro lado vulnera los derechos laborales de sus trabajadores, lo cual es avalado legalmente. Queda claro que sus discursos de generación de empleo y responsabilidad social corporativa carecen de sustento. Por el contrario, la explotación laboral constituye en otro de los mecanismos de acumulación.

5.5.4 Territorialización de la palma aceitera a costa de la pérdida de sustentabilidad ambiental

La sustentabilidad ambiental constituiría en el imperativo de que las actividades socio-económicas no generen un impacto sobre el ambiente que impida que éste se pueda recuperar y que las futuras generaciones puedan continuar haciendo estas actividades y disfrutar de éste. Diversos elementos son necesarios para mantener esta sustentabilidad, en el marco de las actividades agroproductivas. Un primer y crítico elemento es que su

expansión no ocurra a costa de la deforestación de bosque nativo. No afectar a la biodiversidad del entorno y procurar una diversificación en la finca, manteniendo la fertilidad del suelo y evitando la contaminación, son otros elementos importantes (Altieri M.A., Koohafkan P., 2012; Magdoff y Tokar, 2009; Martin y Magne, 2015).

La conservación de los bosques juega un rol crítico en esta sustentabilidad, sin embargo la expansión de los cultivos de palma aceitera ha causado la deforestación de bosque nativo, principalmente en la Amazonía y en la provincia de Esmeraldas. Entre 1990 y 2008, esta expansión reemplazó 48.640 hectáreas de bosque nativo (Lasso 2012) (Figura 25). Al sumar estos valores a los identificados en la presente investigación entre 2008 y 2014, se evidencia que entre 1990 y 2014 la expansión de palma aceitera ocasionó la deforestación de 61.716 hectáreas de bosque nativo. A partir del 2008 se disminuye la expansión a costa de bosque nativo, pero se incrementa contundentemente el impacto sobre la producción diversificada vinculada con la producción campesina.

Las zonas mayormente deforestadas se encuentran al norte de la provincia de Esmeraldas, que como se mencionó, es parte del cordón Tumbes-Chocó-Magdalena, uno de los 'puntos calientes' de diversidad; y en la Amazonía norte cuyo bosque tropical alberga también una rica diversidad biológica y cultural.

Además de la deforestación ocasionada, su condición de monocultivo hace que demande un intensivo uso de plaguicidas y de fertilizantes. Para obtener la certificación del RSPO es requisito hacer un uso correcto de los productos químicos utilizados para el manejo de plagas y la fertilidad del suelo. Sin embargo, esta disposición está aún lejos de ser realidad. El uso y el mal uso de productos (y de los recipientes vacíos) de etiqueta roja y naranja aún son comunes en las fincas de palma aceitera (observación propia), ocasionando una contaminación ambiental que afecta principalmente a los y las trabajadoras de las fincas de palma, a la población local y a la biodiversidad. Esta contaminación está asociada también a los residuos desechados por las extractoras de aceite. En Quinindé y Puerto Quito no son pocos los relatos que evidencian la disminución de la diversidad y cantidad de peces; 'ahora ya no se pesca como antes, toca estar horas sentado para conseguir unos peces pequeños!'. Algunos pobladores del sector de

Quinindé comentan que en ocasiones aparecen muchos peces muertos, flotando en el corriente, hecho que asocian con los desechos de las extractoras. Las afectaciones cutáneas después de bañarse en el río es otro testimonio común (Lasso, 2012).

La pérdida de fertilidad del suelo es otro impacto preocupante. Varios estudios advierten sobre el impacto en la disminución de la fertilidad del suelo y en la biodiversidad (Dauvergne y Neville, 2010; Fayle et al., 2010; Firdaus, et al., 2010; Fitzherbert et al., 2008; Mingorría, et al., 2014). Si bien en Ecuador no existen estudios sobre pérdida de fertilidad del suelo y biodiversidad en plantaciones de palma africana, se conoce que la pérdida de fertilidad del suelo que desembocó en una disminución de la producción en las primeras plantaciones de Quinindé fue la causa de la expansión de los cultivos en el norte de la provincia de Esmeraldas (Bonilla y Bravo, 2011).

En esta zona se iniciaron las primeras plantaciones de palma aceitera, en los años 70s, las cuales actualmente se encuentran en su segunda generación⁶⁹. En dichas plantaciones el nivel de fertilidad de los suelos disminuyó a tal punto que los niveles de producción también disminuyeron. Este ha sido el motivo por el cual los grandes palmicultores de la zona de Quinindé incursionaron en nuevas plantaciones en la zona de San Lorenzo (Ibid).

Los grandes productores capitalizados tienen la capacidad económica de afrontar esta pérdida de fertilidad a través de la ampliación de las fronteras productivas, o de la aplicación de tecnologías o sistemas de manejo del cultivo que permitan disminuir esta pérdida. Sin embargo, los pequeños productores, quienes en la mayoría de los casos no realizan un buen manejo productivo del cultivo desde el inicio, no están en capacidad de afrontar los costos que implica la pérdida de fertilidad. Esta realidad coloca a los pequeños productores en un alto nivel de vulneración al mediano plazo, al no disponer de los medios económico para afrontar la pérdida de fertilidad y la baja productividad asociada, pueden verse obligados a vender sus tierras. Esta situación puede ser causa de una nueva ola de venta de tierras y migración.

⁶⁹ La palma tiene una vida productiva útil de aproximadamente 30 años, tiempo en el cual si bien la palma sigue siendo productiva, su altura hace que la recolección de la fruta sea demasiado peligrosa, por lo que es necesario cortar y volver a sembrar (Técnico ANCUPA, com. Pers.; Lasso 2012).

5.6 El caso de Puerto Quito: mercantilización y desterritorialización campesina

5.6.1 Desterritorialización por desposesión con violencia indirecta: modelo productivo y crisis, base del proceso de expansión de la palma aceitera

El Cantón Puerto Quito se localiza al noroccidente de la provincia de Pichincha. A diferencia de la sierra y sectores cercanos como Nanegal, Gualea, Pacto y Mindo, Puerto Quito no proviene de un proceso hacendatario. El proceso de poblamiento inicia con la colonización promovida por la Ley de Reforma Agraria y colonización de 1964, la cual incentivó la producción de commodities sobre una vasta superficie de bosques. Las superficies boscosas, catalogadas como ‘tierras baldías’ en la lógica de la ‘función productiva de la tierra’, debían ser utilizadas eficientemente, iniciando así un importante proceso de cambio de uso del suelo y de expansión del proceso de modernización capitalista de la agricultura (Zapata et al., 2008).

A través de esta ley, el IERAC adjudicó 167.005 hectáreas en Puerto Quito y zonas aledañas, a 3.025 colonos, quienes recibieron predios de aproximadamente 50 hectáreas (GADM-Puerto Quito, 2012). Para recibir los beneficios promocionados por la ley, en el marco de la función productiva de la tierra, los colonos debían deforestar al menos el 60% del terreno y sembrar algo que evidencie que la tierra estaba en producción. Jesús Ramos, quien llegó a Puerto Quito en 1962 desde Ambato, narra así el proceso de deforestación y pérdida de biodiversidad en la zona, promovida por la reforma agraria y por la primera carretera:

“todo esto era una selva completa. Los vecinos más cercanos estaban a 15-20 kilómetros. Existían muchísimos animales, tigre, león, pantera, monos, pavos, diostedé, guantas, guatusas, sahínos, aves miles... En el año 65 el el gobierno decretó que a todo colono, si quería ser posesionario, tenía que tumbar la montaña en el 60% de la propiedad. Se sembraba inicialmente pastos, no había ganadería. Fue solo para tumbar el bosque porque eso demandaba la ley del IERAC. La madera se podría, no se la usaba, luego inicia la actividad maderera. En esta época abrieron la primera carretera. El Consejo provincial (...) nos obsequiaba

cajas de dinamita para que le obsequiemos peces. Luego inicio el negocio de las pieles. Blanca Terán compraba en Santo Domingo pieles de tigre, tigrillo, pantera, luego sahínos. Todo era cotizado. Las pocas buenas maderas que quedaban venían madereros de Esmeraldas y compraban árboles a 1-2 sucres cada árbol! Cortaban y llevaban aguas abajo para vender a empresas Durini, Endesa, en Esmeraldas” (Jesús Ramos, 13.08.2016).

Los colonos fueron dedicándose a distintas actividades agropecuarias de acuerdo a las políticas de turno del Ministerio de Agricultura y a las líneas de crédito que impulsaba el Banco Nacional de Fomento, ambas enmarcadas en un modelo de desarrollo rural basado en la producción de commodities para la industria y la exportación.

La primera actividad promocionada a través de créditos del BNF fue la ganadería de engorde para el mercado interno. Esta política crediticia produjo una de las primeras olas de venta de tierras por parte de los finqueros que no podían pagar los créditos (Jesús Ramos, 13.08.2016). En los 70s se empieza a sembrar café, obedeciendo a la demanda internacional. ‘Esta fue una época de bonanza en la zona. Se llegaban a producir hasta 30 quintales mensuales por hectárea. Hubo créditos a bajos intereses, se crearon varias cooperativas de cafetaleros. Después de 20 años cayeron las plagas, como la broca. El problema es que se sembraba como monocultivo. Muy pocos cultivaban en asociación con cacao’.

La producción del café trae una segunda ola de desterritorialización, primero por transformación y luego por despojo. Por un lado, el sistema de monocultivo, dependiente de insumos externos, ya ocasionaba una primera ruptura en los ciclos reproductivos en el proceso de co-producción con la naturaleza. Va penetrando a través de estas dinámicas un modelo modernizador, que se va haciendo hegemónico y desenraizando un otro conocimiento, construido a través de la práctica, basado en la diversificación y en los tiempos cíclicos. La creciente dependencia a los agroquímicos va minando y reemplazando poco a poco otras practicas de nutrición del suelo, vinculada a los ciclos circulares del reciclaje. En Puerto Quito, la dependencia a los agroquímicos se fue incrementando con la llegada de empresas como Agripac y Ecuaquímica a la zona. El

proceso de promoción fue muy minucioso, ‘visitaban de asociación en asociación, a veces regalaban, daban todas las facilidades, daban crédito. Ahí empieza el boom del glifosato. Estas dos empresas son las culpables de la ruptura del equilibrio’ (Jesús Ramos, 13.08.2016).

Por otro lado, el continuo desgaste del suelo y el desequilibrio ocasionado por este sistema, desencadenó la presencia de plagas, en este caso, que no pudieron ser manejadas, o cuyos costos no podían ser manejados por los productores. Muchos, incapaces de pagar los créditos que habían asumido en la época de bonanza, tuvieron que vender sus tierras para poder pagarlos (Técnico GADPP, 29.07.2016). ‘La mayoría de fincas que se vendieron eran de 50 hectáreas, muy pocas de 30. Los que no vendieron empezaron a sembrar palma, palmito, pimienta, ganadería de leche. Todos estos cultivos fueron promocionados por el Consejo Provincial, la pimienta! Pero la pimienta no duro mucho por uso del glifosato’ (Jesús Ramos, 13.08.16).

En el año 1997 se promociona la producción de cacao nacional o ‘fino de aroma’⁷⁰, variedad nativa de alta calidad; en el 2005, se fomenta en Puerto Quito la producción del cacao híbrido CCN o ‘cacao ramilla’, variedad de menor calidad y mayor producción. Su expansión ha puesto en riesgo la producción del cacao fino de aroma. A pesar de las condiciones poco favorables en cuanto a disponibilidad de horas de luz, lo cual provoca el ataque de varias plagas y problemas de productividad, la producción de cacao es una de las principales actividades de los pequeños y medianos productores del cantón.

Por esta construcción histórica, Puerto Quito es un cantón netamente agrícola. Actualmente la mayor parte de la población (4598 habitantes, 38%) se dedica a la agricultura y la ganadería (27%)⁷¹ (GADM-Puerto Quito, 2012). Con 24,549 hectáreas de

⁷⁰ Como se mencionó en el capítulo 3, el primer boom del cacao ocurre entre 1860 y 1920. Entre 1918 y 1920 los cultivos son víctimas de dos plagas que no pudieron ser manejadas, la monilla y la ‘escoba de bruja’, provocando una caída dramática de la producción. Por otro lado, cuando la producción africana es integrada al comercio internacional, ocasiona una caída de los precios internacionales que terminaron por colocar a Ecuador fuera de los principales actores vinculados con el comercio de cacao a nivel global (Larrea 2005). Luego de esta crisis, la producción de cacao continuó hasta que actualmente su producción tiene una participación importante a nivel global (63%) (MAGAP 2012),

⁷¹ Otras actividades económicas son la actividad pecuaria (12%), el comercio (8%), el turismo y ecoturismo (6%), la actividad forestal (5%), la artesana (3%).

palma (35,34% de la superficie total del cantón), es la cuarta parroquia a nivel nacional con mayor superficie de este cultivo⁷² (MAGAP-MAE, 2014). De acuerdo al censo palmicultor del 2017, la superficie de palma en el cantón sería menor (16.957 hectáreas), distribuidas en 644 predios. De la tierra agrícola, la palma aceitera ocupa más de la mitad de la superficie (58%), seguida del cacao (30%) y el palmito (5%). Los otros productos ocupan menos del 8%.

Las grandes haciendas de palma en estas zonas en Puerto Quito (y en Quinindé, cantón aledaño a Puerto Quito, Provincia de Esmeraldas), aprovechado las continuas crisis económicas de productores endeudados a lo largo de esta secuencia de producción y endeudamiento, fueron comprando predios a los productores aledaños (Lasso 2012, Macario Vera, Nueva Esperanza, 18.08.2016, Jesús Ramos, Puerto Quito, 13.08.16).

En la Comunidad de Nueva Esperanza (Puerto Quito), las grandes plantaciones presentan el mismo patrón. De acuerdo a uno de los pobladores más antiguos de la comunidad, algunos predios han ido pasando de dueño, hasta llegar a los actuales propietarios. Una de las propiedades más grandes de la comunidad (150 hectáreas), perteneciente a Mauro Estrella, es producto de la compra a tres propietarios, uno de los cuales era ya el segundo comprador; el mismo patrón han seguido las otras grandes plantaciones de palma y las grandes propiedades ganaderas de la Comunidad (Macario Vera, Nueva Esperanza, 18.08.2016). Quienes vendieron sus predios habían sido afectados por la crisis del café, la cual dejó en muy malas condiciones económicas a muchos productores de la actual zona palmicultora (entre Quinindé y Puerto Quito). Desde ese entonces y en la actualidad, la relación entre créditos productivos, baja producción, plagas y dependencia a insumos ha sido causa para que muchos productores decidan vender sus tierras ante la oferta de compra de los grandes hacendados (Lasso, 2012; Macario Vera, Nueva Esperanza, 18.08.2016; Jesús Ramos, Puerto Quito, 22.08.2016). Otro factor es la división de la tierra entre los hijos e hijas de una familia, con lo que las fincas de entre 1 y 3 hectáreas muchas

⁷² Le anteceden las parroquias de La Unión (35,688 hectáreas), Malimpia (27,600 hectáreas) y Rosa Zárate (26,781 hectáreas) en el cantón Quinindé, provincia de Esmeraldas.

veces ya no son suficientes para el mantenimiento económico de las nuevas familias (Observación personal; Macario Vera, Nueva Esperanza, 18.08.2016).

La territorialización de las plantaciones de palma fue acelerada y sostenida, quedando pocas fincas que se resistían a la venta, aisladas y rodeadas de enormes plantaciones. Estos casos son frecuentes en Puerto Quito y en Quinindé. Por ejemplo, en Puerto Quito, una de las grandes plantaciones (215 hectáreas), se fue expandiendo a través de la compra a vecinos que fueron quedando rodeados de su plantación. Actualmente su predio se encuentra dividido por el predio de un antiguo habitante de la zona, quien se reusa a vender su tierra. Para uno de los trabajadores de la plantación (25.08.2016), es cuestión de tiempo, dado que se encuentra aislado y rodeado de palma. En Quinindé se observaron también varios casos de familias que resistían, a pesar de estar rodeadas grandes haciendas palmeras y de verse afectada por el uso intensivo de agroquímicos (Lasso, 2012).

De esta manera, la problemática estructural a un modelo productivo basado en el *commoditie* de turno, el monocultivo susceptible a plagas y dependiente de insumos, el endeudamiento y las pérdidas económicas, genera un ciclo de crisis que resulta en una desterritorialización del campesinado beneficiosa a los procesos de expansión y concentración de tierras de las grandes haciendas de palma.

Si el Estado esta presente y fomenta este tipo de modelo, se encuentra ausente al momento de generar políticas de apoyo y fomento a la producción campesina diversificada y a los pequeños productores vinculados a las cadenas de commodities impulsadas (Observación propia, Puerto Quito; Lasso, 2012; Tiaguaro, 2011).

Se observa así que el Estado tiene un rol doble de presencia/ausencia: presente para fomentar la producción de commodities, y ausente para fomentar la producción diversificada y mejorar las condiciones de los pequeños productores de commodities. Estas dos formas de intervención estatal configuran un tipo de violencia, en cuanto fomenta un proceso de precarización del campesinado que termina en el abandono de su tierra y su actividad, desterritorializándolos.

5.6.2 Los pequeños productores de palma en Puerto Quito: la falacia de la rentabilidad y desterritorialización por transformación.

Otra pregunta que surge de la vinculación de pequeños productores a la cadena de palma, es si este cultivo es rentable para ellos. Existen percepciones divergentes por parte de los pequeños productores, manifestando una posición positiva cuando las plantaciones han incrementado el precio de la tierra (Quinindé y alrededores), y negativa cuando el precio de la tierra ha bajado, a causa de la plaga de pudrición del cogollo (San Lorenzo) (Potter, 2010). En la provincia de Los Ríos, la baja productividad y los altos costos de producción serían los puntos críticos para los pequeños productores (Landivar et al., 2010).

De acuerdo a lo analizado en Puerto Quito en base a las entrevistas a actores clave y a las encuestas realizadas a 15 productores de palma aceitera, se observa que la baja del precio en el mercado internacional y la baja productividad del cultivo debido a los altos costos de producción, y las pérdidas por la plaga de pudrición del cogollo, han disminuido su rentabilidad.

Los pequeños y medianos productores de Puerto Quito incursionaron en el cultivo de la palma motivados por los buenos precios del momento. Al 2012 la tonelada de fruta fresca estaba alrededor de los USD\$200. Sin embargo los productores están decepcionados porque el precio bajó drásticamente. Por otro lado, si bien existe un precio mínimo de sustentación para la compra de la fruta, de \$140 /tonelada, éste no se ejecuta en la práctica. El pago de la fruta sigue dependiendo directamente del precio del aceite a nivel internacional, el cual determina el precio tanto del aceite como de la fruta a nivel nacional (Lasso, 2012).

Además de esta variación del precio, la extractora paga diferencialmente al productor dependiendo de la calidad de la fruta (principalmente nivel de maduración), determinado por el técnico encargado de la compra de la fruta; y por otro lado, de la cantidad de fruta ofertada. A mayor cantidad de fruta, mayor precio por tonelada, privilegiando a través del precio al gran productor. La diferencia de pago puede ser de entre \$15 y \$20 por tonelada (Técnico Sopalín, 05.08.2016). Los productores entregan su producto a quien le

ofrece el mejor precio, el cual puede variar entre \$3 y \$5 entre los centros de acopio (Observación propia).

Por otro lado, tener rendimientos altos en la producción de palma aceitera requiere de una inversión elevada en el manejo técnico de la plantación. De acuerdo al Coordinador de ANCUPA, al administrador de la Extractora Sopalín, y a lo observado en la zona de Puerto Quito, principalmente en pequeños y medianos productores, la productividad del cultivo depende en buena medida del correcto manejo del cultivo. Siendo la palma un monocultivo, el correcto manejo es sinónimo de un intensivo plan de aplicación de fertilizantes de acuerdo a los requerimientos específicos del terreno, y de plaguicidas, lo cual requiere una elevada inversión anual. La mayoría de pequeños productores no efectúan este manejo ya sea por desconocimiento o por falta de recursos (Observación personal, Coordinador ANCUPA, 22.08.2016; Técnico Sopalín, 5.08.2016).

En Puerto Quito, la productividad de los pequeños productores es de 6 a 8 toneladas por hectárea; un productor grande puede alcanzar alrededor de las 20 toneladas por hectárea. Esta diferencia estaría vinculada a la dificultad económica de los pequeños productores no capitalizados de sobrellevar los elevados costos de producción que implica un adecuado manejo técnico de este cultivo: acceso a semillas de mayor calidad, aplicación de fertilizantes en base a un análisis de suelos, uso adecuado de plaguicidas (Coordinador ANCUPA, 22.08.2016; Técnico Sopalín, 5.08.2016).

La asistencia técnica a los pequeños y medianos productores es ofertada por ANCUPA o a través de los técnicos vinculados a las extractoras o centros de acopio de la zona: Extractora Sopalín- grupo Ales; centro de acopio de La Fabril; Extractora La Sexta- Grupo EPACEM. El 100% de los entrevistados que manifestó pertenecer⁷³ a ANCUPA, no ha recibido ningún servicio.

De los 15 productores de palma aceitera entrevistados: 5 pequeños productores; 8 medianos productores y 3 grandes productores (Tabla 18). Los pequeños productores de palma presentaron diversas características, las que estarían vinculadas con sus niveles

⁷³ Los productores que pertenecen a ANCUPA tienen que aportar con el 0,75% de la fruta vendida

de productividad: Tres productores (con 5, 10 y 20 hectáreas) han estado vinculados con la actividad agrícola desde su niñez. El productor de 5 hectáreas (3ha palma, 2ha de cacao), depende en su mayoría de la actividad agrícola: el 36,17% de su ingreso total proviene de la venta de palma, el 32,61% de la venta de cacao, y el 10,60% de proviene de la actividad extra finca. Los ingresos del productor con 10 hectáreas (7ha palma, 3ha cacao), provienen exclusivamente de la actividad agrícola; sin embargo, si la palma está cultivada en el 70% de su predio, ésta le provee el 33% de sus ingresos, mientras que el cacao sembrado en el resto de la finca le provee del 67%. El productor de 20 hectáreas (10ha palma), también tiene sus ingresos exclusivamente de la actividad agrícola; sin embargo llama la atención que las 2 hectáreas de cacao le generan el mismo ingreso que las 10 hectáreas de palma.

Los otros dos pequeños productores (4,8 ha y 6 ha) se han vinculado con la actividad agrícola recientemente. En el primer caso, la mayor parte de su ingreso proviene de la jubilación militar (84,25%). El segundo, con 2 hectáreas de palma en producción, es un productor capitalizado que no vive en su finca y su principal actividad económica no es la actividad agrícola.

Al analizar los datos productivos en relación al tamaño de la finca, no se observa una relación directa. Sin embargo, el productor capitalizado con 2 ha de palma, es quien tiene los mayores niveles de producción (75.000kg/año): 49% más que el productor que tiene 7 hectáreas de palma; es quien tiene también los mayores costos de producción (69% de los ingresos por palma). Su elevada productividad estaría relacionada a la inversión que éste productor realiza en análisis de suelos y manejo técnico de su finca, costo que se ve reflejado en su gasto en jornales.

Los datos aquí presentados no me permiten hacer generalizaciones debido al tamaño de la muestra. Sin embargo, a partir de éstos es posible plantear algunas hipótesis:

Tabla 18 Características productivas de 15 productores de palma aceitera en el cantón Puerto Quito – Pichincha.

Tamaño productor	Características productivas				Ingresos						Costos de producción			
	Finca		Palma		Total	Palma		cacao		Extra finca	Total	Agro-químicos	Jornales	
	Ha	Cultivos*	Ha	Producción (kg/año)	\$/año	\$/año	% ingreso	\$/año	% ingreso	% ingreso	\$	% ingreso palma	\$	\$
Pequeños	6	p/c	2	74000	9008	6008	66,70%	3000	33,30%	?	4150	69,07%	40	5097
	4,8	p/c	2,5	7500	7122	1122	15,75%	0	0,00%	84,25%	188	16,76%	20	0
	5	p/c	3	3600	13582	4392	32,34%	3960	29,16%	10,60%	469	10,68%	10	75
	10	p/c	7	49773	15061,37	4977	33,05%	10084	66,95%	0%	2130	42,79%	800	2160
	20	p/c/m	10	54000	18580,8	5400	29,06%	5520	29,71%	?	2784	51,56%	1300	2160
Medianos	40	p/c/m	15	240000	57760	28800	49,86%	12960	22,44%	0%	15530	53,92%	320	12960
	54	p/c	18	312000	47260	32760	69,32%	6840	14,47%	?	10832	33,06%	665	10272
	24	p/c	20	834286	96290,48	87600	90,97%	8690	9,03%	?	12360	14,11%	1520	10440
	34	p	30	160000	17120	17120	100,00%	0	0,00%	?	3648	21,31%	6000	3600
	50	p/c	30	360000	55600	39600	71,22%	0	0,00%	?	16004	40,41%	6000	9600
	65	p/m	40	768000	86640	80640	93,07%	0	0,00%	?	15580	19,32%	7100	15120
	55	p	48	320000	35200	35200	100,00%	0	0,00%	?	9970	28,32%	1800	9600
Grandes	100	p	100	3650000	438000	438000	100,00%	0	0,00%	?	48600	11,10%	9380	33600
	212	p/c/cu	105	3994200	600162	439362	73,21%	103200	17,20%	?	118763	27,03%	1820	107525
	215	p	115	2000000	220000	220000	100,00%		0,00%	?	102840	46,75%	40598	59882

Elaboración propia. * p=palma; c=cacao; m=maracayá; cu=caucho

i. el cultivo de palma aceitera sería menos rentable que el del cacao, el cual genera ingresos similares o mayores al de la palma en relación a la superficie plantada; *ii.* La producción de palma no solo depende del tamaño de la finca sino de la inversión en el manejo productivo, con lo cual los pequeños productores campesinos que carecen de la capacidad económica para esta inversión, seguirán teniendo bajos rendimientos. Esta situación les lleva a depender de otros ingresos provenientes de la finca o de actividades extra finca.

El problema de la baja rentabilidad de esta actividad también se ha registrado en otros sectores, aun con un mayor nivel de producción que en Puerto Quito, como es el caso de Quinindé (Productor, 2015). El problema radica en los altos costos de inversión inicial que demanda la palma, inversión que se la hace pensando en una actividad a largo plazo, entre 25-30 años. El cambio de actividad no es una opción para un pequeño productor que se encuentra muchas veces pagando aún la deuda de la inversión inicial.

Transformación de la condición campesina

Por otro lado, de acuerdo a lo observado en la presente investigación, los productores de palma aceitera han perdido o minimizado la autonomía del manejo de su finca, al estar sujetos a los tiempos y condiciones del centro de acopio donde venden su producto. En el centro de acopio su producto puede ser rechazado total o parcialmente, o pueden recibir un precio menor al establecido, si quien recibe su producto dictamina que éste no cumple con las normas de calidad (observación propia, productores de palma Puerto Quito). Una mayor dependencia al mercado se establece por la relación con los centros de acopio, pero también por el mayor requerimiento de fertilizantes y plaguicidas.

De las encuestas realizadas a los 15 productores de palma y a las entrevistas a dos habitantes de Puerto Quito, se constató una disminución en la diversificación de su producción, comparado con el resto de productores entrevistados en la comunidad Nueva Esperanza – Puerto Quito (41 entrevistas, Capítulo VI). La mayoría de productores siembran entre dos y tres productos orientados a la venta (cacao, maracuyá y caucho). Los pequeños y medianos productores de palma, y otros productores de cacao en Nueva Esperanza, solían tener una mayor variedad de productos subtropicales propios de este

piso climático: frutales, algunos tipos de plátano, yuca, algunas variedades de fréjol y otras leguminosas, arroz y maíz (Macario Vera, Nueva Esperanza, 18.08.2016, Jesús Ramos, Puerto Quito, 13.08.16). Parte de dicha producción diversificada abastecía el consumo familiar y de los animales menores que crían en sus fincas, y otra parte era destinada a la venta, lo que les permitía garantizar alimentación e ingresos, aún cuando el mercado de alguno de sus productos decayese.

Actualmente su producción (a diferencia de los productores de cacao), se reduce a dos o tres productos orientados únicamente para la venta (palma, cacao y/o ganadería), y en algunos casos plátano y naranja.

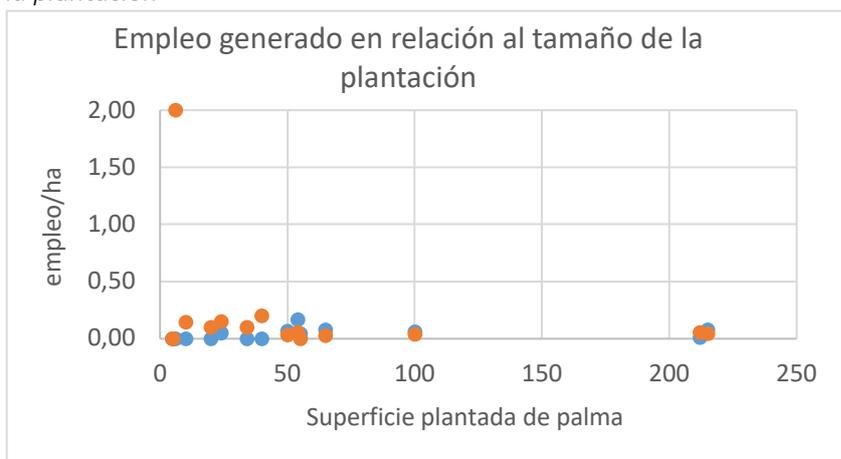
Por otro lado, los patrones de alimentación de las familias se ven también afectados por la disminución o eliminación de la diversificación, pasando en casos extremos, a depender totalmente de la compra de productos (observación propia, Puerto Quito). En estos casos, las fluctuaciones del mercado o las pérdidas de la producción ponen en riesgo también la capacidad de alimentación de las familias.

Se observa así que los productores que han incursionado en el cultivo de palma han alterado su condición campesina por tres aspectos: una menor autonomía en el manejo de su finca por las imposiciones del centro de acopio, un incremento en la dependencia al mercado por la compra de agroquímicos y fertilizantes, y la disminución de la diversificación de sus fincas, la cual se vincula a su vez con una mayor dependencia a la alimentación comprada.

Generación de empleo y condiciones laborales en Puerto Quito

Como se observó anteriormente a través de los datos de empleo de las grandes empresas, el discurso de la generación de empleo se ve desmentido. En Puerto Quito, los datos generados en las 15 fincas visitadas confirman esta tendencia. El promedio de empleos permanentes por hectárea fue de 0,07; el mayor registro, de 0,17 empleos por hectárea, se encontró en una finca de 54 hectáreas mientras el registro más bajo, de 0,01 empleos permanentes por hectárea, se encontró en una finca de 212 hectáreas, una de las más grandes visitadas (Figura 26).

Figura 26 Generación de empleo permanente y temporal por hectárea, en relación al tamaño de la plantación



Elaboración propia

Las haciendas palmicultoras de entre 76 y 500 hectáreas, generan 0,2 empleos por hectárea. Además de los empleos permanentes, las fincas palmicultoras contratan empleados temporales. En Puerto Quito se registró un promedio de 0,19 empleos temporales por hectárea.

En las 15 fincas analizadas en Puerto Quito, los trabajadores temporales no gozan de este derecho. En la mayoría de los casos, no son trabajadores fijos y no son de la localidad. En los casos en los que se paga el jornal⁷⁴, que son la mayoría, se suele negociar el precio en caso de que se incluya o no la comida. La modalidad de pago por producto está sujeta a un mayor abuso por parte del patrono, puesto que no existe una tarifa fija; la capacidad de negociación es nula, dada la gran cantidad de oferta laboral. Los trabajadores temporales y en ocasiones los trabajadores permanentes, no están asegurados (Lasso, 2012; Observación Propia).

Esta flexibilización laboral opera principalmente en beneficio de los contratantes, amparados en la relación de poder que le confiere ser la parte contratante y en la disposición 'de mutuo acuerdo' descrita en el Acuerdo laboral (Ministerio de Relaciones Laborales, 2014).

⁷⁴ Pago por día de trabajo, cuyo monto varía en la misma localidad, de acuerdo a la decisión del contratante.

Finalmente, otra situación que vulnera el derecho de los trabajadores en el sector, y en particular su salud, es el incumplimiento de los protocolos a seguir para las fumigaciones del cultivo. Las plantaciones de palma son altamente dependientes de agroquímicos, muchos de los cuales con altos niveles de toxicidad (Buitrón, 2001).

En las 15 encuestas realizadas, se observó que los trabajadores no hacen un correcto uso de ropa y equipos de protección durante la aplicación de agroquímicos. Los dueños no les proporcionan de equipo de protección, y los empleados no reciben capacitaciones sobre su correcto uso ni sobre la disposición final de los envases vacíos.

Lo expuesto aquí contribuye a desmentir uno de los discursos utilizados por el sector para promover su expansión: la dinamización de la economía a través de la generación de empleo. El incumplimiento de las normas laborales también desarma el principio de responsabilidad social corporativa que manejan.

5.7 Conclusiones

A través de este caso de estudio se evidencia que el sector de la palma aceitera ha continuado con su proceso de territorialización, y los grupos económicos que lideran esta cadena han tenido un proceso de acumulación constante, el cual no ha variado entre el gobierno progresista de Rafael Correa y gobiernos anteriores de corte neoliberal. En gobiernos anteriores, la presencia de representantes del sector en el gobierno, y la presión de sus gremios cuando sus representantes no ocupaban puestos políticos, les proporcionó beneficios directos desde el Estado. Sin embargo, durante el gobierno de Correa, se generó política pública beneficiosa para los procesos de expansión de la cadena gracias a un régimen de verdad que fomenta un modelo de desarrollo nacional y rural basado en el crecimiento económico, la gran empresa como motor del desarrollo rural, adoptando roles que le corresponden al Estado. El uso de discursos fomentando este modelo, esta imagen y rol de las empresas palmicultoras, y los beneficios económicos, sociales y ambientales vinculados a la cadena de la palma, han tenido un rol clave en la creación de programas, proyectos, política pública y un fuerte incremento en el financiamiento estatal, que ha favorecido su expansión. En este sector, la relación poder-saber-discurso se ha constituido en una eficiente estrategia de poder en cuanto

ha logrado mantener e incrementar los procesos de acumulación de las élites de este sector, consolidando a su vez un modelo servil a la expansión capitalista.

Los principales discursos identificados, tanto desde el Estado como desde el sector privado, y que se utilizan como justificativo para destinar más beneficios al sector, son la generación de empleo, la disminución de la pobreza, el fomento de la paz, la sustentabilidad ambiental y la soberanía alimentaria. En esta investigación se evidenció que estos discursos carecen de veracidad y sustento.

Al observar los impactos que ha tenido la territorialización de la palma aceitera, observamos en primer lugar que ésta ha ocurrido a costa de la desterritorialización del campesinado. En el territorio nacional esta desterritorialización se ha dado, de acuerdo a la presente investigación, por tres vías: por desposesión con violencia directa, por desposesión con violencia indirecta, y por transformación.

La migración forzada causada por la expansión de los cultivos de palma aceitera (violencia directa), la presencia del estado en tanto promoción de un modelo de desarrollo que vulnera la capacidad del campesinado de permanecer en su tierra, o la ausencia del estado en tanto inexistencia de política pública orientada al campesinado y pequeño productor (asumidas como formas de violencia indirecta), constituyen una forma de desterritorialización total, a partir de la cual el campesinado puede emprender diversos caminos de re-territorialización. En el mejor de los casos, puede continuar con su ser campesino en otros lugares, sin embargo de lo observado en Quinindé, el cantón con la mayor expansión de palma, la quienes venden sus tierras se someten a una precarización laboral que le lleva a conformar multiterritorialidades precarias, complementado sus fuentes económicas en diversos lugares, y a través de distintas prácticas económicas (Lasso, 2012). En el peor de los casos, la reterritorialización puede implicar una mayor precarización, al borde de situaciones de miseria y/o delincuencia, como se registró en Quinindé (Lasso, 2012).

En el ámbito agroalimentario, la desterritorialización ha sido abordada principalmente en su forma de desposesión (Haesbaert, 2013). Sin embargo al analizar el caso de la palma aceitera en Ecuador se observa que esta desterritorialización también ocurre sin la

necesidad de despojar al campesinado de sus tierras, sino que se da a través de un proceso de integración a la cadena y transformación de sus formas de vida y del ser campesino. Esta transformación se da a distintos niveles, los cuales están vinculados principalmente a la decisión de los productores de sembrar total o parcialmente su finca con palma. Los mecanismos utilizados desde el Estado y desde el sector privado ocurren a través de mecanismos como la agricultura bajo contrato o el encadenamiento productivo. Por esta vía el campesino se desterritorializa parcialmente al perder el control sobre las dinámicas productivas, al someterse a ciclos, temporalidades, prácticas productivas diseñadas e impartidas por la gran industria, acorde a sus necesidades. Son éstas, a través de los centros de acopio y de las extractoras, las que controlan y determinan las prácticas productivas y de comercialización, a través de la facilitación de líneas de crédito, de asistencia técnica, de tiempos de cosecha, costos, semillas, herramientas, etc.

Uno de los discursos más utilizados en el sector es la disminución de la pobreza; la palma aceitera es un cultivo social ya que la mayor parte de productores son medianos y pequeños, que sin embargo poseen la menor proporción de tierra. Si bien la presente investigación no genera datos contundentes en cuanto a la rentabilidad del cultivo, debido al tamaño de la muestra, los resultados permiten tener indicios de que esta aseveración no es real, sobre todo para productores pequeños no capitalizados, con poca capacidad económica de invertir en manejo técnico, necesario para incrementar su productividad. En este sentido, el encadenamiento productivo no constituye un mecanismo de solventar la pobreza en la ruralidad, sino una estrategia de acumulación, al externalizar los riesgos y costos de producción en los pequeños y medianos productores.

A través de las tres vías de desterritorialización, la expansión de la palma implica también pérdida de soberanía alimentaria, tanto para productores, consumidores y a nivel país, y también la pérdida de sustentabilidad ambiental. En este sector, al igual que en el resto del sector agroalimentario, las estrategias de poder utilizadas para su expansión se constituyen en una forma de biopoder que condiciona diversos aspectos de la vida, de las sociedades. Los discursos utilizados basados en un régimen de verdad servil a los

procesos de acumulación de sus élites, fomenta un modelo que compromete la posibilidad de soberanía alimentaria, sustentabilidad ambiental, salud de las generaciones presentes y futuras

Capítulo VI. Territorios de resistencia: geometrías de resistencia y la (im)posibilidad de contrahegemonía del modelo agroecológico

6.1 Introducción: Movimientos sociales y estrategias de expansión de la agroecología

Frente a la expansión acelerada del modelo capitalista y los diversos procesos de desterritorialización del campesinado y de la soberanía alimentaria, los movimientos sociales tienen un rol protagónico, en cuanto se puedan constituir como sujetos políticos que desencadenen un movimiento contrahegemónico (Gallar y Calle, 2017). Este proceso requiere múltiples estrategias a nivel socio-cultural, político, económico y ambiental y como menciona (Karriem, 2009, 316) un cambio en “las relaciones naturaleza-sociedad existentes”.

En el ámbito agroalimentario y rural en general, los movimientos sociales vienen innovando y experimentando nuevas formas, estrategias, acciones políticas, productivas, participativas, de relacionamiento social, de cuidado, para afrontar los impactos de la expansión capitalista (Pahnke, Tarlau, y Wolford, 2015). Sin embargo, pocas son las experiencias en las que los movimientos han alcanzado una dimensión y escalas con capacidad contrahegemónica, o su momento de mayor alcance ha sido limitado en el tiempo, sujeto a las coyunturas políticas relativamente positivas, como es el caso del Movimiento Sin Tierra en Brasil (Karriem, 2013; Vergara-Camus, 2009), cuya ‘territorialización a nivel nacional no solo permite la conquista de la tierra, sino que también permite la espacialización de una praxis organizacional que desafía la construcción hegemónica del sentido común’ (Karriem, 2009, 316).

Identificar y analizar las fortalezas y estrategias de los movimientos sociales para posicionar a la agroecología y a la soberanía alimentaria como un modelo contrahegemónico, así como las debilidades y obstáculos, deviene necesario. El presente capítulo, a través del análisis de los repertorios de acción del Colectivo Agroecológico del Ecuador (CAE) aporta a la discusión en torno al rol y a las diferentes estrategias que ejecutan los movimientos sociales para resistir, para reterritorializar la agroecología y

viabilizar que ésta alcance niveles contrahegemónicos que permitan la transición agroecológica.

Para lograr los objetivos planteados, el presente capítulo utiliza el concepto de hegemonía y elementos de la Filosofía de la Praxis de Gramsci para reflexionar en torno a y entender las estrategias atrás de los repertorios de acción que utiliza el Colectivo Agroecológico del Ecuador y cómo estas ayudarían a radicalizar y expandir la agroecología. Estos mismos conceptos serán utilizados para discutir críticamente sobre las limitaciones del CAE y los movimientos por la soberanía alimentaria para constituir un bloque histórico con capacidad contrahegemónica.

El capítulo se estructura de la siguiente manera: En una primera sección, a partir de una reseña histórica del proceso de construcción de las organizaciones indígenas, campesinas y del movimiento por la soberanía alimentaria en Ecuador, analizo críticamente los procesos de articulación y desarticulación en torno a la soberanía alimentaria. En una segunda sección: primero analizo el proceso de conformación, estructura y construcción ideológica del Colectivo Agroecológico; después analizo la articulación de actores, su relación con el Estado, para posteriormente, analizar los repertorios de acción a largo plazo y a corto plazo. A continuación, identifico y analizo las estrategias a través de las cuales el CAE estaría fomentando la construcción de sujetos políticos en sus repertorios de acción. Al final de esta segunda sección presento la materialización de las estrategias de reterritorialización, ya no únicamente del CAE sino del movimiento agroecológico del Ecuador. Propongo el concepto de 'geometrías de resistencia' para analizar las relaciones de solidaridad y colaboración entre los diversos actores que permiten la producción de territorios agroecológicos, los cuales se configuran como territorios red.

En base a una mirada crítica de las estrategias del CAE, retomo la discusión de la primera sección, para problematizar la posibilidad de conformar un movimiento que logre posicionar a la agroecología y a la soberanía alimentaria como modelos contrahegemónicos. Finalmente, en una última sección, analizo el caso de la Comunidad de Nueva Esperanza y la Asociación de Productores Agroecológicos Nueva Esperanza, la cual sin pertenecer al CAE, desarrolla una serie de estrategias basadas en la solidaridad y

cooperación, para resistir en un contexto de ausencia de espacios de comercialización justos y de un territorio dominado por plantaciones de palma aceitera.

Nota metodológica:

Reconociéndome como parte del equipo coordinador del Colectivo Agroecológico, a través de varias metodologías cualitativas e inductivas, (detalle Capítuloll), para analizar la estructura y forma de accionar del CAE, identificar y analizar sus repertorios de acción me basé principalmente en observación participativa en: a. Reuniones de planificación, coordinación y coyunturales entre 2014 y 2017, presenciales y vía Skype; b. Durante parte del proceso de implementación de un Sistema Participativo de Garantía de la Asociación de Productores Agroecológicos de La Esperanza (Pedro Moncayo) entre diciembre 2015 y febrero 2016; *ii.* Entrevistas semiestructuradas a: a. Miembros fundadores y coordinadores del CAE, b. Campesinos y campesinas vinculadas con ferias agroecológicas de la sierra norte y de Quito, entre septiembre/2015 y septiembre/2016, *iii.* Taller de auto-evaluación de seis escuelas agroecológicas vinculadas al CAE, en la ciudad de Riobamba, en noviembre del 2018; *iv.* Revisión documental del CAE *v.* Revisión de información secundaria para analizar el contexto histórico de construcción de los movimientos indígenas y campesinos y de formación del movimiento de soberanía alimentaria.

Por otro lado, utilicé el caso de la Comunidad Nueva Esperanza (Cantón Puerto Quito), para entender los procesos las estrategias de resistencia de campesinos agroecológicos, no vinculados al CAE, en un contexto de abandono de la política pública y de habitar un territorio donde predomina la palma aceitera. Realicé ocho salidas de campo entre julio y septiembre del 2016, en las cuales utilicé las siguientes herramientas metodológicas: *i.* Observación participativa, durante mi estancia en casa de campesinos de la Comunidad, en sus espacios colectivos y en espacios de reunión con actores de institucionalidades públicas (Municipio, Consejo Provincial, MAGAP); *ii.* Entrevistas semiestructuradas a habitantes de la Comunidad Nueva Esperanza, de la Asociación de Productores Agroecológicos Nueva Esperanza, para comprender con mayor profundidad los procesos de construcción del territorio de Nueva Esperanza; *iii.* Cuestionarios a 44 habitantes de

la Comunidad de Nueva Esperanza para conocer detalles sobre sus formas de vida, sistemas productivos, uso del tiempo, composición familiar y hábitos alimentarios.

6.2 La construcción de la soberanía alimentaria en Ecuador: luchas coyunturales, resistencias y el permanente proceso de revolución pasiva

La intención de esta sección es exponer los principales hechos que influyeron en la conformación de los movimientos indígenas y campesinos, los procesos organizativos que les permitieron resistir y alcanzar ciertas reivindicaciones históricas, así como los hechos que han ocasionado su debilitamiento. Argumento que si bien la articulación y levantamientos han logrado una serie de reivindicaciones a lo largo de la historia, por un lado, la tendencia coyuntural de esta articulación, y por otro lado un proceso de revolución pasiva que se ha ejecutado a través de diversas modalidades desde el Estado, en distintos momentos de la historia, serían las bases sobre las cuales el debilitamiento del movimiento indígena, y una relación con el estado basada en intereses partidarios y corporativos, se profundiza durante los gobiernos de Rafael Correa y Lenin Moreno.

El primer movimiento campesino, levantado para oponerse a reformas conservadoras de finales del siglo XIX, fue el movimiento de los *montoneros* de la costa, apoyado por algunos grupos indígenas de la sierra, en el marco de la Revolución Liberal de 1895 liderada por Eloy Alfaro (Antón, 2012).

Las alianzas con los recién constituidos Partido Comunista Ecuatoriano y Partido Socialista Ecuatoriano, después de la Revolución de Marzo de 1925, las que permiten al movimiento indígena tener mayor representación política (Clark, en prensa), colocándolo como actores de las demandas de reforma agraria; a partir de este hecho se constituyen las primeras organizaciones: la Federación Ecuatoriana de Indios (FEI) en 1944 bajo el liderazgo de Dolores Cacuango⁷⁵, la cual luego se integró a la Confederación de Trabajadores Ecuatorianos (CTE) vinculada al Partido Comunista (Ibid.).

⁷⁵ Reconocida líder indígena quien luchó por los derechos indígenas de Cayambe, Sierra norte del Ecuador.

La presión de estas organizaciones viabilizó la Ley de Comunas (1937) durante el gobierno militar de Enríquez Gallo, apoyado por el Partido Socialista Ecuatoriano. Ésta reconocía la autonomía de las comunidades indígenas, modelo que fue utilizado por campesinos mestizos de la sierra y de la costa, evidenciando el origen político de algunas comunas y comunidades campesinas. Las Comunas logran romper la estructura de la hacienda y constituyen el inicio de la comunalización de la ruralidad; este proceso contribuye al fortalecimiento de las organizaciones indígenas y a la estructuración del movimiento indígena y campesino como actores políticos capaces de presionar ante el estado por sus reivindicaciones (Coronel, 2011).

La estrategia capitalista anticomunista fue crear otras organizaciones sindicales en oposición a las creadas con el fin de fragmentar a la población y generar rupturas ideológicas, sin embargo no lograron tener representación estatal (Clark, en prensa). Así surgen la Confederación Ecuatoriana de Obreros Católicos (CEDOC - 1946), apoyada por la Iglesia Católica, y la Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Sindicales Libres (CEOSL - 1962), apoyada por Estados Unidos, y de tinte marcadamente anti comunista (Zúñiga, 1983)

Las reformas agrarias, si bien tuvieron un rol clave en los procesos organizativos indígenas y campesinos, de acuerdo al presente análisis, también se constituyeron en procesos de revolución pasiva vía populismo, pues si las reformas agrarias atendían una reivindicación histórica de los movimientos indígenas, también se constituía en un instrumento para intereses tanto de las élites hacendatarias, del estado y del gobierno de los Estados Unidos, quienes por un lado pretendían viabilizar el ansiado modelo modernizador, y por otro lado aplacar los conflictos y la expansión de la ola revolucionaria promovida por Cuba (Zapata et al., 2008). A pesar de este contexto, ésta y la siguiente reforma agraria fueron logros de los movimientos indígenas alcanzado por su unificación y manifestación, como el levantamiento de la FEI en 1961, que logró movilizar a 13,000 campesinos para demandar la reforma agraria de 1963 (Barsky, 1984).

Con este fin se crea el ya mencionado Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC), institución que habría tenido un rol desmovilizador (Bretón, 2006),

y habría constituido una de las herramientas de la revolución pasiva en que se constituye la reforma agraria, logrando una desmovilización, que sin embargo no es duradera.

Producto de la reforma agraria de 1964 y 1973, se incrementó la superficie agropecuaria del país en 4 millones de hectáreas principalmente en las zonas mencionadas (Breton, 2006), y proliferó la creación de cooperativas, cuya conformación era condición para acceder a recursos estatales. Fueron la Dirección Nacional de Cooperativas y luego el Consejo Cooperativo Nacional las instituciones que lideraron este proceso, con la ayuda del Programa Alianza por el Progreso de Estados Unidos (Ibid). Este proceso trajo también la conformación de otras federaciones, como la Federación nacional de Organizaciones Campesinas (FENOC), vinculada en sus inicios a la CEDOC pero radicalizada después por sus vínculos con el PSE en 1972. Le siguió la conformación de Ecuador Runacunapac Riccharimuri (ECUARUNARI), organización de indígenas de la sierra, con la ayuda de la iglesia (Goodwin, 2014), y varios procesos organizativos liderados por un sector de la iglesia vinculado con la Teología de la Liberación durante los 70s. De su esfuerzo organizativo se crearon varias organizaciones indígenas y la ONG Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP) (Martínez, 2008). Sin embargo, el conjunto de uniones y federaciones indígenas y campesinas adolecían ya de una de las que sería la principal causa del fracaso en la consecución de las reivindicaciones históricas frente al estado y a los poderes económicos: la división. Mientras tanto, a la fecha el poder de las Cámaras vinculadas con el sector agroindustrial crecía en poder y capacidad de articulación frente sus intereses comunes, actuando como un bloque de clase (Goodwin, 2014).

La reforma agraria de 1973 fue otro momento en el que se logró conformar un bloque común, el Frente Unido de Reforma Agraria (FURA), que permitió alcanzar, aunque parcialmente, un objetivo común. Sin embargo, a diferencia de las Cámaras representantes del sector agroindustrial, no lograron representación institucional (Ibid). En 1979, el retorno a la democracia y la posibilidad de voto de los analfabetos cambió el escenario político. Se creó por un lado el Frente Único de la Lucha Campesina Indígena (FULCI), conformado por FEI, FENOC y ECUARUNARI, para presionar por la profundización de la reforma agraria.

Así en este período, el proceso organizativo indígena y campesino se fortalecía, configurándose las Organizaciones de Segundo Grado, de alcance provincial, regional e incluso nacional como es el caso de la FENOC y la FEI (Martínez, 2006). La conformación de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), constituyó el mayor esfuerzo organizativo que se ha dado hasta la fecha, reuniendo a la ECUARUNARI, la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE), y la Confederación de Organizaciones Indígenas de la Costa (COICE), logando una articulación nacional sin precedentes (Larrea, 2006). También surgieron numerosas Organizaciones no Gubernamentales (ONG) quienes adquieren un rol importante durante el neoliberalismo (Clark, en prensa.)

Habría sido la 'indigenidad' y la lucha por el estado plurinacional (Clark, en prensa; Lucero, 2003) que fungió de principio articulador entre los actores de la sierra, la costa y la Amazonía. El reto de articulación no era sencillo dadas las diferencias culturales y los diversos enfoques de lucha, pues si las organizaciones de la sierra estaban enfocadas en la lucha por la reforma agraria, la lucha de las organizaciones de la Amazonia se centraban en el territorio, amenazado con la expansión de la actividad petrolera. A pesar de esto, la lucha por la reforma agraria y la lucha de clase no dejaron de estar presente y ser centrales en los discursos de la CONAIE y la FENOCIN (Clark, en prensa).

El levantamiento de 1990, producto de la profunda crisis y abandono del sector rural, del inicio de las políticas neoliberales y de la ausencia de una reforma agraria real, entre otras causas, constituyen un hecho de trascendencia histórica no solo a nivel de la protesta social sino de su capacidad cohesionadora: 'muchas organizaciones dispersas, que mantenían lazos eventuales (...) empezaron a vincularse de forma permanente a la organización nacional (...), la actual CONAIE es mucho más el resultado del levantamiento de 1990 que su productora' (Guerrero y Ospina, 2003, 37). Las demandas principales de este levantamiento fueron 'el reconocimiento de los territorios de la Amazonía, la continuación de la reforma agraria, y la expropiación de grandes terrenos (Deere y León de Leal, 2001, 240, citado en Peña, 2016).

A partir de este momento, la CONAIE se convierte en el espacio de demanda hacia el Estado, desde las distintas organizaciones a nivel nacional, para presionar sobre el cumplimiento a sus demandas históricas, pero también para rechazar las políticas neoliberales. En 1994 otro exitoso levantamiento indígena y campesino forzó al gobierno a conformar una comisión con el 50% de participación indígena para reformar la neoliberal Ley de Desarrollo Agrario promulgada en el gobierno de Durán Ballén. Con este levantamiento se logró parar la privatización del agua, el reconocimiento del derecho de las comunidades indígenas, afroecuatorianos y Montubias a su tierra ancestral, el desarrollo agrícola como precursor de la seguridad alimentaria, entre otras cosas (Peña, 2016). Este período de unión y movilización marcaba un hito en la relación de los movimientos sociales y el estado, en la cual los indígenas habían adquirido un poder de negociación directa con el gobierno (Clark y Becker, 2007, 2, citado en Peña, 2016).

De este proceso se deriva la conformación de la Coordinadora de Movimientos Sociales, 'un espacio de acuerdo político no restringido únicamente a las organizaciones indígenas' (Guerrero y Ospina, 2003), producto de lo cual surge el Movimiento Plurinacional Pachakutik-Nuevo País, el brazo político de la CONAIE. Nuevamente, su conformación es producto de un arduo proceso de diálogo que logra juntar diversas miradas políticas: la conformación de un movimiento netamente indígena (organizaciones amazónicas), la construcción de un movimiento político multiétnico (organizaciones serranas e izquierda), y la propuesta más amplia de alianzas con tendencias progresistas (organizaciones urbanas del austro) (Guerrero y Ospina, 2003). Sin embargo, la participación política en el proceso electoral requería una articulación de demandas aún mayor, que abarcara no solo las demandas indígenas y campesinas, sino la de otros sectores excluidos, reto que sobrepasó las herramientas de acción política de las que disponían sus dirigentes (Larrea, 2004; Guerrero y Ospina, 2003).

En el programa político de la CONAIE (1994) sus principales demandas giraban en torno a la necesidad de la autonomía y derecho indígena, el reordenamiento de los territorios de Pueblos y Nacionalidades, su consolidación con la Sociedad, el establecimiento de un nuevo modelo económico denominado 'Economía Comunitaria Ecológica Planificada', la Reforma Agraria, la revalorización y desarrollo de las culturas, la educación bilingüe

intercultural, científica y humanista, entre otras demandas⁷⁶. En el Proyecto político de Pachakutik, el plantear una nueva Constitución que permita refundar el país y proclamar el Estado Plurinacional, era su principal bandera de campaña. Si bien en la Constitución de 1998 no se logra esta declaratoria, se reconoce 'los derechos colectivos de los pueblos indígenas, su autodefinición como nacionalidades y las circunscripciones territoriales indígenas, entre otras reivindicaciones' (Larrea, 2004, 71).

En este año también se crea la Coordinadora Nacional Agraria, posteriormente denominada Mesa Agraria, plataforma financiada por ONGs y creada para resistir la Ley de Desarrollo Agrario propuesta en el gobierno de Sixto Durán Ballén. Ésta adopta por primera vez el discurso de Soberanía Alimentaria, y propone políticas agrícolas alternativas al modelo neoliberal (Giunta, 2014).

Durante esta década marcadamente neoliberal, el determinante de la acción social constituiría la ausencia del estado, motivando que el espacio local sea el espacio de acción política, el espacio de lo posible, de la oportunidad de transformación (Larrea, 2018). De esta manera, la participación se constituía como el dispositivo político de articulación contrahegemónica que buscaba la transformación y radicalización del régimen democrático, demandar la inclusión de las minorías excluidas- los indígenas, ejercer la soberanía popular, luchar contra el conocimiento tecnocrático para incorporar y partir desde las necesidades y conocimientos locales, ejercer control social en contra de la corrupción (Larrea, 2018).

No es coincidencia que en ésta década se ponga en marcha también el modelo etnodesarrollista, basado en proyectos⁷⁷ financiados por el Banco Mundial. Para Bretón, (2005, 40-41), su origen estaría vinculado con el levantamiento indígena más grande del Ecuador y el levantamiento de indios chiapanescos en México, denotando su carácter político. Su impacto en las dirigencias indígenas y sus bases sociales pauperizadas,

⁷⁶ También demandaban una nueva Constitución, la reforma de la administración pública, la reestructuración de la fuerza pública, y temas vinculados con la industria, comercio, artesanías, turismo transporte, electrificación y agua.

⁷⁷ El Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador (PRODEPINE), fue emblema de este modelo. Se desarrolló por una alianza entre el Estado, el Banco Mundial y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)

quienes 'justamente por ello, lo perciben más como un triunfo que como una posible hipoteca capaz de limitar en algún sentido el margen de maniobra de sus organizaciones', lo evidencia. Este proyecto marca también un modelo caracterizado por el protagonismo del sector privado, disminuyendo el rol del Estado; una 'desestatalización vía privatización neoliberal' (Ibid, 61). Este proyecto sería un ícono en el largo proceso de revolución pasiva, tanto por populismo como por transformismo (Laclau y Mouffe, 2001); por un lado, los discursos que justificaban este modelo era el beneficiar y solventar los problemas de inequidad y pobreza a las que estaban sometidos los pueblos indígenas; por otro lado, las dirigencias indígenas se integran en la lógica de los proyectos de desarrollo rural, que solventarían los problemas de la ruralidad.

En este contexto, y por demanda de reconocimiento de las mismas organizaciones indígenas en la institucionalidad pública, surge el Consejo de los Pueblos y Nacionalidades del Ecuador, CODENPE, en 1998. Es a través de esta institucionalidad que el estado canaliza los recursos financiados 'a cuenta de la deuda externa' a las Organizaciones de Segundo Grado. El CODENPE como brazo estatal, junto con el financiamiento del BM y la coordinación de 'destacados representantes de la intelectualidad indígena' vinculada a las grandes organizaciones étnicas nacionales, constituirían las bases de un modelo de corte colonial, diseñado en el norte bajo los lineamientos del Banco Mundial con un fin estrictamente desmovilizador (Breton, 2005) cuyas consecuencias se irán viendo con el tiempo. Tanto la creación de una institucionalidad orientada al desarrollo rural e indígena, como el modelo de proyectos, se constituyen en formas de revolución pasiva, las cuales han ido cooptando dirigentes indígenas, y configurando un comportamiento sectario, cortoplacista, basado en el levantamiento de recursos para la ejecución de proyectos.

A pesar de esta ruptura en el proceso de organización social que se había estructurado en los 90s, todavía se observaban en este momento iniciativas de organización desde fuera del Estado. Durante el proceso de derrocamiento del presidente Jamil Mahuad después de feriado bancario, se conforman los parlamentos indígenas en varios territorios, los cuales se constituyen en espacios de discusión, debate, organización y contrapoder, de rechazo y desconocimiento al poder estatal (Larrea, 2004). Esta doble

participación, dentro de la institucionalidad y fuera de ésta como espacios de contestación, son, de acuerdo a Ospina, 'elementos de la misma estrategia y de la misma comprensión de la situación política' (2002, citado en Larrea, 2004, 72).

La institucionalización y participación política de los movimientos indígenas pareciera haber requerido un proceso previo o paralelo de mayor fortalecimiento de los procesos democráticos internos, de acuerdos en torno a las demandas, reivindicaciones y líneas rojas, y de estrategias políticas en sí. La participación en la vida política a través de Pachakutik trajo fricciones y debilitamiento de la CONAIE, particularmente la discusión en torno a tomarse el poder o construirlo desde abajo. En medio de estas discusiones, el proceso político de Pachakutic avanzaba, y para las elecciones seccionales del 2000 había ganado 21 alcaldías, 5 prefecturas (Larrea, 2004) y 8 puestos en la Asamblea Nacional. Sin embargo esta ganancia no tuvo el alcance que los levantamientos indígenas promovidos por la CONAIE habían logrado hasta ese momento, siendo 'mas estratégicos y efectivos en la negociación con el estado' (Mijeski y Beck, 2011, citado en Peña 2016).

Para Clark (en prensa), la cada vez mayor participación política fue el inicio del debilitamiento del movimiento indígena. Otro momento de discrepancia y fricción entre las bases de la CONAIE ocurre en el 2000 cuando sus dirigentes propone ser un espacio de representación de Nacionalidades y Pueblos del Ecuador, en lugar de organizaciones étnicas.

A partir del 2000 la participación como dispositivo político se transforma en un medio de gestión; el espacio participativo se funcionaliza, se constituye en el accionar del 'buen gobierno', se generan redes clientelares, intereses corporativistas y se pierde el carácter transformador y de largo plazo, privilegiando el cortoplacismo y la eficiencia institucional (Larrea, 2018). El cambio en el sentido de la participación conlleva a profundos cambios en cuanto a la autonomía, se debilita la organización, se cooptan los espacios de participación (Ibid), lo cual tiene una repercusión directa en los logros de las organizaciones campesinas. Nuevamente, estos elementos evidenciarían un proceso de revolución pasiva intermitente pero que se mantiene en el tiempo, a través de los giros en el manejo de las reivindicaciones sociales desde el Estado

La coyuntura de inestabilidad política siguió fomentando una nueva articulación entre movimientos que culminó en la movilización de las tres organizaciones indígenas nacionales (CONAIE, FENOCIN, FEINE), bajo el lema principal 'nada solo para los indios' (Guerrero y Ospina, 2003). Sin embargo, las disputas internas permanecían. Para las elecciones presidenciales del 2000 Pachakutic decide no presentar candidatura propia sino apoyar la del Partido Sociedad Patriótica, representado por Lucio Gutiérrez, cuya ganancia por un lado confronta al movimiento con su planteamiento de construir desde abajo, y por otro lado con un escenario nacional para el cual no tenían una propuesta programática sólida (Larrea, 2004). Su salida del gobierno y paso al lado de la oposición al régimen, producto de un desgastante proceso de no gobierno, obliga al movimiento indígena plantear nuevamente una estrategia de protesta frente a un gobierno traidor, que rápidamente ejecutó las políticas neoliberales demandadas por Estados Unidos e impuso un régimen autoritario, encarcelando al presidente de la ECUARUNARI (Humberto Cholango), y sucediéndose una serie de asesinatos y amenazas a distintos personajes y sectores que criticaban al régimen (Ibid).

Gutiérrez abandona el poder producto de las movilizaciones sociales urbanas, mayormente en Quito, movimiento autodenominado de 'los forajidos'. Prosigue una fase de profunda inestabilidad política, continuidad de políticas neoliberales por los gobiernos de transición.

En 2006, aparece Rafael Correa en la escena política y se presenta como propuesta de cambio. Las diversas organizaciones que conformaban la Mesa Agraria se juntan, nuevamente apoyadas por el sector ONGista, para promover las demandas de la reforma agraria, pero sobre todo posicionar a la Soberanía Alimentaria, reivindicación que es alcanzada en la Constitución del 2008.

De este proceso histórico se puede observar que los momentos de mayor articulación y alianzas entre los diversos movimientos sociales, han ocurrido por un lado, en momentos de crisis, en los cuales sus derechos o reivindicaciones se veían vulnerados. Estas alianzas coyunturales permitieron procesos de resistencia que, en su momento, lograron parcial o totalmente, alcanzar las metas planteadas frente a las situaciones de crisis. Sin

embargo, el carácter coyuntural de su lucha en torno a situaciones de crisis, dejando de lado un proceso a largo plazo de articulación, la discrepancia en torno a temas y formas, han contribuido al debilitando de su proceso organizativo. Por otro lado, a lo largo de este proceso histórico, varias políticas y procesos ejecutados desde el estado, como las reformas agrarias, los proyecto de desarrollo rural y la creación de institucionalidades para viabilizar estas propuestas, han constituido formas de revolución pasiva que ha ido configurando una relación organizaciones sociales-Estado, basada en intereses partidarios, prácticas corporativistas, que han contribuido en gran medida al debilitamiento de las organizaciones y el proceso de articulación entre éstas. Este largo proceso estaría sentando las bases sobre las cuales, los otros procesos de revolución pasiva ejecutados durante los gobiernos de Rafael Correa y Lenin Moreno, profundicen esta tendencia.

6.1.1 La construcción de un bloque histórico y el posicionamiento de la Soberanía Alimentaria

La Mesa Agraria, espacio donde confluyeron varias organizaciones y actores, tiene también un carácter coyuntural. Sus picos organizativos se centran nuevamente en las crisis o, en el caso de la llegada de Correa al gobierno, el aprovechar la coyuntura positiva y la presencia de actores vinculados con los movimientos y organizaciones en la Asamblea Nacional Constituyente, para posicionar sus demandas históricas, entre ellas la soberanía alimentaria.

La dificultad de articular y juntar recursos en torno a un objetivo común, ya manifestada en el proceso histórico, se evidencia nuevamente en el proceso organizativo al inicio del gobierno de Correa. Se observan intereses partidarios y protagonismos que, en el caso de la conformación de la Asamblea Constituyente, podrían haber puesto en peligro la oportunidad histórica (Larrea, 2006).

A pesar de este inicio, la Asamblea Constituyente logró configurar una correlación de fuerzas positivas, estructurando un bloque que consiguió posicionar en la Constitución del 2008 reivindicaciones como la soberanía alimentaria y otras demandas de los movimientos sociales. Este espacio convocó una articulación de actores sin precedente,

entre dirigentes, líderes sociales militantes, representantes de ONGs, profesionales de varios ámbitos; habrían asistido 'más de 1000 delegaciones de organizaciones sociales y de todo tipo de institución' (Rosero, Carbonell y Regalado, 2011, 87).

La propuesta de soberanía alimentaria fue trabajada por una gran diversidad de colectivos y organizaciones: la ya mencionada Mesa Agraria (conformada por Fenocin, Fenacle, CNC-Eloy Alfaro, Heifer y Oxfam); la Mesa Agraria y del Mar, MAM; la Red Agraria (organizaciones campesinas de carácter nacional); el Colectivo Agrario (Centro Andino de Formación de Liderazgos Sociales- Cafolis, Instituto de Estudios Ecuatorianos- IEE, el Sistema de Investigación de la Política Agraria del Ecuador- Sipae, Intermón Oxfam, Heifer Ecuador); La confederación Nacional del Seguro Social Campesino-CONFEUNASSC-CNC; la Federación Ecuatoriana de Indios- FEI; y la Consejo de pueblos y Federaciones Indígenas Evangélicas del Ecuador- Feine.

La propuesta partió de documentos trabajados por algunas organizaciones, como el presentado por la FENOSIN y la CONFEUNASSC-CNC, que fue la propuesta más elaborada, y propuestas de la CONAIE y la ECUARUNARI, quienes si bien habían abordado con mayor amplitud y profundidad los temas de plurinacionalidad, territorio, comunidades, agua y minería, en el tema de soberanía alimentaria sus propuestas fueron más limitadas (Rosero, Carbonell y Regalado, 2011). La fuerte presencia y presión de las organizaciones y movimientos sociales fue clave para evitar que la mirada neodesarrollista de ciertos actores del gobierno y la presión y lobby de las empresas privadas, se plasme en el articulado vinculado con SA (Cecilia Ponce, CAE. 01.06.2017).

La Mesa Agraria tuvo un trabajo intenso no solo durante el proceso Constituyente, sino también durante el trabajo de formulación de las leyes que viabilizarían la propuesta de la soberanía alimentaria. Además de su participación activa en la construcción de las leyes, también presionaban en la Asamblea Nacional para su aprobación.

Con el paso del tiempo la Mesa Agraria vuelve a desestructurarse. La disolución de esta alianza, sin duda constituye uno de las causas de debilitamiento de la capacidad de lucha de estas organizaciones contra el modelo neoliberal implantado en el sistema agroalimentario en el Ecuador. Las causas para la falta de articulación, como ya se ha

observado, son históricas, sin embargo la llegada de Rafael Correa con el Movimiento Alianza País a la Presidencia tiene una repercusión profunda en la relación y posibilidad de articulación entre las grandes organizaciones campesinas.

6.1.2 Del bloque histórico al debilitamiento organizacional: revolución pasiva e intereses partidarios

Durante el gobierno de Rafael Correa, el uso de los discursos afines a las reivindicaciones indígenas, y la cooptación de dirigencias en la institucionalidad pública, constituirían dos formas de Revolución pasiva que habrían profundizado una relación organizaciones indígenas-estado basada en los intereses sectarios, que se hace mucho más evidente durante el gobierno de Lenin Moreno.

Como se observó en la introducción, el inicio del gobierno de Rafael Correa, los discursos centrados en el combate a la injusticia, inequidades, en la crítica al neoliberalismo y al poder político de la oligarquía, entre otros, constituirían el objetivo común que fungió de ‘cemento orgánico’ y logró la cohesión ideológica de movimientos de izquierda, organizaciones indígenas y campesinas que permitieron, en un inicio, el éxito de Rafael Correa.

Sin embargo, al poco tiempo se observan dos procesos en la relación organizaciones-Estado: La ruptura con ciertos sectores sociales, principalmente en torno al extractivismo, la movilización social y la política agraria, era inminente. Entre estos actores se encontraba La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), uno de los movimientos indígenas más grandes del país, junto con su brazo político, PACHAKUTIC. El movimiento ecologista, representado por ONGs como Acción Ecológica, Grupo Faro, y posteriormente los Yasunidos, vinculados a la primera, y otras organizaciones de izquierda, también ocuparon los espacios de la oposición desde los primeros años de su mandato.

Por otro lado, movimientos indígenas y campesinos (FENOCIN, FENACLE, FEINE, CONFEUNASCE, la Coordinadora Nacional Campesina Eloy Alfaro), así como grandes sectores populares, continuaron apoyando al gobierno, motivados en un primer

momento por los discursos en torno a la plurinacionalidad y multiculturalidad, la soberanía alimentaria y el Buen Vivir. Algunos miembros de estas organizaciones participaron en el gobierno en varios puestos tanto en la Asamblea Nacional, en Gobiernos Locales, o Ministerios. Sin embargo, esta participación no impidió la predominancia de un modelo neodesarrollista en la política pública y en los marcos legales que viabilizarían la puesta en práctica de lo estipulado en la Ley Orgánica de Soberanía Alimentaria. Varios espacios de participación, como las mesas sectoriales, motivaban a algunas organizaciones campesinas a continuar apoyando el proceso desde adentro y manteniendo el diálogo (Ej. CNC-Eloy Alfaro). El uso de estos discursos y la vinculación de ciertos actores de las organizaciones indígenas y campesinas, constituirían una forma de revolución pasiva, que además de no lograr las reivindicaciones prometidas, debilitó aún más las organizaciones indígenas y sociales (Lalander y Ospina, 2012; F. Ramírez, 2010), que ya venían de un proceso de debilitamiento previo (Clark, 2015).

Por otro lado, ciertas dirigencias campesinas eternizaron su vínculo con este gobierno y con el gobierno de Lenin Moreno, a pesar de las múltiples contradicciones que se venían suscitando. La evolución de la relación de la FENOCIN con el Estado nos permite evidenciar tanto un proceso de revolución pasiva durante el gobierno de Rafael Correa, y una profundización de los intereses partidarios que caracterizan el accionar político de esta organización durante el Gobierno de Lenin Moreno. La dirigencia de la FENOCIN había declarado la ruptura con el Gobierno de Correa por incumplir con las promesas realizadas en 2006 en torno a reforma agraria (CLOC, 2010). Sin embargo, un sector de la FENOCIN promovió un proceso de bicefalia en la organización, movilizada por 'intereses individuales, sectoriales y electorales de ciertos miembros de la organización, apoyados por funcionarios públicos'; El director del MIES (Ricardo Carrillo) habría tenido un rol fundamental en la violación 'de normas jurídicas y los procedimientos establecidos en el estatuto de la FENOCIN' (FENOCIN, 2012).

El poder estatal en el afán de cooptar y disminuir la conflictividad, viabilizó que Santos Villamar se posesione como presidente de la FENOCIN, con la ayuda de un sector de la organización. Desde este momento esta organización trabajó como parte de la Secretaría

de la Política, con quienes se negociaba permanente la posibilidad de crear una institucionalidad que se encargue de la promoción de la soberanía alimentaria. La Institucionalidad nunca se consolidó, sin embargo la FENOCIN nunca se distanció ni emitió posiciones opuestas.

En el 2017 Lenin Moreno, del mismo partido político que su antecesor, gana las elecciones, sin embargo al poco tiempo abandona el plan de gobierno planteado. Sus políticas y sus alianzas políticas empiezan a tornarse drásticamente a la derecha y adquieren rápidamente un corte neoliberal. La FENOCIN, lejos de tomar posición frente al comportamiento traidor del actual gobierno, se conformó con la Subsecretaría de la Agricultura Familiar Campesina, al mando de su vicepresidente Franklin Columba. A pesar de que una institucionalidad para la soberanía alimentaria era una de las principales reivindicaciones de esa organización, al poco tiempo, Columba abandona el puesto de subsecretario y acepta el puesto de Cónsul en Bolivia, quedando la dirección de esta subsecretaría en un proceso de disputa de intereses. Wilma Suárez, de la misma organización, se posesionó como subsecretaría hasta la fecha.

La Subsecretaría se creó por el compromiso presidencial No. 0093, como parte de la 'deuda histórica' con el sector campesino, sin embargo, el manejo de esta subsecretaría por parte de la FENOCIN ha estado marcada por la desarticulación con otras organizaciones indígenas y campesinas, ni con otras instancias de la misma institución que también trabajan por la soberanía alimentaria, como son la COPISA y la Subsecretaría de Redes Comerciales Alternativas (Informante clave 1, COPISA, 15.11.2018; Informante clave 2, 7.12.2018). Por otro lado, la toma de decisiones técnicas y políticas se encuentra supeditada a la aprobación del Ministro, denotando la no independencia y un comportamiento servil al gobierno de turno (Ibid).

Otro ejemplo de intereses partidarios e inacción política es lo sucedido con la CONAIE durante el actual gobierno de Lenin Moreno. A pesar de su giro a la derecha y al neoliberalismo, en el marco del 'diálogo nacional', marcado por un discurso de

‘descorreización’⁷⁸ de la institucionalidad pública, y con el objetivo de generar alianzas, el gobierno ofreció a la CONAIE el manejo de la Secretaría de educación intercultural, y el edificio de la Unión de Naciones de Sudamérica, Unasur, en el cual se instalaría la Universidad Indígena (Ecuadorinmediato, 06.07.2018).

La entrega de este sector a la CONAIE pareciera haber limitado su accionar político y limitado su postura frente a hechos⁷⁹ que en otras ocasiones hubiera sido motivo de protesta y levantamientos. Su anterior presidente, Humberto Cholango, dirige desde el inicio de su mandato la Secretaría Nacional del Agua. Frente a las políticas neoliberales del gobierno, este ex dirigente tampoco ha emitido una posición crítica.

Por otro lado, el debilitamiento de una ideología de izquierda en las cúpulas de la CONAIE y Pachakutic, también afecta la posibilidad de articulación en torno a un movimiento transformador. Este hecho se ha evidenciado en varios intentos de alianza de las cúpulas de ciertas organizaciones con partidos de derecha. En el caso de Pachakutik, varias autoridades han tenido acercamientos. Un primer acercamiento se dio entre el ex alcalde de Cotacachi, Auki Tituaña y Guillermo Lasso- banquero y presidente del partido de derecha CREO- en una propuesta de ser su binomio para las elecciones 2013. Un segundo acercamiento ocurrió con la participación de Marcelino Chumpi, ex prefecto por Pachakutik por Morona Santiago (Amazonía), en una de las reuniones del ‘Acuerdo Nacional por el Cambio’ en un intento de articulación de distintos partidos de derecha (Partido Social Cristiano, Avanza y Podemos) para evitar el triunfo de Rafael Correa en las elecciones 2017. En este mismo período electoral Fanny Campos (ex coordinadora de Pachakutik) aceptó ser parte de la Unidad ‘Compromiso Ecuador’ que apoyaba al banquero Guillermo Lasso (CREO). Salvador Quishpe, de Pachakutic, no solo se reunió con el banquero Lasso sino que propuso a Lourdes Tibán⁸⁰, asambleísta por Pachakutik, para que sea su binomio. Situaciones parecidas se identificaron en la CONAIE; Rómulo

⁷⁸ El principal justificativo para optar por las medidas neoliberales es la crisis en la que el gobierno de Rafael Correa había sumido al país, entre otras causas, por la corrupción. El fin entonces es eliminar de la institucionalidad pública cualquier indicio (recursos humano, políticas, las mismas instituciones) vinculado con el gobierno de Correa.

⁷⁹ Entre éstos, la firma de acuerdos comerciales con países europeos, la reactivación del Tratado del Pacífico, el caso Texaco, las varias políticas que benefician a las élites del país, entre otras varias acciones de carácter neoliberal que el actual gobierno está ejecutando

⁸⁰ De acuerdo a Lourdes Tiban, esta postulación se realizó sin su autorización (El Telegrafo, 29.08.2016)

Acacho, vicepresidente de la CONAIE también participó en una de las reuniones de 'Compromiso Ecuador'. Estas acciones han generado un descontento en las bases de estas organizaciones, quienes no se sienten representadas por los actos ni posturas ideológicas de sus cabezas (El Telégrafo, 29.08.2016).

Lo expuesto hasta aquí permite observar que la creación de una institucionalidad y los proyectos de desarrollo rural iniciados en los años 90s, sería el inicio de un proceso de revolución pasiva que se aplicaría en otros gobiernos a través de los discursos, la integración de sus dirigencias en la institucionalidad pública o la participación a través de proyectos de desarrollo. Esta participación sin embargo, lejos de permitir avances en las reivindicaciones indígenas, han constituido formas de debilitamiento de su organización.

Las organizaciones indígenas se acoplaron a un modelo de participación institucional y política que brindaba ciertos beneficios a los y las representantes de las grandes organizaciones indígenas, como la CONAIE, la FENOCÍN. Esta relación organizaciones-estado ha configurado un escenario actual en el cual las organizaciones que en sus momentos se unieron para impedir retrocesos de derechos, posicionar temas como la plurinacionalidad, y que constituyeron un bloque articulado que logró posicionar la soberanía alimentaria en la Constitución, ahora se encuentre desarticulado. Actualmente estas organizaciones han fragmentado sus luchas. La institucionalización de las organizaciones se consolida, durante el gobierno de Correa y de Moreno, como las estrategias de revolución pasiva que desarticulan proceso de lucha conjunta, limitando de esta manera que la soberanía alimentaria se posicione efectivamente como el objetivo estratégico y pilar del Buen Vivir, como lo demanda la Constitución.

Es en este marco organizacional en el cual se localiza el proceso de acción y resistencia del Colectivo Agroecológico del Ecuador, analizado a continuación.

6.3 El Colectivo Agroecológico del Ecuador, una plataforma de articulación

El movimiento agroecológico en Ecuador tiene su origen en la década de los ochentas, cuando algunas Organizaciones No Gubernamentales (ONGs); organizaciones del nivel regional, entre las principales el Consorcio Latinoamérica de Agroecología y Desarrollo,

CLADES, el Centro de Educación Tecnológica de Chile, CET; y el apoyo de expertos agroecólogos de la región⁸¹, apoyaron proyectos para conservar y promover prácticas tradicionales de cultivo, manejo de agua, y prácticas agroecológicas vino prioritariamente de (Gortaire, 2017).

La adopción del discurso de la soberanía alimentaria lanzado con mayor fuerza a nivel internacional por La Vía Campesina, junto con otros procesos organizativos, como el surgimiento de la Coordinadora Ecuatoriana de Agroecología, CEA en 1990 y del Movimiento Agroecológico Latinoamericano (MAELA) en 1993, facilitan y permiten la expansión de este posicionamiento (Gortaire, 2017).

En el 2007, en un momento de "estancamiento" de la agroecología, se crea el Colectivo Agroecológico del Ecuador, por iniciativa de pocas ONGs vinculadas a experiencias de comercialización agroecológica y de fomento de su producción. El fin era articular esfuerzos y acciones en torno a la promoción de la agroecología. Los actores iniciales fueron UTOPIA, (Riobamba, Sierra centro), la Red de Guardianes de semilla⁸²; la Corporación Ecuatoriana de Productores Biológicos-PROBIO; la Red Mar Tierra y Canasta y la Coordinadora Ecuatoriana de Agroecología, CEA. Posteriormente, ONGs como VECO, EkoRural y Heifer deciden adherirse a la iniciativa de articulación (CAE, 2017).

Si bien una parte importante de los actores quienes integramos el Colectivo pertenecemos a una clase media urbana, vinculados principalmente a espacios académicos y ONGs, las redes de articulación y vinculación se han ido expandiendo y abarcando una mayor diversidad de actores y sectores. El vínculo con organizaciones campesinas ha sido y continua siendo uno de los principales retos, sin embargo ha habido un incremento importante en este sector a través del trabajo realizado por las ONGs vinculadas al Colectivo en distintas partes del país. Por ejemplo, a través del trabajo que realiza la ONG Sedal, el Colectivo se ha articulado a la Red Biovida, que integra 13 grupos de productores agroecológicos y abarca actualmente a 220 familias articuladas a cuatro

⁸¹ Por ejemplo, Miguel Altieri, Victor Manuel Toledo, Santiago Pinherio, Jairo Restrepo

⁸² Constituida por familias urbanas y campesinas que cuidan las semillas a través de actividades educativas, difusión y de la práctica de la agroecología y la permacultura
<http://redsemillas.org/conocenos-y-participa/quienes-somos/>

espacios de comercialización (Sedal, 2017). A través de la Canasta solidaria de Utopía se articulan 40 familias productoras de la provincia de Chimborazo. En Azuay, a través del Messe zona Sur, se integran 450 familias y 16 organizaciones (Patricio Bravo, MESSE Zona Sur, 13.09.2017), y a través del Messe Zona Norte se integran 100 familias con una participación activa y permanente, y 250 familias con una participación esporádica (Rosa Murillo, MESSE Zona Norte, 08.08.2017).

Con el tiempo, esta iniciativa va creciendo y articulando más actores vinculados con la agroecología, hasta constituirse en lo que es ahora, una plataforma de articulación de una diversidad de actores que buscan expandir la agroecología para alcanzar la soberanía alimentaria. El CAE se concibe como un articulador social para la transformación del sistema agroalimentario, una plataforma de articulación que permite unir esfuerzos y recursos económicos, vincular sectores que pueden aportar desde distintas capacidades y fortalezas, y desde los sectores productivo, de comercialización.

Cuando hablamos de “expansión” nos referimos al necesario crecimiento de organizaciones sociales e instituciones articuladas en favor de la agroecología; ampliar el número fincas y territorios campesinos en transición hacia sistemas diversificados y sostenibles; crecer en circuitos económicos solidarios donde la familia consumidora juegue un rol más protagónico y activo apoyando el esfuerzo Agroecológico, estimulando la agrobiodiversidad y fraternizando con el movimiento campesino; alcanzar nuevas localidades donde el Movimiento Agroecológico no ha llegado a impactar; integrar actores heterogéneos, no necesariamente ligados al agro (médicos, nutricionistas, cocineros, artistas, líderes urbanos, deportistas); acoplarse con otros desafíos sociales que también enfrentan la expansión y control que ejerce el gran capital y sus corporaciones sobre los recursos naturales y territorios a través del extractivismo minero, petrolero, marítimo, entre otros (Roberto Gortaire, CAE, 16.08.17).

La fortaleza del CAE depende de las voluntades de los actores aliados, como organizaciones campesinas y sociales, ONGs, redes de consumidores, productores y comercializadores, investigadores y docentes de varias universidades, redes y

movimientos. Su funcionamiento se basará 'un tejido de relaciones', facilitado por un equipo coordinador. Este equipo está integrado por actores clave en diversas artes del país, con el fin de descentralizar e integrar más territorios. Por lo tanto no hay membresía, se es parte de la plataforma en la medida de las acciones que quieres realizar para fomentar, desde diversas formas, la agroecología (Roberto Gortaire, CAE, 16.08.17). Esta forma de acción se basa en el concepto de "apropiación pública", es decir que en cualquier localidad actores identificados con lo que piensa y hace el CAE pueden generar acciones bajo este paraguas y articularse (Marcelo Aízaga, Campaña Qué Rico Es, CQRE, 01.11.2017).

El equipo de coordinación, que también tiene roles de comunicación, es conformado de referentes claves en distintas localidades (Quito, Riobamba, Ibarra, Cuenca y Guayaquil) para fomentar y facilitar la integración, sobre todo en 4 ejes principales de trabajo en los que el CAE centra su accionar: circuitos comerciales, consumo, agrobiodiversidad-transgénicos, formación campesina" (Roberto Gortaire, CAE, 16.08.17).

Esta forma de conformación del colectivo, desburocratizada, basada en la iniciativa personal o colectiva de querer formar parte, y la posterior participación activa, voluntaria y constante, ha constituido una de las estrategias que ha permitido al colectivo agroecológico ampliarse y actuar de manera cada vez más descentralizada configurando una estructura rizomática que facilita la ampliación de la articulación en el territorio nacional.

6.2.1 El CAE como sujeto político: Construcción ideológica y la agroecología como cemento orgánico

Uno de los elementos que me permite posicionar al CAE como un sujeto político, es la construcción de una ideología que disputa la hegemonía dominante, en este caso disputa con el modelo capitalista que rige el sistema agroalimentario. Esta construcción ideológica constituye además el elemento de cohesión entre los actores que se van sumando a esta plataforma de articulación.

Uno de los objetivos del CAE es conformar un colectivo social cohesionados ideológicamente en torno a la agroecología y la soberanía alimentaria, cuya práctica cotidiana permita plasmar esta ideología en los territorios (CAE, 2017). La ideología que mueve al CAE se viene construyendo a partir de la participación de sus integrantes en diversos espacios de praxis, discusión, debate y construcción intelectual, tanto desde sus espacios de trabajo como desde su participación militante colectiva. Quienes integran el CAE pertenecen a algunas de las primeras ONGs que vienen promoviendo la agroecología y apoyando procesos indígenas y campesinos desde los 90s, procesos y espacios que han sido base de la construcción ideológica. Su participación en espacios políticos, en la construcción de la Constitución del 2008 y de los marcos legales para viabilizar la soberanía alimentaria a través de su participación en la Conferencia Plurinacional e Intercultural de Soberanía Alimentaria (COPISA), también han contribuido al proceso de configuración ideológica. A lo largo de estos años, el CAE se ha venido nutriendo también de las experiencias, pensamientos y propuestas de la diversidad de actores que se han ido integrando, enriquecimiento esta construcción ideológica.

Sobre esta base ideológica construida colectivamente, el CAE sostiene espacios permanentes de debate. Dos de éstos son el Encuentro anual del CAE (Figura 27) y la Reunión de Coordinación, también anual. El encuentro es ampliado y convoca a todos y todas las actoras vinculadas con el CAE, además de nuevos actores con quienes se ha establecido algún tipo de relación. El espacio de coordinación se realiza con quienes actúan como voceros y dinamizadores en las diferentes regiones del país. En ambos casos, el lugar de reunión y anfitriones van rotando con el propósito de conocer y apoyar las iniciativas locales, descentralizar y articular actores locales, por lo que también son espacios de ampliación. La agenda es consensuada vía correo electrónico. Las reuniones duran por lo general dos días, durante los cuales además de los espacios formales de trabajo, se comparten espacios lúdicos, artísticos, que tienen como fin fortalecer las relaciones interpersonales de los miembros del CAE. Este tipo de actividades, orientadas a compartir y generar lazos solidarios, se observa también en el caso de la Comunidad Nueva Esperanza, y constituiría un elemento importante como estrategia de resistencia. La reunión de coordinación se realiza al final del año con el fin de hacer un análisis crítico en torno a los objetivos planteados. Este encuentro tiene un fuerte sentido ritual, para

cerrar el año y augurar nuevos triunfos y espacios de crecimiento para la agroecología y la soberanía alimentaria.

Figura 27. Convocatoria del encuentro anual del CAE.



En estos espacios, en los cuales se incentiva la participación de los y las asistentes, a través de distintas actividades grupales, como los círculos rotativos en los que los y las participantes presentan experiencias, problemáticas locales o coyunturas críticas, por citar algunos ejemplos. De estas actividades surgen nuevos elementos o temas que amplían y profundizan el análisis en torno a la agroecología y la soberanía alimentaria. Los principales ejes de discusión son los las ferias agroecológicas; salud y consumo; espacios de formación y escuelas agroecológicas; organización social. En el último encuentro se incorporó el eje de discusión en torno a la agroecología política, espacio en el que se presentó los aportes críticos de esta investigación.

A partir de este proceso colectivo de construcción, el CAE sostiene que:

“la agroecología es mucho más que un modelo agrario eficiente y sostenible, en realidad es nuestra forma de vida familiar y comunitaria donde el saber ancestral desarrollado y recuperado por nuestros pueblos, inspirado en los ciclos de la naturaleza, y en dialogo con conocimientos nuevos, nos permite alcanzar una producción adecuada, una salud plena, un equilibrio y convivencia armónica entre seres humanos y naturaleza. Trabajando en colectivo, el campo y la ciudad fraternalmente unidos, con reciprocidad y solidaridad, la agroecología permite alcanzar la soberanía alimentaria, recuperar el control sobre nuestros recursos y nuestro esfuerzo. Así caminamos a la liberación de todos los pueblos” (CAE, 2017).

Ésta es la concepción de agroecología que el CAE busca expandir a través de sus diversas actividades. Si expandir es una necesidad, radicalizar la agroecología también constituye un elemento indispensable a ser tomado en cuenta. Con radicalización, se refiere a la necesidad de reforzar, en cada actividad, un entendimiento integral de la agroecología:

“... al tiempo de expandirse como el follaje de un árbol, no puede perder su raíz, debe estar conectada en tierra con la fuerza de donde se nutre. Mantener integralmente sus principios y su multidimensionalidad como ciencia, práctica, movimiento social; debe consolidar su intencionalidad política en la defensa de los derechos fundamentales; trabajar por la liberación de los pueblos campesinos; Agroecología es el camino para recuperar la Soberanía Alimentaria, siendo así no puede reducirse a un conjunto de tecnologías “verdes”, debe saltar de la parcela campesina al territorio, al cambio social y trascender la cultura; modificar los hábitos y patrones de consumo y romper democráticamente las estructuras de mercado para que las grandes mayorías puedan acceder a alimentos sanos y de calidad, al tiempo que agricultores perciban una remuneración justa por su trabajo. Agroecología implica recuperar y consolidar el talento y centralidad de la familia campesina como motor del sistema agroalimentario, valorar el ser de la mujer rural como depositaria y dinamizadora del saber; Agroecología impulsa el diálogo intergeneracional para que las y los jóvenes, campesinos y estudiantes, puedan encontrarse y alimentarse de la palabra mayor, de hombres y mujeres

adultos, expertos campesinos, así se edifica y se reimpulsa el conocimiento y la práctica agroecológica, así habrá fuerza y entusiasmo renovado (CAE, 8.11.2017).

Estas concepciones denotan el enfoque político que se intenta reproducir en los discursos y en las acciones y actividades del CAE, sin embargo, como se observará en los repertorios de acción, la dimensión política es uno de los ejes a fortalecer en sus repertorios de acción.

Esta construcción ideológica mantiene un proceso continuo y colectivo a través de los espacios mencionados y de los diversos repertorios de acción. Como se verá a continuación, a través de estos espacios el CAE también expande la identificación de un mayor número de personas con esta ideología, ampliando poco a poco su rango de acción.

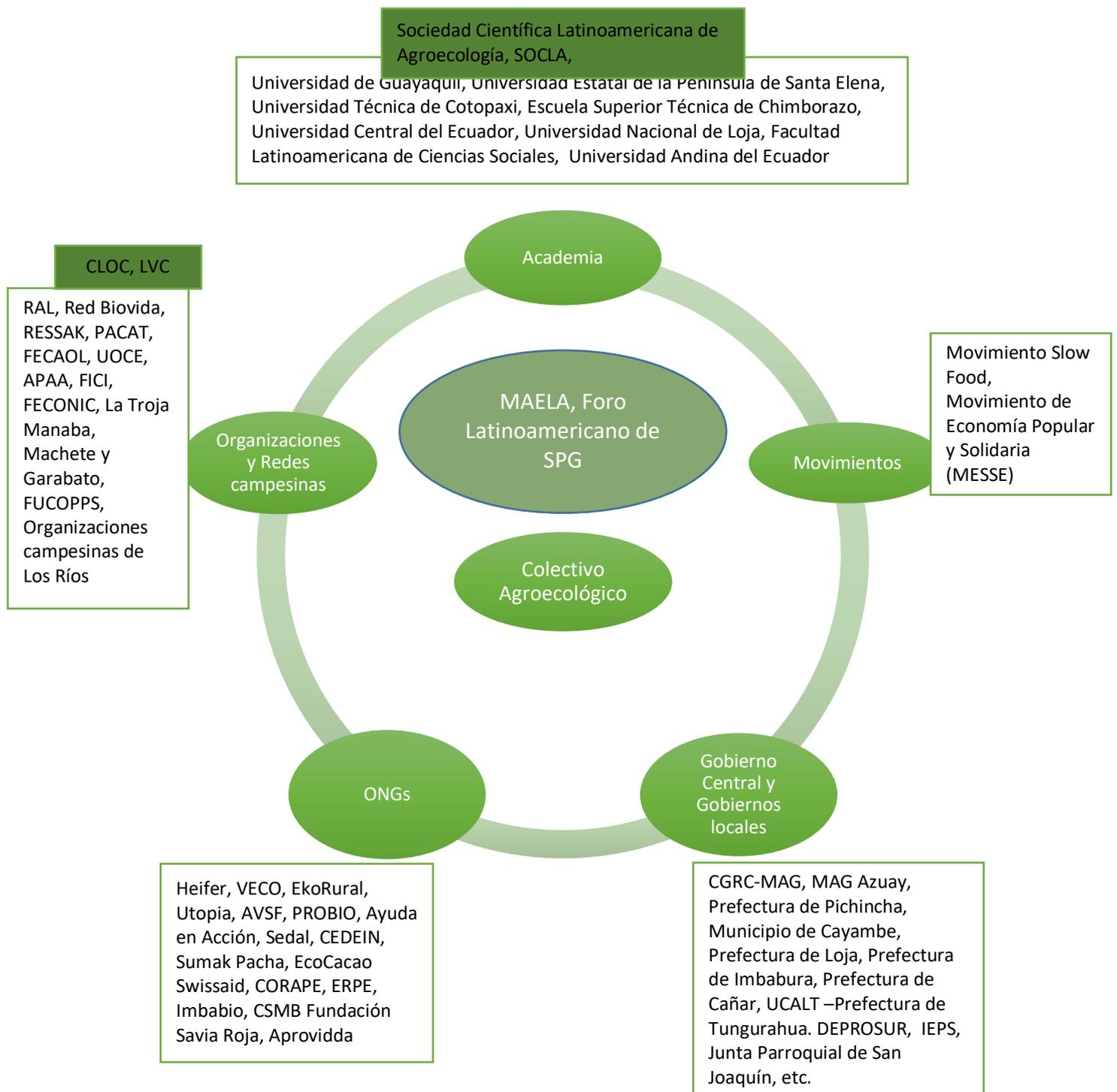
6.2.2 Articulación como estrategia de ampliación: la construcción de geometrías de resistencia.

La articulación de actores constituye la base humana y de recursos para lograr y alcanzar los objetivos planteados para expandir la agroecología. Como se observará en los repertorios de acción, todas las actividades, acciones, campañas que realiza el Colectivo y el Movimiento agroecológico en general se lleva a cabo gracias a un ejercicio de constante articulación y suma de esfuerzos entre múltiples actores. En la Figura 28 se encuentran parte de los actores vinculados o aliados al CAE.

Esta articulación de actores es parte de las estrategias políticas que ejecuta el CAE. En este sentido, manteniendo siempre presente el principio de autonomía que implica la agroecología, la articulación con actores del gobierno central pero sobre todo con los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GADs) provinciales, municipales y de juntas parroquiales, ha jugado un rol importante en la promoción y ampliación de la agroecología a través de ordenanzas para el fomento de la producción y comercialización agroecológica; han participado también en procesos de sistemas participativos de garantía (se profundiza en este aspecto más adelante). Se encuentra en los GADs un espacio con “mayor apertura a la propuesta de políticas públicas, la producción,

soberanía alimentaria y ordenamiento territorial” (Swissaid, 2013, 8), y se identifica un “gran potencial desde la política local para ampliar y masificar los impactos positivos” (Heifer, 2015, 90).

Figura 28. Actores aliados del CAE a escala local, nacional e internacional vinculados con el CAE.



Elaboración propia

Si los gobiernos locales han cumplido una labor importante, el rol de las ONGs ha sido igual o más influyente sobre todo en la fase inicial de surgimiento de la agroecología en el Ecuador como en su consolidación. Algunas de las ONGs más activas han sido Heifer, VECO (en los inicios), Agrónomos y Veterinarios sin Fronteras (AVSF), Pueblo Vibrante, Swissaid, Probio, Sipae, IEE, Sedal, entre otras.

La relación con espacios académicos ha sido sobre todo de participación y apoyo a la realización de las jornadas agroecológicas que se llevan a cabo cada año, u otras actividades puntuales en diversas localidades del país. La vinculación ha sido, en la mayoría de los casos, a través de personas que cumplen el rol de viabilizar el apoyo logístico, pero también se cuenta con el apoyo institucional a través de departamentos, decanatos, etc. Por otro lado, están las universidades que ofrecen programas en agroecología, la mayoría de los cuales tienen un enfoque científico-práctico, mas no político. En ciertas universidades, sobre todo de Quito, las alianzas son más activas; se realizan permanentemente espacios de debate en torno a temas coyunturales y no coyunturales. En éstas se tienen instaurados además proyectos, como la formación de promotores en la Universidad Salesiana. Las Universidades y los espacios académicos y programas en cada una, con los que el CAE se articula se detallan en el anexo 6.1

6.2.2.1 Las estrategias político-espaciales: evitar la revolución pasiva, articular escalas.

La vinculación con el estado ha variado de acuerdo a la coyuntura política, situación de resistencia u objetivo de reterritorialización. El principio ha sido aprovechar la coyuntura política para incidir, crear institucionalidad, marcos legales o políticas favorables, pero también evitar la cooptación o intento de control. En este sentido, el comportamiento del CAE respecto al Estado denota una concepción postmarxista, (Laclau y Mouffe, 2001), que reconoce el rol del estado en la transición (apoyo más no control ni intervención), la importancia de generar una institucionalidad dentro del estado y la generación de políticas públicas.

En su relacionamiento con el estado, el CAE ha demostrado utilizar la cautela y la táctica como principio; se tiene cuidado de no caer en acuerdos parciales y desmovilizadores viabilizados por actores carismáticos que fungen de mediadores, o que sus demandas,

reivindicaciones, procesos o personas sean cooptadas por la fuerza hegemónica, lo que Gramsci denominaría una revolución pasiva vía populismo o transformismo, respectivamente (Laclau y Mouffe, 2001).

Por ejemplo, se ha intentado normar la agroecología y los sistemas participativos de garantía en particular, invitando a miembros del Colectivo Agroecológico y de la Coordinadora Ecuatoriana de Agroecología, para validar estos procesos. Frente a esto, la posición ha sido contundente: el principio de la agroecología son los procesos autónomos y auto determinados, atados a las particularidades de cada territorio. Por otro lado, se ha dejado claro que antes que controlar, la demanda del movimiento agroecológico es el fomento; en estos términos, habrá apertura para dialogar.

Existe la conciencia de que someterse a mecanismos engañosos conllevarían a un continuismo, a la permanencia de las problemáticas estructurales que impedirán la expansión y consolidación de modelos alternativos como el de la agroecología y la soberanía alimentaria. Por otro lado, colocarían a la agroecología en un mayor riesgo de cooptación, y se vaciaría de su contenido político.

Sin embargo, cuando la coyuntura ha sido positiva, o cuando la posición ha sido el fomento, por ejemplo de espacios de comercialización, a través del apoyo desde la Coordinación General de Redes Comerciales del MAGAP, la apertura al diálogo y a la participación ha sido también contundente. La relación con el estado en la fase inicial del gobierno de Rafael Correa, en particular durante el proceso constituyente del 2008 y los años posteriores, tuvo un carácter más activo, orientado no solo a la creación de una institucionalidad o la formulación de marcos legales y políticas públicas que viabilicen la agroecología y la soberanía alimentaria, sino a la participación activa dentro de esta institucionalidad y en los procesos de formulación de los marcos legales.

En el proceso constituyente, como ya se mencionó, la estrategia fue presionar para la creación de una institucionalidad pública encargada de la formulación de leyes que viabilicen el modelo de la soberanía alimentaria reconocido en la Constitución. El rol del Colectivo Agrario fue crítico en este proceso, pues permitió, además de posicionar temas importantes en la Constitución, disputar la imposición de un modelo neodesarrollista en

la Ley de Soberanía Alimentaria, promovido por el MAGAP (Cecilia Ponce, CAE, 01.06.2017).

Una vez que la mayor parte de la política pública evidencia la promoción de un modelo neodesarrollista, y que los esfuerzos participativos que se habían realizado para la construcción de las leyes que permitirían viabilizar la SA eran alterados a través de procesos 'participativos', la relación con el estado al nivel del gobierno central (MAGAP y Asamblea Nacional) ha sido más bien defensiva, de presión y lobby, como se observará en los repertorios de acción coyunturales orientados a la resistencia.

Otro logro que se derivó del reconocimiento de la soberanía alimentaria en la Constitución y de la presión del Colectivo Agrario, fue la creación del Viceministerio de Desarrollo Rural. Si bien en general el discurso manejado en este viceministerio estaba orientado al Buen Vivir, la soberanía alimentaria y la agricultura familiar campesina, pocas políticas tuvieron estos enfoques (Clark, 2015; Lasso y Clark, 2016). Sin embargo, dentro de este viceministerio, se creó un espacio que sí desarrollaba este enfoque y visión en sus políticas y proyectos: la Coordinación General de Redes Comerciales, CGRC. Cecilia Ponce, miembro fundador del CAE, participó durante diez años en este espacio, ocupando los últimos 4 años el rol de Coordinadora. Esta participación permitió dar un enfoque campesinista y agroecológico a los proyectos ejecutados. A pesar de su pequeño presupuesto, tuvo un rol importante en la promoción y multiplicación de distintas modalidades de Circuitos Alternativos de Comercialización (CIALCO). De acuerdo a su informe de gestión (CRCA, 2017), se apoyó a que 12.000 productores se vinculen con algún tipo de CIALCO, y se aportó en la implementación de 317 CIALCOs.

La relación con los gobiernos locales ha sido distinta, y evidencia la capacidad de los actores del CAE de hacer alianzas en las coyunturas positivas a favor de la expansión de la agroecología (Figuras 29 y 30).

Figura 29. Ordenanzas emitidas por gobiernos locales, apoyadas por actores vinculados al CAE

Gobierno Provincial Pichincha	Gobierno Cantonal Pedro Moncayo	Gobierno Cantonal Cayambe	Gobierno Cantonal Cotacachi	Gobierno Provincial de Tunhurgua
<ul style="list-style-type: none"> • Ordenanza de Fomento a la producción de alimentos agroecológicos • Actores: CAE, organizaciones campesinas, consumidores, ONGs, Red Guardianes de semillas, 	<ul style="list-style-type: none"> • Ordenanza para el Fomento, Administración, Control y Regulación de Ferias Agroecológicas, de Productores, Comunitarias y Bioplazas. • Actor de apoyo: ONG Sedal 	<ul style="list-style-type: none"> • Ordenanza para la Comercialización de Productos Sanos en Ferias • Actor de apoyo: ONG Sedal 	<ul style="list-style-type: none"> • Ordenanza declara territorio libre de transgénicos • Actor de Apoyo: ONG Acción Ecológica 	<ul style="list-style-type: none"> • Ordenanza provincial de Agricultura Limpia • Actor de apoyo: Organización PACAT, ONGs Swissaid, Municipio de Patate, Universidad Técnica de Ambato

Elaboración propia a partir de: Ordenanza 065, 18.07.2017; Patricia Yaselga, Fundación Sedal, 23.08.17; 8.03.2018).

Figura 30. Ordenanzas emitidas por gobiernos locales, apoyadas por actores que no pertenecen al CAE

Gobierno Cantonal Nabón	Gobierno Cantonal Sigsig	Gobierno Cantonal Cuenca	Gobierno Cantonal Gualaceo
<ul style="list-style-type: none"> • Ordenanza que regula la implementación de la marca de calidad territorial 'Nabón Productos Limpios' 	<ul style="list-style-type: none"> • Ordenanza que regula la comercialización en ferias agroecológicas, artesanales y solidarias • Actores: GAD cantonal, parroquial, MAGAP, Organizaciones, ONG 	<ul style="list-style-type: none"> • Ordenanza para promocionar la comercialización agroecológica 	<ul style="list-style-type: none"> • Ordenanza para promocionar la comercialización agroecológica

Elaboración propia a partir de Heifer (2015).

Cada actor cumplen un rol particular, de acuerdo a su espacio de acción; cuando estos roles diversos actúan de manera articulada, decantan en la producción de nuevos territorios agroecológicos. Lo visto hasta ahora nos permite observar como la articulación de distintos actores, en distintas escalas, a nivel de voluntades y recursos, configura una 'geometría de resistencia' que es la que permite territorializar la agroecología. Los marcos legales emitidos en distintos niveles de gobierno, viabilizados por esta geometría de resistencia, han sido pasos importantes para fomentar la agroecología tanto a nivel de producción como comercialización, como se verá en los repertorios de acción.

6.2.2.2 Los repertorios de acción: geometrías de resistencia y territorialización agroecológica

La conformación de esta geometría de resistencia, que consiste en redes multiespaciales y multiescalares, es una de las principales estrategias que le ha permitido al CAE cumplir con los objetivos mencionados anteriormente: ‘ampliar y radicalizar la agroecología’ (CAE, 2017). A través de la articulación de esfuerzos y en una lógica colaborativa de los diferentes actores que vinculados, desarrolla algunas actividades permanentes o de ocurrencia anual. A continuación se presenta un panorama general de estas actividades, a través de las cuales se visibiliza cómo la articulación de actores construye una red multiespacial y multiescalar que se constituye en lo que he denominado geometrías de resistencia, y que es indispensable para la resistencia y la reterritorialización de la agroecología y la soberanía alimentaria. Se identifican también los elementos en los repertorios de acción, que estarían fomentando la producción de sujetos políticos.

6.2.2.2.1 Las escuelas agroecológicas

Las escuelas agroecológicas son espacios de formación, en los cuales se abordan diversos aspectos de la agroecología, de acuerdo a los actores involucrados en su organización e impartición. Actualmente en el Ecuador hay varias escuelas agroecológicas, con distintas dinámicas, enfoques, objetivos y con distintos niveles de incorporación del sentido político de la agroecología (Tabla 19).

Desde el Colectivo existe una fuerte crítica al sistema de talleres donde se imparten recetas desvinculadas del contexto local. Desde el CAE, se plantean algunos principios, sin embargo, no todas las escuelas los aplican ni ponen en práctica. Estos principios son: *ii. Relación practica-teoría-practica enriquecida*, *iii. Aprender haciendo* (Eduardo Cano, CAE, 04.01.2018); la escuela como espacio convivencial y celebrativo, y *v. La integración de las dimensiones tecnológica, ambiental, política, social y cultural de la agroecología*. Algunas escuelas se basan en los fundamentos de Paulo Freire para la Educación Popular y en la experiencia práctica de las Escuelas Campesino a Campesino. Bajo esta lógica, la premisa a seguir es la acción-reflexión-acción enriquecida, con una mirada del conocimiento desde su integralidad y complejidad, alejándose de su fragmentación

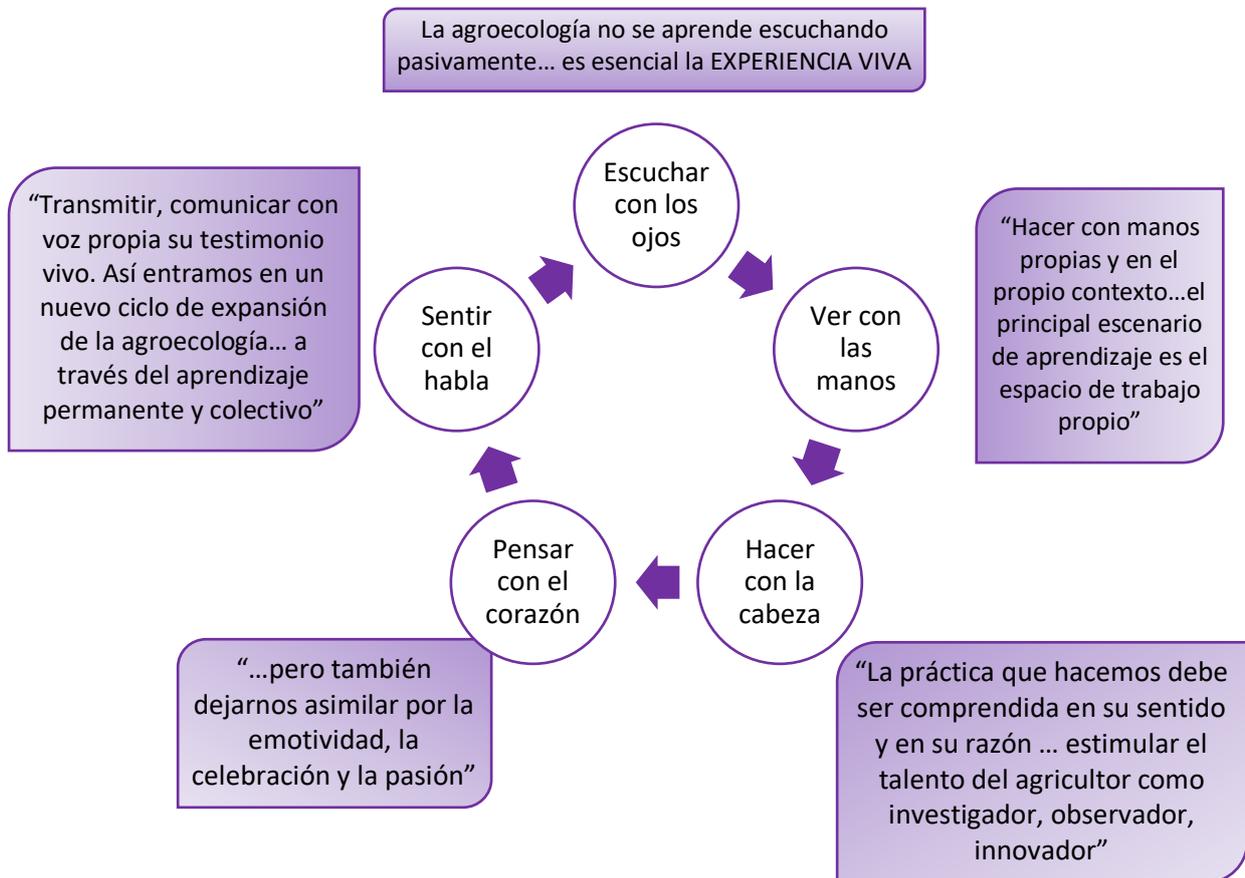
Tabla 19. Las escuelas Agroecológicas vinculadas con el CAE, localización, enfoque y participantes involucrados.

Escuela	Enfoque	Temas	Participantes	Ubicación	Org.-ONG
Binacional	Técnico. Teórico-práctico	.A., Interculturalidad, Temas ambientales Economía Solidaria y Comunicación	30 participantes	Carchi, Esmeraldas, Nariño (Colombia)	Altrópico, ADC
de la RESSAK	Técnico-político. Teórico-práctico	Manejo de finca, suelos, agua, Finanzas solidarias, Empoderamiento organizacional, incidencia política	250 familias	Cayambe y Pedro Moncayo)	Sedal
Tierra Viva	Técnico. Teórico-práctico	Técnico. Práctico. Agroecológica y Mercado/comercialización directa, veterinaria, comercialización alternativa.	500 familias, 33 estudiantes.	Pimampiro y Otavalo	Pueblo Vibrante
Wilfrido García	Técnico-Político. Teórico-práctico	Metodología Paulo Freire. Manejo finca, comercialización, valor agregado, etc. Formación política parcial.	1ª promoc.: 80 2ª promoc.: 40	Bolívar, Chimborazo, Tungurahua, Cotopaxi.	Swissaid, Utopía, CAE
E. de inter-aprendizaje del MESSE	Técnico. Teórico-práctico	Circuitos solidarios interculturales. Diálogo de saberes. Economía solidaria, consumo responsable, transformación y comunicación alternativa	50 dinamizadores /educadores	Imbabura	Messe
E. Justina Quiñonez . UOCE	Político-técnico. Teórico-práctico Jóvenes	Economía Política, agroecología, salud, historia de la provincia y del país y comunicación. Huertos	40 personas, 22 comunidades	Tonchigue-Esmeraldas	UOCE, VVF, CAE, apoyo colectivo
Feria Escuela UNORCAC	Técnico. Práctico	Metodología campesino a campesino. Diálogo de saberes. Empoderamiento de mujeres.	280 familias, 45 comunidades		
Proyecto Caimito Sustentable	Técnico. Teórico-práctico	Manejo sostenible del cacao. Manejo de finca, suelos, agua	40 familias. Extranjeros	Esmeraldas	Ecocacao
Regional de la FECAOL	Político-técnico. Teórico-práctico	Itinerante, Educación popular, Economía Política, S.A.		Guayas, Ríos, Manabí, Sta Elena, El Oro, Loja, Azuay, Zamora	FECAOL (- MST)
De la PACAT	Político-técnico. Teórico-práctico	Producción, manejo de la finca, suelos, agua, agrobiodiversidad.		Tungurahua	PACAT

Elaboración propia

Para romper con los esquemas convencionales de aprendizaje, es necesario “*escuchar con los ojos, ver con las manos, hacer con la cabeza, pensar con el corazón y sentir con el habla*” (Figura 31).

Figura 31. Principios utilizados en la Escuela Agroecológica Wilfrido García

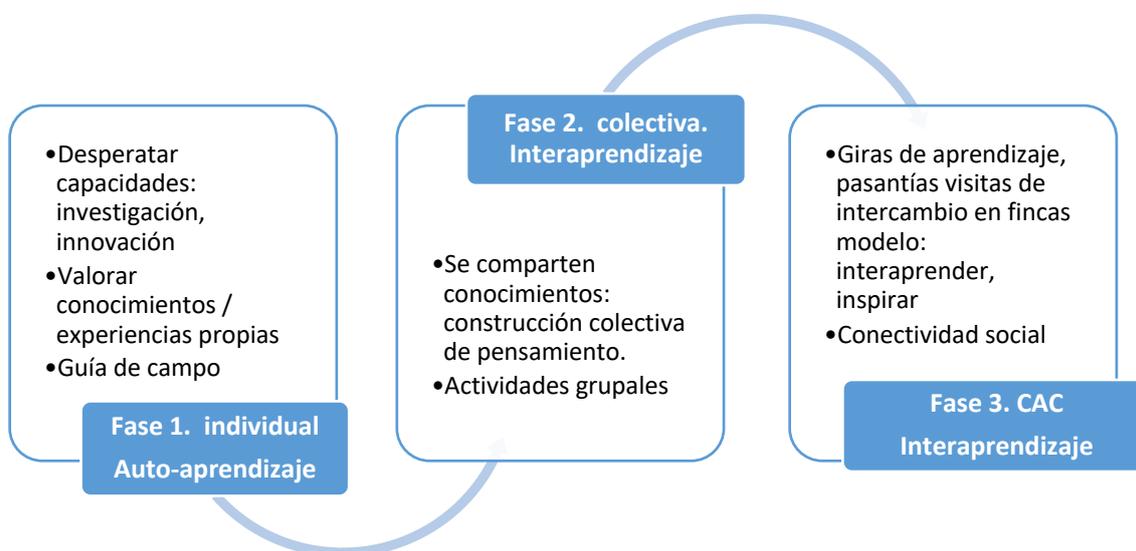


Elaboración propia a partir de Swissaid-Utopia, 2017.

La escuela Wilfrido García, plantea un ciclo de autoaprendizaje vivencial - aprendizaje colectivo participativo, atravesado siempre por la reflexión y la construcción de conocimiento colectivo (Figura 32). La práctica y la valoración del conocimiento propio y colectivo son elementos clave; para eso se parte del conocimiento y experiencias individuales, para en las dos fases siguientes construir conocimiento colectivo a través del inter- aprendizaje y la aplicación de la metodología Campesino a Campesino (CAC). El fin también es “enriquecer las relaciones sociales organizativas”, cumpliendo así otro de los principios de las escuelas: “la conectividad social en el contexto local, en búsqueda de estimular el tejido social” (Propuesta EAWG). En los espacios colectivos, el compartir conocimiento, ‘sacar la voz’, permite “Transmitir, comunicar con voz propia su testimonio

vivo (permite entrar) permite la autovaloración, el cual también se fomenta en los espacios de intercambio, en los cuales los y las participantes presentan al grupo sus fincas, las mejoras alcanzadas en cuanto productividad y calidad, lo que han alcanzado ‘con las manos propias’. Por ejemplo, Don Humberto Naranjo, comentó al grupo cómo mejoró la productividad de su chakra tradicional de maíz, al haberlo asociado con fréjol y zambo, sistema diversificado que aprendió en la escuela gracias a la experiencia compartida por otro participante. El compañero Juan Upaya presentó a los visitantes su harina, enconfitado de chochos y mermelada de mashua, iniciativas aprendidas en el marco de las escuelas (memorias de la visita de seguimiento, 12 de Julio de 2017).

Figura 32. Fases de aprendizaje en la Escuela Wilfrido García.



Elaboración propia

Hacer con las manos propias, sacar la voz, reconocer su capacidad de mejorar sus condiciones productivas, aportarían para que campesinos y campesinas se valoren, empoderen y se reconozcan como protagonistas de su cambio. Estos son elementos claves en el proceso de construcción de sujetos políticos.

La teoría también es elemento importante, vinculado con el principio de “Hacer con la cabeza”, estimulando el pensamiento y capacidad de razonamiento crítico de los productores y productoras. El Colectivo critica los intentos de “simplificar o reducir la educación agrícola a la práctica, porque supone equivocadamente que un agricultor

campesino no mostrará interés en aspectos teóricos” Por el contrario, se coloca al conocimiento y entendimiento integral de la práctica a partir del entendimiento teórico,

“la práctica que hacemos debe ser COMPRENDIDA en su sentido y en su razón (...). Hay que complejizar la práctica, profundizar y reflexionar, llenar los vacíos que a menudo deja el empirismo, y avanzar a una comprensión más integral de la realidad (...) se trata pues de estimular el talento del agricultor como investigador, observador e innovador, y no una persona que ciegamente aplica tecnologías ingenieras por otros” (Swissaid-Utopia, 2017b).

El abordaje de temáticas vinculadas con soberanía alimentaria, economía política, historia y en general una mirada crítica de la realidad agraria, que visibilice las causas estructurales de las problemáticas, es tratado en algunas escuelas que abordan la agroecología de manera más integral (Tabla 19). La reflexión y discusión sobre estos temas permite un proceso de subjetivación, al reconocer los sujetos de opresión, las causas estructurales de las problemáticas que les rodea. La mirada histórica de luchas y procesos de resistencia permite también reconocer la posibilidad de cambio. Estos elementos, contribuyen al proceso de des-disciplinamiento de las mentes, el cual aportaría a la construcción de sujetos políticos.

La incorporación de la mirada política que implica la agroecología es un tema que aún falta de profundizar en varias escuelas. La presencia de esta dimensión o la profundidad con la que se aborda está relacionada principalmente con los actores vinculados con la organización de la escuela. A partir del taller de autoevaluación de seis escuelas se observó marcadas diferencias entre las escuelas organizadas por Organizaciones campesinas y las escuelas organizadas por ONGs, en cuanto a la dimensión política. En la mayoría de las escuelas, la agroecología va más allá del ámbito técnico-productivo de la finca. La visión territorial resalta en la mayoría de las miradas, y la relación entre seres humanos y con la naturaleza basadas en la armonía y la solidaridad como camino para alcanzar el cambio también ha sido planteada. Sin embargo, el reconocimiento de la agroecología como un camino para la transformación social, para salir de las crisis múltiples que enfrenta la sociedad actual así como su vínculo con otros aspectos de la

vida, como el arte y la cultura, son ámbitos o aspectos de la agroecología integrados solo en algunas escuelas.

También se observaron diferencias sobre la percepción del rol y objetivos de las escuelas agroecológicas (Anexo 6.2). En general, las escuelas son espacios de aprendizaje y de compartir conocimientos para construir territorios de agroecología y soberanía alimentaria, sin embargo el reconocimiento de las escuelas como espacios de resistencia y de formación de líderes y lideresas comunitarias como estrategia de construcción de organización social y territorios agroecológicos, está integrado estructuralmente sólo en aquellas escuelas cuyo manejo depende de las propias organizaciones.

La escuela agroecológica de la FECAOL tiene un fuerte componente político. La organización social, el fomento de la militancia y la formación con el fin de generar dirigentes campesinos como un proceso de sublevación que viabiliza la emancipación, es un tema que si bien es indispensable para promover la transición agroecológica, es bordado únicamente por la Escuela de la FECAOL y la escuela de la UOCE, tal como se observa al mirar las debilidades y fortalezas reconocidas por las mismas escuelas (Anexo 6.3). Para la FECAOL, las escuelas son espacios de, formación y producción de militantes y dirigentes, individuos con capacidad de movilizar, dinamizar y expandir la agroecología en sus territorios, y también defenderla y socializarla en espacios de disputa política y de información.

“La escuela crea militantes y dirigentes, que no es lo mismo (el ser militante se demuestra en) cómo se involucra en la escuela, cómo hace, cómo desarrolla, cómo se vincula en comunidades; desarrollan un montón de cosas, cuando son los paros y las marchas son quienes hacen las banderas, son los que pintan, son los que arman, los que jalan. Entonces el objetivo de las escuelas es sacar militantes que luego puedan ser dirigentes” (Richard Intriago, FECAOL, 15.04.2017).

El nivel de compromiso constituye un factor importante en este aspecto, por lo que plantean un programa exigente que en ocasiones conlleva a que algunos participantes abandonen la escuela. Para Richard Intriago este es un proceso necesario:

“...entonces se forman dirigentes eficaces y con conocimientos para dinamizar estos temas en las localidades (...) Los niveles de exigencia son fuertes, si se falta una de las siete semanas que dura la escuela, ya están afuera. Hay algunas personas que se dan cuenta que esto no es lo de ellos y que se salen a mitad de la escuela. Entonces hay una selección muy buena de los compañeros y compañeros que se quedan en los procesos de militancia y dirigencia” (Richard Intriago, FECAOL, 15.04.2017)

La escuela de la FECAOL y de la UOCE también constituyen potentes espacios de articulación de organizaciones locales, y en el caso de la FACOL nacionales y regionales. Esta articulación, además del proceso organizativo que desencadena, permite en el contexto de las escuelas un intercambio con otras experiencias. Algunos participantes de la EAF, por ejemplo, han ido a formarse con el Movimiento Sin Tierra del Brasil. Los efectos de este intercambio son contundentes,

“...regresan con nuevos discursos, conocimientos y capacidad de posicionar temas, como la soberanía alimentaria, los mercados campesinos, representan a la organización ante la prensa. Por ejemplo, una compañero de la provincia de El Oro acaba de regresar y de posicionarse como Coordinadora de la FECAOL en la provincia”.

Las giras y visitas a otras localidades y experiencias cercanas despiertan una mayor conciencia de la realidad agraria distinta, y amplía su mirada sobre la diversidad de procesos de resistencia. También les permiten reconocer que no se encuentran solos o aislados en este proceso. Este sentimiento de pertenencia a una colectividad mayor y la cohesión social, que constituiría un factor significativo en el desarrollo del sujeto político, se ven materializados en las escuelas; *“generó muchos estímulos, fortaleció la articulación y conocimientos entre compañeros” (Swissaid-Utopia, 2017a)*

La colaboración entre distintos actores a nivel territorial y regional (Mapa 3) (Tabla 19), y en el caso de la escuela de la FECAOL también a nivel internacional, hace posible su ejecución; en el caso de las escuelas vinculadas con organizaciones, determina su permanencia en el tiempo. Los actores aportan con recursos, participando como

dinamizadores o instructores, de acuerdo a sus posibilidades. Su participación se basa en la solidaridad mas no en un interés económico, pues son actividades que realizan sin remuneración.

La continuidad de los espacios de formación y la constancia en la asistencia es un reto permanente para las escuelas. Las escuelas auto-organizadas tienen la fortaleza de la continuidad, y en el caso de la UOCE y la Troja Manaba, un fuerte enfoque en la continua integración de niños y jóvenes. Sin embargo, en éstas la constancia en la asistencia es una debilidad. Abordar este hecho implicaría profundizar un poco en las causas de la deserción. Si éstas son producto de dinámicas familiares de los/las participantes, o si están mas bien vinculadas con la falta de interés en las temáticas abordadas o en un abordaje metodológico poco apropiado para ciertos actores de acuerdo a su procedencia y edad.

6.2.2.2. Ferias agroecológicas o campesinas

Las ferias agroecológicas son espacios de comercialización en los cuales ocurre una interacción directa entre productores y consumidores. La mayoría son iniciativas que surgen de la articulación de organizaciones de productores/as con el apoyo de ONGs, y en algunos casos de gobiernos locales (Mapa 4). En el caso en que éstas estén articuladas a Sistemas Participativos de Garantía (siguiente sección), también se observa la integración de otros actores, como universidades y organizaciones de consumidores.

Los espacios de comercialización alternativa, o circuitos económicos solidarios, constituyen uno de los puntos críticos en los procesos de transición y al momento de pensar la expansión de la agroecología (Cuellar, 2013); “una de las cosas más importantes para mover la agroecología en finca es el mercado. Muchos compañeros nuestros son agroécólogos porque tienen un mercado seguro (...) este es el mejor incentivo para la agroecología” (Richard, Intriago, FECAOL, 15.04.2017). Son espacios claves para que “la familia consumidora juegue un rol más protagónico y activo apoyando el esfuerzo Agroecológico, estimulando la agrobiodiversidad y fraternizando con el movimiento campesino” (CAE, 2017b).

Si bien el aspecto económico es uno de los principales factores movilizados en la búsqueda de suplir las necesidades familiares, este no constituye en si mismo el factor politizador que conforma al sujeto político. No es la dimensión económica la que es capaz de hacer transitar del momento económico al momento ético-político, es decir el momento de catarsis (Gramsci, 1986, 142).

De acuerdo a los 16 testimonios, experiencias y opiniones de productores y productoras participantes de 4 ferias agroecológicas, se puede evidenciar que las ferias promueven una cadena de impactos positivos para las familias productoras, vinculados con la misma actividad de comercialización, pero también con la transición agroecológica que la comercialización fomenta. Los beneficios están vinculados principalmente a la diversificación productiva.

En cuanto a la salud, para todas las familias entrevistadas, la producción de alimentos saludables es uno de los principales aportes de la agroecología, y por lo tanto, su aporte a su propia alimentación y a la sociedad; *“para nosotros la salud es el mayor beneficio, y ese beneficio queremos transmitir a los consumidores”* (Jesús Guitarra, Comunidad Alambuela, Feria Ibarra, 22.07.2016). *“Una producción mas sana y mas rica, el sabor que tiene, de la mata a la olla es más rico. Producir para la familia y para la ciudad. Que en la ciudad puedan comer productos sanos y que se puedan curar con las hierbitas que ahí no tienen”* (María Blanca Cumba, Comunidad Tumibamba, Feria Ibarra, 22.07.2016). Surge un auto-reconocimiento de la capacidad de cuidar de la salud de si mismos, de sus familias, de los consumidores y de la naturaleza.

Las ferias también mejoran la calidad de vida de las familias productoras al incrementar sus ingresos económico, catalizado también por la diversificación en la finca. *“Desde que estoy en feria de Carcelén vendo a mejor precio y tengo mayor cantidad y diversidad de alimento”* (feriante, Feria Carcelén, 29.04.2016); *“ahora nos faltan los productos para vender, de lo que antes se nos perdían”*. El empoderamiento que estos procesos van forjado incentivan también la creatividad; las familias se animan a sacar a las ferias, además de sus productos primarios, una diversidad de productos transformados, como

harinas, pan, tortillas, o ya la preparación de platos típicos, como coladas, sopas, fritada, tortillas de papa, etc.

“Prácticamente toda la alimentación vienen de la finca, carne, leche, huevos, grasa, Tenemos gran diversidad de producción. Además se puede transformar. Los granos que mas produce son maíz, trigo, morocho, hago coladas, tortillas, morocho en leche, tamales, quimbolitos de mote, panes. Es muy extenso lo que se pude hacer, rescatando además las enseñanzas de los abuelos, para transformar los productos. Por eso la familia compra muy poco afuera. Mis hijos no compran el pan afuera sino que todo consumen de la casa. Hay muchas alternativas de cambio de alimentación. Por ejemplo hacemos pizza en casa” (Gulnera Salazar, Comunidad el Carmelo, Feria Carcelén, 29.04.2016)

Al vender en ferias directamente permite tener un mejor pago por los productos “Antes vendíamos en el mercado mayorista a precios mucho más bajos. Ahora aun vendemos ahí pero solo lo que sobra. Ahora tenemos mayores ingresos económicos” (Jose Chipuxi, Feria Magap, 18.05.2016); “Antes intermediarios no pagaban casi nada, ahora nos pagan bien y todo va a la familia” (Luz María, Comunidad Mariscal Sucre, Feria Carcelén, 29.04.2016). Para Clara Bonilla de la Feria de Carcelén (29.04.2016), el bajísimo precio que recibía de los intermediarios fue lo que le motivó a ella y a otras personas iniciar el trámite con las autoridades para que les autorice el uso del canchón (cancha) del barrio para vender, ‘Así que pueden dar masito, yapando’.

El producir agroecológicamente permite también una disminución de los costos de producción al dejar de comprar agroquímicos:

“Ya no consumimos productos químicos que antes comprábamos, nos gastábamos mucho dinero en eso. En las casas comerciales nos metían 4-5 productos en cada fumigación. Ahora nosotros mismo preparamos los productos. Nos toma un poco de tiempo pero ahorramos dinero”(Clara Bonilla, Feria Carcelén, 29.04.2016)

Las implicaciones de estos ingresos se pueden ver no solo en una mayor solvencia para cubrir las necesidades familiares, sino en la posibilidad de generar una autonomía laboral, requerimiento indispensable en la condición campesina y en la autovaloración.

“Antes trabajaba, era dependiente laboral. Me quedé sin trabajo, producía mora y tuve la oportunidad de vender la mora y transformaba las tortillas de tiesto. Así conocí la importancia de producir agroecológicamente. Desde ahí soy autónoma, no necesito conseguir otro trabajo. Además no tengo tiempo porque es la producción en el campo, la transformación y venta en las ferias” (Gulnera Salazar, Comunidad El Carmelo, Feria Carcelén, 29.04.2016);

Para Rosa Murillo, miembro del Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador, MESSE, y agricultora (22.07.2016), la producción agroecológica en condiciones óptimas de acceso a tierra genera ingresos de entre \$800 y \$1000 por hectárea, es decir entre dos y tres veces más que el salario mínimo vital, gracias a la elevada diversificación.

Otro impacto positivo tiene que ver con la construcción de relaciones de solidaridad entre los productores y productoras que participan en las ferias, al generar lazos, dinámicas de intercambio de productos y de apoyo mutuo, así como con los consumidores. “Se incentiva la unión en la asociación, no se pone dinero sino con el exceso de lo que se vende se apoya a la asociación”; “Gracias a la feria, aparte de consumir sano, bueno, bonito, podemos compartir con los consumidores y además nos queda lo económico (Clara Bonilla, Feria Carcelén, 29.04.2016). Es un cambio muy importante. La organización nos hace muy bien para el estrés, adquieren más conocimientos (...) a cuidar y amar más la tierra. Por eso invitamos a consumir sano” (Ibid). Es habitual el intercambio de los productos que no fueron vendidos al finalizar la feria, práctica que además de generar lazos solidarios, permite diversificar y complementar la alimentación de las familias campesinas, muchas veces con productos que vienen de otros pisos altitudinales o regiones. “Toda nuestra alimentación viene de la finca y del trueque con los vecinos y feriantes”(Luz María, Feria Carcelén, 29.04.2016). Carmen Ulcuango de la Parroquia Cangahua y Hermelinda Cabascango de Otavalo (Feria Magap, 18.05.2016), también manifiesta que la mayor parte de la alimentación de su

familia viene de la finca y del trueque con los demás feriantes, al terminar la jornada de feria.

Las ferias han fomentado además la interacción entre productores y consumidores, De acuerdo a Intriago, cuando los consumidores experimentan un cambio su salud y la de su familia se genera un mayor involucramiento; “Es un espacio lindo para compartir entre productores y consumidores y que genera mucha energía para mantener estos espacios” (Richard Intriago, FECAOL, 15.04.2017)

Finalmente, las ferias agroecológicas también pueden constituirse en un espacio de reflexión, de discusión y de intercambio, lo que ocurren durante la feria pero también durante los procesos de conformación o de articulación con la organización que les vincula, o en algunos casos en espacios de capacitación y formación organizados por alguna institución pública o privada aliada. Durante las entrevistas que realicé en las cuatro ferias, se realizaron actividades de reflexión participativa dinamizada por miembros del CAE que ayudan a la organización de las ferias o de eventos puntuales en éstas, como se observó en la Feria de los Pueblos del Norte (Ibarra), en la cual se reflexionó sobre los problemas estructurales de las zonas rurales.

Estos espacios permiten un proceso de politización a través del reconocimiento de problemáticas estructurales y sus causas, pero también de su rol y su capacidad solventar ciertas problemáticas del campo.

Así, hay una concientización de diversas problemáticas, algunas directamente relacionadas con la actividad productiva, como la vinculación de las enfermedades con el uso de agroquímicos, “Hemos ido socializando donde los vecinos, porque hay muchas enfermedades catastróficas, muchas muertes en la comunidad y se contamina la Pachamama” (Clara Bonilla, Feria Carcelén, 29.04.2016). Pero también de otras más amplias, como las relacionadas con un modelo de vida basado en la modernidad; “Olvidar lo moderno que vienen del extranjero, sino tratar de comer los productos del campo, de los abuelos. Dejar de comprar bebidas preparadas sino tomar coladitas de la casa. Si se regresa al campo se tiene todo” (Gulnera Salazar, Feria de Carcelén, 29.04.2016). El rol

de la publicad también fue mencionado: “Necesitan mas publicidad, igual como publicitan coca cola, etc... Se necesita que se expanda esta información. Que se vincule la radio, televisión, prensa, Mikipurashu! (que significa uniendo esfuerzos, dándonos la mano, en kichwa) Un granito de quinua el viento lleva, pero un quintal no lo lleva nadie”. (Clara Bonilla, Feria Carcelén, 29.04.2016). Las familias que participan en la feria tienen mucha conciencia sobre los productos dañinos y nutritivos, y de que a través de ese consumo ‘capitalizan a capitalistas’ (Ibid). Otras varias problemáticas fueron mencionadas, vinculadas con la falta de acceso a recursos, de apoyo a la comercialización, de valorización y reconocimiento de su trabajo por parte de los consumidores, el riesgo de la pérdida cultural vinculada a la alimentación, entre otros varios temas.

Si bien hay una mirada crítica y se demanda al estado el apoyo que por derecho se merecen, se alejan de una mirada totalmente paternalista; por el contrario favorecen y reivindican una relación de co-responsabilidad:

“El Estado no pone la fuerza ni apoya a la agroecología. Solo les importa la gran producción que pueda generar el impuesto y el recurso para el Estado, por eso es la debilidad que tenemos, porque no nos apoyan. Seria bueno que apoyen, tal vez no económicamente, pero que el Estado les diga: a ver ustedes produzcan, nosotros vamos a comprarles para distribuir en la ciudad. Esa seria una forma de apoyar” (Jesús Guitarra, Cotacachi, Feria Ibarra, 22.07.2016).

Las reflexiones no se localizan únicamente en el espacio cómodo de la crítica y la problematización (que sin embargo en este sector de la población es legítimo), sino que se desplazan al campo de las propuestas y de verse como parte de la solución: “lo que pedimos es que las instituciones inviten a las ferias, ahora ya tenemos productos sanos” (Rosa Fulamarín, Comunidad de Moyurco, Feria Magap, 18.05.2016).

El autoreconocimiento como parte de la solución, como agentes de cambio, sería también un impacto positivo importante generado por las ferias. Se forja un sentimiento de satisfacción generado por el reconocimiento de su rol como agentes de cambio: “porque producir agroecológicamente es fuerte, luchar contra el tiempo, pero siempre nos damos modos de seguir produciendo sano. Somos la diferencia del mercado, es un

orgullo decir que somos productos agroecológicos y producimos sano.” (Gulnera Salazar, Feria de Carcelén).

En conclusión, las ferias y demás espacios de comercialización directa, incentivan el auto-reconocimiento y autovaloración como actores activos, propositivos y agentes de transformación de su propia realidad, elementos en la construcción de sujetos políticos, sujetos agentes, con la consciencia de su capacidad de transformar su realidad. El adquirir miradas críticas frente a las problemáticas y a las soluciones, el involucramiento en otras formas de hacer, compartir y pensar, contribuirían al des-disciplinamiento de las mentes, lo que permitiría la experimentación de la subjetivación-sublevación del que habla Modonessi (2010): por un lado, el reconocimiento de una causa de opresión, de un ‘nosotros’ frente a un ‘ellos’, y por otro lado, el reconocimiento de la posibilidad de afrontar ese modelo opresor, en este caso, a través de la práctica agroecológica, de los espacios de comercialización alternativos. Finalmente, el participar en las ferias, viabilizadas y también dinamizadas por una diversidad de actores, promoverían un sentido de pertenencia a un sujeto colectivo que impulsa un cambio de su realidad, lo que refuerza aún más este reconocimiento de capacidad de cambio, de sujetos agentes.

Del trabajo de esta diversidad de actores, vinculados o no al CAE y a lo largo de varios años, se han ido construyendo varias ferias agroecológicas y otras experiencias de comercialización alternativa. Como se observará más adelante, esta producción de nuevos espacios de comercialización alternativa, articulados a fincas agroecológicas y consumidores, va configurando el territorio agroecológico.

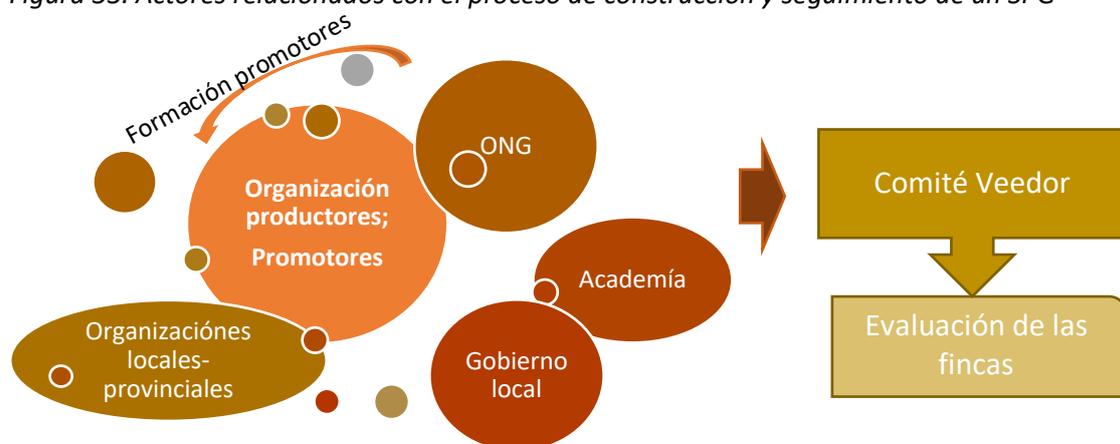
6.2.2.2.3 Sistemas participativos de Garantía - SPG

Los sistemas participativos de garantía-SPG son mecanismos que permiten “garantizar la transparencia del proceso de cultivo que los productores agroecológicos llevan en sus fincas” (Intriago et al. 2017). Como su nombre lo indica, son procesos en los cuales uno de los principios fundamentales es la participación de los actores vinculados con el proceso productivo, de comercialización y de consumo. Por lo tanto, si los espacios de comercialización alternativos logran dar un rol protagónico a los consumidores, los SPG logran que este rol sea más activo aún, integrándolos en un espacio de veeduría

ciudadana que genera confianza y acerca a productores y consumidores. Uno de los objetivos de los SPG es desplazar el nivel de control y confianza de la certificación convencional, tejiendo relaciones horizontales de confianza, con transparencia directamente con el consumidor (D. Peña, Valverde, y Belmont, 2012). Estos principios se pueden observar en los objetivos de los SPG de la Red Agroecológica del Austro, (RAA), la Red Agroecológica de Loja (RAL) y de la Red Biovida: promover y fomentar la agroecología, garantizar la calidad nutricional y agroecológica de los productos, fortalecer la organización de los productores, aportar a la soberanía alimentaria de las familias y la localidad (Heifer Ecuador, 2015). Uno de los principios fundamentales es la construcción y funcionamiento en base a las particularidades del territorio, por lo tanto, la normativa y mecanismos que rigen los SPG que funcionan en Ecuador ha sido construida por los actores y actoras vinculadas directamente en ese proceso, de acuerdo a las necesidades y particularidades organizativas y socio-económicas locales.

El proceso de construcción y seguimiento de un SPG ocurre, al igual que los otros repertorios, gracias a la articulación de varios actores, cada uno con un rol específico (Figura 33). El proceso inicia con la conformación de un Comité Veedor, conformado por representantes de cada sector. Por parte de la organización de productores, participa un grupo de promotores, previamente capacitado por técnicos/as de la ONG y/o del sector académico.

Figura 33. Actores relacionados con el proceso de construcción y seguimiento de un SPG



Elaboración propia

En el caso del SPG de la Asociación de Productores Agroecológicos Nueva Esperanza, ubicada en el cantón Pedro Moncayo, el comité veedor encargado de las visitas y evaluación de las fincas se conformó por un grupo de promotores previamente capacitados por técnicos de la Red de productores Biovida, un representante de la Junta de Aguas y dos técnicos de la ONG Sedal. Previo al inicio de las visitas a las fincas, con la participación de una técnica de la Red Biovida, se explicó en varios espacios asamblearios a todos los miembros de la Asociación, el proceso y la importancia de contar con un SPG, para generar la confianza tanto al interior de la Asociación como hacia los consumidores de la Feria.

Las visitas de evaluación a las fincas también son espacios en donde se refuerzan estos aspectos y se evalúa y reflexiona además sobre los distintos ámbitos que involucra la producción agroecológica. En general, los ejes de evaluación son: productivo, comercialización, económico, socio-cultural, político. En las visitas realizadas a las fincas de La Esperanza, los y las productoras describen y explican con detalle su finca y las actividades que realizan en los ejes mencionados. En el proceso productivo, por ejemplo, cómo elaboran los bioles, los procesos y tiempos de siembra, como almacenan las semillas, las especies arbóreas/arbustivas/herbáceas que diversifican sus fincas y sus usos, cómo alimentan sus animales menores, cómo curan sus enfermedades, entre otros muchos detalles. Quienes transforman el alimento cuentan con detalle la fase de preparación de los productos, animales o vegetales, qué ingredientes utilizarán en la preparación, describen minuciosamente los detalles de la receta, las ollas, los ingredientes, el tiempo, el calor de la cocina. Destacan los aspectos culturales atrás de todas estas prácticas. Además, reflexionan, evalúan y comentan sobre su participación en espacios comunitarios de carácter social y político.

Este proceso les permite experimentar el sacar la voz, contar con emoción, con orgullo y reconocer los detalles de su finca y su actividad productiva, experiencia relacionada con el proceso de auto-reconocimiento. El grupo veedor no se limita a registrar las respuestas, sino que va proporcionando algunas indicaciones u observaciones sobre las prácticas o elementos a mejorar, lo que permite un ejercicio de autoevaluación importante para los productores en cuanto identificar falencias que no estaban

identificadas, y observar las opciones de solventar problemas que no estaban gestionados en las fincas.

Una vez que se ha establecido si las fincas se encuentran en un nivel inicial, intermedio o avanzado, se establece una hoja de ruta para cada finca, con el fin de que mejore sus prácticas productivas y alcance un nivel avanzado. Se conforma además un comité a largo plazo que se encargará de controlar los avances tanto en el espacio productivo como en el de comercialización. De acuerdo a la experiencia local, tanto los objetivos específicos, el proceso de formación, análisis inicial y de control a largo plazo pueden tener variantes. El proceso de evaluación, calificación y seguimiento que implica un SPG cumple un rol clave en el fomento de la transición agroecológica de las fincas. Como se observó anteriormente, la diversificación de las fincas, y el mejoramiento de las condiciones productivas, genera una serie de impactos positivos que permite a los y las productoras experimentar la autovaloración y auto reconocimiento como agentes capaces de transformar sus condiciones y las de los consumidores. La transición agroecológica también permite recuperar y/o construir un proceso de co-producción con la naturaleza, otro elemento clave en el proceso de construcción de sujetos políticos.

Los espacios asamblearios previo al inicio de las visitas de evaluación como posteriores, constituyen importantes espacios participativos de reflexión, resolución de conflictos, construcción colectiva y cohesión. Reflexiones como el sentido de responsabilidad compartida, o la necesidad de eliminar prácticas de competencia desleal surgieron en los espacios asamblearios a partir de dos denuncias: la compra de productos en el mercado de la ciudad aledaña, y a ausencia de un mínimo de estándares en cuanto a cantidades/porciones/pesos y los costos de los productos que se vendían. Estas denuncias generaron malestar y desconfianza al interior de la Asociación, tanto por el riesgo que estas prácticas colocan sobre la credibilidad de la feria, y la competencia desleal. Esto motivó por la propuesta de sanciones fuertes para aquellos productores que sean detectados cometiendo este tipo de infracciones, las cuales podía implicar la expulsión de la Asociación. También se aprobó mayoritariamente requisitos exigentes en el proceso posterior a la evaluación de las fincas con el fin de garantizar el proceso de transición agroecológica y fortalecer la confianza y credibilidad de la feria.

Estos conflictos podrían estar vinculados con la ausencia de un espacio de formación popular que permita, por un lado, una mayor reflexión, interiorización y mirada crítica en torno a la importancia de los SPG, de lo que se implica la agroecología, sus diversas dimensiones más allá de la técnica-productiva. El reconocer y valorar únicamente los beneficios económicos del espacio de comercialización conllevan a este tipo de situaciones relacionadas con la ganancia económica.

Los Sistemas Participativos de Garantía también constituirían un importante espacio de subjetivación política en cuanto espacios participativos de reflexión y propuestas colectivas; de empoderamiento y de 'sacar la voz' tanto en los espacios asamblearios como en las visitas de evaluación de sus fincas; de fomento a la transición agroecológica; de relacionamiento con otros actores territoriales involucrados en la certificación, en un proceso de co-aprendizaje; y acercamiento a los consumidores a través de este vínculo de confianza. Estos son elementos que aportan al los procesos de autovaloración, claves en el proceso de construcción de sujetos políticos.

Sin embargo, la falta de profundización o la ausencia de espacios de formación política ocasionarían que el proceso de subjetivación sea parcial, con una tendencia al tema económico, lo que origina situaciones de desconfianza y conflicto que afectarían la cohesión y pondrían en riesgo la sostenibilidad de los procesos.

6.2.2.2.4 Jornadas agroecológicas

Las jornadas agroecológicas surgen con el objetivo principal de vincular campesinado con academia, generar una relación más simbiótica y procurar un accionar de la academia más orientado a las necesidades de la ruralidad y del campesinado. (Memoria reunión de planificación, agosto 2017). Su organización cuenta con una diversidad de actores de distintos sectores y varias localidades. La descentralización de las jornadas agroecológicas constituye uno de los objetivos y de los retos que se ha impuesto el CAE.

En el caso de las últimas jornadas (octubre 2017) se juntaron los esfuerzos de 27 actores entre organizaciones de productores y sociales, gobiernos locales, ONGs, instituciones públicas, universidades. Los eventos se realizaron en espacios académicos, sedes de organizaciones campesinas, espacios de gobiernos locales e instituciones públicas, en 11

localidades de la Sierra (Ibarra, Riobamba, Quito, Latacunga, Cuenca), Costa (Guayaquil, Quevedo, Tonchigue) y Oriente (Puyo) (Figura 34). De manera general, se contó con cerca de 3000 asistentes, entre productores y productoras campesinos indígenas, montubios y afrodescendientes, estudiantes, académicos y académicas y sociedad civil en general. Una importante participación de jóvenes y la conformación de “un espacio de jóvenes por la agroecología” constituye uno de los logros de las distintas estrategias del movimiento agroecológico y que se pudo visibilizar en las jornadas (Gortaire, CAE, 15.11.17).

La diversidad de actores que asisten tienen la oportunidad de reflexionar sobre temas como el modelo productivo; semillas, transgénicos y agrobiodiversidad; consumo, comercialización alternativa y SPGs, fortalezas y potencialidades de la agroecología, presentación de experiencias exitosas, soberanía alimentaria, entre otros. La modalidad de los eventos también son diversos, pensados en transmitir los mensajes en torno a la agroecología de diversas maneras: entre ferias de semillas y agroecológicas, Foro-debates, Mesas redondas, talleres, diálogo de saberes, giras de aprendizaje y campamentos.

Las presentaciones están a cargo de académicas/os, campesinos y dirigentes de organizaciones campesinas, de productores o consumidores, representantes de gobiernos locales. En los distintos eventos, campesinos y campesinas tienen la oportunidad de presentar su conocimiento, sus experiencias y sus innovaciones en cuanto al tema productivo, pero también de exponer y discutir sus iniciativas, análisis críticos y propuestas frente a las problemáticas del sistema agroalimentario, compartiendo mesas redondas con académicos y expertos nacionales e internacionales. Constituye un espacio de aprendizaje en donde el campesinado tiene también un rol protagónico en la impartición de conocimientos, en donde puede también sacar su voz, y sentir que lo que dice tiene una repercusión en los y las asistentes.

Este aporte, uno de los más importantes de las jornadas agroecológicas, tendría un efecto en doble sentido. Por parte de la población urbana, quien puede conocer y valorar más al campesinado por su trabajo y los saberes que aplican en las distintas fases del proceso

productivo, y reconocerlos como actores con capacidad de pensamiento crítico y de acción propositiva y activa en los movimientos vinculados con la soberanía alimentaria. Por otro lado, la auto-valoración de este campesinado, al reconocerse como un actor capaz de compartir conocimientos, experiencias, propuestas y acciones transformadoras.

Figura 34. Poster informativo sobre las Jornadas Agroecológicas 2017.

IV JORNADAS AGROECOLÓGICAS ECUADOR 2017
 "Respuesta para una alimentación sana, segura y sostenible"

FOROS PÚBLICOS

QUEVEDO
14 DE OCTUBRE
 Festival y Feria Agroecológica campesina
 Lugar: Centro Agrícola Quevedo

GUAYAQUIL
15 DE OCTUBRE
 Festival Nacional Soberanía Alimentaria

23 DE OCTUBRE
 Foro Agroecología y Soberanía Alimentaria
 Lugar: FECAOL -Sode Puente Lucía

IBARRA
16 DE OCTUBRE
 Foro Agroecología, Semillas y Soberanía Alimentaria
 Lugar: Auditorio Leonidas Proaño del Mun.de Ibarra

17 DE OCTUBRE
 Taller sobre procesos de formación en agroecología
 Lugar: Museo Min. de Cultura y Patrimonio

PUYO
17 DE OCTUBRE
 Foro Agroecología y Desarrollo Sustentable para la Amazonia
 Lugar: Auditorio U. Estatal Amazónica

QUITO
19 DE OCTUBRE
 Diálogo de saberes organizaciones campesinas/indígenas y academia.
 Lugar: U. Andina Simón Bolívar

Foro: Agricultura familiar campesina, un pacto ético por el campo.
 Lugar: U. Andina Simón Bolívar

24 DE OCTUBRE
 Foro: Cultivos y Semillas Transgénicas ¿una buena idea para el Ecuador?
 Lugar: U. Andina Simón Bolívar

26 DE OCTUBRE
 Foro "Hacia Sistemas Agroalimentarios Sostenibles"
 Lugar: CONGOPE

RIOBAMBA
18 DE OCTUBRE
 Foro Agroecología, Mercados y consumo responsable
 Lugar: ESPOCH

19 DE OCTUBRE
 Taller Agroecología
 Lugar: ESPOCH

CUENCA
18 DE OCTUBRE
 Foro Agroecología y Derecho a la Ciudad

TONCHIGÜE
20 DE OCTUBRE
 La agroecología en territorio campesino, pesquero y recolector
 Lugar: Junta Parroquial de Tonchigüe

LATACUNGA
25-27 DE OCTUBRE
 Foro Agroecología y Soberanía Alimentaria U.Técnica. Cotopaxi

27-28 DE OCTUBRE
 Campamento Juvenil Agroecológico y cierre Jornadas Agroecológicas

SOCIOS: SWISSAID, UTOPIA, FEDERACIÓN de Centros Agrarios y Organizaciones Campesinas del Ecuador, CIUDAD, UOCE, FLASCO, CAREN, VILLAGES, CONGOPE, EcoRural, etc.

+ INFO: [colectivoagroecologicoec](https://www.facebook.com/colectivoagroecologicoec) [Colectivoagroecologicoec.wordpress.com](http://colectivoagroecologicoec.wordpress.com) colectivoagucador@gmail.com

6.2.2.2.5 Campaña 'Qué rico es comer sano y de mi tierra': creatividad, militancia y concientización

Para el colectivo agroecológico y en general para el movimiento agroecológico, las acciones orientadas a generar conciencia y vincular a la ciudadanía en su rol de consumidores/as, adquieren cada vez mas relevancia. Hasta el momento el involucramiento de los y las consumidoras constituye uno de los mayores retos.

Con esta fin, surge la campaña, inicialmente llamada 'Come sano seguro y soberano', iniciativa ciudadana que reúne a una

‘Diversidad de actores vinculados con el Colectivo Agroecológico, el Movimiento de Economía Solidaria, MESSE, y el Movimiento Slow Food, para generar consciencia en los y las consumidoras sobre qué comen, de donde viene el alimento y quién lo produce. El objetivo es generar un vínculo solidario en el sentido social y económico entre el campo y la ciudad. Reúne productores, medios de comunicación colectivos locales, restaurantes alternativos, ferias agroecológicas y otros espacios de comercialización, chefs, ONGs, gobiernos locales, entre otros’.

Marcelo Aízaga, coordinador de la Campaña QRE (01.11.2017), proporcionó diversa información en cuanto a los objetivos y funcionamiento de las distintas actividades que ésta involucra.

El objetivo fundamental es generar una ‘población inteligente que pueda alimentarse sanamente y asegurar con identidad la producción local (y al mismo tiempo) Influir a través de nuestra alimentación en el bienestar de los seres vivos del planeta y de nuestro futuro (y además) crear alternativas de producción, consumo y post-consumo’. Para esto, una de las estrategias fundamentales de la campaña, además de la articulación multi-actores, es el acercamiento a la población común a través de principios básicos vinculados con la alimentación:

Qué rico es! el acercamiento a la población se da a partir de dos vivencias básicas y comunes a toda las sociedades: la experiencia organoléptica del sabor y la experiencia social del gusto. A partir del hecho de que el sabor es una experiencia individual y el gusto una experiencia social y cultural, ‘el rol de nuestros sentidos juegan un rol importante en la construcción cultural de los gustos; es un concepto y estrategia importante. Se parte de la idea de que los olores, sabores, texturas van construyendo los gustos de manera social y colectiva, construyendo identidad y cultura’.

Comer sano! A partir del principio de que el alimento debe ser dador de salud, se vincula a la ciudadanía con las prácticas productivas, la importancia de la producción agroecológica y la concientización sobre los riesgos del uso de agroquímicos.

Y de mi tierra! El vínculo con lo local, con las tradiciones, con la cultura y la identidad juegan un rol importante. A partir de estas ideas ‘se concientiza sobre la importancia del consumo local y aquellas variables que nos vinculan con las comidas tradicionales, y entonces que construyen nuestra identidad’.

Las herramientas que utiliza la campaña para difundir estos mensajes son programas radiales, boletines informativos y redes sociales, los Talleres de Consumidores y formación de promotores y la Plataforma de ciudadanos consumidores de Quito. Ingredientes fundamentales en todas las herramientas son la creatividad y el carácter positivo de las actividades y contenidos utilizados en la Campaña, lo que generó aceptación por parte de la ciudadanía.

El programa radial Minga por la Pachamama, que se transmitía en la Radio Pública del Ecuador, actualmente se transmite en la Coordinadora de Medios Comunitarios Populares y Educativos del Ecuador, CORAPE, y a través de la Asociación Latinoamericana de Radios Comunitarias y Populares, ALER, para transmitir un programa mensual a nivel regional. A nivel nacional, su audiencia es mayormente urbana; su audiencia semanal es de aproximadamente 128,000 personas (de acuerdo a una medición realizada en 2015), Este programa aborda diversos temas, ‘desde aspectos nutritivos, sensoriales vinculados con la comida, de la economía solidaria, comercialización, hasta temáticas políticas vinculadas con situaciones puntales/coyunturales hasta problemáticas más amplias’. La construcción de contenidos está a cargo de un grupo muy heterogéneo, con lo que se preparan temas diversos y con profundidad para el proceso de sensibilización: ‘la gente involucrada es muy heterogénea y reúne una enorme cantidad de conocimientos e información de distintas ramas: medicina, agricultura, nutrición, producción, comercialización. Es un gran equipo de expertos’.

Durante el programa, de carácter interactivo, los y las oyentes llaman a la radio y comparten también sus experiencias, recetas culinarias, opiniones, y de acuerdo a Marcelo Aízaga, los oyentes agradecen y comparten sus testimonios de cómo este programa les ha ayudado a cambiar patrones de consumo, a comer más sano. Varios

oyentes comentan que han dejado de consumir bebidas gaseosas, reducido el consumo de azúcar, o consumir productos que antes no eran parte de su dieta.

El boletín digital, que publica noticias, reportajes e información de las ferias campesinas y agroecológicas registradas a nivel nacional, cuenta al 2016 con 1850 suscritos.

Los Talleres de consumidores tienen el objetivo de formar promotores para que repliquen actividades en sus espacios. La primera etapa se orientó a organizaciones sociales de distinto tipo; la segunda (en ejecución) está dirigida a estudiantes universitarios. Se incentiva la conformación de asociaciones y redes de jóvenes que se comprometan con un cambio de hábitos de consumo; generar una masa ciudadana que asuma el consumo como un acto político. Actualmente esta actividad se ejecuta en las universidades: Politécnica Nacional, Católica del Ecuador y Politécnica Salesiana. En las universidades también se hacen Foros a través de alianzas estratégicas con académicas aliadas (Marcelo Aízaga, Campaña QRE, 01.11.2017).

Una cuarta herramienta es la Plataforma de ciudadanos consumidores en Quito, articulada con el grupo de veeduría ciudadana anclado a la Superintendencia de Control del Poder del Mercado. La plataforma “lleva ya dos años, 52 personas involucradas: profesores, médicos, investigadoras, gente del Colectivo, de Slow food, MESSE y ciudadanía en general. Tienen carnets y pueden intervenir si ven irregularidades o infracciones a la normativa en lugares donde expenden productos alimenticios. Se logró articulación con universidades a través de contenidos e investigaciones”. Este constituye otro espacio en el que la ciudadanía se empodera y tiene un rol activo en el cumplimiento de sus propios derechos y los derechos de la ciudadanía en general.

Nuevamente el carácter descentralizado y abierto que rige al Colectivo en general, bajo el concepto de apropiación pública, sumado a su estrategia de articulación multi-actores, ha permitido la ampliación de la Campaña a nivel nacional. Sin embargo, su alcance sigue siendo marginal. La concientización y politización ciudadana y su vinculación activa sigue siendo uno de los vacíos más grandes.

Como parte de esta generación de conocimiento en el tema de salud, pero también como estrategia de articulación territorial, la campaña forma parte de una Investigación sobre sobrepeso y obesidad que se desarrolla en Quito, Riobamba e Ibarra. La investigación esta a cargo de investigadores/as de la Universidad Católica del Ecuador y de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, al nivel nacional, y las universidades de Montreal y Toronto. La campaña es el componente comunicacional, quien a través de diversas modalidades transmite los avances y resultados de la investigación a distintos públicos, generando así consciencia sobre los impactos de la mala alimentación, pero también de la oportunidad de cambio y salud a través de patrones saludables y el consumo de productos agroecológicos en los distintos espacios de comercialización alternativa.

Las diferentes herramientas están orientadas a dar un rol protagónico a la ciudadanía a través de los distintos espacios de participación: en la radio, contando sus experiencias; en la formación de promotores, donde los y las estudiantes pasan a ser generadores de conciencia y articulación en sus universidades; en las plataformas de veeduría ciudadana, donde ciudadanos y ciudadanas ejercen un rol activo en el cumplimiento de sus derechos.

Adicionalmente, las actividades de la campaña se constituyen en espacios de reflexión y concientización, fomentando patrones alimenticios saludables y responsables, presentando las problemáticas agroalimentarias, sus causas estructurales, informando y des-disciplinando las mentes, e incentivando el involucramiento de jóvenes y ciudadanía en general en las actividades

6.2.2.3 El carácter politizador de los repertorios de acción para la resistencia

El Colectivo agroecológico tiene otro repertorio de acciones que se configuran como estrategias de resistencia ante situaciones coyunturales que atentan contra el territorio campesino, el territorio de la agroecología y el territorio de la soberanía alimentaria. En esta sección, se identificarán las estrategias de resistencia a partir del análisis de las actividades realizadas por el Colectivo frente a tres hechos coyunturales. En la tabla 20 se presentan una descripción general de éstos.

En base al análisis de los casos mencionados, se identificaron los siguientes repertorios de acción coyunturales o a corto plazo (Tabla 21), que permiten al CAE contribuir con la resistencia a la expansión del modelo capitalista, a la disminución de los derechos del campesinado o al los principios de la SA. En los casos mencionados, los miembros del CAE, sobre todo quienes conformamos el equipo coordinador y las organizaciones vinculadas, disponemos tiempo y diferentes tipos de recursos para ejecutar las diferentes estrategias planteadas durante las fases críticas. Por lo general cada acción está a cargo de una o mas personas, sin embargo en ocasiones ha habido la queja de que un vez establecida la acción, su organización y ejecución recae en una persona sin que existe el nivel de apoyo deseado.

Tabla 20. Casos analizados para la identificación de repertorios de acción coyunturales

Casos	Contexto	Actores antagónicos	Principales puntos críticos	Principales Acciones CAE	Resultado
Ley de semillas	COPIA construye la propuesta de ley de 'de Semillas, agrobiodiversidad y fomento agroecológico', aprobado en 2012. Asamblea Nacional retoma proceso, en base a propuesta de ley diferente.	Comisión S.A. (Asamblea Nacional, AN) Ministerio de Agricultura	Enfoque productivista. Fomento semilla certificada. Semilla patrimonio del Estado. Exigencias de calidad y registro para comercialización sin distinción de semilla campesina. Sistema de control represivo.	Talleres en territorios. Estrategia de medios. Reuniones con miembros A.N. Participación consulta Prelegislativa ⁸³ . Articulación organizaciones campesinas (CNC-EA, Copisa)	Positivo: semilla no se declara como patrimonio del Estado. Distinción de semilla campesina en el proceso de registro y comercialización.
Semáforo Nutricional ⁸⁴	En 2013 la SCPM ⁸⁵ exige uso de semáforo nutricional para alertar sobre niveles de azúcar, grasa y sal en productos elaborados.	MIPRO, Sector Industrial de bebidas lácteas	Se plantea la eliminación del semáforo. Justificativo: pérdidas económicas en el sector de bebidas lácteas.	Articulación actores: MSP, el Comité de Usuarios-SCPM, CAE. Acciones: estrategia de medios, cartas a Presidencia, MIPRO, MCPEC, foros públicos, recolección de firmas, manifiestos.	Positivo: no se eliminó el semáforo nutricional.
Institucionalización SPG		Agrocalidad - MAGAP		Alianzas: CEA. Reuniones, cartas, manifiestos.	Se suspendió intento

Elaboración prop

⁸³ La Comisión de la Asamblea convocó a una participación masiva en la Consulta Prelegislativa a nivel nacional. Esta consulta incluye espacios participativos en los cuales se expone la propuesta de ley y se recogen las observaciones/comentarios/posiciones. Un resumen de este proceso participativo se incluye en el documento final de la Ley de semillas, en el cual se pueden observar las posiciones de actores miembros del Colectivo. Actores

⁸⁴ El semáforo constituyó un logro de política pública fomentado por el Ministerio de Salud, en alianza con la Senplades, la FAO, entre otras instituciones.

⁸⁵ Superintendencia de Control del Poder del Mercado. Exige además el etiquetado de productos transgénicos.

Tabla 21. Repertorios de acción coyunturales ejecutados por el CAE entre 2014 y 2017

Repertorios de acción	Ley Semillas	Semáforo	SPG	Descripción
1. Articulación multi-actores	x	x	x	Distintos actores sociales, académicos, medios de comunicación, ONGs se reúnen a planificar estrategias y articular recursos humanos y económicos.
2. Difusión, concientización	x	x	x	
2.1 Estrategia de medios	x	x		Convocatoria a rueda de prensa, entrevistas en medios de comunicación-programas aliados.
2.2 Espacios de discusión con la ciudadana	x	x	x	Foros públicos y talleres de discusión/reflexión y análisis. Encuentros en territorios.
2.3 Documentos informativos	x	x		Publicación de documentos/folletos de análisis que son difundidos masivamente.
3. Lobby institucional	x	x	x	Cartas y manifiestos dirigidas a autoridades en instituciones involucradas; Entrevistas con autoridades.
4. Presión ciudadana	x	x		Envío masivo de cartas, mails, mensajes en redes sociales a instituciones y autoridades involucradas.
5. Movilización social	x			En articulación con otras organizaciones campesinas e indígenas, se realizan marchas de protesta con las reivindicaciones principales. Se

Elaboración propia

En estos casos se evidencia nuevamente que la articulación con actores fuera del CAE, como organizaciones campesinas o indígenas, son puntuales y no han logrado trascender a la coyuntura de las situaciones de crisis. Si bien esta articulación coyuntural ha sido importante para limitar el impacto de ciertas políticas/leyes, un proceso más sostenido de articulación es importante para seguir avanzando no solo de manera defensiva, sino propositiva, en distintos ámbitos y campos.

6.2.2.4 Construcción de sujetos políticos

A partir del análisis de los repertorios de acción a largo plazo y coyunturales, y entendiendo que la construcción de sujetos políticos: requiere de un momento de ‘catarsis’ en el que un ser humano adquiere una consciencia de su protagonismo en la transformación de su realidad (Gramsci, 1986); y que éste proceso se construye a partir de experimentar la subordinación, insubordinación y emancipación, sostengo que el momento de catarsis es activado y potencializado por el CAE a través de tres hechos principales identificados en sus repertorios de acción: *i.* la autovaloración y autoreconocimiento como actores protagonistas; *ii.* el percibirse parte de un sujeto colectivo cohesionado y que ejecuta acciones interconectadas que transforman sus propias vidas y el de otros individuos; *iii.* el des-disciplinamiento de las mentes a través de la politización de los individuos; *iv.* la práctica agroecológica en sí (Tabla 22)

Los espacios pedagógicos de reflexión, discusión acción, los espacios productivos y los de comercialización, así como los espacios de protesta, de denuncia, de complot y de lobby, promueven la creación de sujetos políticos a través de estos cuatro hechos, permitiendo en mayor o menor medida, las experiencias de subalternidad, sublevación y emancipación.

Los espacios vinculados con una actividad más reflexiva, de aprendizaje colectivo y discusión, permitirían el autoreconocimiento como un ‘nosotros’ subalterno y oprimido frente a un ‘ellos’, grupo dominante y opresor; permite además el reconocimiento del capitalismo como el sistema responsable de las causas de opresión, y de que esta opresión se materializa a través del abandono de la política pública, de las políticas agroproductivas y los marcos legales que privilegian un modelo modernizador, empresarial e industrial. A partir de reconocer la opresión, se pasa de la subordinación a la insubordinación.

La participación (reflexionada) de la protesta, la misma practica y transición agroecológica y la vinculación con espacios de comercialización directa, se constituyen en experiencias de sublevación frente a una situación frente a una práctica o realidad opresora. Esta experiencia de sublevación es al mismo tiempo una experiencia

emancipadora, cuando la acción y el auto-reconocimiento como actor protagonista con capacidad de cambio se materializa en la mejora de sus condiciones de vida (alimentación, salud, trabajo, ingresos económicos). Más aún, cuando se reconoce que a partir de la producción y comercialización de productos saludables, se mejora también la salud de los y las consumidores. Así, la transformación de sí mismo se traduce y depende de la transformación de la relación con otros seres humanos.

La co-producción ser humano naturaleza, a través de la práctica agroecológica (Capítulo 1), cumpliría un rol crítico en la producción de sujetos políticos y en la transición ecosocial. El ser humano vinculado con la práctica agroecológica se transforma a si mismo no solo a través del práctica productiva, sino como se vio anteriormente, a través de los impactos positivos que se desencadenan en el ámbito laboral, generando mayor capacidad de autonomía; en la salud; la economía, al mejorar la producción, vincularse a un espacio de comercialización directa y disminuir los gastos en alimentación. En lo social, al generarse y ampliarse las relaciones solidarias entre productores y con los consumidores. En este proceso, la naturaleza también logra liberarse de prácticas nocivas que la degradan y empobrecen. A través de la agroecología, se incentiva la diversificación, el enriquecimiento del suelo, intentando reproducir la complejidad del ecosistema natural. Esta relación de co-producción lograría una doble emancipación, del ser humano, y de la naturaleza sometida por las prácticas capitalistas, generando de esta manera un proceso de bio-emancipación, la liberación de la vida.

Sin embargo, se observa también que no todas las actividades realizadas por los actores que forman parte de esta plataforma de articulación, entienden de manera política e integral a la agroecología. En ciertos espacios existe una tendencia a la dimensión técnico-productiva. Por otro lado, procesos como el SPG y los espacios de comercialización alternativa no se encuentran necesariamente vinculados con a espacios de formación política. En consecuencia, ciertos aspectos de la construcción de sujetos políticos no son experimentados, o lo son de manera parcial, en las actividades del CAE; por ejemplo el des-disciplinamiento de las mentes, relacionado con un cambio en el sentido común, y por tanto un cambio estructural que garantiza la sostenibilidad de los procesos.

Tabla 22. Experiencias que fomentan momento de catarsis y construcción de sujetos políticos en los repertorios de acción a largo plazo

Momento de catarsis - Experiencias	Escuelas agroecológicas	Ferias agroecológicas	SPG	Campaña Qué rico es?	Jornadas Agroecológicas
Autovaloración, autoreconocimiento como agente de transformación	<p>Práctica agroecológica: diversificación</p> <p>Metodologías Educación popular, Campesino a Campesino: sacar la voz</p>	<p>Mejoran salud (propia y consumidores, ingresos económicos, alimentación)</p> <p>Soberanía laboral. Mujeres: independencia económica. Empoderamiento.</p>	<p>*Mejora su calidad de vida y mejoran alimentación de consumidores: Reconocer capacidad de cambiar la realidad.</p> <p>Mayor participación (promotores, veedurías)</p>	<p>Consumidores que cambian patrones de consumo: mejora de su salud: calidad de vida. Relación directa con productores: reconocimiento del sujeto a quien su consumo aporta.</p>	<p>Sacar la voz: participación de campesinos/as contando sus experiencias, propuestas, miradas críticas.</p>
Des-disciplinamiento de las mentes	<p>Aquellas escuelas con formación política: metodologías</p>	<p>Espacios asamblearios-colectivos. Falta reforzar espacios políticos</p>	<p>Espacios asamblearios-colectivos. Falta reforzar espacios políticos</p>	<p>Espacios de discusión, reflexión, análisis crítico.</p>	<p>Debates, reflexiones, espacios de discusión y generación de propuestas. Temas coyunturales</p>
Autoreconocimiento como parte de un ser colectivo con capacidad de transformación	<p>Espacios colectivos y sostenidos. Se experimenta un proceso de cambio en colectivo: se observa diversidad de actores articulándose en torno a una causa.</p>				<p>Reconocimiento de la existencia o posibilidad de articulación de las luchas y procesos de resistencia de otros territorios.</p>

Elaboración propia.

6.2.3 Territorializando la agroecología: territorios red

El resultado de las estrategias antes mencionadas, no solo de miembros o aliados del CAE, sino de una diversidad más amplia de actores vinculados con el Movimiento Agroecológico del Ecuador, entre los que están la Coordinadora Ecuatoriana de Agroecología, ha sido la territorialización de la agroecología.

La geometría de resistencia, construida a través de la articulación de actores que enlaza solidariamente espacios y escalas, produce territorios agroecológicos. De acuerdo al tipo de configuración de estos territorios, planteo que éstos se constituyen en territorios red (Capítulo 1). Haesbaert y otros autores de la geografía crítica hablan de territorios red para referirse a aquellos vinculados con procesos migratorios de distinta índole, debido al carácter discontinuo y estructurado por lugares diversos ocupados por las personas en movilidad. Sostengo que esta forma de territorios también aplica para los territorios agroecológicos, ya que a diferencia de los territorios de la agroindustria, éstos son discontinuos. Las ferias agroecológicas tendrían un rol articulador, al conectarse con las fincas que les proveen, y con las personas que consumen sus productos (Mapa 5). Gracias a la articulación de diversos actores, nuevos espacios de comercialización urbanos y rurales son abiertos, vinculados a procesos de SPG que a su vez fomentan la transición de nuevas fincas. Estos espacios dispersos se articulan y conforman el territorio de la agroecología.

En los últimos años, esta territorialización se representa en las escuelas agroecológicas en donde se fomenta diversos ámbitos de la agroecología, articulando productores de distintas partes del país (Mapa 3); a través del incremento de las fincas agroecológicas (Mapa 4), y de los espacios de comercialización alternativa (Mapa 5), que articula a fincas agroecológicas con consumidores.

En el caso de los SPG y las fincas en diferentes procesos de transición agroecológica, de acuerdo al inventario realizado a nivel nacional por Heifer (2015), se contabilizan 1262 SPG a nivel nacional y 1258 fincas agroecológicas sin SPG. En este mismo inventario, se identifican las producciones agroecológicas de acuerdo al nivel de transición en las tres provincias en donde se encuentran la mayor cantidad de fincas con SPG: Loja, Cuenca e

Imbabura. Tomando la clasificación utilizada por la Red Agroecológica del Austro (RAA) para la evaluación de las fincas en sus procesos de SPG, se tipifica como: fincas en estado inicial a aquellas con un puntaje de cero a 49 y que “usan agrotóxicos eventualmente, existe interés de avanzar en la agroecología. No se permite vender en las ferias”; en transición: con un puntaje entre 50 y 74 y que “no (..) utilizan agrotóxicos. Falta completar un manejo de todos los componentes agroecológicos. Se permite vender en la feria”; y agroecológico aquellas fincas con un puntaje entre 75 y 100, en las cuales “existe un manejo integrado de todos los componentes agroecológicos”. En el Mapa 3 se observan todas las fincas con distintos niveles de transición.

Azuay es la provincia con el número más elevado de productores y ferias agroecológicas, seguida de Imbabura y Pichincha. En Azuay se registraron 359 fincas con certificación agroecológica, y 687 fincas que están en proceso de obtención del SPG (140 en nivel inicial, 417 en nivel intermedio y 130 en nivel alto) (Heifer, 2015). Si bien es un número importante, sigue siendo marginal respecto a la totalidad de productores/as de la provincia. Lo mismo ocurre en las otras dos provincias con un número importante de fincas y ferias agroecológicas. Si bien estos número son marginales respecto a las cifras totales, es importante rescatar el incremento registrado en los últimos años, dado el limitado apoyo a este modelo, respecto al convencional. Por ejemplo, en el 2016, sólo el fomento de la semilla certificada para cadenas de maíz y arroz, se llevó el 80% del presupuesto anual del MAGAP (MAGAP, 2016).

En el caso de espacios de comercialización alternativa, como las ferias campesinas o agroecológicas, las canastas solidarias o canastas de consumo, las tiendas campesinas o de comercio justo, bares, restaurantes u hoteles que se abastecen directamente de la producción campesina o agroecológica y la compra pública, han experimentado un incremento en los últimos años.

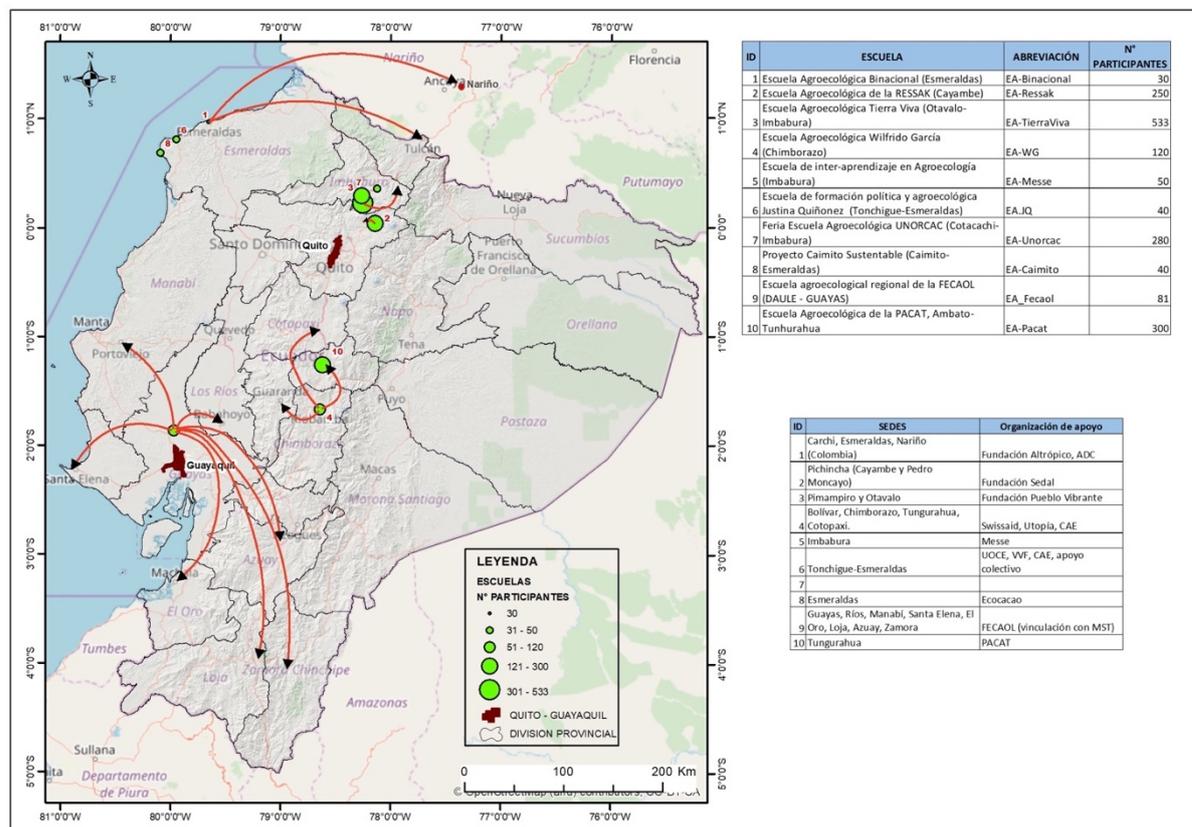
En el 2010 se identificaron 141 circuitos alternativos de comercialización (CIALCO) que vinculaban a 26,620 productores. De éstos CIALCO 87 eran ferias campesinas⁸⁶ que

⁸⁶ Según MAGAP-AVSF (2010) 47 ferias eran de iniciativa estatal y 35 de iniciativa ciudadana. La mayoría de estas últimas se localizaron en la Sierra, mientras que en la Costa la mayoría y en la Amazonía solo se

vinculaban anualmente a 6,365 familias. Para el 2017, de acuerdo al informe de gestión de la CGRC (2017) habrían 317 CIALCO, de los cuales las ferias constituirían el 61%, es decir 193. Al nivel nacional, estos CIALCO estarían vinculado a 12,000 familias productoras. Se ha calculado que el ingreso generado por los CIALCO corresponden entre el 30% y 60% del ingreso familiar. Estas experiencias han logrado vincular a aproximadamente 25,000 consumidores.

Comparado con la producción industrial, el nivel de territorialización es bastante limitado. Sin embargo, es justo reconocer esta expansión e identificar y analizar los factores y estrategias que la han hecho posible, así como las debilidades que limitan una mayor expansión.

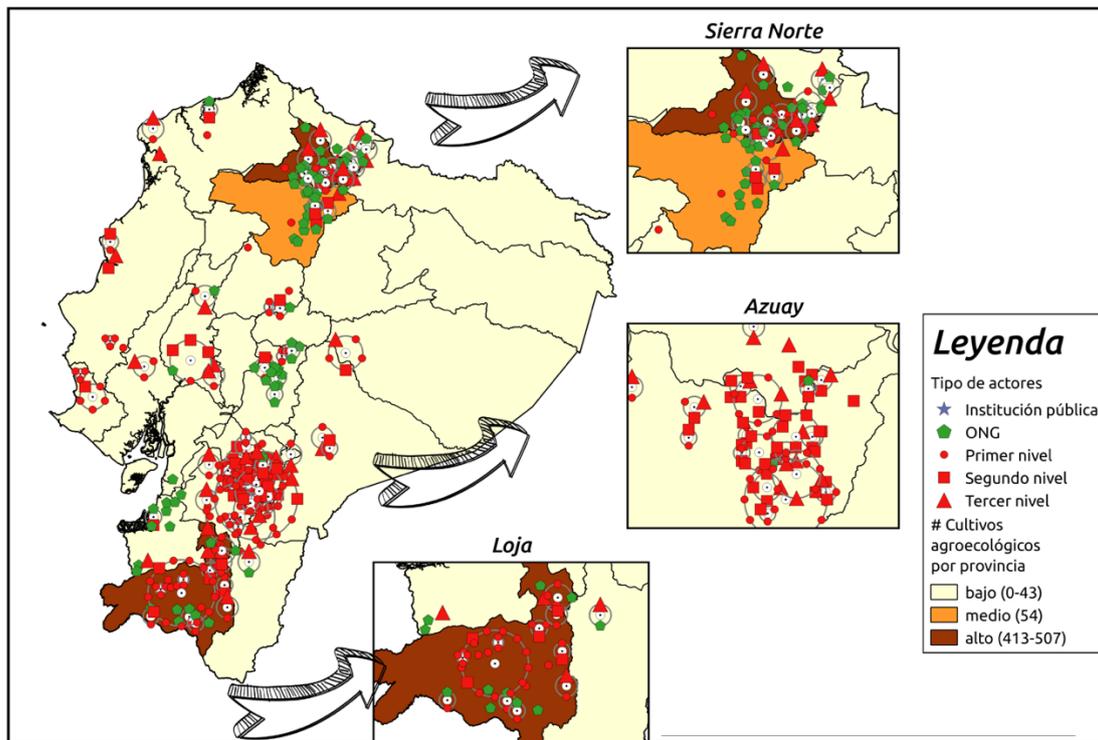
Mapa 3. Territorios de agroecología: escuelas agroecológicas a nivel nacional



Elaboración: Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador, a partir de Heifer, 2015

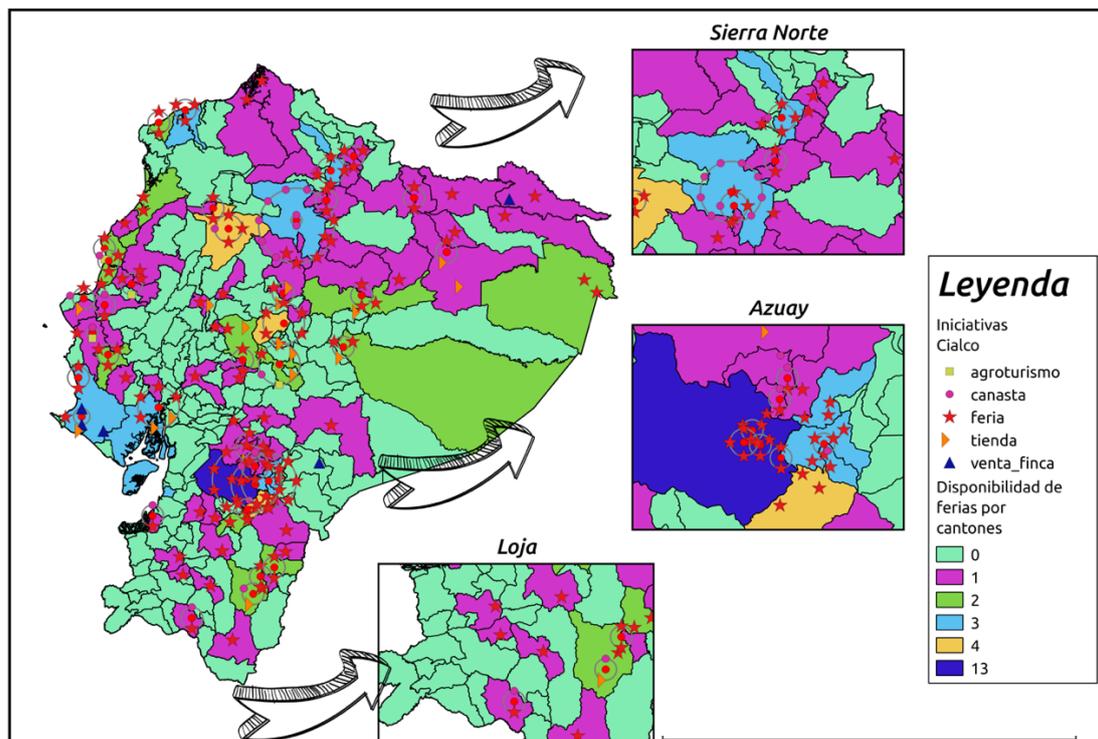
registraron ferias de iniciativa estatal. Las ferias de la sociedad civil generaron una venta de \$1'626,256 en el 2009 y vincularon a 1,213 productores, mientras de que las de iniciativa estatal vendieron 3'600,740. Es preciso anotar que las ferias estatales, en particular las ferias ciudadanas organizadas por el MAGAP, como ya se mencionó, han sido cooptadas en gran medida por intermediarios.

Mapa 4. Territorios de agroecología: ubicación de fincas agroecológicas con distintos niveles de transición



Elaboración: Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador, a partir de Heifer, 2015.

Mapa 5. Territorios de agroecología: la geometría de resistencia y espacios de comercialización alternativos



Elaboración: Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador, a partir de CGRCA, 2017.

En todos estos procesos de territorialización, ha sido esencial la configuración y acción de la geometría de resistencia observada anteriormente. Es a través de la articulación de actores, en distintos espacios y escalas, quienes a través de voluntades, solidaridades, y la colaboración como principio fundamental, hacen posible los repertorios de acción que producen el territorio. Así, se visibiliza el carácter relacional de la producción del territorio y la materialización de estas relaciones en territorios diversos, inclusivos, solidarios; territorios agroecológicos red.

6.2.4 La necesidad de auto-crítica para expandir y profundizar la agroecología

Diversas estrategias utilizadas en los repertorios del acción del CAE han permitido territorializar la agroecología, sin embargo, ésta es marginal. Expandirla y profundizarla requiere de un análisis autocrítico para identificar debilidades y superarlas.

Si bien la alianza entre diversidad de actores es una de las fortalezas que ha permitido que el CAE expanda la agroecología, al mismo tiempo, la falta de alianzas con otros actores, como el movimiento indígena, trabajadores, sindicatos, feministas, en búsqueda de una ideología común, constituiría uno de los aspectos a mejorar para constituir un movimiento contra-hegemónico.

Como se planteó en la sección 6.2 , actualmente existe una desarticulación de las organizaciones indígenas y campesinas y otras organizaciones y movimiento sociales, incluido el CAE, que en el proceso Constituyente habían conformado un bloque común para posicionar la soberanía alimentaria.

A partir de este hito, la relación del CAE con organizaciones indígenas como la FENOCIN y LA CONAIE, y campesinas como la CNC Eloy Alfaro, se centró en el espacio y tiempo en que algunos de su miembros fueron parte de la COPISA, 'por temas políticos de legislación agraria y por la misma operación en COPISA' (Roberto Gortaire, CAE, 16.08.17). Una vez que se deja ese espacio, los encuentros con estas organizaciones han sido coyunturales, en el contexto de algún evento puntual. No existe un espacio de articulación y construcción conjunta más estructural. Si bien el CAE ha procurado articular acciones y actividades orientadas a la resistencia, pero también a espacios de reflexión y construcción, la respuesta no ha sido favorable. Una posible causa es la tendencia de

estas organizaciones a un comportamiento basado en intereses sectoriales y corporativos, y el poco interés en alcanzar objetivos comunes más amplios, como se ha observado en los últimos años.

Al analizar la relación del CAE con organizaciones o movimientos sociales diversos, no vinculados a temas agrarios o agroalimentarios de manera directa, las causas son otras. De acuerdo a lo observado, los espacios de integración o la alianza con nuevos actores ocurre por dos vías: una al azar, en espacios que frecuenta el CAE, y otra a través de los espacios que organiza el CAE, como por ejemplo, las jornadas agroecológicas o los encuentros anuales. Para estos eventos, principalmente los miembros del equipo coordinador, invitan a nuevos actores con los que han venido trabajando o con los que se ha establecido algún tipo de relación. En estos espacios se afianza la relación; se les invita a participar y ser parte los espacios de comunicación, o a ser parte del equipo de coordinación para articular acciones en nuevos territorios.

Hasta ahora, ha constituido una estrategia que ha dado sus frutos, como ha sido presentado anteriormente. Sin embargo, esta forma de articulación puede caer también en el encuentro coyuntural del espacio de encuentro, sin que el contacto y la articulación vaya más allá de espacio de encuentro.

Se vienen tejiendo lazos de carácter político con la Red de Economía Popular y Solidaria (Red EPS), asentados en provincias de la Costa y en Azuay (Sierra), y vinculados con actividades textiles, catering, entre otros (Roberto Gortaire, CAE, 16.08.17). Adicionalmente, a través de la Fundación Utopía, existe una relación, también política, con la Plataforma Nacional de Mujeres (antes Mujeres por la Vida). Sin embargo han sido alianzas puntuales, mas no procesos sostenidos.

De acuerdo al análisis de la presente investigación, la limitada articulación con nuevos sectores se debe a la ausencia de una estrategia de articulación estructural que involucre, por ejemplo, un mapeo de actores y una agenda anual de articulación, en torno a ejes de trabajo puntuales u objetivos comunes.

Uno de los sectores de la sociedad que no ha sido integrado de manera más amplia, es la población consumidora, particularmente aquella perteneciente a una clase popular y clase media. En este sentido, acercarse a sindicatos, organizaciones sociales, movimientos relacionados con temas que no necesariamente estén vinculados con la agroecología o la soberanía alimentaria, podría convertirse en una prioridad para el CAE. Un acercamiento al movimiento feminista, que en Ecuador se encuentra en crecimiento, también podría ser una vía de aproximación hacia los consumidores y consumidoras, en búsqueda además de articular luchas que se encuentran cobijadas por un mismo agente opresor, el capitalismo.

6.4 El Caso de Nueva Esperanza: Construyendo territorios de resistencia desde la solidaridad

El caso de la comunidad de Nueva Esperanza, y de la asociación de Productores Agroecológicos Nueva Esperanza (ANE), permite observar cómo de la configuración de una geometría de resistencia, basada en relaciones de solidaridad y colaboración, se constituye en una estrategia de resistencia frente a la ausencia de política pública que les permita acceder a espacios de comercialización justos, en un territorio dominado por grandes plantaciones de palma aceitera. También se evidencia, al igual que en ciertas actividades del CAE, que la debilidad de los procesos de construcción política hace en este caso que ciertos procesos dependan de pocos actores, más politizados, quienes son los que impulsan con mayor fuerza el proceso.

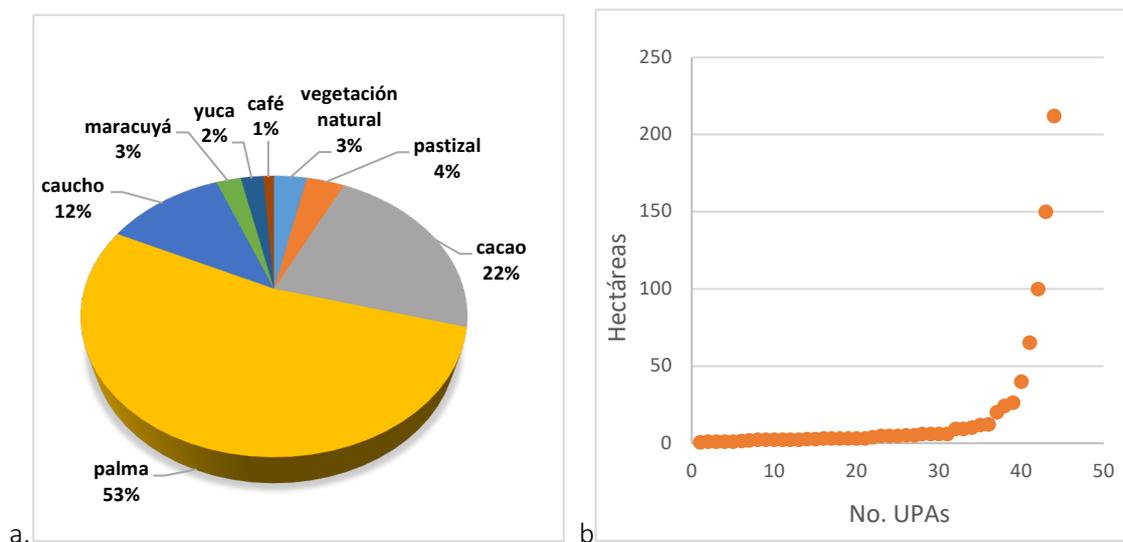
La comunidad Nueva Esperanza: el contexto

Al igual que el resto del cantón Puerto Quito (capítulo X), sus pobladores provienen del proceso de colonización fomentado por la Reforma Agraria de 1963, fecha aproximada a la que corresponden sus primeros habitantes. Los procesos migratorios en la zona han sido permanentes.

Nueva Esperanza constituye un territorio netamente agrícola. El 53% de la superficie agrícola está orientada al cultivo de palma aceitera, le sigue, con distancia, el cultivo de cacao, al que se dedica la mayoría de los y las productoras (Figura 35a). Los cultivos de

palma se encuentran concentrados en pocos grandes productores; de las 302 hectáreas de palma, 255 pertenecen a 3 propietarios. El caucho, que también ocupa una proporción importante de la superficie agrícola, se encuentra en manos de un solo productor, quien tiene también los cultivos más grandes de palma y cacao. El nivel de concentración de la tierra se puede apreciar en la Figura 35b.

Figura 35. a. Distribución de la tierra agrícola por tipo de cultivo. b. Nivel de concentración de la tierra.



Elaboración propia

Los procesos de expansión de las plantaciones de palma siguen el patrón del cantón: las grandes fincas han ido comprando las tierras de habitantes que, por imposibilidad de pagar sus deudas o en búsqueda de mejores opciones laborales y de ingresos, han decidido vender sus tierras (Macario Vera, Comunidad Nueva Esperanza, 28.08.2016).

A pesar de que las grandes fincas de palma ocupan la mitad del territorio de la comunidad, y de las prácticas productivas nocivas para los trabajadores de la finca y para el ambiente en general, los pobladores de la comunidad mantienen una relación pacífica con los dueños de las grandes fincas. Muy pocos pobladores, miembros de la Asociación de Productores Agroecológicos Nueva Esperanza (ANE), tienen una mirada crítica respecto a las fumigaciones aéreas que se realizan en la plantación de caucho. Uno de los pobladores que vive con su familia en medio de la plantación más grande de palma, caucho y cacao, comentó mantener una relación 'cordial' con el dueño, y que el dueño es 'buena gente' (Macario Vera, Comunidad Nueva Esperanza, 28.08.2016).

La gran mayoría de los pequeños y medianos productores cultivan cacao, siempre en sistema agroforestal, en mayor o menor grado. El cacao es el principal producto orientado exclusivamente a la venta. La mayor parte de las fincas tienen varios productos que utilizan eventualmente para la venta pero sobre todo para el auto-abastecimiento.

Con el fin de apoyar a los productores de cacao, y como parte de una iniciativa nacional, se crea en 2012 la Mesa del Cacao, integrada por el gobierno provincial (GADP Pichincha), el gobierno local (Municipio de Puerto Quito), y el Ministerio de Agricultura. Su gestión se limita a la asistencia técnica a través de charlas y prácticas en fincas, dejando de lado la comercialización, el cual es el punto crítico de los pobladores de Nueva Esperanza.

A nivel provincial existe la Ordenanza para Fomentar la Producción de Alimentos Agroecológicos. Este marco respalda las capacitaciones técnicas orientadas a las buenas prácticas de manejo y talleres de producción orgánica o agroecológica. Sin embargo, son pocos los productores y productoras que continúan asistiendo a los talleres, pues no ven en su participación un beneficio directo para sus fincas. Sostienen que los talleres son muy repetitivos y que no tienen el tiempo para asistir, sobre todo las mujeres, quienes tienen a su cargo las tareas del hogar además de las ocupaciones productivas (Pobladoras Nueva Esperanza).

Ante esta situación de abandono de la política pública, de escaso acceso a medios de producción, varios pobladores de Nueva Esperanza y de comunidades aledañas, conformaron hace 16 años la Asociación de Productores Agroecológicos Nueva Esperanza (ANE), quienes están articulados en torno a la producción del cacao, pero también a otras iniciativas, como espacios de intercambio de productos con otras organizaciones a nivel nacional, una caja de ahorro asociativa, o procesos auto-organizados de venta y distribución de productos en la zona, que les permite mejorar sus condiciones de vida.

6.4.1 La Asociación de Productores Agroecológicos Nueva Esperanza (ANE): organización, incursión política, debilitamiento

El proceso organizativo de la ANE ha estado marcado por momentos de fortaleza organizativa y un auge de sus proceso productivo y de comercialización, y por otros de debilitamiento. Estar insertados en esta red de apoyo con otras organizaciones y la ONG Maquita le permitió a la ANE fortalecerse, conseguir financiamiento, y avanzar. La desvinculación de esta red de apoyo, la vinculación con la política durante un proceso electoral, y el comportamiento poco transparentes de un miembro, fueron en cambio motivo de debilitamiento.

La ANE se constituye legalmente el 4 de junio de 2003, con la ayuda de una organización de productores de cacao a nivel de la provincia de Pichincha, la UNOCIPP, y la ONG Maquita⁸⁷, la cual venía apoyando otros procesos organizativos en el país. La principal motivación para su constitución fue la dificultar de comercializar el cacao fino de aroma; ‘el principal problema era la comercialización, les estafaban el peso, les pagaban menos, entonces los productores se desanimaban (Francisco Monserrate, Asociación Nueva Esperanza, 14.09.2016). Frente a esta dificultad, 42 familias de los recintos Puerto Rico, Gran Colombia y Nueva Esperanza (Puerto Quito) decidieron organizarse.

Maquita ayuda a conformar una organización de tercer grado, la CORPROCE, conformada por la ANE, y otras organizaciones en las provincias de Esmeraldas (Corporación de Cacaoteros de la Provincia de Esmeraldas, UOCYPE), Los Ríos y de Manabí. La CORPROCE llegó a exportar cacao durante un tiempo, proceso a través del cual la ANE adquirió la certificación orgánica Ecofer.

Dos hecho son esenciales en el fortalecimiento de la ANE. En 2006 la ANE gana \$10.000, otorgados por el Banco Mundial, con la propuesta de un proyecto de turismo agroecológico y procesamiento de frutas tropicales. Con estos fondos, más \$1000 dólares otorgados por la Fundación Esquel, se compró maquinaria e implementos para el procesamiento de mermeladas, se estableció una oficina en Quito para la gestión

⁸⁷ Organización que promueve la Economía Social y Solidaria desde 1985, particularmente el desarrollo asociativo, productivo y comercial a nivel nacional. <http://maquita.com.ec>.

administrativa y promoción turística, a cargo de una persona, y se adecuó una tienda-cafetería en el centro de Puerto Quito. El 'plan turístico incluía pasar por la tienda y tomarse un café con humitas o chocolate con tamal, etc. Luego visitaban distintas partes: cascadas, finca de Yamile, otras fincas, y al retorno también pasaban por la tienda llevándose algún recuerdo' (Francisco Monserrate, ANE, 14.09.2016).

Paralelamente, la organización iba fortaleciendo sus lazos y captando más adeptos de las comunidades gracias a su carácter solidario y colaborativo. Las familias organizaron un sistema de mingas para el apoyo colectivo a sus distintas necesidades,

'Las mingas se hacían para todo, desde para apoyar a algún productor como arreglar algo en la comunidad. Se veía los beneficios sociales. Y la gente se empezó a interesar por este grupo que iba con guitarra y con alegría a construir un puente, o a ayudar a alguien con problemas de salud. Y también (se apoyaba) a los compas de la minga por ejemplo al doctor Saavedra se le hizo un camino, se hacían podas, puentes en el sector del Cabuyal' (Francisco Monserrate, ANE, 14.09.16)

En 2008 la ANE gana un proyecto a través del Proyecto de Competitividad Agropecuaria Sostenible (CADER) del Ministerio de Agricultura. Este proyecto permitió la construcción de un centro de acopio, la adquisición de una secadora y marquesinas, la adecuación de un vivero para el mejoramiento genético y el pago a una persona que se encargase de la coordinación del proyecto y el manejo del vivero; la ANE ponía el terreno como contraparte.

Las familias productoras buscaron sus mejores plantas para reproducirlas, aquellas más resistentes, las que producían más y las mejores mazorcas (Francisco Monserrate, ANE, 14.09.16), y a partir de esto empezaron a producir cacao injerto en varias fincas. La producción mejoró, y en 2011 la ANE alcanzan el punto máximo de su comercialización. Este constituye uno de los mejores momentos a nivel de producción y comercialización de cacao para la organización. Los productores finalmente habían logrado una de sus principales reivindicaciones, una comercialización justa; además recibían el pago en el mismo momento de la entrega, lo cual para las familias campesinas constituye un enorme

apoyo (Francisco Monserrate, ANE, 14.09.16, Rommel Jumbo, ANE, 01.09.16, Yamilé Roldán, 18.09.16).

Luego de esta etapa clímax, varios hechos se suman y desencadenan el debilitamiento de la ANE: el vínculo tanto de la asociación como del proyecto con el Movimiento Político Alianza Puerto Quito aliado al partido Socialista; el robo de \$5000 en el momento de máxima ganancia, y la desvinculación de la ANE del proyecto con Maquita, a partir de la ganancia del proyecto CADER-MAGAP (2008).

El manejo del proyecto y los espacios organizativos de la Asociación se mezclaron con la campaña política del Movimiento Político Alianza Puerto Quito, aliado con el partido Socialista, el cual postuló varios candidatos, algunos miembros de la ANE, para las elecciones seccionales. Todo se volcó a la campaña; los miembros de la asociación descuidaron sus actividades productivas y de comercialización, las mingas se discontinuaron, y la tienda-cafetería pasó a ser prácticamente la sede del partido Socialista. La vinculación con éste partido hizo que la gente del pueblo se aleje (Francisco Monserrate, ANE, 14.09.16; Rommel Jumbo, ANE, 01.09.16). Las pocas ventas condujeron al cierre de la tienda, a partir de lo cual los diversos productos que ofrece la ANE se comercializan en ferias ocasionales (observación propia).

La ganancia de tres Concejales tampoco dio los frutos que se esperaban para la Asociación, además de evidenciar el fracaso de la vinculación política y la institucionalización cuando no existen fuertes bases de organización política y directrices vinculadas con la propuesta de la democracia radical (Adamovsky 2011; Calle, 2011). 'El uno (concejal) que pertenecía al movimiento siguió informando, pero los otros dos inmediatamente de su elección se unieron al régimen y se dedicaron a levantar la mano' (Francisco Monserrate, ANE, 14.09.16)

El robo de \$5.000 en el momento de mayores ganancias, desestabiliza económicamente y estructuralmente a la organización, generando desconfianza y descontento. A partir de este momento los pagos se empiezan a realizar contra entrega de factura y vía depósito bancario. El déficit ocasionado tuvo consecuencias a largo plazo, al punto de requerir un crédito para solventar una deuda con el Servicio de Rentas Internas (SRI).

La desvinculación con Maquita también tiene un efecto en el proceso de debilitamiento de la organización, ya que se elimina la posibilidad de un mercado nacional e internacional más estable, el apoyo para la renovación de la certificación orgánica.

Otros hechos vinculados con un manejo poco riguroso, impidió que renueven la certificación orgánica y que obtengan un registro sanitario de sus mermeladas, hechos que han limitado también su la posibilidad de ampliar la comercialización.

El robo del dinero y la dificultad de comercializar a un precio justo han causado que algunos miembros de la Asociación rompan el vínculo y reemplacen sus cultivos de cacao nacional por el cacao híbrido CCN. *'cultivar el cacao nacional es demasiado esfuerzo, además como tiene que ser orgánico. Y para qué, si le pagan los mismo que el otro (el CCN), y ese se cultiva más fácil, produce más. Además ya no hay confianza en la asociación después del robo'* (Productor Nueva Esperanza, 28.07.16).

Si bien estos hechos ocasionaron el debilitamiento de la organización, otras iniciativas colectivas han influenciado su fortalecimiento y la generación de beneficios para sus integrantes, como se observa a continuación.

6.4.2 La ANE ahora: retomando el camino, fortaleciendo la organización, creando alianzas solidarias para la resistencia

En un momento de debilitamiento, las voluntades de sacar a delante el proyecto de algunos de sus miembros, y el involucramiento en iniciativas colectivas en alianza con otras organizaciones, permiten a esta encontrar nuevos espacios de apoyo y de comercialización a un precio justo, que incentive a los miembros de la organización a continuar vinculados a la ANE. Principalmente ha fomentado espacios de cohesión en torno a relaciones solidarias y colaborativas, lo que ha sido clave en el fortalecimiento organizativo, y en el desarrollo de prácticas colectivas con beneficios tanto para la diversificación de su dieta y de sus ingresos económicos,

Así, en el camino de ir consolidando la organización y buscar oportunidades de venta de sus productos a precios justos, nuevas alianzas solidarias les ha permitido mejorar su producción e ir abriendo nuevos espacios de comercialización. Una de las alianzas

solidarias que ha beneficiado a la ANE es con los dueños de la empresa Mashpi, quienes producen chocolate agroecológico para el mercado nacional e internacional. Además de encuentros en su finca para la profundización de técnicas agroecológicas, decidieron apoyar a la ANE a gestionar un nuevo certificado orgánico para poder comprarles el cacao, el cual es de excelente calidad y fue el origen de las plantaciones de cacao de Mashpi. Si bien esta oportunidad de renovar su certificación orgánica y convertirse en proveedor del Chocolate Mashpi fracasó, el proceso en sí con Mashpi ha mejorado los sistemas productivos y las alianzas solidarias.

La otra alianza solidaria, surgida a mediados del 2016, se da con un joven productor de chocolate, Daniel Noboa, quien llega a Nueva Esperanza en búsqueda de cacao de buena calidad. Esta alianza permite un espacio de reflexión al interior de la ANE en la que se valora la posibilidad de producir chocolate y otros productos para promocionarlo en los diferentes espacios turísticos con los que los socios de la ANE están vinculados. De esta manera inician una alianza enmarcada en la lógica del trueque: Daniel maquila el cacao para hacer chocolate, les ayuda a diseñar colectivamente su logo y empaque, y a buscar nuevos espacios de comercialización. De acuerdo a Daniel, actualmente están vendiendo aproximadamente 1000 barras de chocolate, lo cual está generando un beneficio económico para los productores de la ANE y los ha fortalecido.

Por otro lado, en la búsqueda de mejorar sus condiciones de vida, en particular su alimentación, en un contexto de ausencia de políticas públicas que permitan mejorar sus condiciones de producción y comercialización, las familias de NE se han involucrado en alternativas que aporten en estos aspectos. ‘El intercambio’ y ‘el mutuo apoyo’, además de procesos auto-organizativos de comercialización, son algunas de las iniciativas que aportan con estos objetivos.

6.4.2.1 El Intercambio: la responsabilidad conjunta del ecosistema o una estrategia de diversificación de la alimentación

El intercambio es uno de los espacios que ha permitido a las familias de NE fortalecer los lazos comunitarios, diversificar su dieta, y compartir momentos lúdicos que integran a

todos los integrantes de las familias, fomentando la cohesión y en consecuencia la sostenibilidad de la organización y de los procesos colectivos.

El intercambio se enmarca en una iniciativa denominada Ecosimia⁸⁸ (El ecosistema SI es responsabilidad mía), que rompe con la lógica de la economía convencional en la cual prima las transacciones mercantiles a costa del ecosistema, entendiéndose éste como la integración del sistema ecológico y social (Ecosimia, 2013). Esta propuesta, que surge en 1998, es ampliada a nivel nacional en el 2000, año en que la crisis se profundiza con la dolarización. Así se consolida una red nacional descentralizada, que al momento integra cerca de 140 Ecosimía, ubicados en 13 provincias de la sierra y de la costa (Ibid).

El fin es intercambiar principalmente productos alimenticios de diferentes regiones y pisos climáticos para diversificar y ampliar la dieta de las familias. El principio: un intercambio que no implique una transacción monetaria, sino un flujo de solidaridades, el compromiso por compartir y aportar al funcionamiento de un espacio por fuera de las lógicas capitalistas mercantiles. Si bien no existe intercambio monetario, se plantea una forma de valoración de los productos intercambiados, tanto de los que se dan y de los que se reciben, a través de una 'moneda' local; en el caso de Nueva Esperanza, esta tiene el nombre de bananos. Esta contabilización queda registrada en la localidad, solo con el fin de valorizar y llevar un registro de los intercambios realizados, mas no de comparar, registrar deudas o exigir equivalencias (Observación propia).

Si bien en esta iniciativa participa toda la comunidad de manera activa a través de la oferta de sus productos y la participación en el espacio de intercambio en sí, Francisco Monserrate (miembro de la directiva de la ANE), algunos de sus hermanos, y Ángel Suco, habitante de una comunidad aledaña y dueño del camión que se encarga de recolectar los productos, llevarlos a su destino, y traer los productos ofrecidos por la otra comunidad, son quienes motivan permanentemente y hacen posible la ejecución del intercambio.

⁸⁸ Esta iniciativa, cuyo nombre inicial era SINTRAL, surge en 1998, durante un momento de crisis económica creada por gobiernos neoliberales y el intervencionismo estadounidense a través del consenso de Washington. Es iniciativa de la Fundación Educativa Pestalozzi.

Foto 1. Jornada de El Intercambio en la Comunidad Nueva Esperanza.



Fotos propias.

Una vez al mes (sábado o domingo), cada vez en una casa distinta, las familias se alistan desde muy temprano para recoger diversos productos de sus fincas y tenerlos listos para cuando pase Don Ángel Suco pase recogiendo. Una vez recogidos los productos de todas las familias participantes, Don Ángel, acompañado de uno o dos miembros de la Asociación, viajan entre 4, 6 o más horas para dejar los productos.

En el espacio de intercambio en sí, los habitantes llevan algo para compartir, y en ocasiones invitan a músicos, bailarines o ejecutan alguna actividad artística. El intercambio se constituye en un espacio no solo de intercambio de productos, sino de conversaciones, anécdotas, risas y música, espacios lúdicos en torno a los cuales las relaciones entre habitantes se fortalecen.

A través de este espacio, las familias tienen acceso a productos de la sierra, como vegetales, verduras, y cereales, que muchas veces no son consumidos por las familias, por falta de costumbre o de acceso a esos productos (Foto 1).

Se comentan también asuntos administrativos, de coordinación o planificación en torno a la asociación, al próximo intercambio o al mutuo apoyo, otra de las iniciativas solidarias y de resistencia, descrita a continuación.

6.4.2.2 El mutuo apoyo

El mutuo apoyo es otra de las iniciativas de la comunidad, que a diferencia del Intercambio, surge de pobladores de la misma localidad. Como he argumentado antes, el contexto en el que surge esta iniciativa es una efectiva política pública, la precarización a la que éste ha conllevado y la reducida posibilidad de acceder a ayuda financiera en caso de una urgencia económica.

La propuesta es muy similar a la de una caja de ahorro: una vez al mes, los miembros se reúnen y aportan con \$5 a un fondo común. Las familias que necesitan el dinero, exponen su necesidad al colectivo, y el monto requerido; por votación las asistentes deciden a quién se le beneficia con el préstamo y qué cantidad. Los casos que se priorizan son los que tienen que ver con problemas de salud, y en una sesión pueden haber más de un beneficiario, de acuerdo a las necesidades y montos requeridos. A la siguiente sesión, la familia devuelve el dinero prestado. En las sesiones en las que participé los mayores montos otorgados variaron entre 20 y 50 dólares.

Nuevamente, el ambiente en el que ocurre la sesión está caracterizado por las risas, las bromas con doble sentido, la solidaridad. Es un espacio para conocer las circunstancias que atraviesan las familias, las vivencias cotidianas, las necesidades. De acuerdo a lo observado, estos espacios caracterizados por la solidaridad, la alegría, el compartir, fomentan la cohesión entre los habitantes de la comunidad, y han sido claves para la sostenibilidad de estos procesos de construcción de colectividad.

Foto 2. Sesión del intercambio, en la escuela de la Comunidad NE



Foto propia

6.3.2.4 Auto-organización para diversificar sus espacios de comercialización

El fortalecimiento del tejido territorial organizativo les ha facilitado a su vez incursionar en otras iniciativas vinculadas con la búsqueda de nuevos y diversos espacios de comercialización, para suplir sus necesidades económicas. La gestión de estos nuevos espacios de comercialización han estado también en manos, principalmente, de Francisco Monserrate, Patricio (otro miembro activo de la ANE) y Ángel Suco. Ellos se han encargado de recorrer las zonas aledañas, en búsqueda de nuevos mercados. Producto de esta búsqueda, algunos hoteles y restaurantes de Puerto Quito y de los cantones aledaños, les compran fruta de temporada, yuca y verde, una vez por semana.

La ANE ha incentivado a sus miembros a agregar valor a sus productos, por lo que varios pobladores han incursionado en la elaboración de miel de cacao, mermeladas, bebidas fermentadas de cacao u otras frutas locales, los cuales son comercializados, junto con el chocolate y frutas, en ferias locales o ciudades cercanas. Estos ingresos permiten a los pobladores complementar sus fuentes de ingresos, que como se observó, en algunos casos, no provienen únicamente de la finca, sino también de trabajos extra finca, principalmente mano de obra en fincas de palma y cacao.

La cohesión social que deviene tanto del Mutuo Apoyo como del Intercambio ha sido clave en el proceso de resistencia de la comunidad, para afrontar la situación de debilitamiento de la organización y las dificultades de comercialización que afrontan.

6.5 Conclusiones

El presente capítulo inicia planteando que los movimientos indígenas y campesinos han logrado resistir en diversas ocasiones, gracias a su capacidad de articulación, sin embargo, ésta ha tenido un carácter coyuntural que no ha permitido fortalecer procesos conjuntos. Por otro lado, planteo que en diversas ocasiones el estado, en alianza con actores externos como las instituciones financieras, han ejecutado diversas formas de revolución pasiva a través de políticas y la creación de diversas instituciones que han servido para cooptar y minimizar las luchas y resistencias en momentos claves. Las reformas agrarias, proyectos de desarrollo rural, como el Prodepine, financiados por el Banco Mundial, la creación del CODENPE, son ejemplos de este tipo de práctica. El resultado de estos procesos, discontinuos y desconectados, pero sostenidos en el tiempo, han influenciado un comportamiento desde algunas organizaciones indígenas, basadas en los intereses partidarios y corporativos.

Al inicio del gobierno de Rafael Correa, una nueva coyuntura positiva viabilizó una articulación que dio como resultado el reconocimiento de la soberanía alimentaria en la Constitución; sin embargo este momento fue un paréntesis en el proceso antes mencionado. El comportamiento sectario y corporativista se profundiza en ciertas organizaciones durante el gobierno de Rafael Correa y durante el gobierno de Lenin Moreno gracias a distintas formas de revolución pasiva: discursivas, instrumentales (como la Constitución y la LORSA), a través de la participación en instituciones, y durante el gobierno de Lenin Moreno, corporativistas, dando como resultado una profundización del debilitamiento y desarticulación en torno a temas que anteriormente les articulaban, entre éstos, la soberanía alimentaria. También ha ocasionado la desmovilización frente a políticas neoliberales, que en ocasiones anteriores, habían sido motivo de protestas y paralizaciones. Este comportamiento configuraría un escenario en el cual la conformación de un bloque histórico no coyuntural, que permita posicionar a la soberanía alimentaria como un modelo contrahegemónico, es una imposibilidad.

En este escenario, también se analizó al Colectivo Agroecológico del Ecuador, sus repertorios de acción y estrategias para resistir y territorializar la agroecología. En esta investigación se plantea al CAE como un sujeto político por cumplir con las siguientes características planteadas por Gallar y Calle (2017): Asumir una identidad colectiva, representada por la plataforma de articulación en la que se constituye el CAE; Tener una base social, constituida por los diversos actores aliados; Coordinar la acción sociopolítica tanto para la resistencia como para la territorialización de la agroecología, los que se expresan a partir de repertorios de acción política; tener una 'propuesta ideológica que ha sido construida participativamente y que constituye el cemento cohesionador entre los diversos actores que se identifican con ésta; tener un espacio de reflexión propio, tanto en los espacios de coordinación como en las asambleas y jornadas abiertas. Constituirse como un sujeto político, con éstas características, es indispensable para los movimientos sociales que buscan, como el CAE, expandir y profundizar un modelo alternativo que vulnere al modelo capitalista. Esto sería crítico en la coyuntura actual en el que un régimen de verdad globalizado posibilita la expansión acelerada del modelo capitalista.

En la articulación con otros actores, la ideología jugaría un rol importante; los principios de la agroecología lograrían que los diversos actores se identifiquen, y tengan la voluntad de articular luchas, sueños, resistencias. Una de las estrategias que también permitiría una mayor articulación, es el carácter rizomático y relacional de su forma de estructuración, articulación y trabajo, elementos que han permitido que nuevos actores, territorios y escalas se vayan sumando.

Esta articulación de diversos actores, a partir de diversos recursos, roles, y esfuerzos, son los que permiten ejecutar unos repertorios de acción a corto y largo plazo, logran construir una 'geometría de resistencia' que evidencia además el sentido relacional de la producción del territorio. Es esta geometría de resistencia la que permite los procesos de territorialización de la agroecología: la producción del territorio. Las relaciones de solidaridad entre productores y entre productores y consumidores, las relaciones de colaboración entre actores diversos, la construcción de economías alternativas, la co-producción con la naturaleza, la búsqueda de generar un impacto positivo en la salud,

son las que producen el territorio. Por lo tanto, es preciso reconocer y resaltar que las relaciones de solidaridad y resistencia producen territorios. Que al contrario de los territorios producidos por geometrías de poder, los territorios de agroecología son incluyentes, diversos, solidarios. Esta materialización de la ideología y accionar del CAE también lo posicionan como un 'nuevo intelectual orgánico', que tal como plantea Gramsci, que han pasado de la elocuencia del discurso a 'la participación activa en la vida práctica, como constructor, organizador' (Gramsci, citado en Karriem, 2009, 318).

El CAE tendría también un rol en la construcción de sujetos políticos a través de sus diversos repertorios de acción: en el trabajo en las escuelas agroecológicas basadas en la pedagogía de la liberación de Paulo Freire, y de los espacios de reflexión y concientización en las ferias agroecológicas y SPG, generando por un lado la consciencia de su realidad, y sobre todo motivando y poniendo en práctica su potencial transformador a través de la practica agroecológica. En el proceso de territorialización del MST en Brasil, son los teólogos de la liberación quienes ejercen el rol de intelectual orgánico en el sentido gramsciano, no adoctrinando ni generando consciencia desde consignas o situaciones externas, sino a través de la concientización de su realidad y de su capacidad de transformarla, pues de acuerdo a Gramsci, 'los sujetos históricos tienen la habilidad de entender y cambiar el mundo que les rodea. Los grupos Subalternos no son recipientes pasivos en los cuales depositar una ideología ya elaborada; ellos son el punto de partida para hacer crítica su realidad social' (Karriem 2009, 317).

La producción y reproducción de sujetos políticos sería esencial en la construcción de un modelo contrahegemónico. Siguiendo el planteamiento de Modonesi en cuanto al proceso de subjetivación política, el CAE potenciaría esta producción principalmente al intentar dar un rol activo y agente al campesinado y los consumidores, quienes en la construcción de agroecología se convierten en protagonistas de este proceso de transformación. El re-conocimiento como actor agente del cambio y como parte de un sujeto colectivo que fomenta esta transformación, y la re-valorización de su ser y hacer campesinos, promovidos por algunas de las actividades que conforman los repertorios de acción del CAE, constituirían el momento catártico del que habla Gramsci, en el cual el sujeto pasa del momento meramente económico a uno ético y político, en el cual utiliza

su realidad para transformarla. Sin embargo ciertos aspectos del proceso de subjetivación, en algunos casos el mismo proceso de subalternización, en otros la sublevación, parecerían estar menos fortalecidos. Un elemento fundamental en este proceso sería la ausencia o poca profundización del carácter político de la agroecología, que se traduce en la ausencia de incentivo, por parte de las escuelas agroecológicas, de fomentar procesos organizativos amplios que involucren la formación de líderes (con excepción de la FECAOL y la UOCE); la falta de incentivo a la participación política, (lo que no quiere decir necesariamente el involucramiento con un partido político), y la ausencia de perspectiva política sobre todo en las escuelas organizadas por ONGs. Posiblemente, la predominancia de ONGs liderando los repertorios de acción largo plazo, (nuevamente con la excepción de los Procesos de la FECAOL y la UOCE), tengan una relación directa con esta ausencia de procesos organizativos autónomos a largo plazo, la formación de líderes y la ausente perspectiva política (no en todos los casos).

Sería preciso articular las escuelas agroecológicas con perspectiva política, que involucre procesos organizativos y la formación de dirigentes. Reproducir las escuelas agroecológicas manejadas por las organizaciones campesinas, o la articulación y ampliación de aquellas escuelas campesinas altamente politizadas, hacia una red de escuelas, podría fomentar un proceso mayor de ampliación que no implique la dependencia de las ONGs, lo cual implica muchas veces una tendencia técnico-productiva poco politizada. El vincular la formación política a los procesos de SPG que incentiven y faciliten la transición agroecológica, y a los espacios de comercialización basado también en las lógicas agroecológicas, fortalecería también este aspecto. Las escuelas, los SPG, los circuitos alternativos, la participación en espacios de debate, reflexión co-construcción del conocimiento y en los espacios de sublevación y protesta serían partes que actúan de manera colaborativa y complementaria en la construcción integral de sujetos políticos.

La producción agroecológica constituye la base material esencial del proceso emancipatorio a través de la co-producción con la naturaleza. Este proceso viabiliza la co-transformación ser humano-naturaleza que conlleva a un proceso emancipatorio más integral, a una bio-emancipación que libera tanto al ser humano como a la naturaleza de la opresión que implica la producción bajo las lógicas capitalistas. La producción

agroecológica, cuya transición es fomentada por los SPG y los espacios de comercialización, conllevan a una serie de impactos positivos múltiples que transforman la vida de las familias productoras, llevándolas a un proceso de liberación al minimizar las relaciones mercantiles, al fomentar soberanía laboral, al mejorar la alimentación y salud de sus integrantes. Los SPG y las ferias agroecológicas fomentan además la transformación de las relaciones con las otras personas, base también del proceso político y emancipatorio. La incorporación de la producción agroecológica en el proceso de ocupación de tierras llevado a cabo por el MST fue crítico en el alcance de un movimiento contrahegemónico, fomentando también la subjetivación política de las personas que ocupaban los campamentos, permitiéndoles su auto-subsistencia, diversificando su producción (Vergara-Camus, 2009; Karriem, 2009). De igual manera, en su proceso, la creación de cooperativas, fomento de agroindustria, complementó y fue vital en su lucha por la autonomía y el desarrollo de los campamentos (Vergara-Camus, 2009).

Una de las estrategias político espaciales del CAE a destacar, es su relación táctica con el Estado durante el gobierno de Rafael Correa, la cual le ha permitido mantener autonomía y la capacidad de presionar al Estado frente a sus reivindicaciones. El CAE ha sabido aprovechar coyunturas positivas para obtener beneficio de la institucionalidad, participar en procesos de construcción política, generar alianzas e incluso ocupar puestos públicos estratégicos para beneficiar a la agroecología. En situaciones críticas, también ha sabido gestionar y presionar para revertir o disminuir el efecto de ciertas decisiones políticas o marcos legales contrarios a los principios de la agroecología o la soberanía alimentaria. También ha sabido evitar procesos que habrían implicado integrarse en una revolución pasiva, con efectos negativos para el movimiento. Este comportamiento sería clave en la ampliación que ha tenido el movimiento agroecológico, que le diferenciaría del comportamiento de otras organizaciones respecto a su relación con el estado, y que fomentaría su fortalecimiento.

El disputar espacios clave al interior del gobierno central y local es otra estrategia relacionada con el Estado, que le ha permitido disponer de recursos para la expansión de la agroecología. La participación dentro de determinado partido político como estrategia

política, no ha sido discutida al interior del CAE. Como se observó en el contexto histórico de los movimientos indígenas, el nacimiento de Pachacutik como partido político representante de la CONAIE, no obtuvo el resultado esperado, además de haber generado el debilitamiento de la CONAIE (Clark, 2015). La experiencia del MST confirmaría la importancia de mantener una relación con el Estado enfocada en la alianza, mas no pertenencia a un partido político, en este caso al Partido de los Trabajadores (Vergara-Camus, 2009). Sin embargo, la llegada del PT al gobierno si habría influenciado la estrategia de presión del MST, al disminuir los repertorios de movilización y protesta durante este gobierno (Ibid). La participación en puestos públicos en gobiernos locales, aprovechando la coyuntura positiva, fue una estrategia utilizada por el MST; decisión tomada de manera colectiva por los directivos en cada localidad, y condicionada a un monitoreo cercano y en ciertos casos al aporte de una parte del salario (Ibid, 186).

En cuanto a la capacidad de construir un bloque histórico, su mayor límite estaría impuesto por la dificultad (imposibilidad) de trascender no solo la segmentación de clase, integrando a la clase trabajadora subalterna y la clase trabajadora no tan subalternizada. Parecería que un reto mayor podría implicar la articulación y conformación de un bloque común con las organizaciones indígenas y campesinas con quienes comparten más temas en común, incluida la soberanía alimentaria. El mayor obstáculo sería romper con los intereses corporativos de algunas organizaciones e individuales de algunos dirigentes. Una mirada más autocrítica en general pareciera ser una debilidad que no permite al CAE trascender su nivel de expansión más allá de los aliados convencidos.

Como plantea Gramsci, la 'guerra de posición' en la que se encuentran inmersos los movimientos sociales que enfrentan la reterritorialización del modelo capitalista neoliberal, tiene que trascender la lucha de clases y los intereses corporativos, hacia un segmento más amplio que abarque las demandas nacionales populares (Karriem, 2009). Los movimientos sociales deben trascender intereses particulares, políticos o de cualquier índole, deben incurrir en una permanente construcción intelectual que pueda ser expandida para dar un salto cuantitativo y cualitativo hacia la acción social (Karriem, 2009). Esto sería necesaria para superar barreras de edad, clase, segmento profesional, ampliar y acelerar la territorialización para hacer cada vez más densas las fibras de los

territorios red, hasta producir territorios más continuos. Ampliar esa articulación hoy en día, en el contexto de una sociedad cada vez mas diferenciada y segmentada, constituye un reto mayor, pues no solo basta con articular con otras organizaciones y movimientos sociales, sino que es preciso diseñar las estrategias y herramientas de distinta índole para llegar al individuo común, al trabajador y trabajadora, a la trabajadora del hogar, a los jóvenes que no se encuentran organizados, y todas las personas quienes no están vinculados con espacios de reflexión en los cuales su sentido común pueda ser motivado a un cambio.

Capítulo VII. Conclusiones

7.1 Las estrategias del poder: el estado siempre al servicio de los procesos de acumulación

Esta investigación abordó, desde un marco Foucaultiano, el ejercicio del poder por parte de los grupos económicos en su relación con el estado. El objetivo que movilizó este análisis era entender qué mecanismos o estrategias de poder permitían que los procesos de acumulación de los grupos económicos y la expansión del modelo capitalista en el agro continuara su patrón durante el gobierno de Rafael Correa, cuyo gobierno progresista de corte anti-neoliberal, habría marcado una ruptura con las élites económicas.

La mirada histórica permite observar que la estructura estatal ha beneficiado, de manera diferenciada pero permanente, los procesos de acumulación de la clase dominante, en este caso las élites económicas del sector agroalimentario, confirmándose la mirada Gramsciana sobre el Estado planteada por Grissoni y Maggiori, quienes plantean al estado como la herramienta a través de la cual la clase dirigente ejerce su hegemonía sobre las clases subalternas. (Grissoni y Maggiori, 1974, 167). Lo observado en el análisis del gobierno de Correa permite sobre todo aseverar el rol educativo del Estado como vía de procurar la universalidad de la propuesta hegemónica y garantizar así la maximización de sus intereses. En el caso del sector agroalimentario, la creación de un régimen de verdad ya universalizado a nivel global, haría que el Estado cumpla con este rol aún cuando la intención es procurar la disminución de las inequidad y la erradicación de la pobreza, mas no beneficiar directamente a la clase dominante.

La tendencia política ha determinado las vías en la que el Estado ha aportado o viabilizado estos procesos, el carácter positivo o negativo de estas vías, y la intensidad de la expansión. Cuando las élites económicas gobernaron, el estado cumplía el rol no solo de disponer su institucionalidad al servicio de los intereses de las élites, disminuyendo impuestos o facilitando créditos, sino también viabilizando procesos de concentración de tierras a costa de la desposesión de la población local o de la deforestación de bosque nativo bajo conservación (caso palma, capítulo 5), permitiendo la explotación laboral, trasladando los efectos de las crisis a los trabajadores, aplacando con violencia la protesta

social. La creación de institucionalidad favorable a sus intereses, o la transformación o eliminación de institucionalidad que los perjudiquen, es también una forma de disponer de la institucionalidad del estado.

En aquellos gobiernos en los que los grupos económicos no tenían una representación directa, la presión de sus gremios tanto en el espacio público como en los espacios institucionales creados para resolver conflictos, constituye una estrategia clave para procurar beneficios o impedir políticas que puedan limitar su expansión/acumulación. Las amenazas son también una forma de presión; el no pago de impuestos es una de las amenazas habituales, que se registró también durante el período de gobierno de Correa, sin embargo en éste la posición política permitió no ceder a las presiones.

En estos gobiernos ya se observa la influencia de la creación de un régimen de verdad, viabilizado a través de programas o proyectos fomentados por organismos internacionales, o por las mismas políticas que pretendían satisfacer las demandas sociales. Así el proyecto de industrialización por sustitución de importaciones, o las reformas agrarias demandadas por las organizaciones indígenas y campesinas, estaban atravesados de principios y modelos que terminaron orientado estos procesos al beneficio de los mismos o nuevos grupos económicos. Los discursos de eficiencia y modernización, para reemplazar la ineficiencia y atraso que representa el campesinado, están presentes en estos procesos.

Estos discursos son los que acompañan la construcción de un régimen de verdad y que evidencian la larga ejecución e impacto de la relación poder-saber, la cual, de acuerdo a esta investigación, constituye la principal estrategia de poder que beneficio los procesos de acumulación y expansión de los grupos económicos durante el gobierno de Correa.

El análisis que realizo sobre las líneas discursivas del Rafael Correa, de su plan de gobierno, y de varios instrumentos de planificación y política pública, denotan el nivel de expansión y penetración de un régimen de verdad en el sector agroalimentario. Este régimen de verdad, basado principalmente en la modernización como parte de un modelo neodesarrollista, terminan constituyéndose en un modelo que logra de manera muy marginal y parcial el beneficio a los grupos históricamente excluidos, el cual era uno

de los objetivos que regía el accionar del gobierno. Las políticas de encadenamiento productivo y modernización a través del kit tecnológico, constituyen un tipo de modelo por goteo, en el cual si los grupos excluidos recibieron mayores beneficios respecto a los gobiernos anteriores, son los grupos económicos quienes terminan recibiendo el mayor beneficio económico y continuando sus procesos de acumulación.

Las lógicas que atraviesan el régimen de verdad que rige el sistema agroalimentario actual se han ejercido y se continúan ejerciendo a través de diversos instrumentos de política. En Ecuador se observó por ejemplo, que si bien las reformas agrarias fueron la respuesta a las luchas indígenas, los principios que atravesaban su ejecución, terminaron beneficiando un modelo productivista y modernizador que a largo plazo incorporó a indígenas y campesinos en la revolución verde, con las consecuencias negativas que se conocen de su aplicación (Zapata et al., 2008). El caso de la creación de la Política Agraria Común en la Unión Europea, creada con el fin de reconocer y fortalecer la multifuncionalidad de la agricultura familiar, también estuvo atravesado por lógicas productivistas que terminaron favoreciendo únicamente a un sector orientado a la producción de commodities (Malagón, 2009).

Otras estrategias de poder también ocurren durante este gobierno, que facilitan o se valen de esta principal estrategia poder-saber-discurso, para su ejecución. La construcción histórica de la institucionalidad que rige la política agroalimentaria viabilizaría la eficiencia del ejercicio del régimen de verdad creado. Esta institucionalidad expresa dos estrategias de poder contundentes a la hora de materializar el régimen de verdad: una estructural, caracterizada no solo por el régimen de verdad que atraviesa toda la política creada, sino también por unas estructuras de poder que incluyen la presencia de representantes de las empresas y sus gremios. La presencia de funcionarios serviles, vulnerables al lobby de empresas y gremios, constituye también una estrategia estructural servil a sus intereses. Estas estrategias se observaron no solo en la viabilización del Programa de semillas mejoradas para cadenas estratégicas, sino también en la construcción de la Constitución del 2008, la construcción de marcos legales, intentos de eliminar políticas que perjudican sus intereses (semáforo nutricional, prohibición del uso del paraquat), procesos analizados con menor profundidad.

El caso de la palma aceitera evidencia no solo el éxito de esta estrategia de poder, en particular el éxito de la línea discursiva que acompaña su promoción tanto a nivel del Estado como del sector privado, articulado a organismos financieros internacionales. Permite comprender también cómo estas estrategias, en vinculación con los contextos histórico-sociales territoriales presentes, viabilizan distintos procesos de territorialización que generan a su vez procesos de desterritorialización del campesinado diferenciados.

Desde el sector privado, tanto a nivel internacional como nacional, se posiciona a la palma aceitera como un cultivo 'redentor' y 'social', discursos que son utilizados para justificar su expansión principalmente al norte de la provincia de Esmeraldas, en la zona de frontera. Este territorio, dominado por la violencia generada por el narcotráfico, la guerrilla, además de una población afrodescendiente, estigmatizada por varias construcciones históricas (Antón, 2015; Moreno Parra, 2019), constituye el territorio ideal para justificar un modelo, que en principio ayudaría a combatir estas problemáticas.

En otros territorios de palma, con otras condiciones y contextos socio-históricos, también se utilizan estos discursos para justificar su expansión, y en el último gobierno, sobre todo, para justificar el encadenamiento productivo y vincular a una cantidad mayor de campesinos.

A partir de esta investigación, propongo que la territorialización de palma ha generado tres tipologías de desterritorialización del campesinado al nivel nacional: por desposesión con violencia directa, cuando se ha utilizado medios coercitivos y fraudulentos para despojar a pobladores de San Lorenzo de sus tierras comunales. Por desposesión con violencia indirecta, cuando el modelo de desarrollo rural y la ausencia de política pública pro campesinado, ha generado procesos migratorios utilizados por las empresas palmicultoras para expandirse. Por transformación, a través de la integración del campesinado a la cadena de la palma, transformando su ser campesino y afectando otros aspectos de su vida. Estas modalidades se aplican en mayor o menor proporción, de acuerdo a la zona de expansión.

Estos proceso de expansión diversa, aun en un mismo país, evidencian las formas en que los actores vinculados a la cadena de la palma se organizan, estructuran y ejercen el

poder para expandirse. Sobresale también las condiciones locales que facilitan no solo la expansión, sino una expansión más o menos violenta. En el caso del norte de Esmeraldas, el componente racial podría estar invisibilizando aún más la violencia, a diferencia de otras zonas del país.

Finalmente, todos los discursos utilizados por el sector para su expansión: empleo, sustentabilidad, paz, soberanía alimentaria, están basados en falacias; el caso de Ecuador evidencia que la expansión de los cultivos de palma se ha dado justamente a costa de todos estos elementos.

A partir del análisis tanto de las estrategias de poder como de los procesos de desterritorialización del campesinado y los diversos impactos socioambientales de la territorialización del modelo capitalista, planteo que en el sector agroalimentario, se ejerce un biopoder, ya que determina diversos elementos de la socio-naturaleza. Esto ocurre principalmente a través de la afectación a la salud tanto de productores, a través de las prácticas productivas dependientes de agroquímicos, como de los y las consumidoras, a través de la ingesta de alimentos contaminados con agroquímicos, antibióticos u hormonas, así como a través del incentivo de dietas ricas en grasa y azúcares. Sería la clase de menores recursos la más afectada por este modelo, siendo una vía de precarizar aún más sus vidas, a través de lo que implica en términos socio-económicos, la enfermedad y la muerte. Se constituye así en un modelo que determina la vida y la muerte de la sociedad.

Finalmente, el reconocer y entender estas estrategias de poder, las distintas formas de estructurarse y ejercerse, y los impactos y transformaciones territoriales que generan, son elementos que fueron considerados importantes en la presente investigación, en cuanto permiten informar mejor a los movimientos sociales en resistencia. Conocer, reconocer, entender el poder y las formas de adecuarse y readecuarse sería un elemento indispensable al momento de diseñar, planificar, plantearse y re-plantearse las estrategias de resistencia.

En este sentido, urgen las innovaciones sociales que permitan masificar un cambio en el sentido común de la sociedad, para que nuestros patrones de producción y de consumo dejen de ser serviles a los procesos de acumulación de las élites económicas.

7.2 Geometrías de resistencia y posibilidad contrahegemónica: estrategias político espaciales y la producción de territorios agroecológicos red.

El análisis de la estructura y repertorios de acción Colectivo Agroecológico del Ecuador se realizó con el fin de aportar a la reflexión en torno a las estrategias a desarrollar y fortalecer de los movimientos por la agroecología y la soberanía alimentaria, con el fin de pensar la posibilidad de alcanzar una dimensión contrahegemónica.

Un primer elemento que permitió realizar un análisis crítico del CAE, fue posicionar y reconocer que la agroecología, en cuanto camino para transformar el sistema agroalimentario, es política; integrar esta dimensión en su análisis y praxis sería esencial para encaminar un proceso de contrahegemonía, en cuanto permitiría reconocer, afrontar y contrarrestar los distintos elementos y estrategias utilizadas por la clase dominante para mantenerse su condición hegemónica. La dimensión política constituía para Gramsci un elemento fundamental, imprescindible, en la lucha contrahegemónica, pues para este pensador, la política era la pauta que guiaba todo proceso social, la construcción y transformación cultural de la población, individual y colectiva, el instrumento indispensable del ser político-filósofo, quien tiene un rol crítico en la mencionada transformación.

Esta mirada política debe guiar las estrategias e innovaciones del CAE para lograr ampliar y radicalizar la agroecología:

El sentido relacional y rizomático que le caracteriza, tendría una fortaleza parcial en este sentido. Fortaleza en cuanto éstos elementos han sido críticos para ampliarse en base a voluntades y acciones concretas relacionadas al fin común. Su estructura descentralizada, horizontal, en la cual quien tiene la voluntad y quien pone en práctica, puede ser foco de articulación y comunicación en su territorio-ámbito de acción, permite ampliar la articulación. Sin embargo, la ausencia de una estrategia más estructurada, orgánica y programática, para identificar, mapear y construir agendas de articulación con

nuevos y diversos actores, dentro y fuera del ámbito agroalimentario, sería una debilidad que limita la ampliación como movimiento.

Esto nos lleva a otro elemento de la estructura del CAE que sería al mismo tiempo fortaleza y debilidad. Si bien este sentido horizontal y no formal de relacionamiento ha permitido avanzar, al mismo tiempo la ausencia de una estructura más formal, de un equipo con claros roles y responsabilidades y de una planificación sujeta a seguimiento, podría ser una de las causas de un avance menos acelerado en la articulación con actores diversos.

Dos sectores esenciales en la lucha por la agroecología continúan siendo un reto: organizaciones campesinas, productores pequeños y medianos, y consumidores. En este último sector, los y las consumidores, se alberga una enorme oportunidad, pues en realidad este sector abarca todos los sectores de la sociedad, toda la sociedad. En el marco de un cambio de modelo, que es parte de una lucha anticapitalista, integrar a sectores sindicales, movimientos feministas, ecologistas, movimientos diversos de jóvenes, organizaciones de mujeres, son sectores y actores hacia quienes una estrategia clara de articulación debe ser construida y ejecutada.

Un segundo elemento, vinculado con el anterior, es la construcción y unidad ideológica. Hasta el momento, la agroecología y la soberanía alimentaria se han constituido en la ideología-cemento orgánico que ha permitido unidad y expansión. Sin embargo, al momento de pensar una articulación mayor, con sectores vinculados y no a movimientos sociales bajo la bandera de la soberanía alimentaria, o la lucha anticapitalista, la construcción ideológica debe transitar, escalar, o ampliarse a una ideología que permita la unidad de sectores diversos. El pensarse esta ideología y esta estrategia de articulación, es una tarea pendiente dentro del CAE.

Si la articulación debe hacerse con actores diversos, la relación y articulación con el Estado es un eje crítico a analizar. La relación táctica que ha tenido el CAE con los distintos niveles del Estado ha sido crítica no solo en la ampliación de la agroecología sino en evitar que ésta caiga en procesos de cooptación y revolución pasiva. Aprovechar y ocupar la institucionalidad en la coyuntura positiva, y resistir en la coyuntura negativa, ha sido clave

al nivel de gobierno central, mientras que con los gobiernos locales, la posibilidad de alianzas ha sido utilizada de manera positiva para los procesos de ampliación de la agroecología.

En el caso de los procesos de resistencia, el accionar del CAE ha sido reactiva, ejecutando diversas acciones para limitar o detener políticas que atentan contra el campesinado y la soberanía alimentaria, como se observó en los repertorios de resistencia. Si bien estos procesos son necesarios e inevitables, hace falta tener una agenda política orgánica y estructurada que permita no solo impedir los ataques, sino alcanzar nuevos espacios, procurar más políticas de fomento, recursos, programas y proyectos que favorezca y agilicen la expansión. Es rol del Estado, y derecho de la sociedad en general, garantizar la soberanía alimentaria; en esa medida, parte del accionar del movimiento por la agroecología y la soberanía alimentaria, debería orientarse a esta demanda legítima. Ocupar la institucionalidad pública es estrategia clave en la ampliación agroecológica.

La territorialización de la agroecología se ha dado gracias a la ejecución de varias acciones del CAE y del movimiento agroecológico en general, que han permitido integrar nuevas fincas a procesos de transición, crear nuevos mercados agroecológicos, vincular a más consumidores. La articulación de actores, la construcción ideológica, son estrategias que a su vez hacen posible repertorios de acción orientados a ampliar. Las escuelas agroecológicas, los procesos de certificación participativa y la creación de ferias agroecológicas han tenido un rol crítico. Estos espacios consolidan y materializan la construcción ideológica del CAE. Sin embargo, la construcción de territorios agroecológicos desde su sentido integral y político, requiere acompañar esos procesos de cambios culturales y de sentido común profundos, requiere de la construcción de sujetos políticos que logren colectivamente una transformación social permanente, no efímera ni coyuntural. Si la construcción de sujetos políticos pasa por experimentar la subalternidad, la sublevación y la emancipación como un proceso (Modonesi, 2010), es posible afirmar que algunos repertorios de acción del CAE, en mayor o menor medida, fomentan esta experimentación. En esta investigación sostengo que es a través del des-disciplinamiento de las mentes; de fomentar el auto-reconocimiento y auto-valoración como agentes de transformación de sus propias vidas; de la relación con la naturaleza a

través de la co-producción que implica la práctica agroecológica, y con otros seres humanos a través del consumo y la vida comunitaria; y el sentido de pertenencia a un ser colectivo, los elementos a través de los cuales el CAE fomenta esta construcción.

Cambiar el sentido común, a través del des-disciplinamiento de las mentes, ocurre no solo a través de un proceso de formación política formal. Sin embargo un proceso formativo político cumple un rol importante en cuanto posibilidad de comprensión del proceso socio-histórico creador de las condiciones de opresión existentes, en cuanto conocimiento y comprensión teórica que respalda tanto el modelo opresor como el modelo emancipador. Adicional a este proceso, la práctica agroecológica en si misma, a través de la co-producción con la naturaleza, pero también a través del relacionamiento con otros seres humanos tanto en los procesos organizativos locales como por la relación productor/a-consumidor/a en los espacios alternativos de comercialización, provoca también procesos de transformación individual, parte de la construcción como sujeto político. El des-disciplinamiento de las mentes con miras a ampliar un sentido común basado en la agroecología y la soberanía alimentaria, sería esencial para afrontar una de las estrategias de poder más exitosas: la creación del régimen de verdad, y el poder disciplinar en si, del que nos habla Foucault (Elden, 2007; Murray-Li, 1999) Este sería uno de los ámbitos, a través de la innovación social y estrategias político-espaciales diversas, a ser masificado como estrategia de expansión de la agroecología. Masificar los espacios de formación popular, por ejemplo, es una tarea fundamental para multiplicar sujetos políticos inmersos en procesos de transformación social emancipatorios.

La practica agroecológica en si misma se constituye en una vía de construcción de sujetos políticos; en este caso, esta construcción ocurre a partir de una cadena de impactos socio-económicos positivos motivados principalmente por la diversificación productiva y la vinculación a un espacio de comercialización directa. Estos dos elementos, permiten el mejoramiento de la alimentación, nutrición y salud de las familias, el incremento de ingresos y la disminución de costos de producción y en alimentación, la soberanía laboral, el empoderamiento de las mujeres. Estos impactos múltiples fomentan la autovaloración y auto-reconocimiento como agentes capaces de transformar sus propias

condiciones de vida, experiencia y reconocimiento fundamentales en la construcción de sujetos políticos.

Esta práctica integral política de la agroecología, conduciría a un proceso bio-emancipatorio. No solo es la emancipación del individuo-sociedad; se emancipa, a través de la práctica productiva, a la naturaleza.

La presente investigación plantea que, la dimensión espacial de las prácticas y estrategias diversas, basadas en la articulación multiespacial y multiescalar de actores diversos, permiten pensar en la territorialización de la agroecología a través de una compleja 'geometría de resistencia', cuyo sustrato son las relaciones de la solidaridad y la cooperación. Esta geometría de resistencia, basada en relaciones, produce el territorio agroecológico. Otra propuesta de la presente investigación es la comprensión del territorio agroecológico como un territorio red, estructurado de manera relacional por cada finca articulada a un espacio de comercialización, la cual a su vez se articula a cada nueva familia consumidora. El reto de los movimientos sociales que abogan por la agroecología, a través de sus acciones y estrategias, es multiplicar las fibras de este territorio para que vaya alcanzando cada vez mayor densidad, mayor ocupación del espacio, desterritorializando territorios capitalistas, lo cual se lograría si el movimiento agroecológico adquiere una dimensión contrahegemónica.

Finalmente, la producción del territorio a partir de una geometría de resistencia, es uno de los postulados que la presente investigación posiciona. Si las relaciones capitalistas y de poder producen el territorio (Lefebvre, 1974) y producen territorios de exclusión y territorios de diferencia (Harvey, 2006; Smith, 2008), las relaciones de solidaridad y cooperación, basadas en otros conocimientos, producen territorios de diversidad e inclusión. La geometría de resistencia basada en la solidaridad y la cooperación, observada en el movimiento agroecológico en Ecuador, produce territorios agroecológicos, territorios red.

Hago énfasis en la capacidad de producir territorio y de territorialización a partir de una geometría de resistencia, y sería uno de los aportes de esta investigación, puesto que la mayoría de literatura sobre territorios de resistencia y territorios de esperanza, se centra

en el análisis y descripción de los procesos de resistencia en sí, sus respuestas en cuanto prácticas y relaciones sociales diversas (Zibechi, 2003), de los conocimientos y formas alternativas de relacionamiento que se intentan o se implementan en estos territorios, así como los procesos de territorialidad múltiple de los movimientos sociales (Bacallao-Pino, 2014). En el ámbito rural y agrario específicamente se habla de procesos de recampesinización en cuanto al modo de vida campesino (Van-der Ploeg, 2010), mas no ligado a una producción del territorio campesino. Si bien Haesbaert (2013) especifica que los procesos de reterritorialización también pueden ocurrir en cuanto a proceso de expansión de los territorios de resistencia, la mayoría de investigaciones y análisis no destacan el poder creador y productor de territorios de estos otros conocimientos, de los otros modelos promovidos por movimientos sociales en búsqueda de otras formas de ser y hacer comunidad.

Fernández (n.d.), en su propuesta conceptual sobre movimientos socio-espaciales y socio-territoriales, analiza las dinámicas de territorialización y reterritorialización de movimientos sociales como el MST, a través de la ocupación, haciendo explícita la capacidad de producción del territorio. Es en esta línea que la presente investigación enfoca el territorio agroecológico, producido a través de una geometría de resistencia.

7.3 La (im) posibilidad contrahegemónica del movimiento por la soberanía alimentaria y la urgencia de procesos de democracia radical

Uno de los objetivos de esta investigación era analizar la posibilidad de contrahegemonía del modelo de la soberanía alimentaria y la agroecología, teniendo como premisa el carácter imprescindible de conformar un 'bloque histórico', guiado por una ideología común.

La mirada histórica al movimiento indígena y campesino, que son quienes incorporan en sus reivindicaciones a la soberanía alimentaria, evidencia un primer elemento clave en este análisis: el carácter coyuntural, en torno a momentos de crisis, de la articulación de los diversos movimientos y organizaciones sociales. La historia deja claro que cuando ha sido voluntad de estos movimientos y organizaciones el dejar de lado discrepancias o intereses particulares, y unirse en torno a objetivos comunes, el resultado a sido

beneficioso a sus luchas, lo que se aplica no solo al sector agroalimentario. Los momentos de articulación y organización amplia han sido coyunturales, tanto en momentos de crisis como en oportunidades históricas, como fue el proceso Constituyente del 2008, logrando importantes reivindicaciones históricas.

Si bien el carácter coyuntural de la articulación tiene larga data, se vendría configurando una forma de relación organizaciones sociales-Estado, que tendría impactos importantes en los procesos organizativos de mayor envergadura entre éstas. Desde el Estado, determinadas políticas y medidas reflejan una forma de revolución pasiva que habría contribuido con el debilitamiento y con el desarrollo de una relación basada en intereses partidarios y corporativos por parte de ciertos movimientos indígenas. En esta investigación, reconozco tres momentos históricos críticos, que ejemplificarían este argumento: *i.* el inicio de los proyectos de desarrollo rural impulsados por organismos internacionales (Proyecto PRODEPINE como emblema); *ii.* la creación de una institucionalidad que represente a los Pueblos y nacionalidades (CONDENPE) gestionada con fondos de la deuda, justo después de las grandes movilizaciones indígenas de los 90s. Este modelo 'etnodesarrollista' 'desmovilizador' (Bretón, 2005) marca una relación basada en interés por fondos para proyectos de desarrollo, orientados a territorios u organizaciones particulares, y genera impactos importantes a nivel de las dirigencias indígenas. *iii.* Los discursos, basados en el Buen Vivir, la soberanía alimentaria y otras reivindicaciones históricas de los movimientos sociales; los espacios de participación; y el involucramiento de dirigencias indígenas en la institucionalidad pública, constituyeron formas de revolución pasiva vía populismo (reivindicaciones prometidas pero no cumplidas), y transformismo (el abandono de sus luchas al estar integrados en la institucionalidad pública). *iv.* Durante el gobierno de Lenin Moreno, y en nombre del diálogo nacional, y bajo el discurso de descorreización, las emblemáticas organizaciones indígenas reciben los sectores que les habrían sido 'arrebataados' durante el gobierno de Correa. Este período está marcado por la continuidad de la desarticulación y por la inmovilización frente al giro neoliberal de este gobierno. Actualmente las organizaciones han quedado contentas con su sector (Conaie con la educación intercultural bilingüe, Fenocin con la Subsecretaría de la Agricultura Familiar Campesina), generando una época de desmovilización.

A esta trayectoria se suma una derechización de ciertos actores del movimiento indígena, tanto de la Conaie como de Pachakutic. Este escenario dificultaría cualquier proceso de articulación mayor en torno a un objetivo común, sea este la soberanía alimentaria, o cualquier otro.

Esta posición, sería además una de los motivos que ha dificultado la articulación del CAE con estos movimientos indígenas, con quienes en el marco de la Asamblea Constituyente si se logró articular.

Otro hecho histórico, en torno a la participación política, merece un análisis crítico en miras de posibilitar a futuro el fortalecimiento de las organizaciones y del modelo de la soberanía alimentaria. La constitución del brazo político de la CONAIE, Pachakutic, visibiliza la necesidad de una estrategia más consolidada de vinculación del partido, tanto hacia el Estado, como hacia las bases del movimiento. La falta de claridad en cuanto a esta estrategia, las líneas rojas, conllevó a un fraccionamiento que se profundizaría a futuro. Un aprendizaje de esta trayectoria, es la necesidad de profundización por parte de las organizaciones sociales, sobre procesos, herramientas y estrategias de 'democracia radical' (Adamovsky, 2011; Calle, 2011), que convierta los espacios de participación en oportunidades de fortalecimiento organizacional. Los principios de la democracia radical brindan algunas bases claves respecto al manejo de los procesos y dinámicas necesarias de tomar en cuenta cuando una organización social tiene la oportunidad de participar en cargos políticos y ocupar la institucionalidad pública. La necesidad de construir unas bases sólidas, protocolos, procesos, que permitan la permanente vinculación y comunicación de quien representa a la organización con las bases, la toma de decisiones, los consensos, etc., serían elementos claves para permitir que estos espacios de participación y representación se convierten en oportunidades para la organización (Ibid).

Investigación Futura

A partir de la investigación realizada para esta tesis, tengo dos líneas de investigación a continuar al corto plazo.

1. A partir de la información recopilada en la Comunidad Nueva Esperanza, me interesa profundizar en el análisis del nivel de subjetivación política de las familias vinculadas con la ANE, e identificar si existe alguna relación entre el nivel de subjetivación política, el nivel de participación activa y propositiva en las actividades colectivas de la ANE, y en la aplicación de principios agroecológicos en las fincas.
2. Dos líneas de investigación a profundizar al mediano plazo, son la construcción de sujetos políticos, y las estrategias político-espaciales orientadas a ampliar la articulación de actores diversos.

En cuanto a la construcción de sujetos políticos, me gustaría entender mejor qué elementos intervienen o facilitan la construcción de sujetos políticos; qué contexto o circunstancias socio-históricas son determinantes en estos procesos; y qué estrategias desde los movimientos sociales son más efectivas para profundizar y ampliar este proceso.

En el segundo punto, quiero entender con mayor profundidad qué contextos, circunstancias, y elementos influyen y facilitan, o dificultan, los procesos de articulación entre organizaciones sociales y movimientos sociales, vinculados a procesos de transformación social.

Referencias bibliográficas

- Acanda, J. (n.d.). De Marx a Foucault: poder y revolución. In *La relación saber-poder y la subversión revolucionaria de la dominación* (pp. 73–119).
- Acosta, A. (2002). *Breve Historia Económica del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Acosta, A., & Falconí, F. (2005). Una política económica deseable y posible. In A. Acosta & F. Falconí (Eds.), *Asedios a lo imposible: propuestas económicas en construcción* (1a., pp. 17–38). Quito, Ecuador: FLACSO-ILDIS.
- Adamovsky, E. (2011). Problemas de la Política Autónoma. Pensando el camino de lo social a lo político. In *Democracia radical. Entre vínculos y utopías*. Barcelona: Icaria editorial s.a.
- Ales. (2017). Grupo Ales.
- Alianza PAIS. (2006). Plan de Gobierno del Movimiento PAIS 2007-2011. Quito.
- Alonso-Fradejas, A., Borrás, S. M., Holmes, T., Holt-Giménez, E., & Robbins, M. J. (2015). Food sovereignty: convergence and contradictions, conditions and challenges. *Third World Quarterly*, 36(3), 431–448.
<https://doi.org/10.1080/01436597.2015.1023567>
- Alonso-fradejas, A., & Liu, J. (2015). THE POLITICAL ECONOMY OF OIL PALM AS A FLEX CROP AND ITS IMPLICATIONS FOR TRANSNATIONAL ADVOCACY AND CAMPAIGNINGS : A PRELIMINARY DISCUSSION THE POLITICAL ECONOMY OF OIL PALM, (5).
- Alonso-Fradejas, A., Liu, J., Salerno, T., & Xu, Y. (2016). Inquiring into the political economy of oil palm as a global flex crop. *The Journal of Peasant Studies*, 43(1), 141–165. <https://doi.org/10.1080/03066150.2015.1052801>
- Altieri, M. (2009). Agroecology, small farms and food sovereignty. *Monthly Review*, 61(3 (July-August)). <https://doi.org/Article>
- Altieri, M., Funes-Monzote, F., & Petersen, P. (2012). Agroecologically efficient agricultural systems for smallholder farmers: Contributions to food sovereignty. *Agronomy for Sustainable Development*, DOI 10.100. <https://doi.org/10.1007/s13593-011-0065-6>
- Altieri, M., & Toledo, V. (2011). The agroecological revolution in Latin America: rescuing

- nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants. *Journal of Peasant Studies*, 38(3), 587–612. <https://doi.org/10.1080/03066150.2011.582947>
- Altieri M.A., Koohafkan P., G. E. H. (2012). Agricultura Verde : Fundamentos Agroecologicos Para Diseñar Sistemas Agrícolas Biodiversos , Resilientes Y Productivos. *Agroecología*, 7, 7–18.
- ANCUPA-MAGAP. (2005). Censo palmícola. Quito.
- Ancupa. (2018). Ancupa presenta declaratoria de emergencia para todo el sector palmicultor.
- Andreucci, D. (2016). *Governing Extraction. Regulation, the state and social struggles over minerals and hydrocarbons in Bolivia*. Universidad Autónoma de Barcelona. <https://doi.org/10.1215/9780822387640-009>
- Antón, J. (2012). Liberalismo, la revolución liberl y los afroecuatorianos. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO.
- Antón, J. (2015). La presión sobre el derecho al territorio ancestral del pueblo afroecuatoriano. El caso de la Federación de Comunidades Negras del Alto San Lorenzo. *Revista Colombiana de Sociología*, 38(1), 107–144. Retrieved from <http://bdigital.unal.edu.co/67248/>
- Arce, A., Sherwood, S., & Paredes, M. (2013). Repositioning food sovereignty: Between Ecuadorian nationalist and cosmopolitan politics, 1–12.
- Ashley, J. M. (1987). The Social and Environmental Effects of the Palm-Oil Industry in the Oriente of Ecuador. *Latin American Institute, University of New Mexico*, 19. Retrieved from <http://repository.unm.edu/handle/1928/7731>
- Ballvé, T. (2011). Territory by Dispossession: Decentralization, Statehood, and The Narco Land-Grab In Colombia. *Global Land Grabbing*, (April), 48.
- Barsky, O. (1984). *Acumulación campesina en el Ecuador. Los productores de papa en Carchi*. Quito: Editorial Fraga.
- BCE. (2015). Cuentas Nacionales. Quito: Banco Central del Ecuador.
- Benjaminsen, T. a., & Bryceson, I. (2012). Conservation, green/blue grabbing and accumulation by dispossession in Tanzania. *Journal of Peasant Studies*, 39(December), 335–355. <https://doi.org/10.1080/03066150.2012.667405>
- Bernstein, H. (2014). Food sovereignty via the ‘peasant way’: a sceptical view. *Journal of Peasant Studies*, (October), 1–33. <https://doi.org/10.1080/03066150.2013.852082>

- Bernstein, H. (2016). Agrarian political economy and modern world capitalism: the contributions of food regime analysis. *Journal of Peasant Studies*.
<https://doi.org/10.1080/03066150.2015.1101456>
- Blanco, J. (2007). Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales aplicados en el análisis geográfico. *Geografía Nuevos Temas Nuevas Preguntas*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- BM, & CFI. (2011). Marco Estratégico del Grupo Banco Mundial para su participación en el Sector del Aceite de Palma. Banco Mundial, Corporación Financiera Internacional.
- Borras, S., Kay, C., Gomez, S., & Wilkinson, J. (2012). Land grabbing and global capitalist accumulation: key features in Latin America. *Canadian Journal of Development Studies*, 33(4), 402–416. <https://doi.org/10.1080/02255189.2012.745394>
- Borras, S. M., Franco, J. C., Isakson, S. R., Levidow, L., & Vervest, P. (2015a). The rise of flex crops and commodities: implications for research. *The Journal of Peasant Studies*, 43(1), 93–115. <https://doi.org/10.1080/03066150.2015.1036417>
- Borras, S. M., Franco, J. C., Isakson, S. R., Levidow, L., & Vervest, P. (2015b). The rise of flex crops and commodities: implications for research. *The Journal of Peasant Studies*, 6150(January), 1–23. <https://doi.org/10.1080/03066150.2015.1036417>
- Brass, T. (1991). Moral economists, subalterns, new social movements, and the (re-) emergence of a (post-) modernized (middle) peasant. *Journal of Peasant Studies*, 18(2), 173–205. <https://doi.org/10.1080/03066159108438449>
- Brassel, F., & Montenegro, F. (2011). La industria florícola en la Sierra ecuatoriana: formalización, certificación y política antisindical. In F. Brassel, J. Brehil, & A. Zapata (Eds.), *¿Agroindustria y soberanía alimentara? Hacia una Ley de Agroindustria y Empleo Agrícola* (1a., pp. 105–118). Quito, Ecuador: SIPAE.
- Bravo, E., & Bonilla, N. (2011). *Agrocombustibles: energía que extingue a la pachamama. Las nuevas políticas de agrocombustibles en el Ecuador*. Quito: Acción Ecológica.
- Breilh, J. (2007). Nuevo modelo de acumulación y agroindustria : las implicaciones ecológicas y epidemiológicas de la floricultura en Ecuador * New model of accumulation and agro-business : the ecological and epidemiological implications of the Ecuadorian cut flower product. *Ciência & Saúde Coletiva*, 12(1), 91–104.

- Bretón, V. (2006). Glocalidad y reforma agraria: ¿de nuevo el problema irresuelto de la tierra? *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, 24, 59–69.
<https://doi.org/10.17141/iconos.24.2006.147>
- Buitrón, R. (2001). The case of Ecuador: Paradise in Seven Years? *The Bitter Fruit of Oil Palm : Dispossession and Deforestation. World Rainforest Movement*. Retrieved from <http://wrm.org.uy/oldsite/plantations/material/OilPalm.pdf>
- Burawoy, M. (1998). The extended case method. *Sociological Theory*, 16(1), 4–33.
<https://doi.org/10.1111/0735-2751.00040>
- Burnett, K., & Murphy, S. (2014). What place for international trade in food sovereignty? *Journal of Peasant Studies*, 1–20.
<https://doi.org/10.1080/03066150.2013.876995>
- Butler, R. A., & Laurance, W. F. (2009). Is Oil Palm the Next Emerging Threat to the Amazon? *Tropical Conservation Science*, 2(1), 1–10.
<https://doi.org/10.1177/194008290900200102>
- Calderón, M. (2015). *Preparación Del Reporte Nacional Revisado y envío a La Convención De Las Naciones Unidas De Lucha Contra La Desertificación*. Quito. Calle-Collado, Á., Gallar, D., & Candón, J. (2013). Agroecología política: la transición social hacia sistemas agroalimentarios sustentables. *Revista Economía Crítica*, 16(2do semestre), 244–277.
- Calle, Á. (2011). Aproximación a la democracia radical. In Icaria Editorial S.A. (Ed.), *Democracia radical. Entre vínculos y utopías*. Barcelona.
- Cañas, V. (2009). Conflicto socio ambiental y laboral entre la comunidad Carondelet y la palmicultora Palmeras del Pacífico. Actores plurales y diversas miradas.
- Carrere, R. (2001). Palma aceitera: la expansión de otro monocultivo destructivo. In *El amargo fruto de la palma aceitera : despojo y deforestación* (pp. 9–12). Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales.
- Carrión, D. (2012a). *La palabra en nuestra orilla. Estructura agraria y modelo de acumulación rural en Ecuador: información para el debate político*. (M. B. Cevallos, Ed.). Quito: IEE.
- Carrión, D. (2012b). *La palabra en nuestra orilla. Estructura agraria y modelo de acumulacon rural en Ecuador: información para el debate político*. *Journal of Chemical Information and Modeling* (1a.). Quito-Ecuador: Instituto de Estudios

- Ecuadorianos. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Carrion, D., & Herrera, S. (2010). *ECUADOR RURAL DEL SIGLO XXI. Soberanía alimentaria, inversión pública y política agraria*. (IEE, Ed.). Quito.
- Castellanos-Navarrete, A., & Jansen, K. (2018). Is Oil Palm Expansion a Challenge to Agroecology? Smallholders Practising Industrial Farming in Mexico. *Journal of Agrarian Change*, 18(1), 132–155. <https://doi.org/10.1111/joac.12195>
- Castree, N. (2010). Neoliberalism and the Biophysical Environment 1: What “Neoliberalism” is, and What Difference Nature Makes to it. *Geography Compass*, 4(12), 1725–1733. <https://doi.org/10.1111/j.1749-8198.2010.00405.x>
- CDES. (2015). Participación en ventas de principales empresas agrarias y agroindustriales: 2009-2013. Quito: Centro de Derechos Económicos y Sociales, CDES.
- CGCE. (2018). *Peritaje cartográfico y social en relación a los conflictos de tierras en la comunidad de Wimbí, San Lorenzo*. Quito.
- Chipantasi, L., Alvarado, M., & (Coord). (2012). *Quininde: derecho a la tierra frente a la expansión de palma africana*. Quito, Ecuador.
- Cl. (n.d.). Chocó Ecuatoriano.
- Ciatox - MSP. (2013). *Informe revision: toxicidad, intoxicaciones agudas paraquat*. Quito.
- Claeys, P. (2013). From Food Sovereignty to Peasants’ Rights: an Overview of La Via Campesina’s Rights-Based Claims over the Last 20 Years. *Food Sovereignty: A Critical Dialogue*, Conference Paper #24. <https://doi.org/10.1080/14747731.2014.957929>
- Clark, P. (n.d.). *Campesino Organizations and Public Policies from Neoliberal to Post-Neoliberal Rural Development in Ecuador 2006-2016*. Carleton University.
- Clark, P. (2015). Can the State Foster Food Sovereignty? Insights from the Case of Ecuador. *Journal of Peasant Studies*. <https://doi.org/10.1111/joac.12094>
- Comité Internacional de Verificación. (2007). *Informe de verificación de la expansión de los monocultivos de palma africana en el norte de Esmeraldas*. Quito.
- Conrad, A., Schröter-Kermani, C., Hoppe, H. W., Rütther, M., Pieper, S., & Kolossa-Gehring, M. (2017). Glyphosate in German adults – Time trend (2001 to 2015) of human exposure to a widely used herbicide. *International Journal of Hygiene and Environmental Health*, 220(1), 8–16. <https://doi.org/10.1016/j.ijheh.2016.09.016>

- Corbin, J. M., & Strauss, A. (1990). Grounded theory research: Procedures, canons, and evaluative criteria. *Qualitative Sociology*, 13(1), 3–21.
<https://doi.org/10.1007/BF00988593>
- Corley, R. H. V. (2009). How much palm oil do we need? *Environmental Science and Policy*, 12, 134–139. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2008.10.011>
- Corpei. (2014). *Plan de Mejora Competitiva de la Cadena de la Palma Aceitera. Producto 2. Diagnóstico de la cadena de la palma aceitera*. Quito. Retrieved from <https://www.minagri.gob.pe/portal/download/pdf/direccionesyoficinas/dgca/Cartilla-de-difusion-Palma.pdf>
- Correa, R. (2007). Discurso Rafael Correa. Rendición de cuentas de la agenda social. Retrieved from <https://www.presidencia.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/11/2007-07-27-Discurso-Rendición-de-Cuentas-de-la-Agenda-Social.pdf>
- Correa, R. (2011). Enlace ciudadano. Redistribución de la tierra (1 octubre 2011). Retrieved from <https://www.youtube.com/watch?v=p2X6oQxp6wM>
- Correa, R. (2012a). Enlace ciudadano. Cambio de Matriz Productiva (No. 268). Retrieved from <https://www.youtube.com/watch?v=smROMGv7JFk>
- Correa, R. (2012b). Enlace ciudadano. Transgénicos.
- Cortez, D. (2014). “SUMAK KAWSAY”, “BUEN VIVIR” Y SOCIALISMOS EN ECUADOR | Revista Socialista. Retrieved January 20, 2015, from <http://www.revistasocialista.com.ar/node/131>
- Cuellar, M., & Sevilla-Guzman, E. (2013). La soberanía alimentaria. La dimensión política de la Agroecología. In M. Cuellas, Á. Calle, & D. Gallar (Eds.), *Procesos hacia la soberanía alimentaria. Perspectivas y prácticas desde la agroecología política* (pp. 15–32). Barcelona: Editorial Icaria.
- Danec S.A. (2014). *Informe Social 2014*. Quito.
- Danec S.A. (2016). *Informe social 2016*. Quito.
<https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Danec S.A. (2017). Danec.
- Dauvergne, P., & Neville, K. J. (2010). Forests, food, and fuel in the tropics: the uneven social and ecological consequences of the emerging political economy of biofuels. *The Journal of Peasant Studies*, 37(4), 631–660. Retrieved from

- <http://www.tandfonline.com/are.uab.cat/doi/pdf/10.1080/03066150.2010.512451>
Defensoría del Pueblo. Denuncia por la Defensoría del Pueblo por parte de la comunidad
Santiago Cayapas, Cantón Eloy Alfaro, provincia de Esmeraldas. (2001). Eloy Alfaro,
Esmeraldas.
- Ecosimia. (2013). Culturdiversidad. Retrieved from
<http://culturdiversidad.blogspot.com/2013/04/ecosimia.html>
- Edelman, M., Weis, T., Baviskar, A., Borrás Jr, S. M., Holt-Giménez, E., Kandiyoti, D., &
Wolford, W. (2014). Introduction: critical perspectives on food sovereignty. *Journal
of Peasant Studies*, 41(6), 911–931.
<https://doi.org/10.1080/03066150.2014.963568>
- Ekers, M., & Loftus, a. (2012). Revitalizing the production of nature thesis: A Gramscian
turn? *Progress in Human Geography*, 37(2), 234–252.
<https://doi.org/10.1177/0309132512448831>
- Ekos, R. (2017). Ekos de Oro edición XV. Quito.
- Elden, S. (2007). Governmentality, calculation, territory. *Environment and Planning D:
Society and Space*, 25(3), 562–580. <https://doi.org/10.1068/d428t>
- Estevan, A., Jover, D., & Naredo, J. M. (2009). *Por una economía ecológica y solidaria*.
Barcelona: Icaria editorial s.a.
- FAO. (2013). *Alianzas Público-privadas para el desarrollo de agronegocios. Informe del
país: Ecuador. Estudios de casos de países - América Latina. Roma. Roma.*
- FAOSTAT. (2013). Hoja de balance alimentario. Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura, FAO.
- Fayle, T. M., Turner, E. C., Snaddon, J. L., Chey, V. K., Chung, A. Y. C., Eggleton, P., &
Foster, W. A. (2010). Oil palm expansion into rain forest greatly reduces ant
biodiversity in canopy, epiphytes and leaf-litter. *Basic and Applied Ecology*, 11(4),
337–345. <https://doi.org/10.1016/j.baae.2009.12.009>
- FEDEPAL. (2016). Información mundial y local del aceite de palma. Quito.
- Fernández, B. M. (n.d.). Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales.
Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales.
- Fernández, B. M. (2004). Questão Agrária : conflitualidade e desenvolvimento
territorial. Retrieved from
<http://www.acciontierra.org/spip.php?article513&lang=es>

- Fernández, B. M. (2009). Sobre la Tipología de los Territorios. Retrieved from <http://www.acciontierra.org/spip.php?article420&lang=es>
- Fernández, B. M. (2010). Territorios en disputa: campesinos y agribusiness. Retrieved March 15, 2015, from <http://www.acciontierra.org/spip.php?article515&lang=es>
- Fierro, L. (1991). *Los grupos financieros en el Ecuador*. Quito: Centro de Educación Popular, CEDEP.
- Firdaus, M. S., Gandaseca, S., Ahmed, O. H., Nik, M., & Majid, A. (2010). Effect of Converting Secondary Tropical Peat Swamp Forest into Oil Palm Plantations on Selected Peat Soil Physical Properties. *American Journal of Environmental Sciences*, 6(4), 402–405. <https://doi.org/10.1016/j.soilbio.2010.04.003>
- Fitzherbert, E. B., Struebig, M. J., Morel, A., Danielsen, F., Brühl, C. A., Donald, P. F., & Phalan, B. (2008). How will oil palm expansion affect biodiversity? *Trends in Ecology & Evolution*, 23(10), 538–545. <https://doi.org/10.1016/j.tree.2008.06.012>
- Foucault, Michael. (2014). *Las redes del poder*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Foucault, Michel. (1980). *Power/Knowledge: Selected Interviews and Other Writings 1972-1977*. (C. Gordon, Ed.), *New York* (Vol. 23). New York: Pantheon Books. <https://doi.org/citeulike-article-id:798470>
- Foucault, Michel. (2006). Seguridad, territorio, población. Curso en el College de France (1977-1978). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel, & Díaz, E. (2014). *Las redes del poder*. Prometeo libros.
- Freire, W., Ramírez, M. J., Belmont, P., Mendieta, M. J., Silva, K., Romero, N., ... Monge, R. (2014). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de la población ecuatoriana de cero a 59 años. ENSANUT-ECU 2012. Tomo I. The British Journal of Psychiatry* (Vol. 1). Quito: Ministerio de Salud Pública / Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. <https://doi.org/10.1192/bjp.111.479.1009-a>
- GADM-Puerto Quito. (2012). Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Puerto Quito 2012-2025. Puerto Quito: GAD Municipal Puerto Quito.
- Gallar, D. (2011). *La construcción de la universidad rural Paulo Freire. Culturalismo para una nueva ruralidad campesinista*. Universidad de Córdoba, Córdoba.
- Gallar, D., & Calle, Á. (2017). La Construcción de sujetos políticos y la agroecología: una lucha por la vida. *Boletín Ecos*, 39, 8. Retrieved from www.FUHEM.ES/ECOSOCIAL
- Gavin, B., McCarthy, J., & Perreault, T. (2015). Introducción. In T. Perreault, G. Bridge, &

- J. McCarthy (Eds.), *The Routledge Handbook of political ecology* (pp. 3–17). New York: Routledge.
- Georgescu-Roegen, N. (1986). The entropy law and the economic process in retrospect. *Eastern Economic Journal*, *XII*(1), 3–25.
- Georgescu-Roegen, N. (2011). Qué puede enseñar a los economistas la termodinámica y la biología? In F. (Comp) Aguilera & V. Alcántara (Eds.), *De la Economía ambiental a la Economía Ecológica* (electrónica, pp. 188–198). Barcelona: Icaria - FUHEM.
- Giampietro, M. (2002). Complexity and Scales: The Challenge for Integrated Assessment. *Integrated Assessment*, *3*, 247–265.
<https://doi.org/10.1076/iaij.3.2.247.13568>
- Giampietro, M., & Bukkens, S. (2014). The multi-scale integrated analysis of societal and ecosystem metabolism. In *Resource Accounting for sustainability assessment* (pp. 11–21). New York: Routledge.
- Giampietro, M., & Lomas, P. (2014). The interface between societal and ecosystem metabolism. In *Resource Accounting for sustainability assessment* (pp. 33–48). New York: Routledge.
- Giampietro, M., Mayumi, K., & Ramos-Martin, J. (2009). Multi-scale integrated analysis of societal and ecosystem metabolism (MuSIASEM): Theoretical concepts and basic rationale. *Energy*, *34*, 313–322. <https://doi.org/10.1016/j.energy.2008.07.020>
- Giampietro, M., & Ramos-Martin, J. (2004). Multi-scale integrated analysis of sustainability: a methodological tool to improve the quality of narratives. *International Journal of Global Environmental Issues*, *5*(3/4), 119–141.
<https://doi.org/10.1504/IJGENVI.2005.007989>
- Giraldo, O. F., & Rosset, P. M. (2017). Agroecology as a territory in dispute : between institutionality and social movements. *The Journal of Peasant Studies*, *0*(0), 1–20.
<https://doi.org/10.1080/03066150.2017.1353496>
- Giunta, I. (2014). Food sovereignty in Ecuador: peasant struggles and the challenge of institutionalization. *Journal of Peasant Studies*, *41*(6), 1201–1224.
<https://doi.org/10.1080/03066150.2014.938057>
- Gliessman, S., & Tittonell, P. (2014). Agroecology for Food Security and Nutrition. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, *39*(2), 131–133.
<https://doi.org/10.1080/21683565.2014.972001>

- Gomiero, T., Giampietro, M., & Mayumi, K. (2006). Facing complexity on agro-ecosystems: a new approach to farming system analysis. *Int. J. Agricultural Resources, Governance and Ecology*, 5(2/3), 116–144. <https://doi.org/10.1504/IJARGE.2006.009160>
- González-Hidalgo, M. (2017). Emotional Political Ecologies: The role of emotions in the politics of environmental conflicts : two case studies in Chile and Mexico, 160.
- González de Molina, M. (2012). Agroecology and Politics. How To Get Sustainability ? About the Necessity for a Political Agroecology. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 37(1), 45–59. <https://doi.org/10.1080/10440046.2012.705810>
- Goodwin, G. B. (2014). *The double movement in the andes: land reform, land markets, and indigenous mobilisation in highland ecuador (1964-1994)*. Institute of the Americas. Retrieved from http://easyaccess.lib.cuhk.edu.hk/login?url=http://search.proquest.com/docview/1779542870?accountid=10371%5Cnhttp://findit.lib.cuhk.edu.hk/852cuhk/?url_ver=Z39.88-2004&rft_val_fmt=info:ofi/fmt:kev:mtx:dissertation&genre=dissertations+%26+theses&sid=ProQ:P
- Gramsci, A. (1970). *Introducción a la filosofía de la praxis*. Barcelona: Ediciones península. <https://doi.org/10.1007/s10113-014-0627-7>
- Gramsci, A. (1986). *Cuadernos de la Cárcel, Tomo 4*. México: Ediciones Era, S.A.
- Grissoni, D., & Maggiori, R. (1974). *Leer a Gramsci*. Madrid: Editorial Zero.
- Gruppi, L. (1981). El concepto de hegemonía en Gramsci. In *Revolución y Democracia en Gramsci* (pp. 41–59). Barcelona: Editorial Fontamara.
- Gudynas, E. (2010). The New Extractivism of the 21st Century: Ten Urgent Theses about Extractivism in Relation to Current South American Progressivism. *Americas Program Report*.
- Gudynas, E., & Acosta, A. (2011). El buen vivir mas allá del desarrollo. *Qué Hacer*, 181, 70–81. Retrieved from http://www.desco.org.pe/sites/default/files/quehacer_articulos/files/11_Gudynas_181.pdf
- Gunarso, P., Hartoyo, M. E., Agus, F., & Killeen, T. J. (2013). Oil Palm and Land Use Change in Indonesia , Malaysia and Papua New Guinea. *Reports from the Technical*

- Panels of RSPOs 2nd Greenhouse Gas Working Group*, 29–64. Retrieved from http://www.rspo.org/file/GHGWG2/4_oil_palm_and_land_use_change_Gunarso_et_al.pdf
- Haesbaert, Rogerio. (2011). El mito de la desterritorialización, del fin del territorio a la multiterritorialidad.
- Haesbaert, Rogério. (2013). El mito de la desterritorialización: del fin de los territorios a la multiterritorialidad. *Cultura y Representaciones Sociales*, 8(15), 9–42. <https://doi.org/ISSN 2007-8110>
- Hall, D. (2015). The political Ecology of international agri-food systems. In T. Perreault, B. Gavin, & J. McCarthy (Eds.), *The Routledge Handbook of political ecology* (pp. 406–417). New York: Routledge. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2014.11.004>
- Harvey, D. (2006). Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual. *Spaces of Global Capitalism*, 69–116. Retrieved from http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/mcheca/teoria_geografica/LECTURA_26_bis.pdf
- Hazlewood, J. a. (2010). Más allá de la crisis económica: CO2lonialismo y geografías de esperanza. *Íconos, Revista de Ciencias Sociales*, (36), 81–95.
- Heifer Ecuador. (2015). *La agroecología está presente. Mapeo de productores agroecológicos y del estado de la agroecología en la sierra y costa ecuatoriana*. (E. Bravo, Ed.). Quito: Heifer Ecuador.
- Herner, T. (2009). Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. *Huellas*, 13, 158–171.
- Herrero, Y. (2017). Una economía al al servicio de la vida y dentro de los límites físicos de la tierra. In Y. Álvarez, A. Encinas, C. Saavedra, M. Olcina, & I. Jimenez (Eds.), *Economía de escalera, finanzas de patio*. Madrid: El Salmón Contracorriente.
- Holt Giménez, E., & Shattuck, A. (2011). Food crises, food regimes and food movements: rumblings of reform or tides of transformation? *The Journal of Peasant Studies*, 38(1), 109–144. <https://doi.org/10.1080/03066150.2010.538578>
- Hospes, O. (2014). Food sovereignty: the debate, the deadlock, and a suggested detour. *Agriculture and Human Values*, 31(1), 119–130. <https://doi.org/10.1007/s10460-013-9449-3>
- IARC. (2015). *Evaluation of five organophosphate insecticides and herbicides*. IARC

- Monographs Volume 112*. <https://doi.org/10.1111/j.1742-6723.2004.00593.x>
- IEE. (2015). Mapa de zonificación paisajística y capacidad de acogida. Quito: Instituto Espacial Ecuatoriano, IEE.
- IFC-WBG. (n.d.). IFC in the palm oil sector. Retrieved from https://www.ifc.org/wps/wcm/connect/industry_ext_content/ifc_external_corporate_site/agribusiness/resources/palmoil_landingpage
- Iles, A., & Wit, M. M. D. E. (2015). Sovereignty at What Scale ? An Inquiry into Multiple Dimensions of Food Sovereignty, *12*(4), 481–497.
- INEC. (2010). Concentración Económica en Ecuador. 2010.
- INEC. (2016). Estadísticas vitales. REGisto estadístico de nacidos vivos y defunciones 2016.
- INEN. Plaguicidas y productos afines de uso agrícola. Manejo y disposición final de envases vacíos tratados con triple lavado. (2013). Ecuador.
- InnovAgro Ecuador. (2016). *Informe Anual 2016*. Retrieved from <https://www.pdh.org.gt/biblioteca/informes/category/9-informes-anuales.html>
- International Seed Federation, I. (2014). Imports of seed for sowing by country, 5.
- Iturralde, P. (2013). Los ejes de acumulación en el Ecuador de la Revolución ciudadana. In *A quién le importan los Guayacanes? Acumulación, gobierno y conflictos en el campo* (1a edición, pp. 83–108). Quito: IEE - CDES.
- IUF-UITA.IUL. (2015). Documento informativo: Un panorama sobre el sector Palma africana por países y por compañías. In *Conferencia mundial del sector palma africana*, . Bogotá.
- Jackson, T. (2009). *Prosperity without growth: Economics for a finite planet. Prosperity without Growth: Economics for a Finite Planet*. <https://doi.org/10.4324/9781849774338>
- Karriem, A. (2009). The rise and transformation of the Brazilian landless movement into a counter-hegemonic political actor: A Gramscian analysis. *Geoforum*, *40*(3), 316–325. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2008.10.005>
- Karriem, A. (2013). Space, ecology and politics in the praxis of the Brazilian Landless Movement. In Michael Ekers, G. Hart, S. Kipfer, & A. Loftus (Eds.), *Gramsci: Space, Nature and Politics* (pp. 142–160). Oxford: Wiley-Blackwell.
- Kay, C. (2015). The Agrarian Question and the Neoliberal Rural Transformation in Latin

- America, *100*(100), 73–83.
- Koh, L. P., Miettinen, J., Liew, S. C., & Ghazoul, J. (2011). Remotely sensed evidence of tropical peatland conversion to oil palm. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, *108*(12), 5127–5132.
<https://doi.org/10.1073/pnas.1018776108>
- Koh, L. P., & Wilcove, D. S. (2008). Is oil palm agriculture really destroying tropical biodiversity? *Conservation Letters*, *1*(2), 60–64. <https://doi.org/10.1111/j.1755-263X.2008.00011.x>
- Koohafkan, P., Altieri, M. A., & Gimenez, E. H. (2012). Green Agriculture: foundations for biodiverse, resilient and productive agricultural systems. *International Journal of Agricultural Sustainability*.
- La Fabril. (2017). La Fabril.
- Laclau, E., & Mouffe, C. (2001). *Hegemonía y Estrategia Socialista. Hacia una radicalización de la democracia* (2a ed.). Madrid: Siglo veintiuno editores, S.A.
- Lalander, R., & Ospina, P. (2012). The Indigenous Movement and Citizen Revolution in Ecuador. *Cuestiones Políticas*, *28*(2012), 13–50.
- Lamarca, M. G. (2016). *(De)mortgaging lives: Financialisation, biopolitics and political subjectivation in the Barcelona metropolitan region*. University of Manchester.
- Landivar, N., Jácome López, G., & Macías Yela, M. (2010). La Palma Africana En La Provincia De Los Ríos: Negocio Agro-Empresarial, Prebendas Estatales Y Violaciones De Derechos Campesinos. *Eutopía - Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 101–111. <https://doi.org/10.17141/eutopia.2.2010.1031>
- Lapegna, P. (2011). *Transgenic crops, Environmental contamination, and peasant (De)Mobilizations in Argentina*. Stony Brook University.
- Lapegna, P. (2016). Genetically modified soybeans, agrochemical exposure, and everyday forms of peasant collaboration in Argentina. *Journal of Peasant Studies*, *43*(2), 517–536. <https://doi.org/10.1080/03066150.2015.1041519>
- Larrea, A. M. (2004). El Movimiento Indígena Ecuatoriano: participación y resistencia. *Osal*, Año V(13), 67–76. Retrieved from <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D3652.dir/6ACMaldonado.pdf>
- Larrea, C. (2006). *Hacia una Historia Ecológica del Ecuador: Propuestas para el debate*

- (1a.). Quito, Ecuador: Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar, EcoCiencia.
- Lasso, G. (2012). *Factors affecting the expansion of oil-palm plantations in Ecuador : deforestation and socio-cultural impacts*. Kent University.
- Lasso, G., & Clark, P. (2016). Soberanía alimentaria, modernización y neodesarrollismo: las contradicciones de la política agraria en el Ecuador de la Revolución Ciudadana. *La Revolución Ciudadana En Escala de Grises Avances, Continuidades y Dilemas*, 260–291.
- Le Quang, M., & Vercutere, T. (2013). *Ecosocialismo y Buen Vivir: diálogo entre dos alternativas al capitalismo* (1a ed.). Quito, Ecuador: Instituto de Altos Estudios Nacionales, IA.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers: Revista de Sociología*, 3, 219–229. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- León, X. A. (2018). *Soberanía alimentaria. Sistema agroalimentario, movimientos campesinos y políticas públicas. El caso de Ecuador*. Universidad del País Vasco.
- León, X., & Yumbra, M. R. (2010). *El agronegocio en Ecuador. El caso del maíz*. (E. Bravo, C. Cecilia, & S. Vogliano, Eds.) (1a ed.). Quito: IICD, Misereor, Entre PUEBlos, Acción Ecológica.
- Li Murray, T. (2017). On rural transformations and political ecology. Retrieved November 15, 2018, from <https://www.youtube.com/watch?v=V-wzYJZwPkw>
- López, D. (2017). Cooperativismo agroecológico y saltos de escala. *Boletín Ecos*, 39, 1–7.
- LVC. (2007). Declaration of Nyéléni. Mali.
- Machado, D. (n.d.). Las élites económicas : los verdaderos beneficiarios del Gobierno de Rafael Correa.
- Machado, M. (2015). *Tierra: fragmentación y poder. Transformaciones en la política de tierras y redistribución agraria. Una visión desde las redes de política pública*. Facultad Latinoamericana de Estudios Sociales, FLACSO.
- MAGAP. (2007). Plan Agropecuario 2007-2011.
- MAGAP. (2013). El Sector agropecuario, acuícola y pesquero en el cambio de la matriz productiva. Quito.
- MAGAP. (2015a). *Aplicación de la metodología: monitoreo y análisis de políticas agrícolas y alimentarias - MAFAP. Caso maíz amarillo duro*. Quito.

- MAGAP. (2015b). *Planificación estratégica Insitucional*. Quito.
- MAGAP. (2017). Agricultores reciben indemnización por pérdidas en sus cultivos de maíz.
- Magdoff, F., & Tokar, B. (2009). Agriculture and Food in Crisis: An Overview. *Monthly Review*.
- Makki, F., & Geisler, C. (2011). Development by Dispossession : Land Grabbing as New Enclosures in Contemporary Ethiopia Global Land Grabbing. *Global Land Grabbing*, (April), 22. Retrieved from http://www.iss.nl/fileadmin/ASSETS/iss/Documents/Conference_papers/LDPI/29_Fouad_Makki_and_Charles_Geisler.pdf
- Malagón, E. (2009). *Multifuncionalidad e instrumentos de política agraria: el caso de la política agroambiental en la Comunidad Autónoma del País Vasco*. Universidad del País Vasco.
- Marin-Burgos, V. (2014). *Access, Power and Justice in Commodity Frontiers. The Policial Ecology of Access to land and palm Oil Expansion in Colombia*. University of Twente. <https://doi.org/10.3990/1.9789036536851>
- Marston, S. a. (2000). The social construction of scale. *Progress in Human Geography*, 24(2), 219–242. <https://doi.org/10.1191/030913200674086272>
- Martin, G., & Magne, M. A. (2015). Agricultural diversity to increase adaptive capacity and reduce vulnerability of livestock systems against weather variability – A farm-scale simulation study. *Agriculture, Ecosystems & Environment*, 199, 301–311. <https://doi.org/10.1016/j.agee.2014.10.006>
- Martinez-alier, J. (2004). Los conflictos ecológico-distributivos y los indicadores de sustentabilidad. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 1, 21–30.
- Martinez-Alier, J. (2009). Social metabolism, ecological distribution conflicts, and languages of valuation. *Capitalism Nature Socialism*, 20(1), 58–87. <https://doi.org/10.4324/9780203112281>
- Martínez-Alier, J. (2008). Lenguajes de valoración. *Crisis*, 95–103.
- Martinez, L. (1984). *De campesinos a proletarios: Cambios en la mano de obra rural en la Sierra central del Ecuador*. Quito: Editorial El Conejo.
- Massey, D. (1993). Power-Geometry and a progressive sence of place. In J. Bird, Ba. Curtis, T. Putnam, G. Roberston, & L. Tickner (Eds.), *Mapping the cultures: local*

- cultures, global change* (pp. 59–69). Routledge.
- MCE. (2017a). *Informe sobre el sector palmicultor ecuatoriano*. Quito.
- MCE. (2017b). *Situación de la cadena del banano en Ecuador. Informe 2017*. Quito.
- McMichael, P. (2009). A food regime genealogy. *Journal of Peasant Studies*, 36(1), 139–169. <https://doi.org/10.1080/03066150902820354>
- McMichael, P. (2014a). Historicizing food sovereignty. *Journal of Peasant Studies*, 41(6), 933–957. <https://doi.org/10.1080/03066150.2013.876999>
- McMichael, P. (2014b). Historicizing food sovereignty. *The Journal of Peasant Studies*, 41(6), 933–957. <https://doi.org/10.1080/03066150.2013.876999>
- Mingorría, S., Gamboa, G., Martín-López, B., & Corbera, E. (2014). *The oil palm boom: Socio-economic implications for Q'eqchi' households in the Polochic valley, Guatemala. Environment, Development and Sustainability* (Vol. 16). <https://doi.org/10.1007/s10668-014-9530-0>
- Ministerio de Relaciones Laborales. Acuerdo Ministerial para la contratación de trabajadores del sector palmicultor (2014). Ecuador.
- Modonesi, M. (2010). *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política*. (1a ed.). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO.
- Moldenhauer, H. (2017). La concentración de poder en el sector agrario y alimenticio. Entrevista a Heike Moldenhauer. Retrieved from <https://nuso.org/articulo/la-concentracion-de-poder-en-el-sector-agrario-y-alimenticio/imprimir/>
- Moreno Parra, M. (2019). Racismo ambiental: muerte lenta y despojo de territorio ancestral afroecuatoriano en Esmeraldas. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, (64), 89–109. <https://doi.org/10.17141/iconos.64.2019.3686>
- Mouffe, C., & Errejón, Í. (2015). *Construir pueblo: hegemonía y radicalización de la democracia*. Barcelona: Icaria editorial s.a.
- MSP. (2012). Ministerio de Salud, UNICEF y OPS promueven lactancia materna.
- Murray-Li, T. (1999). Compromising Power: Development, Culture, and Rule in Indonesia. *Cultural Anthropology*, 14(3), 295–322.
- Murray-Li, T. (2009). To Make Live or Let Die? Rural Dispossession and the Protection of Surplus Populations. *The Point Is to Change It: Geographies of Hope and Survival in an Age of Crisis*, 41, 66–93. <https://doi.org/10.1002/9781444397352.ch4>

- Murray-Li, T. (2010). To Make Live or Let Die? Rural Dispossession and the Protection of Surplus Populations. *Antipode*, 41, 66–93. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2009.00717.x>
- Murray-Li, T. (2013). Reading the world development report 2008: Agriculture for development. *Journal of Peasant Studies*, 36(3), 591–592. <https://doi.org/10.1080/03066150903142915>
- North, L. (1985a). Implementacion de la Política económica y la estructura del poder político en el Ecuador. In L. Lefebvre (Ed.), *La Economía Política del Ecuador: campo, región, nación* (1a ed., pp. 425–457). Quito-Ecuador: Corporación Editora Nacional.
- North, L. (1985b). Implementación de la política económica y la estructura del poder político en el Ecuador. In L. Lefebvre (Ed.), *La Economía Política del Ecuador: campo, región, nación* (pp. 425–457). Quito: Corporación Editora Nacional.
- Oleana. (2017). Oleana.
- OMS. (2008). Controlling the global obesity epidemic.
- OMS. (2018). Obesity and overweight. Key facts. Retrieved from <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/obesity-and-overweight>
- Ortega-Cerda, M., & Rivera-ferre, M. G. (2010). Indicadores Internacionales de Soberanía Alimentaria. Nuevas herramientas para una nueva agricultura. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 14, 53–77.
- Pahnke, A., Tarlau, R., & Wolford, W. (2015). Understanding rural resistance: contemporary mobilization in the Brazilian countryside. *Journal of Peasant Studies*, 42(6), 1069–1085. <https://doi.org/10.1080/03066150.2015.1046447>
- Pardo, M., & Escobar, A. (2004). Movimientos sociales y biodiversidad en el Pacífico colombiano. In G. E. Norma (Ed.), *Emancipación social y violencia en Colombia* (pp. 283–322). Bogotá.
- Paredes, M. (2010). *Peasants, potatoes and pesticides. Heterogeneity in the context of agricultural modernization in the highland Andes of Ecuador*. Wageningen University.
- Patel, R. (2009). *Food sovereignty*. *Journal of Peasant Studies* (Vol. 36). <https://doi.org/10.1080/03066150903143079>
- Patel, R. (2012). The Journal of Peasant Studies The Long Green Revolution The Long Green Revolution. *The Journal of Peasant Studies*, 40(1), 1–63.

- <https://doi.org/10.1080/03066150.2012.719224>
- Paz y Miño, J. (2009). Ecuador en la globalización: 1975-2005. *Historia Actual Online*, 18, 25–39.
- Paz y Miño, J. (2016). EMPRESARIOS U OLIGARQUIAS MODERNAS. Temas para el debate sobre las capacidades empresariales en la historia económica del Ecuador. *Boletín Del THE- Taller de Historia Económica*, (Mayo-Junio), 1–23.
- Peña, D., Valverde, M., & Belmont, P. (2012). *Análisis situacional de experiencias de comercio alternativo en el Ecuador para el diseño de políticas de sistema nacional de comercialización para la soberanía alimentaria*. Quito.
- Peña, K. (2013). Institutionalizing Food Sovereignty in Ecuador. *Food Sovereignty : A Critical Dialogue (International Conference)*.
- Peña, K. (2016). Social movements, the state, and the making of food sovereignty in Ecuador. *Latin American Perspectives*, 43(1), 221–237.
<https://doi.org/10.1177/0094582X15571278>
- Peña, M., & Bacallao, J. (2001). La obesidad y sus tendencias en la región. *Revista Panamericana de Salud Publica/Pan American Journal of Public Health*, 10(2), 75–78.
- Pirker, J., Mosnier, A., Kraxner, F., Havlík, P., & Obersteiner, M. (2016). What are the limits to oil palm expansion? *Global Environmental Change*, 40, 73–81.
<https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2016.06.007>
- Potter, L. P. (2010). La Industria Del Aceite De Palma En Ecuador: ¿Un Buen Negocio Para Los Pequeños Agricultores? *Eutopía - Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 39–54. <https://doi.org/10.17141/eutopia.2.2010.1028>
- Productor, E. (2015). Ecuador: precio de palma tiende a la baja.
- Proneri-MAGAP. (2010). Programa Nacional de negocios rurales inclusivos.
- Pueblo en Línea. (2009). Atiende gobierno de Ecuador a discapacitados en zonas rurales.
- Quevedo, T. (2013). *Agroindustria y Concentración e la propiedad d ela tierra. Elementos para su definición y caracterización en el Ecuador*. (A. Santillana, Ed.) (1a.). Quito, Ecuador: IEE, CDES.
- Ramírez, F. (2010). Desencuentros, convergencias, polarización (y viceversa). El gobierno ecuatoriano y los movimientos sociales. *Nueva Sociedad*, Mayo-

- Junio*(227), 83–201. <https://doi.org/227>
- Ramírez, R. (2010). *Socialismo del sumak kawsay o biosocialismo republicano. Documento de trabajo No.2*. Quito, Ecuador.
<https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Ranciere, J. (1992). Politics, Identification, and Subjectivization. *October*, 61, 58–64.
<https://doi.org/10.2307/778785>
- Rist, L., Feintrenie, L., & Levang, P. (2010). The livelihood impacts of oil palm : smallholders in Indonesia. *Biodiversity Conservation*, 19, 1009–1024.
<https://doi.org/10.1007/s10531-010-9815-z>
- Rival, A., & Levang, P. (2014). *Palms of controversies: Oil palm and development challenges. Palms of controversies: Oil palm and development challenges*. Indonesia: CIFOR. <https://doi.org/10.17528/cifor/004860>
- Roa, I. (2011). *El desborde de la violencia: raza, capital y grupos armados en la expansión transnacional de la palma aceitera en Nariño y Esmeraldas*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
<https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Robbins, P. (2004). *Political Ecology*. (B. Publishing, Ed.). Oxford.
- Robbins, P. (2012). *Political Ecology: a critical introduction* (2nd ed.). Oxford: Wiley-Blackwell.
- ROSEN, R. (1977). Complexity As a System Property†. *International Journal of General Systems*, 3(4), 227–232. <https://doi.org/10.1080/03081077708934768>
- Rosero, F., Carbonell, Y., & Regalado, F. (2011). *Soberanía Alimentaria, modelos de desarrollo y tierras en Ecuador*. Quito: Cafolis y Grupo Apoyo.
- Rosset, P. (1999). *The multiple Functions and Benefits of Smal Farm Ariculture. In the context of Global Trade Negotiations*. Oakland, CA USA.
- Sack, R. (2009). *Human territoriality. Its theory and history* (2nd ed.). Cambridge: Cambridge University Press.
- Sack, R. D. (1983). Human Territoriality: A Theory. *Annals of the Association of American Geographers*, 73(1), 55–74. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8306.1983.tb01396.x>
- SC-MAGAP. (2016). *Ficha Informativa de Proyecto 2016. Proyecto K001 MAGAP - Proyecto Nacional de Semillas para agro cadenas estratégicas*. Quito.
- Schamis, G. (1985). Desarrollo Industrial e inversión extranjera: una interpretación. In L.

- Lefebver (Ed.), *La Economía Política del Ecuador: campo, región, nación* (pp. 293–336). Quito: Corporación Editora Nacional.
- Scoones, I., Hall, R., Borrás Jr, S. M., White, B., & Wolford, W. (2013). The politics of evidence: methodologies for understanding the global land rush. *The Journal of Peasant Studies*, 40(3), 469–483. <https://doi.org/10.1080/03066150.2013.801341>
- Sedal. (2017). Fundación Servicios para el Desarrollo Alternativo.
- Senplades. (2012). Plan Nacional Buen Vivir 2013–2017. Quito: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, SENPLADES.
- Sevilla Guzmán, E. (1998). La agroecología como estrategia metodológica de transformación social.
- Sevilla Guzmán, E. (2017). Sobre as perspectivas teórico-metodológicas da Agroecologia. *REDES: Revista Do Desenvolvimento Regional*, 22(2), 13–30. <https://doi.org/10.17058/redes.v22i2.9341>
- Smith, N. (1920). La geografía del desarrollo desigual.
- Smith, N. (2008). *Uneven Development. Nature, capital and the production of space* (3th ed.). Athens-Georgia: University Georgia Press.
- Swissaid-Utopia. (2017a). Memorias Escuela Agroecológica Wilfrido García. Quito: Fundación Swissaid; Fundación Utopía.
- Swissaid-Utopia. (2017b). Propuesta de red de escuelas agroecológicas. Swissaid, Fundación Utopía.
- Thongprakaisang, S., Thiantanawat, A., Rangkadilok, N., Suriyo, T., & Satayavivad, J. (2013). Glyphosate induces human breast cancer cells growth via estrogen receptors. *Food and Chemical Toxicology*, 59, 129–136. <https://doi.org/10.1016/j.fct.2013.05.057>
- Tiaguaro, Y. (2011). La industria palmícola: expansión y penetración en las economías campesinas. In F. Brassel, J. Breilh, & A. Zapata (Eds.), *¿Industria y Soberanía? Alimentaria. Hacia una ley de Agroindustria y Empleo Agrícola* (1a., pp. 57–72). Quito: SIPAE.
- Turner, E. C., & Foster, W. a. (2009). The impact of forest conversion to oil palm on arthropod abundance and biomass in Sabah, Malaysia. *Journal of Tropical Ecology*, 25(01), 23. <https://doi.org/10.1017/S0266467408005658>
- Unceta, K. (2014). Desarrollo, Subdesarrollo, Mal desarrollo y Postdesarrollo. In A.

- Acosta & E. Martinez (Eds.), *DESARROLLO, POSTCRECIMIENTO Y BUEN VIVIR Debates e interrogantes* (pp. 31–100). Quito, Ecuador: AbyaYala.
- V, P. (2017). David contra Goliath. La disputa entre una pequeña comunidad afro y Energy&Palma.
- Valdivia, G. (2015). Eco-governmentality. In T. Perreault, G. Bridge, & J. McCarthy (Eds.), *The Handbook of Political Ecology* (1st ed., pp. 466–480). New York: Routledge.
- Van der Ploeg, J. D. (2010). The peasantries of the twenty-first century: the commoditisation debate revisited. *Journal of Peasant Studies*, 37(1), 1–30.
<https://doi.org/10.1080/03066150903498721>
- Vandergeest, P., & Peluso, N. L. E. E. (2016). Territorialization and State Power in Thailand Author (s): Peter Vandergeest and Nancy Lee Peluso Published by : Springer Stable URL : <http://www.jstor.org/stable/658074> REFERENCES Linked references are available on JSTOR for this article : You may need, 24(3), 385–426.
- Vanoni-Martinez, G., & Rodriguez-Romero, C. (2017). Los conglomerados empresariales en el Ecuador: un análisis histórico, económico y político. *Apuntes Del CENES*, 36(63), 247–278. <https://doi.org/DOI:>
<http://dx.doi.org/10.19053/01203053.v36.n63.2017.5456>
- Vergara-Camus, L. (2009). The politics of the MST: Autonomous rural communities, the state, and electoral politics. *Latin American Perspectives*, 36(4), 178–191.
<https://doi.org/10.1177/0094582X09338608>
- Veuthey, S., & Gerber, J.-F. (2012). Accumulation by dispossession in coastal Ecuador: Shrimp farming, local resistance and the gender structure of mobilizations. *Global Environmental Change*, 22(3), 611–622.
<https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2011.10.010>
- Vicepresidencia de la República del Ecuador. (2015). Estrategia Nacional para el Cambio de la Matriz Productiva. Quito: Vicepresidencia de la República del Ecuador.
- Vijay, V., Imm, S., Jenkins, C., & Smith, S. (2016). The Impacts of Oil Palm on Recent Deforestation and Biodiversity loss. *PLoS ONE*, 11(7), 1–19.
<https://doi.org/10.5061/dryad.2v77j>
- Virchow, D., Denich, M., Kuhn, A., & Beuchelt, T. (2014). The Biomass-based Value Web as a Novel Perspective on the Increasingly Complex African Agro-food Sector. *International Research on Food Security, Natural Resource Management and Rural*

Development.

- Wezel, A., Brives, H., Casagrande, M., Clément, C., & Dufour, A. (2016). Agroecology and Sustainable Food Systems Agroecology territories : places for sustainable agricultural and food systems and biodiversity conservation Agroecology territories : places for sustainable agricultural, 3565(January).
<https://doi.org/10.1080/21683565.2015.1115799>
- World Bank Group. (2016). *Enabling the business of agriculture 2016. Comparing regulatory good practices*. Washington: International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-0772-5>
- Yin, R. (2003). *Case study research. Design and methods. Applied Social Research Methods Series. Volume 5*. London: Sage Publications.
<https://doi.org/10.1201/b16851-12>
- Yumbra, M. R. (2015). *AGRICULTURA BAJO CONTRATO CON INTERVENCION ESTATAL ESTUDIO DE CASO: Maíz duro cantones; Palenque y Pedro Carbo - Ecuador*. Quito.
- Zapata, A., Ruiz, P., & Brassel, F. (2008). La estructura agraria en el Ecuador: una aproximación a su problemática y tendencias. In F. Brassel, S. Herrera, & M. Laforge (Eds.), *Reforma agraria en Ecuador: viejos temas, nuevos argumentos* (pp. 17–32). Quito: SIPAE.
- Zúñiga, E. (1983). *La formación del frente unitario de los trabajadores (1960-1975)*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO.

Entrevistas Actores clave

Capítulo III.

Informantes 1, MAGAP, 09.06.2017.

Informante 2, MAGAP, 04.06.2016

Patricio Yucta. Director del PNSMCE, Entrevistado el 8.04.2016

Técnico Ministerio de la Producción, MIPRO. Entrevistado el 14.03.201

Capítulo V

Cesar Loaiza, Director de la Federación de Exportadores de Aceite de Palma, FEDEPAL,
13.05.2016

Técnico Ministerio de la Producción, MIPRO, 11.07.2016

Técnico Gobierno Provincial de Pichincha. Entrevistado el 29.07.2016

Administrador de la Extractora de Aceite de Palma, Sopalín, Entrevistado el 05.08.2016

Jesús Ramos, Habitante de Puerto Quito. Entrevistado el 13.08.16

Macario Vera, Habitante de la Comunidad Nueva Esperanza, 18.08.2016

Coordinador de la ANCUPA, 22.08.2016;

Romel Vargas, presidente del gremio de productores de palma aceitera, ANCUPA.

Entrevistado el 28.10.2016

Técnico del Ministerio Coordinador de la Producción, Empleo y Competitividad, MCPEC.

Entrevistado el 22.08.20

Capítulo VI

Entrevistas actores clave

- Informante clave 1, Conferencia Plurinacional e Intercultural de Soberanía Alimentaria. Entrevistado el 15.11.2018;
- Informante clave 2, Coordinación de Redes Comerciales Alternativas. Entrevistado el 7.12.2018
- Patricio Bravo, miembro del Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador, MESSE Zona Sur. Entrevistado el 13.09.2017
- Rosa Murillo, miembro del Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador, MESSE Zona Norte, 08.08.2017
- Roberto Gortaire, Equipo Coordinador del Colectivo Agroecológico del Ecuador, CAE. Entrevistado el 16.08.17; y el 15.11.17
- Marcelo Aízaga, Coordinador Campaña Qué Rico ES. Equipo Coordinador del CAE. Entrevistado el 01.11.2017
- Patricia Yaselga, Técnica de la Fundación SEDAL. Entrevistada el 23.08.17; y el 8.03.2018
- Cecilia Ponce, Equipo Coordinador CAE. Ex Coordinadora de la Coordinación General de Redes Comerciales Alternativas-Ministerio de Agricultura. Entrevistada el 01.06.2017
- Eduardo Cano, Equipo Coordinador CAE. Entrevistado el 04.01.2018

Richard Intriago, Presidente de la Federación de Campesinos del Litoral, FECAOL.
Entrevistado el 15.04.2017

Entrevistas participantes de las ferias agroecológicas

Carmen Ulcuango, Parroquia Cangahua, Feria Magap. Entrevistada el 18.05.2016

Clara Bonilla, Feria Carcelén. Entrevistada el 29.04.2016

Feriante, Feria Carcelén. Entrevistada el 29.04.2016

Gulnera Salazar, Comunidad el Carmelo, Feria Carcelén. Entrevistada el 29.04.2016

Hermelinda Cabascango, Otavalo Feria Magap. Entrevistada el 18.05.2016

Jesús Guitarra, Comunidad Alambuela, Feria Ibarra. Entrevistada el 22.07.2016

Jose Chipuxi, Feria Magap. Entrevistada el 18.05.2016

Luz María, Comunidad Mariscal Sucre, Feria Carcelén. Entrevistada el 29.04.2016

María Blanca Cumba, Comunidad Tumibamba, Feria Ibarra. Entrevistada el 22.07.2016

Rosa Fulamarín, Comunidad de Moyurco, Feria Magap. Entrevistada el 18.05.2016

Rosa Murillo, miembro del Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador,
MESSE. Etnrevistada el 22.07.2016

Anexos

Anexo 1 Guía de entrevista para el Director del Programa Semilla Mejoradas para Cadenas Estratégicas

1. Cuáles son los objetivos del PNSMCE/ECMP?
2. Qué problemática/s se plantea solucionar?
- 3.Cuál es el modelo de gestión del programa?
4. En qué se invierte principalmente el presupuesto del programa?
5. Cómo se maneja el programa en campo, la vinculación con los productores?
- 6.Cuál es el origen de la semilla utilizada?
7. Qué beneficios ha habido hasta ahora a nivel de los productores?
8. Cuáles son las principales problemáticas?
- 9.Cuál es el impacto a nivel de soberanía alimentaria, pensando en que uno de los principios es el auto-abastecimiento e independencia de las semillas?

Preguntas adicionales en torno a la ECMP

10. Qué criterios se utilizaron para priorizar las cadenas?
11. Qué actores estuvieron involucrados en la selección de cadenas priorizadas?
12. Cuáles fueron los nudos críticos del proceso?
13. Cómo se pretende lograr que los beneficios de la cadena se redistribuyan mejor en los distintos actores involucrados?
14. Qué criterios de soberanía alimentaria contemplaron? Se ha realizado un análisis sobre posibles impactos?
15. Existen medidas (cuáles) para solventar los impactos sobre la soberanía alimentaria?

Preguntas adicionales /alternativas para informantes clave

16. Qué otros actores estuvieron involucrados en toma de decisiones
17. Cómo se dieron los procesos de definición de modelos para la ejecución de los programas / proyectos?

Anexo 2 A. Guía de preguntas para entrevistas a gremios vinculados con la cadena de palma aceitera

1. De donde surge ANCUPA/FEDEPAL?Cuál es su rol?
- 2.Cuál es el aporte de la cadena de la palma para el cambio de matriz productiva que propone el gobierno?
3. Qué tan rentable es esta actividad para productores medianos y pequeños? Cómo se establece el precio del aceite?
4. Qué factores han permitido la expansión del sector; cuál ha sido el rol del Estado? Qué zonas de expansión plantean?
- 5.Cuál es la posición del gremio frente a los impactos ambientales que ha tenido la palma, principalmente deforestación y contaminación?
6. Qué mencionan sobre las afectaciones en la salud y en la soberanía alimentaria?
7. Cómo ven el acuerdo comercial con la UE y la posibilidad de una política pro-biodiesel?
8. Qué problemáticas enfrenta el sector? Qué piden al estado?

B. Guía de preguntas para entrevistas a funcionarios públicos vinculados con la cadena de la palma aceitera

1. Por qué y qué instrumentos se utilizaron para priorizar la cadena de la palma aceitera en la ENCMP? Cuáles fueron los criterios

2. Que incentivos se está dando al sector?
 3. Qué criterios se utilizaron para establecer las zonas de expansión de la palma? Que zonas se están priorizando?
 4. Si bien hay una gran cantidad de pequeños y medianos productores, qué tan rentable es la actividad para este sector?
 - 5.Cuál es el modelo de gestión de los negocios inclusivos/encadenamiento?
 6. Qué problemáticas enfrenta el sector?
 7. Por qué aun no se aprueba la elaboración de biodiesel? En qué fase esta ese proceso?
 8. Cómo han sido los procesos de articulación entre los diversos actores para conformar las mesas que están trabajando en torno al sector de la palma y biocombustibles?
- En qué fase está la aplicación del RSPO?

Anexo 3 Cuestionario aplicado a productores de palma aceitera en Puerto Quito

Datos generales (uso interno)

Nombre entrevistador	
Lugar/Comunidad	
Fecha	
Código	

Datos entrevistado					
Nombre					
Edad					
Dónde nació?					
Si es colono, de dónde vino?		Hace qué tiempo?		por qué?	

Actividades económicas

1. Cuántas personas trabajan?

Trabajador/rol	De planta	Temporales	Meses al año	Horas al día	De dónde viene el trabajador?	Remuneración	Extras (qué cubre)

2. Tienen algún crédito? Con qué institución? _____

Gasto	por día	por semana	por mes	por año	Observaciones
Remuneraciones					
Afiliaciones de trabajadores					
Gasolina/diesel para uso en la finca (maquinaria)					
Gasolina(diesel para carro					
Mantenimiento de maquinaria					
Compra de fertilizantes					
Compra de plaguicidas					
Riego					
Jornales (Cuantos, para qué actividades)					
Mantenimiento de carro					
Alquiler de casa?					
Servicios (agua, luz, gas)					
Teléfono (diferenciar fijo o celular)					
Impuestos					
Otro pago municipal/parroquial? (especifique					
Otro gasto (detalle)					

3. Por favor, especifique cuanto gasta aproximadamente en los siguientes rubros (por semana/mes)

Recursos productivos

4. Qué cultiva en su hacienda?

	Superficie total	Superficie sembrada	Superficie con palma	Superficie otro cultivo principal
Propiedad propia1				
Propiedad 2				
Propiedad 3				

5. Riego

Qué tipo de riego tiene?	De dónde proviene?	Qué área está bajo riego?	Cuanto gasta

6. Producción de los cultivos

Cultivos principales	Edad/es del cultivo	Producción (Tn/ha)	Producción perdida? (Tn)	Por qué?	Cada qué tiempo cosecha	Cuánto cosecha

Uso de agroquímicos

Cultivo	Fertilizantes				Plaguicidas				dónde compra	dónde guarda	Dónde /cómo desecha	Usa protección Cuál	Sabe manejar agroquímicos? Quién/donde tuvo información
	Nombres	Cuánto lb,gr,bolsa /lt/sem,mes	Frec	Costo /lt/gr	Nombre	Cuánto lb,gr, bolsas/ sem, mes	frec	Costo /lt/ gr /saco					

8. Producción animal

Qué especies animales produce?	No.	Con qué los alimenta?	Cuánto gasta en alimento? Sem/mes	En donde los cría?	Que utiliza para curarlos?	Cuánto gasta en vacunas, medicinas? Semana/mes?	Utiliza los desechos? En qué?	Producción (Tn, Lb / Ha,m /día,sem, mes)	Qué cantidad dedica al consumo del hogar? (Tn, lb /semana, mes)	Que cantidad dedica a la venta? (Tn, lb / semana/ mes)	A cuánto vende? (animal, kg, lb)	Cuántos compra al mes, año?)	Cuánto gasta en compra al mes / año?

9. Utiliza alguna otra práctica para fertilizar el suelo? _____

10. Utiliza alguna otra práctica para controlar plagas? Explique _____

Q11. ¿qué tipo de semilla utiliza? _____ Dónde las consigue? _____

12. Utiliza plántulas? _____ Dónde las consigue? _____

13. Otras prácticas productivas

Qué prácticas de conservación del agua/humedad realiza?			
Prácticas cosecha de agua			
Cobertura del suelo (mulch) (%)	Cobertura viva	(%)	
Dónde aprendió ?			
Cuáles son las principales dificultades biofísicas que debe afrontar?			
Cómo maneja estas circunstancias?			
Nivel de materia orgánica (%)			
Estructura /nivel compactación			

Grado de erosión del suelo	Surcos	Zanjas	
Pendiente	pronunciada	media	plano

Comercialización

14. Dónde, cuándo, cuánto y a qué precio vende sus productos?

Productos	Intermediario				Extractora			
	Cantidad	Precio	Frecuencia	Lugar	Cantidad	Precio	Frecuencia	Lugar

ORGANIZACIÓN /PARTICIPACIÓN

15. Pertenecen a alguna organización/gremio local?Cuál/les?

16. Cómo funciona/n?

17. Participa de algún espacio de discusión o formulación de políticas públicas a nivel parroquial o municipal o nacional? Detalle

18. Si ud ha recibido alguna capacitación o asistencia técnica externa? por favor especifique:

MAGAP (zonal, nacional)	GAD (tipo)	ONG / Fundación	Nombre del programa	Tipo de apoyo	Hace qué tiempo	Nivel de aplicación? Comunitario, parroquial?	Cantidad de gente de la comunidad involucrada

Anexo 4. Guía de entrevistas a miembros del Colectivo Agroecológico del Ecuador

- 1 Desde cuándo se encuentra vinculado/a con el CAE?
- 2 Comente lo que usted sabe sobre el proceso de formación y crecimiento del CAE
- 3 Cuál fue el rol del CAE en el proceso Constituyente del 2008
- 4 Cuál es el nivel de vinculación del CAE con las organizaciones sociales con las que se articuló en la Mesa Agraria conformada en el proceso Constituyente; Qué paso con esa Mesa y esa articulación?
- 5 Cuáles serían las principales acciones del CAE para crear, incentivar nuevas ferias agroecológicas.
- 6 De su experiencia, cómo cree que estas ferias/espacios alternativos de comercialización impactan en las familias campesinas? Y en los consumidores, en la sociedad en general?
- 7 Cuáles son los objetivos y las líneas básicas y principios enseñanza/co-aprendizaje en las escuelas agroecológicas?
- 8 Cuáles cree que son los impactos que tienen las escuelas agroecológicas en las personas que participan en estos espacios? Si tiene un ejemplo concreto, por favor descríballo
- 9 Como y en qué medida, la campaña Que rico es, las escuelas agroecológicas y la proliferación de ferias, forjan sujetos políticos? O todavía es un aspecto a desarrollar mas?
- 10 Comente sobre los procesos con los que usted ha estado vinculado como parte del CAE.
- 11 Cuál/es cree que es/son los aspectos mas potentes del Colectivo agroecológico gracias a los cuales se sigue fortaleciendo, expandiendo, movilizandoy forjando la agroecología?
- 12 Cuáles son las principales debilidades del CAE?

Anexo 5 Guía de preguntas para entrevistas semiestructuradas a participantes de ferias agroecológicas

1. Qué es para usted producir agroecológicamente?
2. Hace qué tiempo que produce agroecológicamente y hace qué tiempo participa en la feria?
3. Qué cambios en la producción y en su familia ha experimentado desde que participa en las ferias?
4. Cuántas especies produce? Siempre produjo esta cantidad?
5. Cuántos productos vende en la feria? Siempre vendió esa cantidad?
6. Quién se encarga de la producción y la venta?
7. Cuantos alimentos que consume su familia provienen de la finca? Cuántos compra? Qué productos?
8. Cuáles son los principales obstáculos/problemas que enfrenta?

Anexo 6. Discursos de los gremios vinculados con la industria de la semilla certificada en la escala internacional, regional y nacional.

Nivel global	International SeedFederation, ISF	Croplife
Misión / Visión Valores / Objetivos	(1924) 'la voz de la industria global de semilla' Un mundo donde la semilla de mejor calidad sea accesible a todos, promocionando la agricultura sustentable y la seguridad alimentaria Crear el mejor ambiente para el movimiento global de semillas y promocionar la reproducción de plantas y la innovación de semillas.	'Defensores de la industria de la Ciencia de las plantas. 'campeones en la innovación agrícola para la protección de cultivos' Pasión por mejorar la agricultura a través del compromiso y la vinculación . Apertura a la necesidad de diversas prácticas agrícolas sustentables y discusión informada sobre el futuro de la agricultura; Preocupación por el planeta y el manejo de sus recursos finitos de manera inteligente
Discursos	Producción sostenible, la semilla de calidad como base para la producción sostenible. Los retos regulatorios, sociales, políticos y económicos que enfrenta la industria de las semillas a nivel mundial. Sus prioridades son la innovación, el fortalecimiento del movimiento de semillas, la propiedad intelectual, fomentar la orientación de negocio en el manejo de los recursos genéticos. 'la promoción de un Tratado Internacional para 'administrar los Recursos Genéticos de las Plantas para la Alimentación y la Agricultura 8PGRFA) haciendo el proceso más orientado al negocio'	"La ciencia de las plantas provee de herramientas agrícolas modernas y tecnologías que ayudan a productores. El planeta, alimentar a una creciente población, traer progreso a las comunidades rurales

Nivel regional	Seed American Asociation, SAA	FELAS (1986)	CropLife Latin America
Misión / Visión Valores / Objetivos	Representar los intereses de la industria de las semillas en las Américas Facilitar la relación efectiva entre miembros y con otras asociaciones de semillas para procurar sus objetivos comunes.	FELAS actúa como representante de sus miembros, a nivel latinoamericano y mundial, promoviendo los intereses de la industria semillera y el progreso de la agricultura en el continente.	Representamos a la Industria de la Ciencia de los Cultivos para promover marcos legales y regulatorios basados en ciencia; Comunicar contribuciones de la industria y apoyar la agricultura sostenible en América Latina

	Armonizar legislaciones para promover el crecimiento de las industrias y la adopción de nuevas tecnologías		
Discursos	"El principal objetivo es educar y promover el desarrollo, marketing y libre movimiento de las semillas en el continente, y promover una legislación y regulación de la industria de las semillas para asegurar que se implanten derechos de propiedad."		Agricultura responsable, futuro sostenible. lograr una agricultura sostenible y productiva que responda al reto de proveer alimentos para el mundo. Desprestigio de la agricultura orgánica: 'los mitos de la agricultura orgánica
Nivel Nacional	Ecuasem	Interoc S.A:	Croplife Ecuador-InnovAgro (Cámara de la Industria de Innovación y Tecnología Agrícola)
Misión / Visión Valores / Objetivos	Incrementar el uso de semillas certificadas. Mejorar producción de semillas en el Ecuador, Promover políticas de libre competencia y comercialización de semillas en el mercado local e internacional. Adopción de políticas, medidas, acciones, convenios e instrumentos para asegurar un trato igualitario entre los productores e importadores al momento de la comercialización de las semillas. Defender los derechos de miembros en la obtención de los beneficios para procurar el desarrollo y crecimiento del sector.	Empresa dedicada a la importación y comercialización de productos agrícolas y químicos para la agricultura, industria, ganadería y avicultura.	‘Ser el principal referente en Ecuador en materia de producción sostenible de alimentos, aumento de la productividad, investigación y desarrollo, respetando los más altos principios y estándares de protección de la salud humana y del ambiente’. Promocionar un marco regulatorio que garantice un mercado de 'sana competencia' y la protección de la propiedad intelectual que los respalde de la competencia desleal; Difundir el valor y aportes de la industria, y de Innovagro en particular, en la agricultura ecuatoriana
Discursos	No se registra un discurso vinculado con la sustentabilidad ambiental, a diferencia de las otras organizaciones. Su discurso se centra en el incremento de la productividad		Compromiso con la productividad y sostenibilidad de la agricultura. Dependencia a los agricultores, énfasis en el rol que tienen en la provisión de alimentos para la sociedad

Anexo 7. Ingresos y carga tributaria de los principales grupos económicos del sector agroalimentario

Grupo Económico	Sector/es	Principales familias	Ingresos \$USD millones	IR \$USD millones	IR (%)
La Favortia	Supermercados	Wright - Durán Ballén	2.696	66	2,45
Pronaca	Industria cárnica Balanceados Agroquímicos	Bakker - Klein	1.803	30	1,69
El Rosado	Supermercados	Czarninski - Baier	1.498	18	1,23
Dinadec	Industria cervecera	Cervecería Nacional	1.303	57	4,37
ARCA Ecuador (Coca-Cola)	Industria procesados/ultaprocesados	Correa - Mantilla	920	21	2,32
Nestlé	Industria procesados/ultaprocesados	extranjeras	714	19	2,70
Toni (lácteos)	Industria láctea	extranjeras	614	9	1,39
La Fabril	Producción - industrialización - exportación aceites	González-Artigas, González Loor	589	5	0,91
Reybanpac	Producción, exportación banano, aceite de palma. Agroquímicos.	Naranjo - Wong	564	8	1,47
Expalsa	Producción agrícola, camaronera	Cordovez - Rosales	554	10	1,75
Bananera Noboa	Producción agrícola, Exportación bano, varios.	Noboa -Naranjo; Noboa-Ponton	550	6	1,16
Itabsa	Industria tabacalera/alimenticia	extranjeras	534	9	1,77
KFC	Preparación de alimentos	extranjeras	519	8	1,52
Industrias Ales	Producción - industrialización - exportación aceites	Álvarez - Chiriboga	461	9	1,87
Ecuaquímica	Agroquímicos	Familias de Suiza	446	6	1,39
N.I.R.S.A.	Producción agrícola, ganadera	Aguirre Barriga	424	2	0,54
Industrial San Carlos	Industria azucarera	Wright - González	424	7	1,72
Ubesa	Producción, exportación banano	Bahamas	415	8	1,88
Industrial Santa Priscila	Producción-exportación productos del mar	Salem - Kronfle - Isaías	405	5	1,13
Danec	Producción - industrialización - exportación aceites	Extranjeras	394	4,26	1,08

Mega Santa María	Supermercados	familias de Canadá	353	5	1,29
Songa	Producción-exportación productos del mar	Illingworth ; Solá-Medina	350	6	1,66
Agripac	Agroquímicos	Armstron Colin	308	9	2,97
TheThesalia	Industria bebidas	Estrada - Fernández	307	5	1,72
Consorcio Nobis	Producción-exportación productos del mar	Noboa - Pontón	302	7	2,20
IIASA (Importadora)	Importación maquinaria agrícola	Gómez - Hidalgo	287	5	1,65
Conservas Isabel	Producción-exportación productos del mar	Calero - Velazco; España	260	3	1,08
Corporación Cibal	Producción, exportación banano; agroquímicos, etc.	Palacios - Márquez	246	5	1,94
Moderna Alimentos	Industria alimenticia, harinas	Correa - Crespo	243	4	1,78
Corporación Superior	Industria alimenticia, harinas	Vergara-Aleida/Donoso	226	6	2,44
Eurofish	Producción-exportación productos del mar	Coello; Díaz - García	190	2	0,82
Obsa Oro banana	producción, exportación banano	Serrano - Correa	163	3	1,79
Tecopesca	Producción-exportación productos del mar	Herrera - Andrade	123	2	1,66
KraftFoods	Industria procesados/ultaprocados	extranjeras	95	5	5,14
Confiteca	Industria alimenticia procesados/ultaprocados	Chiriboga	71	1	1,85
Pepsico	Industria procesados/ultaprocados	Extranjeras	53	2	3,90
Pescadegfer	Producción-exportación productos del mar	Fernández	29	0	1,12
Marbelize	Producción-exportación productos del mar	CukaAuad	2	0	20,13

Elaboración propia a partir de SRI (2015).

Anexo 8. Usos del suelo 2008 reemplazados por expansión de cultivos priorizados al 2014

Cultivos Priorizados			Usos del suelo 2008 reemplazados**												
Cultivos	2014	2008	Mosaico agropec.		Cultivo anual		Cultivo semiperm.		Bosque nativo		Páramo		Arbustiva/herbácea		Total
	Ha	Ha	Ha	%	Ha	%	Ha	%	Ha	%	Ha	%	Ha	%	Ha
Banano	213.669	233.427	16.737	3	13.303	13	44.952	51	376	1			1.880	2	77.248
Brócoli	2.586		872	0	1.273	1							20	0,0	2.165
Caña de azúcar	132.822	105.931	4.178	1	8.321	8	4.559	5	69	0,1			295	0,3	17.422
Cacao	400.517	455.414	110.559	19	7.858	8	5.415	6	11.935	17			9.617	10	145.385
Café	141.957	191.189	82.277	14	233	0	1.176	1	13.371	19	4	0,1	9.140	10	106.200
Maíz	634.618	308.063	250.948	42	63.336	62	6.995	8	25.559	37	729	9	47.852	52	395.419
Palma africana	336.130	174.644	88.544	15	6.681	7	21.574	25	13.075	19			11.332	12	141.206
Plantación forestal	125.964		32.545	5	1.507	1	3.002	3	5.130	7	7.488	91	11.948	13	61.620
Quinua	7.028	1000*	5.247	1	137	0,1	3	0	45	0,1	35	0,4	782	1	6.249
Total general	1.995.291	1.468.668	591.907		102.651		87.675		69.559		8.257		92.867		952.914
	%		62		11		9		7		1		10		

** En esta tabla se presentan los usos del suelo 2008 que son de interés del tema de estudio.

Anexo 9. Visión interna y visión externa de los flujos de alimentos en Ecuador

																			Total
Producción (miles ton)		2598	420	7162	609	18	232	388	425	7360	218	608	839	50	84	140	2367	815	24333
visión externa	Exportaciones: % producción	1,53	4,92	0,00	1,70	22,22	0,42	51,20	20,67	83,48	127,63	3,31	0,00	0,00	14,61	0,00	0,42	81,03	33%
	Exportaciones (miles tons)	53	22	0,00	11	10	1	278	105	6323	291	21	0		13	0	10	837	7975
	Importaciones (miles ton)	876	27	0	38	27	6	155	83	214	10	26	11	3	5	5	10	218	1714
	Importaciones % suministro interno	25,71	6,35	0,00	5,97	79,41	2,54	55,36	20,54	12,36	76,92	4,24	1,30	5,66	6,58	3,45	0,42	109,55	9,20%
Grupos de productos		Cereales	Almidón de Raíces	Cultivos Azucareros	Azúcar y Dulcificantes	Legumbres Secas	Cultivos oleaginosos	Aceites Vegetales	Hortalizas	Frutas	Estimulantes	Bebidas Alcohólicas	Carne	Visceras	Grasas animales	Huevos	Leche	Pescado y Frutos de Mar	
visión interna	Suministro interno (miles ton)	3407	425	7162	636	34	236	280	404	1731	13	613	849	53	76	145	2367	199	18630
	Alimento %	44	83	0		94	9	90	90	93	77	100	100	100	95	87	93	64	1219
	Pienso %	25	1	2		0			4	1					5	9	5	36	88
	Elaborados %	3	0	82		0	86												171
	Otros %	23	2	11		0		21							4				61
	Desperdicios %	4	2	5		3	2		9	6	23					4	2		60
	Semillas %	1	12	0		6	1		7										27

Anexo 10. Principales empresas a nivel global en el sector de la palma aceitera por concentración de recursos y capitalización

Compañía	País Sede (*)	Capitalización de Mercado 2009*	Reserva Territorial (ha)
Wilmar	Singapur	20.814,2	500.000
Sime Darby	Malasia	11.994,8	524.626
IOI Corporation	Malasia	8.323,2	251.000
Kuala Lumpur Kepong	Malasia	3.617,6	360.000
Golden Agri	Singapur	3.302,8	637.361
Astra Agro	Indonesia	2.906,4	258.900
Indofood	Indonesia	1.362,6	541.224
Asiatic Development	Malasia	1.206,8	164.000
London Sumatra	Indonesia	864,3	169.909
Boustead	Malasia	804,0	100.000
United Plantations Bhd	Malasia	765,1	80.874
Kulim Bhd	Malasia	576,0	124.660
IJM Plantations	Malasia	502,6	70.000
Sampoerna Agro	Indonesia	334,8	169.000
Bakrie Sumatera	Indonesia	303,6	80.000
TOTAL		57.678,8	4.031.554

Fuente: IUF-UITA-IUL 2015

*Equivale a la cotización de cada acción en la bolsa de valores

Anexo 11. Productos ofertados por La Fabril para distintos tipos de industrias alimenticias y no alimenticias

Categoría	Productos	Descripción
Sucedáneos del chocolate	Sucofat 100-150, Chocofat, Kaofat	Equivalente o sustitutos láuricos de la manteca de cacao (CBE-CBR-CBS) formulado con mezclas de grasas vegetales y fracciones intermedias de aceite de palma y/o palmiste, hidrogenas o parcialmente hidrogenados
Grasas para galletería y confites	Unigal, Cremigal, Olispray, Confital, Cobe 28-32-36	Con o sin emulsionante, formuladas con fracciones de palma y/o soya y/o girasol, desodorizadas, pueden ser no hidrogenadas. Con distintos puntos de fusión
Grasas para heladería	Kefat, Oli500, Palmiken	Formuladas con aceite de palma y/o palmiste refinado y bi-desodorizado o de sus fracciones.
Grasas para frituras	Oleinas: Oleina 30, Oleofry, Canguiol,	Obtenidos de fraccionamiento selectivo de triglicéridos a partir del aceite de palma o de su fracción líquida

	Aceites de alta estabilidad: Tirrefinado de soya, Aceite de girasol, Aceite extraoleico 65,	El aceite extraoleico 65 proviene de la fracción más líquida dl aceite de palma.
	Aceites mezcla vegetal: Sabofrito, Chifol, Drodonut	Obtenidos de fraccionamiento de triglicéridos de palma o de su fracción líquida
Especialidades en alimentos	Mayoil, Kalcream, Carnaoil	Obtenidos del refinamiento y/o fraccionamiento, hidrogenación interesterificación y desodorización de aceites vegetales
Panadería	Maestro, Vita y Desmol	Provenientes de fracciones de palma y/o palmiste, y/o soya y/o girasol
Higiene personal e industrial	Base de jabón para tocador, base de jabón para lava, detergentes en polvo, detergentes líquidos	No indican proceso de elaboración
Nutrición animal	Toco 550	Avícola: ácidos grasos vegetales no hidrogenados
	Toco 880G ; Toco 880 BA	Piscícola, acuícola: a partir de aceites vegetales y ácidos grasos de palma
	TocoBP	Ganadería: sales de calcio a partir de ácidos grasos vegetales
Agroindustria	Aceite agrícola	De origen vegetal, para uso en plantaciones bananeras
Industriales no comestibles	Fabricart	Componente reemplazante de la parafina; recubrimiento del papel
	Soya RCB50	Industria química, elaboración de resinas para pinturas
	Biodiesel	combustible
	Gliconer	Industria de alimentación animal, materia prima de la glicerina, Industria química
	Ácidos grasos	Obtenidos por destilación de aceites de palma, palmiste y soya

Fuente: lafabril.com. Elaboración propia

Anexo 12. Certificaciones ambientales de los principales grupos económicos del sector palmicultor

Grupo económico	Certificaciones
La Fabril	<ul style="list-style-type: none"> • Certificación de Hazard Analysis Critical Control Point; • Sistema de Certificación de Seguridad Alimentaria 22000 • Certificado de Buenas Prácticas de Manufactura (GMP) • Certificado ISO 9001:2000 • Certificación ambiental ISO 14001 • Certificación Alianza de Negocios para un Comercio Seguro, BASC • Certificación Internacional de Carbon Sostenible, ISCC • Certificado de Buenas Prácticas de Manufactura ISO 9001:2008 (Agrocalidad) • Certificación Kosher • Certificación Orgánica USDA • Sello de calidad INEN
Grupo DANEC	<p>Palmeras de los Andes</p> <ul style="list-style-type: none"> • Certificación ISO 9001:2000 <p>Palmeras de los Andes Quinindé</p> <ul style="list-style-type: none"> • ISO 9001:2008 • Licencia ambiental del MAE <p>Palmeras de los Andes San Lorenzo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Licencia Ambiental del MAE • Murrin Corp Certificación ISO 9001:2008 • Política de no deforestación <p>Industrial Danec:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Certificación ISO 9002:94 (Bureau Veritas Quality International) • Certificación con BASC Alianza Empresarial para un Comercio Seguro • Certificación Kosher para aceites, mantecas, margarinas y productos industriales • Certificación de buenas prácticas de manufactura con sello BVQI • Reconocimiento HACCP Sistema de Inocuidad Alimentaria • Licencia ambiental otorgada por el MAE en 2011
Grupo Ales	<ul style="list-style-type: none"> • Certificación ISO 9001; Bureau Veritas; • Calificación Sistema de Calidad y Calificación Seguridad Alimentaria KFC; • Calidad y Seguridad Alimentaria Nestlé; • Calificación Sistema Calidad – CAROZZI; • Calificación Sistema de Calidad ARCOR; • Calificación Sistema de Calidad HADA; • Calificación QAC (19KE) - PyG .

Elaboración propia a partir de La Fabril, 2017; Danec, 2017; Ales, 2017.